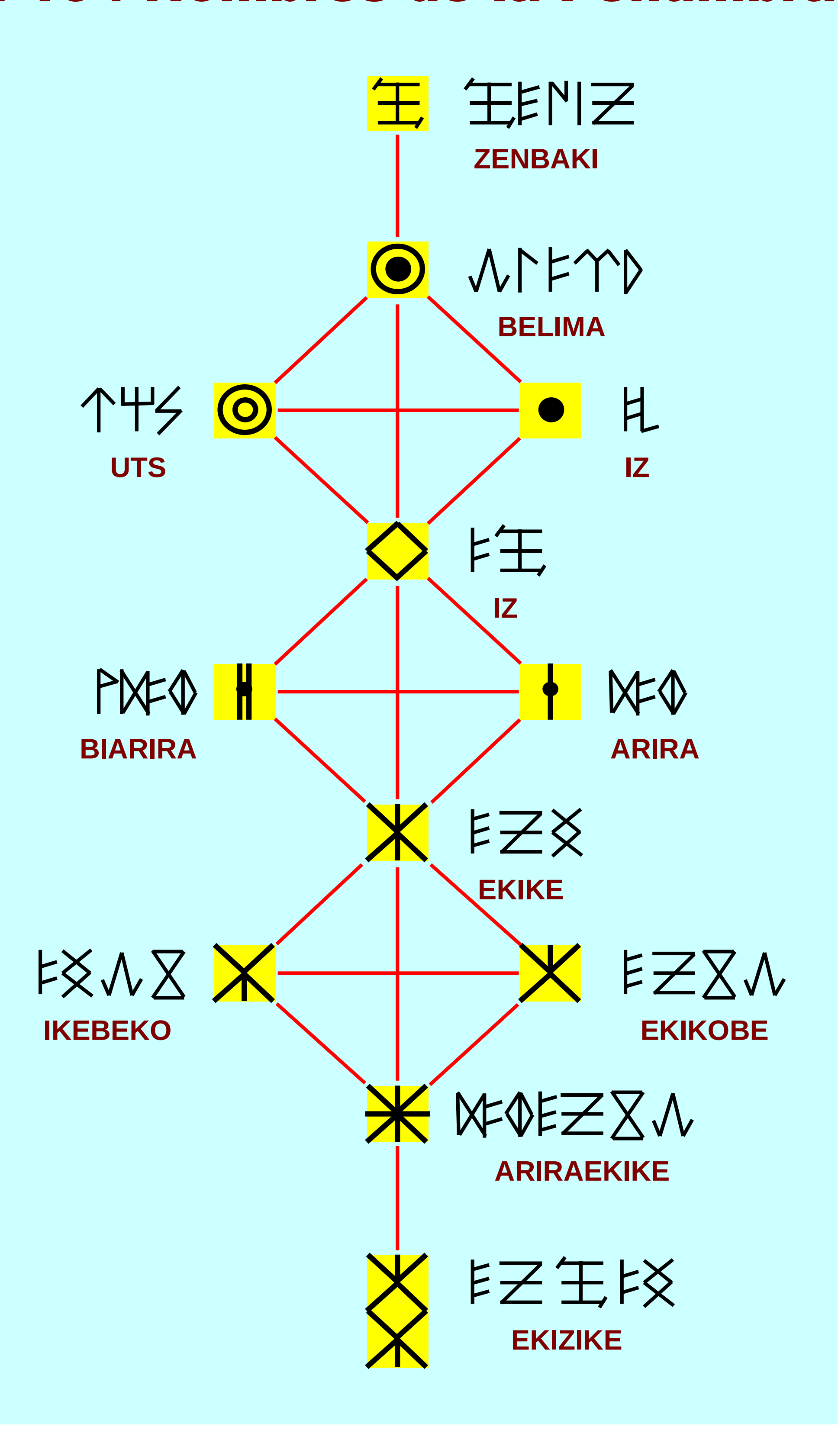
M-104 Nombres de la Penumbra



M-104 Nombres de la Penumbra

M-I La Casona (1/6)

M-104-1 Deambulatorio



Debemos prepararnos para ingresar en la cárcel por exceso de palabras

Cada ser humano viene al mundo con un número inscrito en su destino

Es el número de palabras que dirá, leerá, escuchará o escribirá a lo largo de su vida

Y este número es una constante inalterable desde el principio y que no admite réplica ya que es un número oculto y una incógnita que al despejarse de todas las ecuaciones que determinan la vida y milagros de las personas, solo puede tomar un valor entero positivo

Sin embargo, así como las quiromantas pueden adivinar el futuro en las manos, también, con un poco de suerte y mucha casualidad, es posible averiguar el número secreto de palabras, también llamado número lingüístico completo del ser, que se halla dibujado en algún fragmento del número Pi, ya que este encierra en su serie a todos los demás

Yo sé que el mío es una cifra que posee los dígitos 2, 5, 0, 8, 1, repartidos y repetidos según una serie que aún no conozco, pero que estoy a punto de averiguar a través de unos cálculos de una complejidad irrisoria

Cuando haya perfeccionado el método, pienso publicarlo en la revista *Number*, que se edita en un pueblo de Siberia, cerca del lago Baikal, y cuyo nombre y ubicación son un secreto de una secta cuyos miembros están todos muertos



		M-100	M-101	M-102	M-103	∑		Palabras
1	Manuel Susarte	116	84	96	86	382	49,7%	2.374.587
2	Josema	78	41	43	58	220	28,6%	1.367.563
3	Javier Puig	15	9	10	22	56	7,3%	348.107
4	José María Piñeiro	1	8	4	10	23	3,0%	142.973
5	Pedro Trinidad	25	19	22	4	70	9,1%	
6	José Luis Zerón	2	5	0	0	7	0,9%	
7	Ada Soriano	0	4	0	0	4	0,5%	
8	Antonio Gracia	1	3	0	1	5	0,7%	
9	Pepe Aledo	1	0	0	0	1	0,1%	
10	Pepe Aledo	1	0	0	0	1	0,1%	
		240	173	175	181	769	100%	

	M-100	M-101	M-102	M-103	∑	M-1/104
Palabras	39285	49822	46780	49754	185641	4.780.256
Páginas	338	383	358	392	1471	37.878
d = pal/pag	116	130	131	127	126	126

Jo, he hecho un cálculo estimativo de las palabras que llevamos murmulladas los 4-murmulladores más pródigos, a saber ***(entre paréntesis el % de actividad en los 4-últimos-M):*** **Su *(49,7%),* Jo (28,6%), Ja (7.3%), Pi (3.0%)** ***(no incluyo a Tri porque solo ha sido activo última-mente)***

Haciendo una extrapolación a partir de las cifras de los 4-últimos volúmenes murmullescos, el número total de palabras murmulladas, hasta ahora es 4.780.256 palabras *(casi 5-millones)*, distribuidas en unas 38.000 páginas, lo que da una densidad media de 126 palabras/página

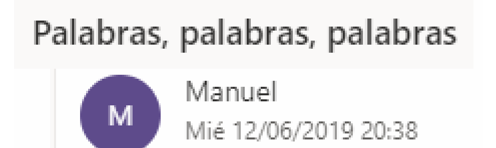
De las cuales te son imputadas 1.367.563-palabras, y a mí 2.374.587-palabras

Te ruego averigües el número total de palabras que nos ha sido concedido llegar a murmullar, de modo que sepamos a qué atenernos con respecto al futuro

Yo me doy por contento con llegar a murmullar unos 10-millones de palabras, si calculases que el número que me ha sido asignado es inferior, me darías un gran disgusto, puesto que en mi terruño más íntimo me considero murmullador, lo natural en un murmullador es murmullar, considero razonable que es justo poner un límite, para no

extralimitarse, así que considero que 10-millones de palabras son suficientes para sacar fuera las cosas que vayan apareciendo por mi celebro hasta el final de este periodo reencarnativo acerca de cuya duración nada seguro puede decirse

En eso quedamos. **Su**



El Barco y el Cuadro



Estábamos en el puerto cuando llegó el gran navío, su capitán tenía fama de bárbaro y de barbudo, al descender por la escalerilla vimos que portaba un cuadro al óleo donde aparecía un paisaje exótico

Había venido el crítico de arte y el capitán barbudo colocó el cuadro encima de un montón de redes de pesca y lo apoyó contra unos barriles de madera para que su visión no le fuera negada a ninguno de los asistentes

Entonces el capitán dijo con una voz profunda de barítono

He viajado hasta el confín de todos los enigmas. Conocí a un pintor que me aseguró poder pintar el paisaje de las montañas y los valles. Sin embargo, tal y como podéis ver en este cuadro, muestra un río rodeado de plantas y árboles y embarcaciones. No vayáis a creer que lo he traído hasta aquí, atravesando el mar oceánico, por pura fantasía o vanidad

Pero el crítico estaba disconforme

Tú eres un capitán poderoso y este cuadro te honra por el esfuerzo que has tenido que hacer para no rompérselo en la cabeza al contramaestre

ni al segundo oficial ni al primer oficial, porque su peso espiritual es enorme. Representa la vida en su fase más favorable. Pero las cosas humanas nunca son correctas. Nos hemos metido en consideraciones tan abstractas que ahora un simple gajo o una uva nos parecen algo indefinible.

Todo el mundo aplaudió al crítico pero el capitán barbudo le rompió el lienzo en la cabeza, de manera que el crítico iba ahora con el lienzo a modo de collar o yugo alrededor de su cuello erudito.

Todos los capitanes son como usted, vehementes y arrebatados

Lamento haberle roto el cuadro, que tanto trabajo me había costado traer, en su propia alma.

Pero una joven que había visto toda la escena, se acercó al capitán y le tocó la barba en señal de admiración.

Gracias por tocarme la barba.

A mí lo que me gusta es poder tocar el barco, ese gran navío.

Subieron por la escalerilla y ella pasó sus manos blancas por los paneles metálicos.

Necesito que me ayudes con el barco. Es demasiado grande y hermoso.

No sé qué pensar.

Es tu propio barco. Siempre has navegado en él. Ya forma parte de tu conciencia.

Pero hay cosas que me resultan oscuras. La sala de máquinas.

Eres el capitán. Obsérvala desde el puente y déjate llevar por ella.

Si tú estuvieras conmigo en el puente.

Entonces el capitán barbudo y Lidia se subieron al puente y miraban desde allí el océano infinito.

Zarparon del puerto dejando a mucha gente en tierra.

Algunos incluso se tiraron al agua desde el muelle con la esperanza de subirse al monstruo a base de trepar por sus costados, pero todos se ahogaron irremisiblemente, porque el gran navío no se dejaba abordar fácilmente.

Al llegar a una isla, tanto el capitán barbudo como Lidia anclaron en una bahía y en un bote pertrechado con elementos de supervivencia descendieron los amantes y alcanzaron la playa.

El buque, poco a poco, se fue hundiendo en su propio abandono hasta desaparecer.

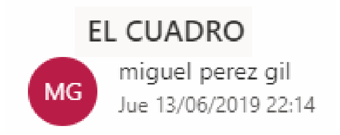
En la pequeña barca, los amantes intentaron volver a la ciudad y remaron durante trece crepúsculos hasta llegar a puerto seguro.

Allí preguntaron por el crítico y fueron a verlo a la galería que regentaba. Todavía llevaba el lienzo alrededor del cuello como un collar.



Jo, he estado investigando, en la medida de mis posibilidades, cual podría ser el cuadro referido en tu singular relato, figura incluso en su título, mira a ver si he desentrañado el enigma propuesto y el cuadro es el que figura al principio de la versión murmúllica. Si no fuese ese el caso, te ruego que me hagas saber cual sea el cuadro a que te refieres, porque tu relato necesita del cuadro, y sin cuadro sería relato paticojo e inacabado e incompleto e insuficiente. Su

Su, no estoy completamente seguro de si el cuadro era ese que has puesto o era otro. Jo



Sueño

Jo, anoche tuve este sueño, en realidad lo tuviste tú, pero lo has olvidado, te lo recuerdo. Su



Veo a un hombre en la cima de una torre escalonada, a su lado un lobo que se yergue sobre sus patas traseras y lo ataca, muestra sus colmillos, ruge.

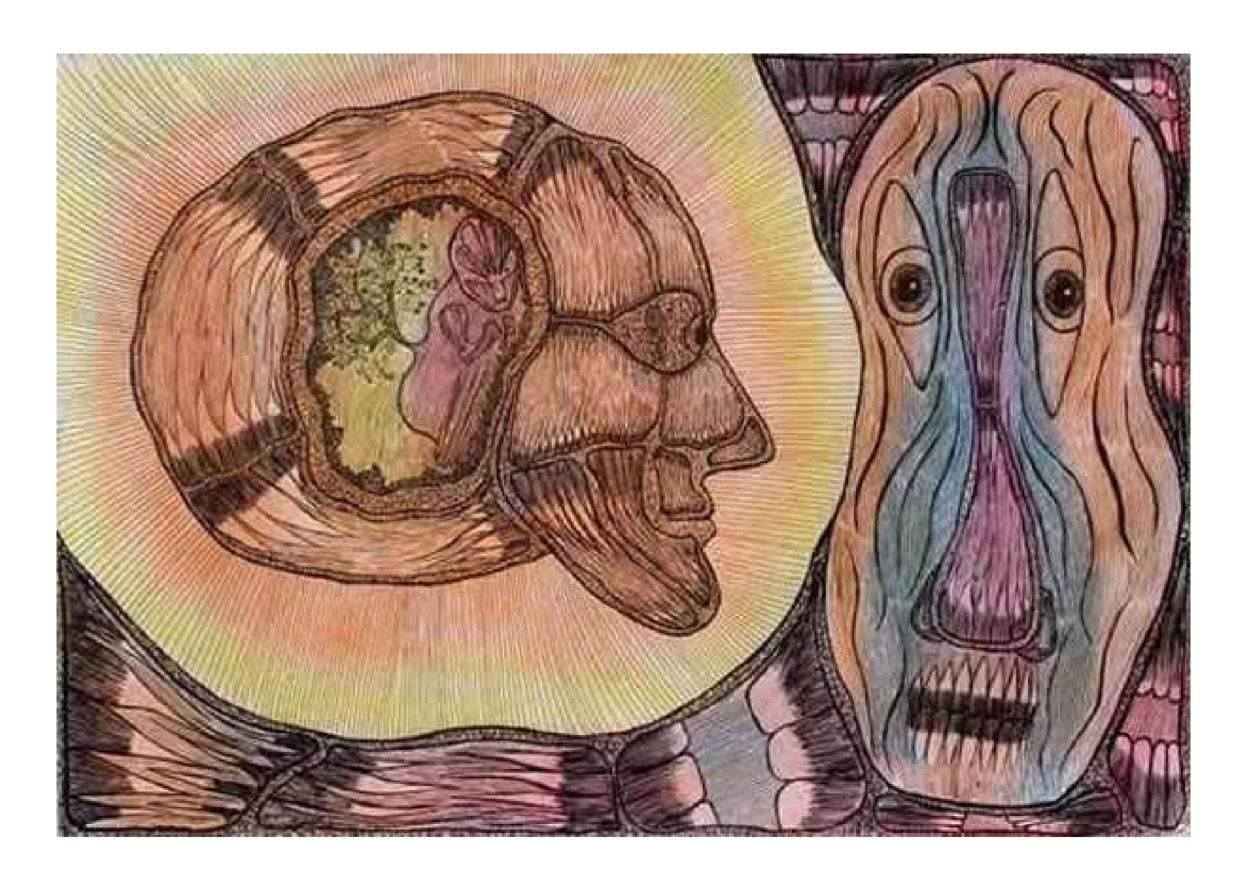
Las patas traseras del lobo son pies humanos, se trata de un sacerdote que celebra un sacrificio.

El sacerdote levanta un puñal de hierro y lo hunde en el corazón de la víctima, brota la sangre, del pecho abierto surgen libros.

La sangre derramada arde, los libros arden, todo lo consume el fuego.

Me despierto agitado, sudando, y escribo esto que forma parte de un libro que también arderá consumido por el fuego purificador del tiempo.





El sueño sería terrible si no aparecieran libros desde el interior de la víctima propiciatoria, pero ese detalle da al sueño un carácter libresco y erudito que encubre las figuras del lobo y el hombre bajo un signo violento que en realidad no lo es

El lobo representa a un poeta ermitaño que se ha retirado al fondo de la pirámide para escribir un poema que deberá luego inscribir en la roca con sus propias uñas, se le rompen y tiene que ir al estilista y a la manicura para restaurar sus apéndices poéticos

Luego trata de escribir sobre la roca el poema a base de escupir muy fuerte sobre la piedra, y así a base de escupitajos, hace mella en la piedra y va tallando el poema, pero pierde fuerza en la lengua por lo que tiene que acudir a la real academia española de la lengua española a pedir una lengua nueva

Allí el académico principal desoye una y otra vez sus súplicas porque la lengua que tienen en la academia no es para uso privado y menos aún para una boca tan imperfecta

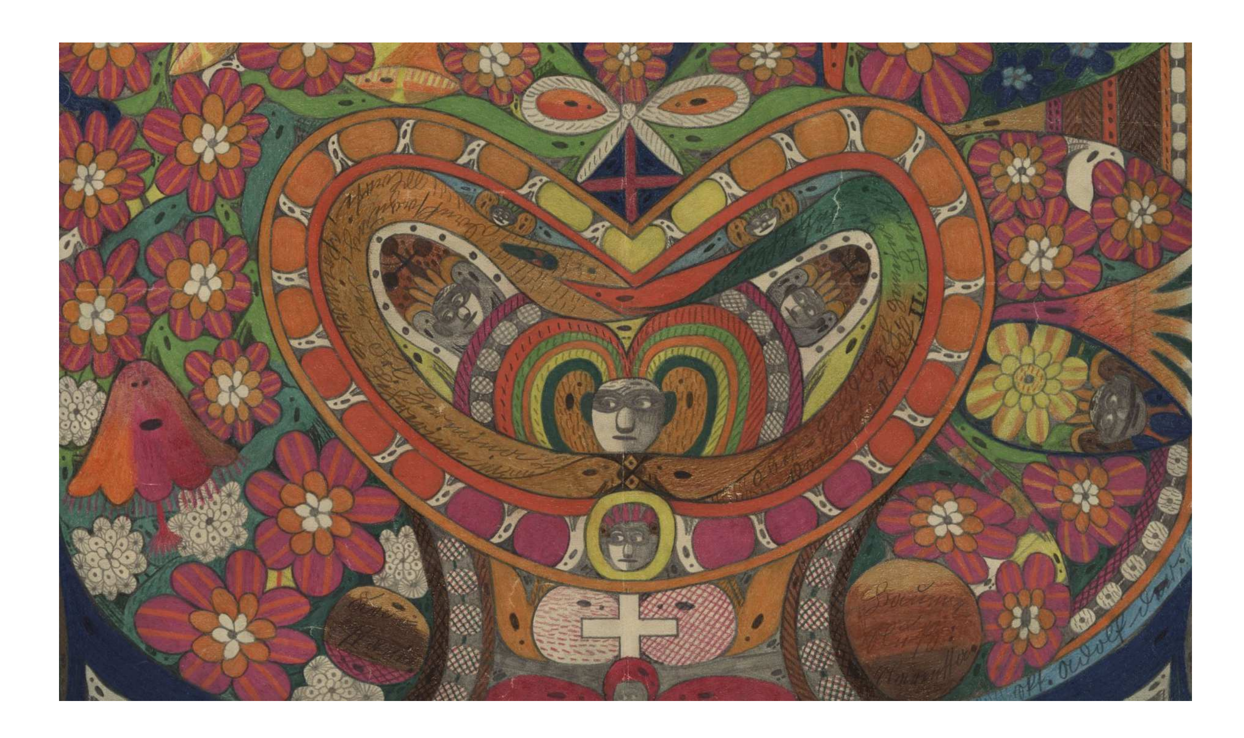


Él se compra un diccionario de bolsillo y lo muerde por la sección donde se explica el significado de solomillo, por lo que tiene una digestión muy buena ya que chupa mucho donde pone vino de mesa

El académico entonces se apiada del pobre poeta y le pone a su disposición una lengua española de uso ordinario, con la cual va y chupa al hombre al que tenía que matar con el cuchillo en el corazón

Aquél hombre que es la víctima propiciatoria, al verse chupado así de esa manera tan brutal por el poeta lobo hace un esfuerzo olímpico y estalla como un saco de libros de donde comienzan a salir títulos tan seductores como

La olla del perfume
Dame canela
La tortura del pentágono
Las momias de fuego
Una monja en saturno
Los leves incendios
Gracias a la fría pelota
Persecución agridulce del marisco
Etcetcetcetcetcetcetcetcetcetcetc



Y cuando todo aquéllos títulos le han salido de los corvejones, el titular se encierra en sí mismo para no ser tenido en cuenta a la hora de confiar en su discreción

Siempre he creído que lo principal en la vida es no ser demasiado exigente

Suelo soñar con tonterías tan complejas que es imposible saber qué está pasando ahí y quién es nadie

Siempre muchos amigos que se reúnen en lugares de lo más variado para no se sabe qué, que entran y salen de habitaciones y o bien se sientan en el suelo o bien están de pié o se mueven en alguna dirección pero suele haber mucha gente

Lo más terrible que he soñado ha sido mirar al cielo y verlo lleno de aviones que iban desde el campo hacia Orihuela seguramente para nada bueno, pero la sola visión de tantos aviones volando todos en rígida formación era terrorífico por alguna razón

Otro sueño era un gran almacén lleno de sacos de harina y donde un perro me miraba al entrar

En otro mi tía Carmen se convertía en una zanahoria

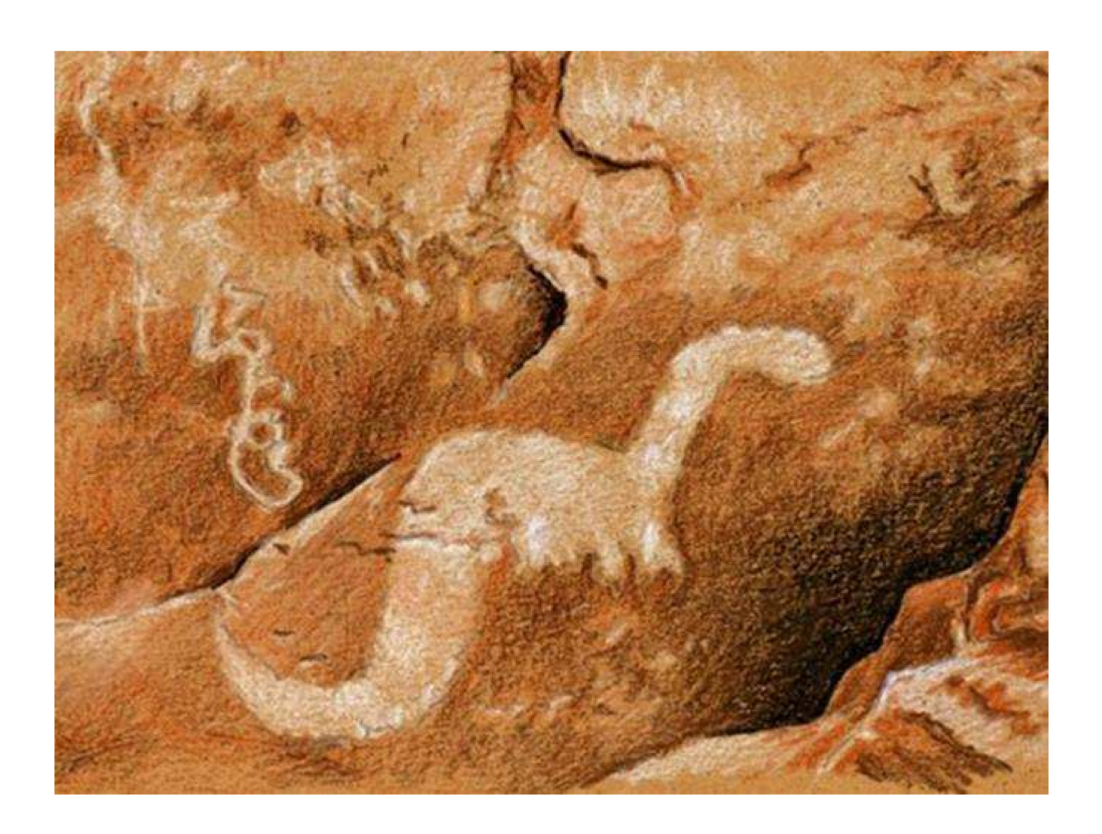


Y por último el sueño en que aparece un gran dinosaurio que se aproxima desde cierta distancia y va rompiendo muchos árboles, pero hace tiempo que no tengo grandes sueños

Ahora a veces sueño que estoy en la oficina de la CAM y allí me hallo en la cama con el pijama puesto todavía, mientras mis compañeros ya están trabajando en sus tareas bancarias, lo cual me sume en gran desasosiego porque si me pongo a trabajar en pijama algún cliente puede protestar, y con razón, del mal aspecto de algunos empleados, y si permanezco debajo de las sábanas la gente me mira con cierto desdén y no son capaces de comprender mi situación desesperada

Trata de imaginarte a ti mismo en la fábrica, pero envuelto todavía en las sábanas de tu cama que por algún motivo está en la oficina donde trabajas

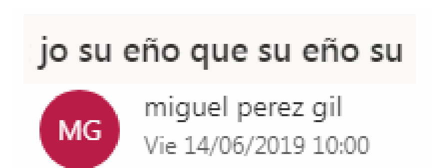
Dentro de la cama estáis Arri y tú mismo y no sabéis qué camino tomar, si levantaros a tomar un desayuno para dos vestidos con los pijamas o calzoncillos que lleváis puestos, o hacer como si no os dierais cuenta de nada y seguir retozando como un día de fiesta mientras tus amigos y compañeras de fábrica pasan a vuestro lado y os miran de reojo como diciendo para sí



Cómo se atreven estos dos a venir a la fábrica en esos términos domésticos

Tal noticia llega hasta la consejería de buenas costumbres y es enviada una patrulla de antidisturbios con los escudos y los cascos que os meten en el calabozo y os dejan allí durante media hora, después de lo cual resulta que todo era una broma, un montaje que habían hecho en vuestro propio dormitorio para celebrar vuestro aniversario de bodas y los compañeros y compañeras se ríen la mar de a gusto y todos juntos os vais a misa para cantar las alabanzas de la virgen maría

Después vais al cine donde dan una peli en la que el protagonista se llama Jaroslav al que nombran director de cine y tiene que hacer una película mejor aún que las de Tarkosvski, pero como la película le sale mal, es fusilado allí mismo y fin.



Sanadeambulatorio


https://udocentepsiquiou.wordpress.com/2014/12/19/en-la-huerta-y-finca-del-sanatorio-psiquiatrico-de-toen-ourense-aquellas-tardes-de-1971/

Jo, acabo de componer una nueva palabra maleta, suitcaseword. A partir de Sanatorio y Deambulatorio he compuesto Sanadeambulatorio.

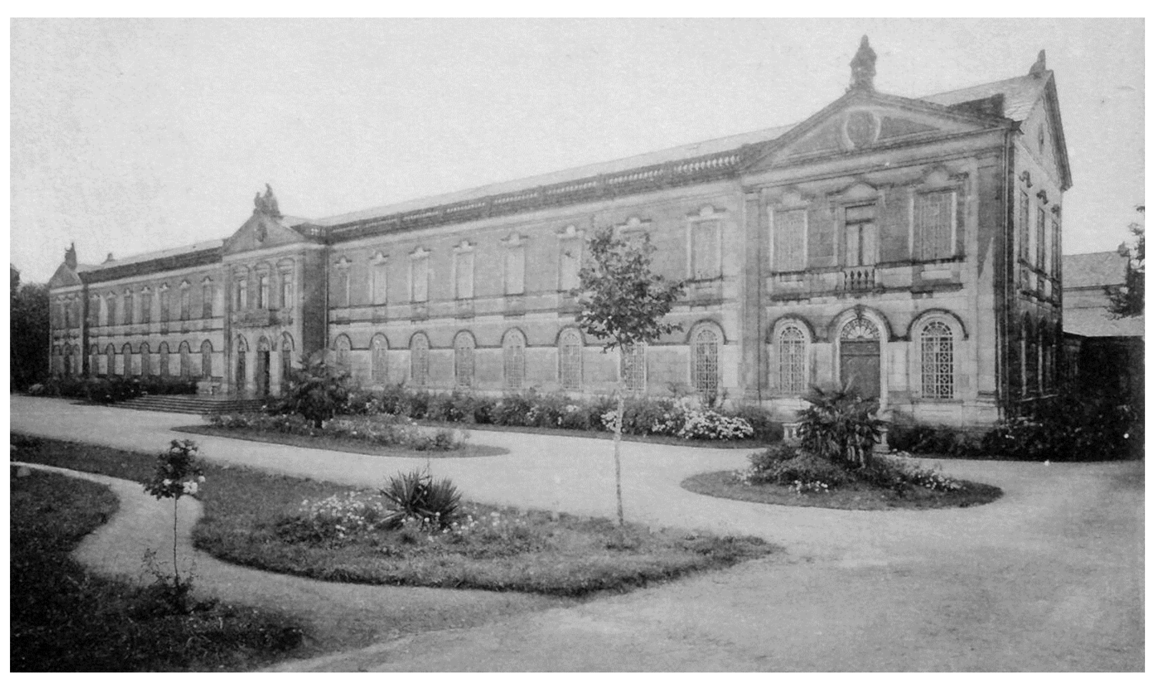
En un sanatorio se sana. En un deambulatorio se deambula, es decir, se camina sin dirección determinada. En un sanadeambulatorio se accede a la sanación deambulando sin ton ni son, como puedes ver en esta fotografía tomada en 1971 en el deambulatorio del sanatorio psiquiátrico de Toén, en Orense, donde unos esquizofrénicos con personalidad escindida sanadeambulan próximos a reunirse con sus dobles doppelgänger

El mundo de los sanatorios psiquiátricos es profundamente literario, de hecho en *La Construcción de la Torre*, mi tetralogía novelesca de toda la vida, *El Sanatorio de la Klepsidra* es uno de los lugares míticos en donde se reúnen algunos de los personajes principales *(Moiro, Ágata, Gregorovius, Oanes, Biko)*

DIARIO DE UN MÉDICO DE GUARDIA

https://diariodeunmedicodeguardia.blogspot.com/

En el blog *Diario de un Médico de Guardia* se encuentra abundante información acerca de esos míticos lugares y de sus pacientes



Manicomio de Conxo. Santiago de Compostela.



Manicomio de la Cárcel de Carabanchel



Emigrante (1969), Luis Seoane (Museo de Bellas Artes de A Coruña)
https://diariodeunmedicodeguardia.blogspot.com/2009/10/viaxe-tormentosa-de-dolores-r-luis.html

Es una historia que sucedió y que leí en los periódicos, una historia de emigrantes. Una mujer gallega que en su vida había salido de la aldea viajó hasta Suiza para ver a sus hijos que trabajaban allí. Los vecinos le escribieron en un cartel la dirección de sus hijos en Ginebra y le colgaron el cartel al cuello. Así la metieron en el tren. La pobre le iba mostrando a todo el mundo su letrero con la dirección escrita para que le dijeran en cada caso qué tren tomar, a qué ventanilla debía dirigirse, en qué cola ponerse. No hablaba más que gallego y acabó completamente loca tras un viaje que no terminaba nunca. Cuando llegó a Ginebra no sabía quién era ni reconocía a nadie, sólo mostraba su cartelito y gemía, ya ni siquiera hablaba. No la dejaron pasar. Allí, como en todas partes, son muy astutos y asépticos, una mujer en aquellas condiciones, enferma trastornada, no podía entrar en el país, no es rentable, no sirve. Sus hijos tampoco pudieron hace gran cosa. Aquí termina la historia: le pusieron un calmante, la metieron en un tren sin consciencia, y la mandaron de vuelta a la aldea. Leí la historia en los periódicos y enseguida pinté el cuadro que ves; con el letrero es casi suficiente. La tragedia se comenta a sí misma.

Hay una memorificable frase célebre de Aldous Huxley que dice: ***La investigación de las enfermedades ha avanzado tanto que cada vez es más difícil encontrar a alguien que esté completamente sano.***

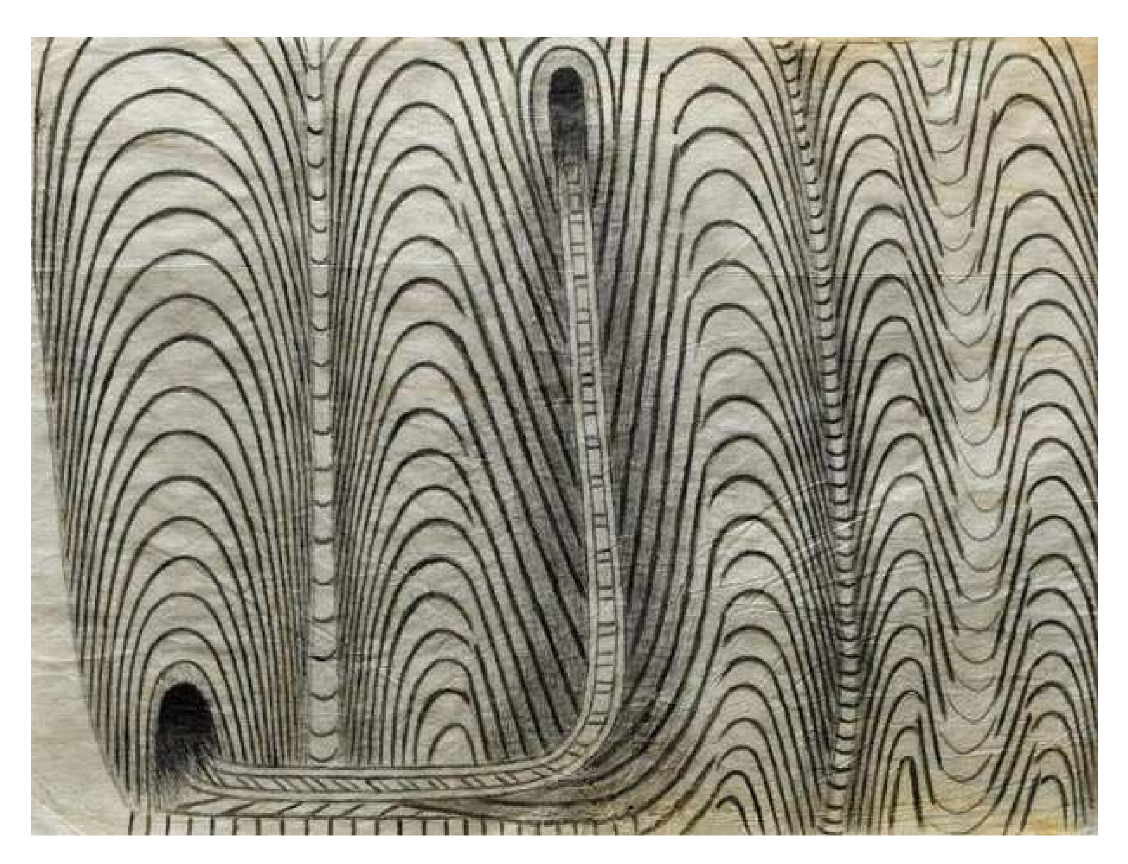
Siguen unas cuantas muestras pictóricas de autores anónimos no completamente sanos, desde el punto de vista de la psiquiatría carcelaria. Su



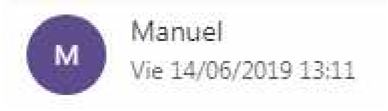











Deambulatorio (19-pg)
M
Manuel
Vie 14/06/2019 13:11

Jo, deambulando, deambulando, como el que no quiere la cosa, va surgiendo esta murmullación deambulatoria. Su

Que poca distancia entre el genio y la locura

Lo digo por los cuadros que son geniales y paranoicos a la vez

La idea de sanar deambulando me parece la única aceptable

Una gran idea

Nadie como un loco sabe andar enigmática mente

Hay ya tantas enfermedades que hacen falta nuevos enfermos para probarlas

Recuerdo una novela de Auster en que un personaje describe con sus paseos por N Y una serie de signos y dibujos que llevan a otro personaje, el cual estudia minuciosamente los pasos del primero, a concebir una estructura semántica capaz de volver loco o de imaginar extraños propósitos en el primer personaje

Como si con sus paseos tratara de transmitir un oscuro mensaje a algún ser más oscuro aún para que lleve a cabo algo que no se puede mencionar más que con aquellos paseos

¿Quién deambularía con el propósito de crear el signo de lo inmóvil?

Es un poco liosa la novela esa, al final no se saca nada en claro con lo que el lector queda en un estado de semiparálisis intelectual muy grato y moderno

Por lo cual siempre es más aconsejable dar paseos y promenades de signo terapéutico para que el alma sane de sus propios éxtasis inmobiliarios



Jo

Tengo por aquí algunas cosas de Auster

¿Cuál es esa austera novela deambulante a la que te refieres?

En el caso de conocer el título podría investigar si dispongo de ella y en caso contrario me vería obligado a demandártela

Porque a mí siempre me ha interesado las novelas austeras y deambulantes y los ambulatorios y las ambulancias con su ruidosa música celestial abriéndose paso a través del tráfico urbano

Su



La ciudad de cristal

La primera de la *Trilogía de NY*

La saqué de la biblioteca

Supongo que en la BRM deben tenerla



Jo, resulta que dispongo de la austera *Ciudad de Cristal*, lo leí en 2007, e incluso lo tengo profusamente subrayado, pero lo he olvidado bastante, y eso que solo han pasado 12-años, recuerdo bien lecturas mucho más antiguas, me has inducido a releerlo, es algo que me propongo hacer, hasta que se cuele alguna otra cosa, uno nunca sabe lo que el tiempo depara

En la página-64 de la *Ciudad de Cristal* aparece una lista, como sé que eres amante de las listas, la transcribo a continuación ¿la recuerdas?

La gente empezó a pasar como una tromba a su alrededor. Había hombres y mujeres, niños y viejos, adolescentes y bebé, ricos y pobres, hombres negros y mujeres blancas, hombres blancos y mujeres negras, orientales y árabes, hombres vestidos de marrón, de gris, de azul y de verde, mujeres de rojo, blanco, amarillo y rosa, niños con zapatillas deportivas, niños con zapatos, niños con botas vaqueras, personas gordas y personas delgadas, personas altas y personas bajas, cada uno diferente de todos los demás. Anclado en su sitio Quinn les observó a todos como si todo su ser estuviera exiliado en sus ojos

Su



En realidad lo único que recuerdo de ese libro es el tema de los paseos y el dibujo que uno va haciendo de ellos para encontrarles un sentido



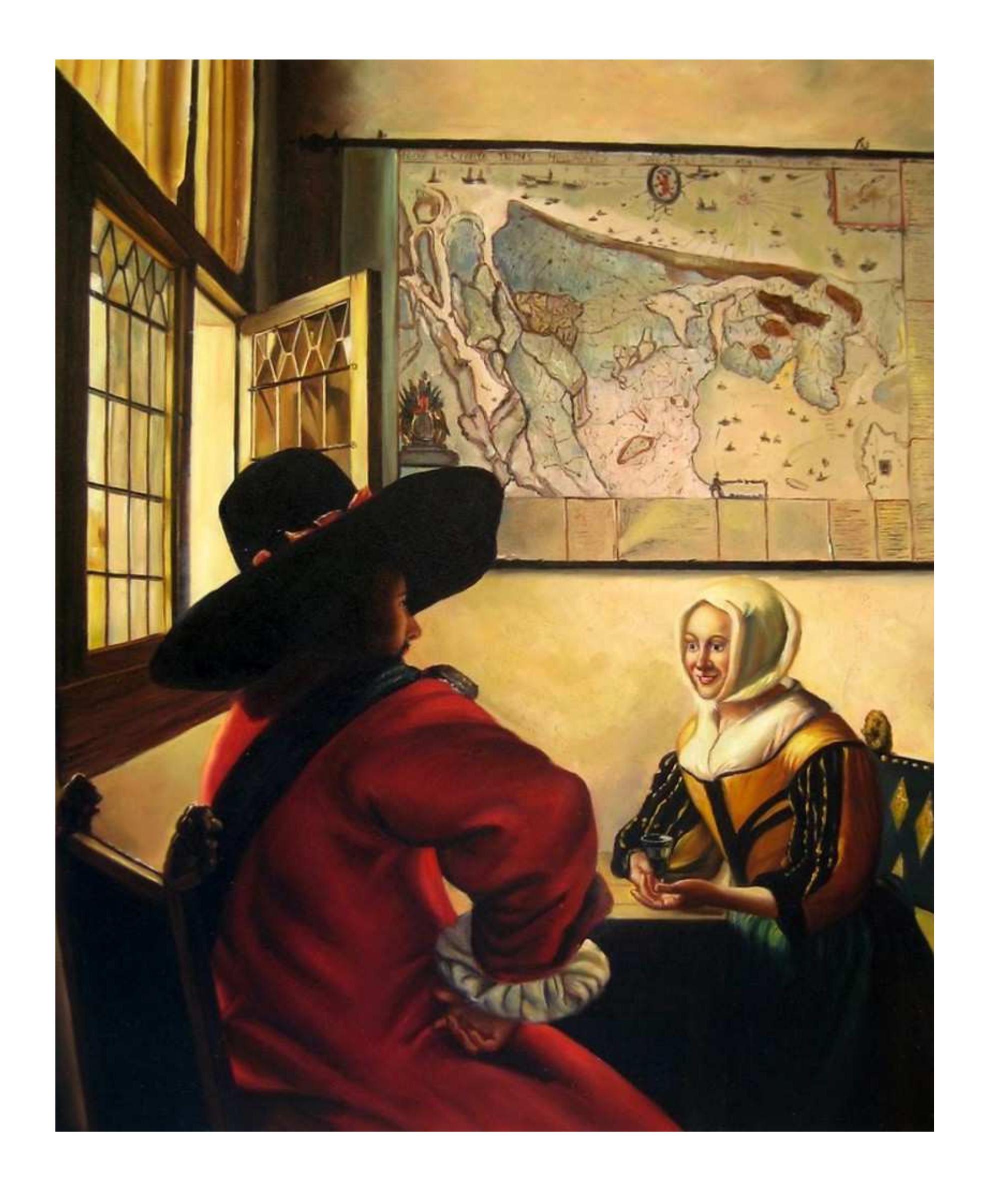
Jo, es curioso cómo una cosa lleva a otra, murmullábamos de deambulatorios, sanadeambulatorios, y tu sacas a colación la austera *Ciudad de Cristal,* en cuya página-10 se dice algo que es una buena definición de deambular

Casi todos los días, con lluvia o con sol, con frío o con calor, Quinn salía de su apartamento para caminar por NY, sin dirigirse a ningún lugar concreto, sino simplemente a donde le llevaran las piernas

Daniel Quinn es el protagonista del libro, pero las cosas no son tan sencillas, pues utiliza el sinónimo de William Wilson para escribir una serie de novelas de misterio cuyo narrador es Max Work, pero la cosa no acaba ahí, Quinn recibe equivocadamente una llamada telefónica dirigida a Paul Auster y se hace pasar por Paul Auster

Tenemos así 4-denominaciones para un mismo ente, Paul Auster, Daniel Quinn, William Wilson, y Max Work, lo que no es tan raro pues el ente que va murmullando pacientem-ente esta murmullación se denomina sucesivamente a sí mismo Miguel Pérez Gil, José Manuel Ferrández Verdú, Josema, Jo, Manuel Susarte Rogel, Su, e incluso, en un alarde denominativo, Susartegorri Garrolura Siamaraneko Ekaregín, si bien en realidad un ente no tiene nombre por naturaleza y definición, el que se denomine de uno u otro modo es puro capricho arbitrario, no es más que un truco para hablar de un ente en particular y diferenciarlo de todos los otros entes, aunque quizás no haya entes sino entelequias, que son algo así como entes irreales, queda abierta la cuestión si hay una sola entelequia o muchas, del mismo modo que no podemos saber si hay un solo universo o un multiverso, o muchos multiversos, me inclino por esta última posibilidad

En la pg-20 de la *Ciudad de Cristal* hay un momento en que Quinn va deambulando por NY y piensa en un cuadro, pero en el texto no figura una reproducción, lo hago a continuación pues la evocativa descripción que se hace del cuadro se comprende mejor cuando se confronta con lo evocado



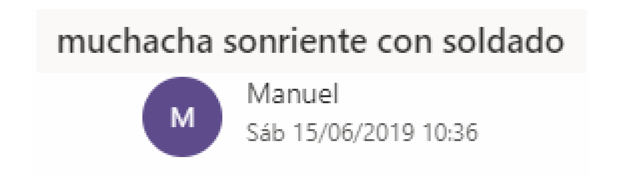
Quinn pensó por un momento en el cuadro de Vermeer Muchacha sonriente con un soldado, tratando de recordar la expresión de la cara de la chica, la posición exacta de sus manos en torno a la taza, la espalda roja del hombre sin rostro. Vislumbró mentalmente el mapa de la pared y la luz del sol entrando por la ventana, tan parecida a la que le rodeaba ahora.

Precisamente ayer tarde yo también estuve deambulando, pero no como Quinn por la ciudad de NY sino por las espaciosas e intrincadas estanterías y anaqueles y construcciones alternativas de la BRM, la Biblioteca Regional de Murcia, que se encuentra a pocos pasos de mi casa, en particular estuve sanadeambulando por la cinemateca que se encuentra inmersa en la biblioteca, sin ningún rumbo, sin buscar nada en particular

El azar de la actitud deambulativa me llevó a una excelente película que tuve ocasión de comenzar a ver anoche, pero que todavía no he terminado.



La película que me proporcionó el azar deambuloso fue *Una Pareja Perfecta* del director japonés afincado en París Nobuhiro Suwa, cuyo título es paradójico, pues la pareja protagonista de la película dista mucho de ser perfecta, de hecho planean divorciarse, su convivencia es como el rosario de la aurora, duermen en habitaciones separadas, y a veces, por la noche, en medio de una discusión en la que la mujer se pone bastante histérica, alternado llantos y risas sin orden ni concierto, el hombre se lanza a la calle a buscar un bar para ponerse ciego bebiendo al tiempo que conversa con algún otro borracho noctívago, y entonces las conversaciones tienen verdadera enjundia y alcanzan verdaderas formas de conocimiento. Su



Las parejas, oh gran Su, son mas perfectas cuanto más conflictivas y agresivas y discutidoras y polemistas y enganchativas

Tolstoi tuvo un matrimonio tormentoso, todos los días había galerna y grandes cantidades de platos volaban por los aires como platillos volantes

Curiosamente nunca escribió sobre ciencia ficción ni siquiera sobre matrimonio ficción

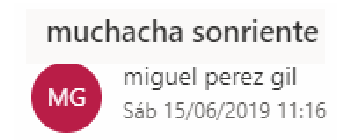
El matrimonio es una de las grandes aventuras del hombre y de la mujer sin la cual nunca habría habido guerras ni nada parecido

En cuanto a la sonrisa de la chica frente al soldado es de destacar que una sonrisa de una chica siempre es una joya que hay que resguardar de las miradas y la codicia ajena

Por esa razón yo siempre he aconsejado que allí donde una jovencita exhiba una sonrisa resplandeciente, deberá acudir el ejército para protegerla de propios y extraños

Y debería crearse una unidad especial de acción rápida de manera que estuviera lista para acudir en pocos segundos al lugar donde estuviera teniendo lugar la espléndida sonrisa para crear alrededor de ella un cerco de seguridad que se llamaría en clave círculo dental para no dar pistas a los enemigos de las sonrisas de jóvenes

Para proteger adecuadamente la sonrisa de una joven no estaría de más que un destacamento formado por diez tanques y varias unidades de artillería pesada más un grupo especial de infantería anti destrucción de sonrisas, acudiera en menos que canta un pollo la famosa ópera *El Oro del Rhin*, y tomara posiciones estratégicas, además de un comando especial de francotiradores para que cualquier signo de intento de acabar con la sonrisa fuera sofocado por el tiro certero de un tirador de élite, que para eso están las escopetas que hacen blanco a cuatro kilómetros, con balas que harían sonreír a un tiranosaurio



Jo entre las páginas 84 y 89 y de la *Ciudad de Cristal* de Auster aparece una conversación de la que no me resisto a transcribir un pequeño extracto

Las circunstancias son estas, el escritor de novelas de misterio Daniel Quinn se hace pasar por un detective privado de nombre Paul Auster y ha recibido el encargo de seguir a un tal Stillman, que acaba de salir de la cárcel y puede llegar a ser peligroso. Durante varios días Quinn sigue a Stillman a través de las calles de New York, sin que este lo advierta. Por fin un día Stillman está sentado en un banco de un parque, Quinn se sienta a su lado y este es un breve resumen de la conversación que tiene lugar

Mi nombre es Quinn.

Comprendo. Quinn. Hmmm. Sí. Muy interesante. Una palabra muy sonora. Rima con cojín. Y con fin, si no me equivoco.

No se equivoca.

Y también con sin y con Pekín. ¿No es así?

Exactamente.

Hmmm. Muy interesante. Veo muchas posibilidades en la palabra Quinn. Quintaesencia, por ejemplo. Latín. Y tilín. Y plin. Y maletín. Hmmm. Rima con sinfín. Por no hablar de confín. Hmmm. Muy interesante. Y festín. Y violín. Y patín. Y botín. Y sillín. Y parlanchín. Y espadachín. Hmmm. Sí, muy interesante. Me gusta su nombre enormemente, señor Quinn. Vuela en muchas direcciones a la vez.

Sí, yo también lo he pensado muchas veces.

Verá señor Quinn, el mundo está fragmentado y yo me he echado sobre los hombres el trabajo de volver a unir los pedazos.

Menuda tarea se ha echado usted encima.

El mundo está fragmentado. No solo hemos perdido el sentido de la realidad, también hemos perdido el lenguaje con el que poder expresarlo. Verá, estoy en el proceso de inventar un nuevo lenguaje.

¿Un nuevo lenguaje?

Sí. Un lenguaje que al fin dirá lo que tenemos que decir. Porque nuestras palabras ya no se corresponden con el mundo. Invento palabras nuevas que se correspondan a las cosas.

¿Cómo sabe si ha encontrado la palabra adecuada?

Nunca me equivoco. Es una función de mi genio.

¿Podría darme un ejemplo?

Lo siento, eso es imposible. Es mi secreto. Compréndalo. Una vez que se publique mi libro, usted y el resto del mundo lo sabrán. Pero ahora tengo que callármelo.

Información reservada.

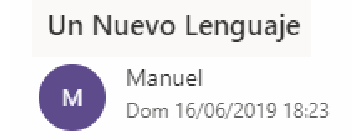
Eso es. Estrictamente confidencial.

Lo siento.

No se decepcione demasiado. Ya no tardaré mucho en ordenar mis hallazgos. Entonces empezarán a ocurrir grandes cosas. Será el acontecimiento más importante en la historia de la humanidad.

Hasta aquí el extracto de la primera conversación entre Quinn y Stillman que finaliza en la página 89 de *Ciudad de Cristal*, cuyo texto todavía se extiende 56-páginas más, hasta la 145 en la que finaliza.

No tengo ni idea de lo que vaya a ocurrir a continuación, pero voy a enterarme, y ya veremos como se resuelve este misterio envuelto por un misterio todavía más grande. Su



Ese lenguaje es tan perfecto que cada palabra es perfectamente idéntica a la cosa que nombra

El primero que dijo conocer ese lenguaje fue un escritor irlandés del siglo XVII, quien explicó con todo lujo de detalles cómo eran las palabras de ese lenguaje y cómo había que utilizarlas para que nombraran el mundo con una exactitud tan exacta que incrementar una unidad de Planck dicha exactitud ya pervertiría todos los dogmas del concepto lógico de identidad

De tal modo que cada palabra era idéntica lógica y ontológicamente a la cosa nombrada

Por ejemplo la palabra elefante 🐘 era idéntica a un elefante, pero como no hay dos elefantes iguales, era necesario tener tantas palabras elefante como individuos elefánticos hubiera en cada momento

Y de este modo, cada término elefante que se refiriese a un individuo concreto, sólo valía para ese individuo y era idéntico a él

Pero este sistema presentaba ciertos inconvenientes, y es que para aludir a toda una especie o a un subconjunto finito, ya que no hay subconjuntos infinitos de objetos, o al menos no se conocen, era necesario aportar todos los términos necesarios para abarcarlos.

No había términos generales como elefante o rinoceronte 

Pero la única palabra que es idéntica a un elefante en particular no es más que el propio ser representado por dicha palabra

Lo que equivale a decir que en un discurso acerca de un elefante concreto debería aparecer el propio ejemplar tantas cuantas veces fuera nombrado, lo cual acarrearía problemas de transporte debido a la rapidez con que habría que mover a la criatura para llevarla hasta las diferentes ubicaciones que tuviera en el discurso

Y sería menester una máquina capaz de trasladar paquidermos en cuestión de segundos desde una posición de un discurso hasta otra

Está máquina muy bien podría llamarse KINEPAQUÍLOGOS o máquina de trasladar paquidermos en el interior de un discurso



Jo, no he podido hacer otra cosa, así que lo que hecho, he dejado de lado cualquier otra cosa que podría haber hecho y me he aplicado a terminar la lectura de la austera *Ciudad de Cristal*

Stillman no llega a publicar su libro definitivo sobre un nuevo lenguaje, pues se suicida arrojándose al agua desde un puente.

Daniel Quinn se convierte en un mendigo callejero, pasa sus días en un callejón y finalmente desaparece sin que nadie sepa a donde ha ido

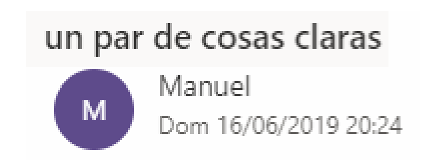
En la *Ciudad de Cristal* se habla del Caballero de los Espejos, del Caballero de la Pálida Luna, de la Dama en Apuros, de Cide Hamete Benengeli, de Don Quijote, de Sancho Panza, del bachiller de Salamanca Simón Carrasco, del barbero, del cura, de los buenos amigos de Don

Quijote, de Cervantes, del Árbol de la Ciencia que crecía en el Paraíso, de la Torre de Babel y de la confusión de las lenguas, de la colonización de América, pero ninguna pista es segura, ninguna lleva a ningún sitio

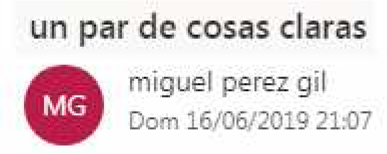
La *Ciudad de Cristal* de Paul Auster es un regocijante ejercicio de alucinada escritura alucinante que atrapa por los intestinos delgado y grueso al lector y no lo deja tranquilo hasta que llega al final, que entonces se siente un poco nostálgico y melancólico y abandonado a sí mismo, como yo me siento ahora, porque el juego de secretos dentro de secretos, de muñecas rusas matrioshkas encerradas la una dentro de la otra no se acaba nunca

Ejercicio surrealístico que al principio promete llevar al lector a algún sitio, pero que concluye sin llegar a ningún lado y dejando al lector abandonado a su suerte, si bien el ejercicio acaba siendo más realista de lo que a primera vista parece, pues en la así llamada realidad en la que vivimos inmersos las historias se tejen y entretejen, se enmadejan y se enmarañan, se pierde el hilo y ya nunca se encuentra, se retoma otro hilo cuya existencia uno desconocía, y los libros que intentan explicar las historias en realidad no consiguen explicar nada porque todas las historias constituyen en realidad una única historia que nadie ha comprendido ni comprenderá nunca

No se si estarás de acuerdo, en cualquier caso te ruego a que enuncies un par de cosas que tengas meridianamente claras para que tenga a donde asirme pues tengo miedo a desaparecer sin dar ninguna explicación, como uno de los personajes de Paul Auster. Su



Creo que haces un análisis muy agudo de lo que hace Auster en esa novela. Describes con precisión y elocuencia su interés por el misterio de lo complejo





Jo, he terminado de leer la austera y adictiva *Ciudad de Cristal* *(City of Glass-1985)*, **por pura inercia he continuado con *Fantasmas*** *(Ghosts-1986)*, **y supongo que será inevitable que siga con *La Habitación Cerrada*** *(The Locked Room-1986)*, **juntas constituyen *La Trilogía de Nueva York*** *(The NY Trilogy)* **con la que Paul Auster** *(1947/…)* **inició su andadura como escritor**

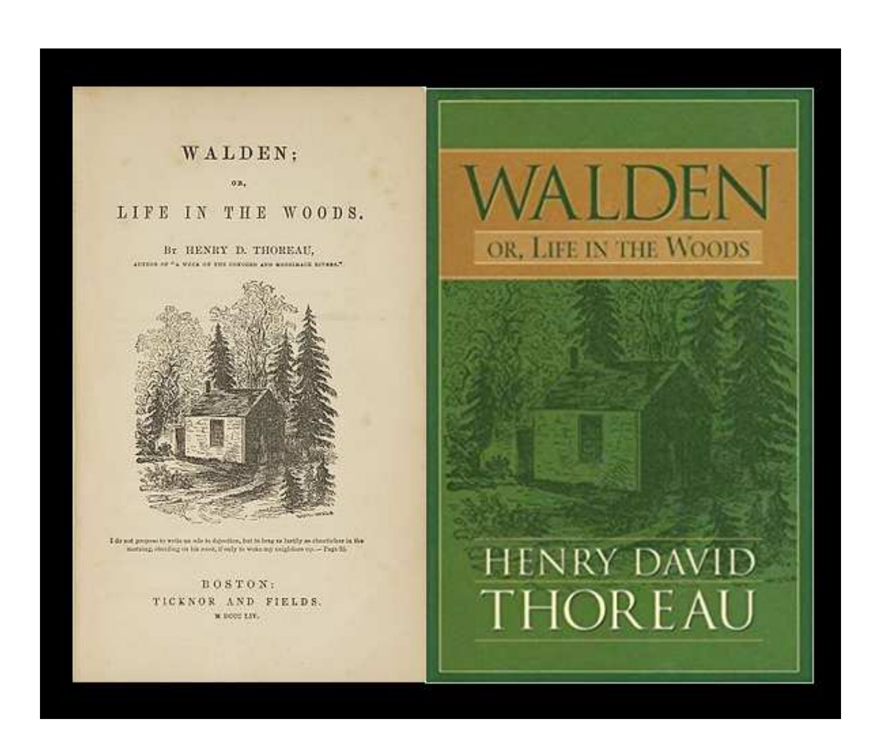
Me encuentro inmerso en la lectura de *Fantasmas*, que todavía no he terminado, y voy a levantar acta de ello, claro que las conclusiones todavía no son definitivas puesto que todavía no he llegado al desenlace, y dependiendo de cual sea, todo deberá contemplarse desde otra perspectiva

Comencemos pues con mi crónica incompleta de mi experiencia lectora de *Fantasmas*

En primer lugar está Azul. Más tarde viene Blanco, luego Negro y antes del principio está Castaño que fue el que inició a Azul en el oficio, y cuando Castaño envejeció, se retiró y Azul le sustituyó

Así es como empieza. El escenario es NY. La época un presente indeterminado. Azul está en su oficina, sentado tras una mesa, esperando que ocurra algo, y lo que ocurre es que Blanco entra en la oficina, se sienta en una silla al otro lado de la mesa y le propone a Azul una investigación

Blanco quiere que Azul siga a Negro, que lo vigile todo el tiempo que haga falta. Blanco no da muchas explicaciones, quiere que cada semana Azul le envíe un informe detallado a determinado apartado de correo. Por su parte Blanco le remitirá cada semana a Azul un cheque. Ese es el acuerdo. No se especifica la duración del trabajo. Se da por descontado que será largo



Azul mira por los prismáticos y lee el título del libro que Negro está leyendo en su habitación. *Walden*, de Thoreau. Azul nunca ha oído hablar de ese libro y anota cuidadosamente el título en su cuaderno rojo

Todo sigue igual durante el resto de la tarde, Negro leyendo *Walden* y Azul mirándole leer. A medida que pasa el tiempo Azul se desalienta más y más

Ver a alguien leer y escribir es inutil. La única manera de que Azul tenga una idea de lo que verdaderamente está ocurriendo es estar dentro de la cabeza de Negro, acceder directamente a lo que está pensando pero eso por supuesto es imposible

Todo sigue igual durante los primeros días. Azul observa a Negro y no suceda prácticamente nada. Negro lee, escribe, come, da breves paseos por el barrio de Brooklyn, en NY, no parece darse cuenta de la existencia de Azul

En una librería Azul encuentra casualmente un ejemplar de *Walden*, y decide comprar el libro, sino puede leer lo que Negro escribe, por lo menos puede leer lo que lee

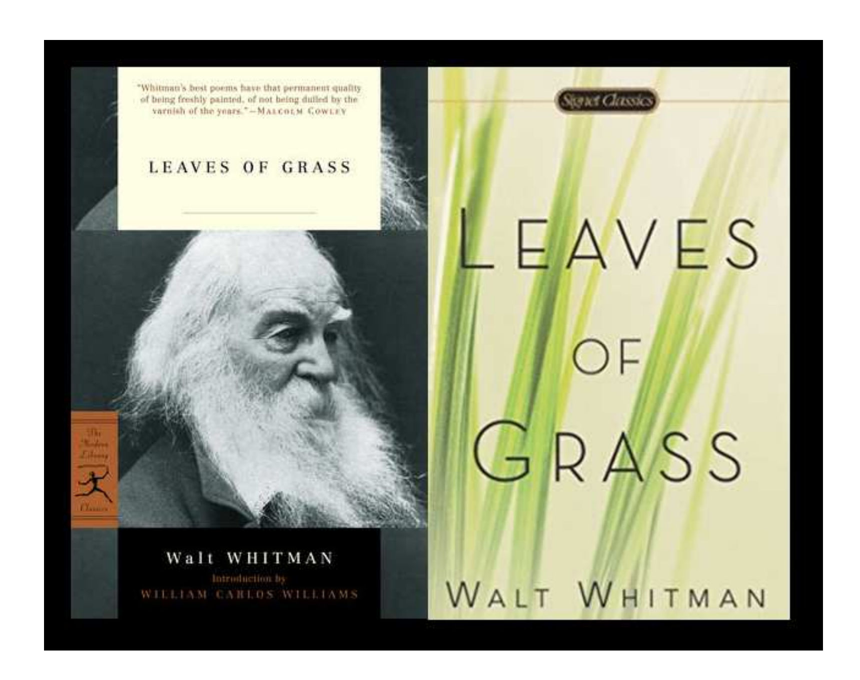
Los libros hay que leerlos tan pausada y cautelosamente como fueron escritos

Azul descubre que hay algo emocionante en no saber lo que va a suceder, te mantiene alerta, con los ojos abiertos, absorbiéndolo todo

Azul se disfraza de mendigo y se hace el encontradizo con Azul, que entra en el juego. Hablan

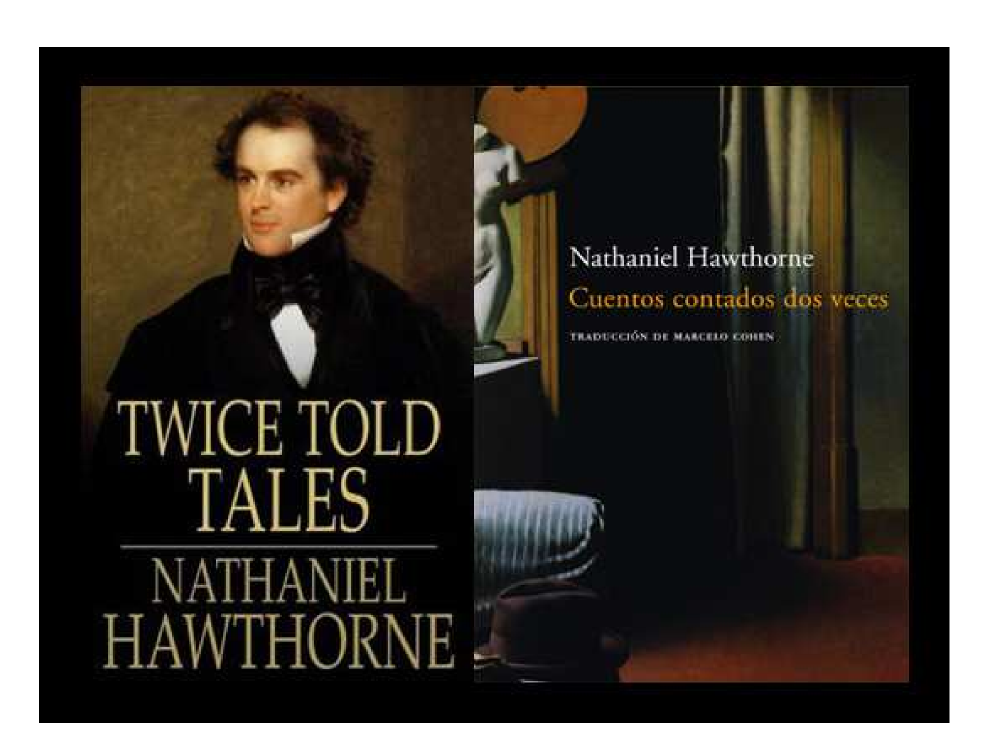
Hablan del cerebro de Walt Whitman, que era un creyente en la frenología, antigua ciencia que se ocupaba de las protuberancias cerebrales y de su relación con la personalidad

Whitman dejó escrito que tras su muerte el cerebro pasara a disposición de la ciencia para que fuera objeto de análisis frenológico y se encontrase la causa de su genio



Al día siguiente de la muerte de **Whitman** un médico le abrió la cabeza, le extrajo el cerebro, y lo envió a la ***Sociedad Antropométrica America (SAA)*** para que fuese objeto de estudio

Pero una vez en la SAA, cuando comienzan los especialistas se ponen a trabajar ocurre una desgracia fatal, el precioso cerebro de **Whitman** se les cae al suelo, se rompió y se desparramó por todas partes. Tras lo cual el cerebro del poeta más grande de América fue barrido por una miserable escoba y luego arrojado a la basura. Y ahí acaba la historia



Negro le cuenta a Azul disfrazado de mendigo que Hawthorne llegó a ser amigo de de Thoreau, probablemente el primer verdadero escritor ha tenido Norteamérica. Después de graduarse en la universidad volvió a casa de su madre en Salem, se encerró en ella, y no volvió a salir hasta doce años después, en ese prolongado periodo escribió magníficas historias imbuidas de un cierto aire autobiográfico, como la de *Wakefield*, incluida en el libro de relatos *Cuentos Contados Dos Veces* *(Twicetold Tales)*

Wakefield decide gastarle una broma a su esposa, le dice que tiene que hacer un viaje de negocios y que estará fuera unos días, pero en lugar de salir de la ciudad alquila una habitación desde la que puede observar la entrada de su casa, y pasan días, semanas, e incluso los años, más de veinte. Hasta que un día llama a la puerta de su casa. Ahí se acaba la historia. No se sabe si su mujer lo manda a la mierda o si se reconcilia con él y reanudan su vida juntos, eso es ya cosa del lector, el escritor no dice, ni sugiere nada al respecto

Thoreau, Whitman, Hawthorne, fantasmas, estamos rodeados de fantasmas, de ahí el título

Luchando por mantenerse despierto Azul comienza a hacer una lista

Tomemos el azul por ejemplo. Hay azulejos y gayos azules y garzas azules. Hay acianos y hierba doncella. Hay mediodías sobre Nueva York. Hay arándanos, lirios azules y el Océano Pacífico. Hay queso azul y el vitriolo azul y sangre azul. Hay una voz que canta el blues. Hay el uniforme de la policía. Hay leyes azules. Hay mis ojos y mi nombre.

Ahora paso al blanco. Hay las paredes de esta habitación y las sábanas de mi cama. Hay lirios del valle, claveles y los pétalos de las margaritas. Hay la bandera de la paz y el luto chino. Hay la leche materna y el semen. Hay mis dientes. Hay el blanco de mis ojos. Hay percas blancas y abetos blancos y hormigas blancas. Hay la casa del presidente y la magia blanca. Hay mentiras blancas y el calor blanco.

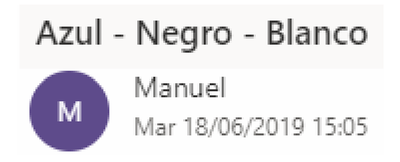
Y ahora el negro. Listas negras, mercado negro y la mano negra. Hay la noche sobre Nueva York. Hay zarzamoras y cuervos. Martes negro y

peste negra. Hay magia negra. Hay mi pelo. Hay la tinta que sale de la pluma con la que escribo. Hay el mundo como lo ve un ciego.

Luego cansándose del juego finalmente Azul empieza a quebrarse, se duerme, sueña con cosas que sucedieron hace mucho y también con cosas que nunca antes han sucedido pero que suceden en su sueño.

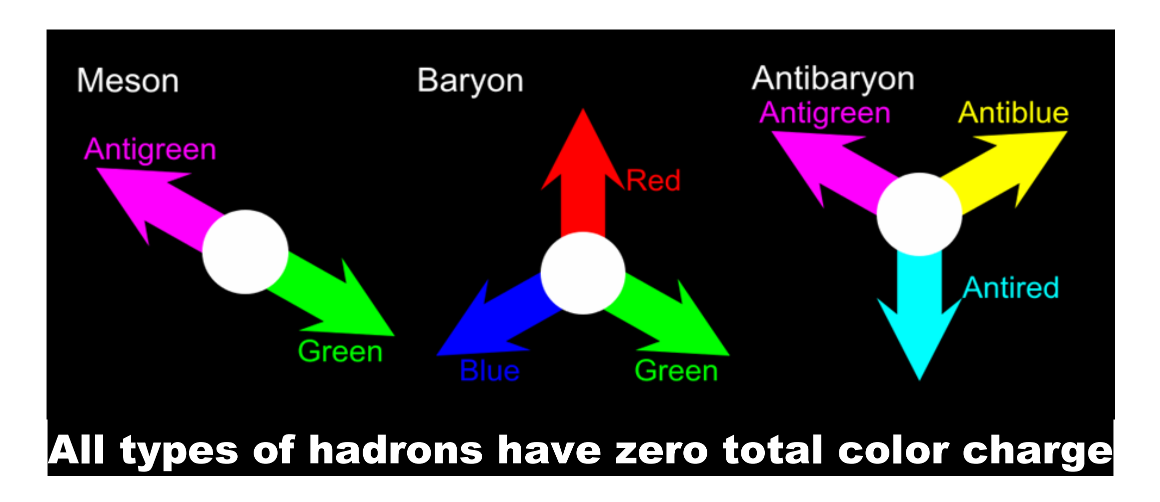
Voy por la página 194 de la *Trilogía de NY, Fantasmas* se extiende a lo largo de 66-pgs desde la 147 hasta la 213, así que me faltan todavía 19-pgs, en las que puede pasar cualquier cosa, ya veremos





Jo-Blanco, Jonco, recibe una nueva versión, sustancialmente distinta, coloreada e ilustrada, de la última murmullación que te fue remitida por **Su-Negro, Suegro,** la cual recibe así mismo **Ja-Azul, Jazul** como si dijéramos.

Jonco Suegro Jazul, o JoSuJa es el apelativo común que se dan a sí mismos 3-trillizos idénticos: **Jo-Blanco, Su-Negro, Ja-Azul**, los cuales idean una teoría alternativa a la del ***Modelo Estándar de las Partículas (MEP)*** respecto de los quarks y sus 3-colores y sus 3-anticolores



En la MEP todos los tipos de hadrones *(partículas pesadas)* tienen una carga de color total igual a cero

La teoría de los quarks de JoSuJa Q_{JSJ} excluye el concepto de color y lo sustituye por la orientación de las cuerdas en el hiperespacio

A los 3-colores y 3-anticolores le corresponden 6-orientaciones distintas en el hiperespacio

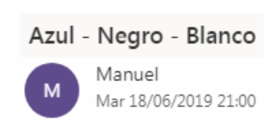
Claro que la historia de los trillizos Josuja debiera ser un pretexto para hablar de la teoría Q_{JSJ} excluye

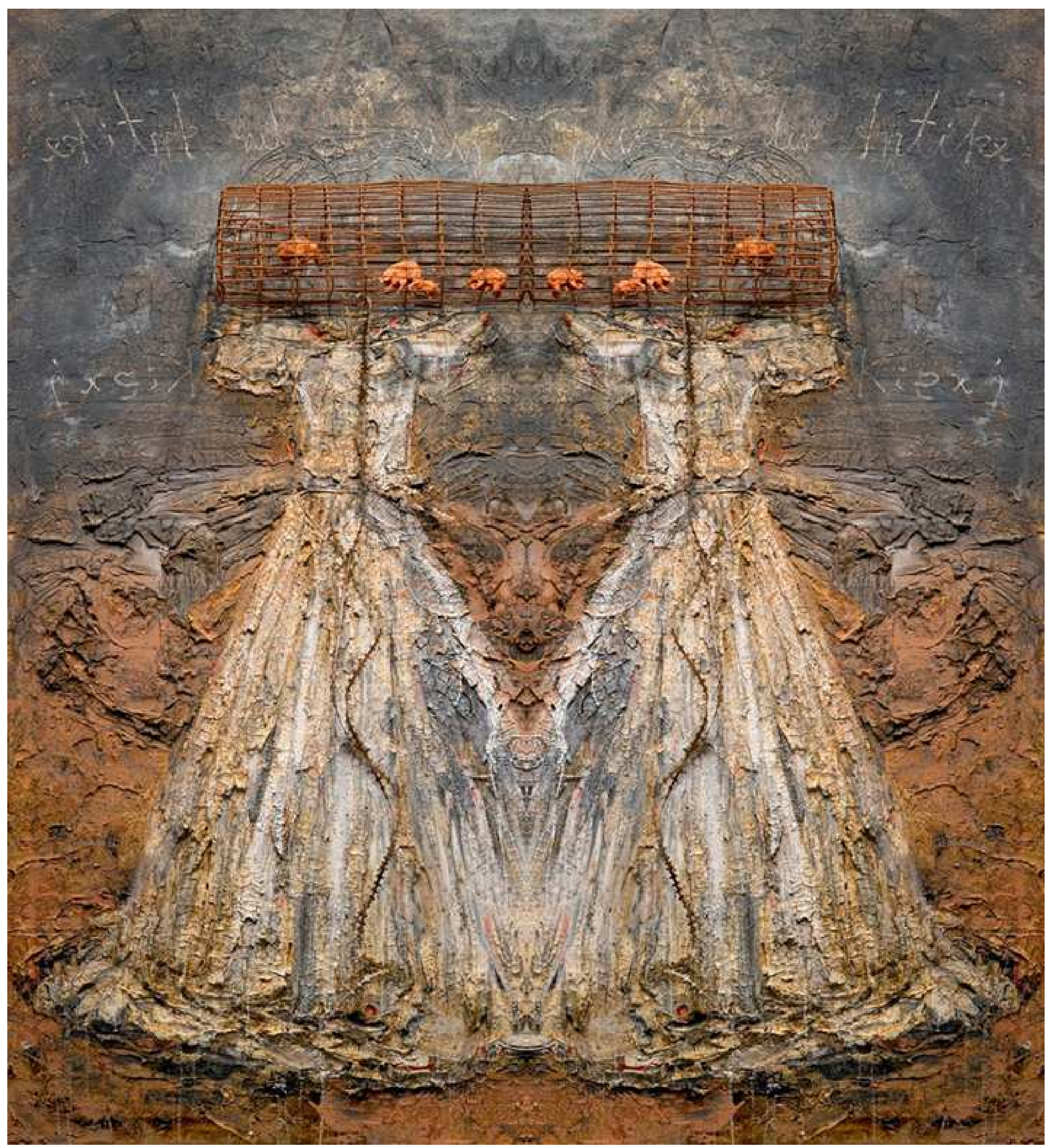
Habría que componer un relato científico, del género alquímico-cuánticos, es decir, un relato kimír

Sí, es algo que habrá que hacer En el Curso del Tiempo, Im Laur der Zeit

O no

Ya veremos lo que ocurre





Anselm Kiefer – Die Zwillingsschwestern – Las Hermanas Gemelas

Manolo, siento tener que decirte que has hecho una estupenda exposición y análisis de la novela corta *Fantasmas*, que leí hace años y que nebulosamente recordaba como la relación de esos tres personajes cuyas vidas describes con precisión y calidad de imágenes, amén de relacionar el contenido de dicho libro con algunos de los poetas más centrales de toda la literatura norteamericana, cuya máxima excelencia se alcanza durante el siglo XIX, cuando la nación ya es consciente de su propio ser y los escritores alcanzan un nivel que aunque arraiga en la cultura europea, pronto adquiere carta de naturaleza propia hasta el punto de iniciar una influencia en sentido inverso, de manera que en el

siguiente siglo puede decirse que la americana, en general, norte y sur, es la renovación de la literatura y la poesía que en Europa comienza a decaer en cierta medida por un simple proceso de envejecimiento

América ha aportado nueva sangre a la poesía y la novela europea como demuestra la gran influencia de autores como Poe, Faulkner o Borges a este lado del atlántico, por nombrar los más conspicuos o influyentes

Si no estás de acuerdo podrás interponer recurso administrativo en el plazo de novecientos siglos naturales contados a partir de las siete horas tres minutos y sesenta y cinco décimas de milímetro del momento en que se cumplan la quíntuple profecía del duodécimo estratega de Bizancio que en el siglo séptimo auguro una gran invasión de moscardas birmanas en la costa suroriental de Brasil para estas fechas más o menos

Valga la redundancia célibe



Anselm Kiefer – Osiris und Isis

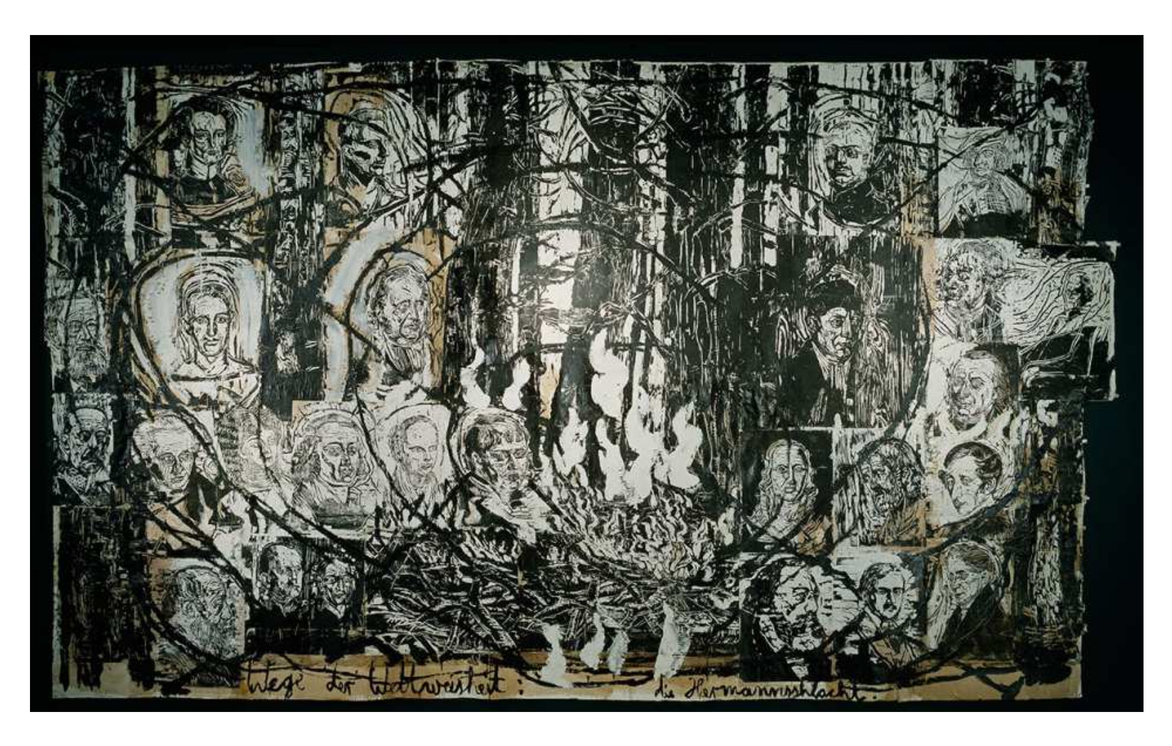
Azul - Negro - Blanco

MG miguel perez gil
Mié 19/06/2019 9:02



Anselm Kiefer – Wege der Weltweisheit – Formas de Sabiduría Mundial

Jo, cuarenta páginas deambulantes ya que apuntan en distintas direcciones en el simbológico hiperespacio conceptual pero sin determinar ningún punto esencial de referencia fundamento que pueda inspirar la continuación de este deambular descabellado, filiforme e informe, en el que, por si las moscas, acabo de incluir dos descabelladas ilustraciones enantioméricas de Anselm Kiefer, en la primera verás dos hermanas gemelas cuyos rostros están guarnecidos por una jaula con ratas recluidas y hambrientas, en la segunda visionarás una peculiar perspectiva de una torre babélica abandonada tras haber provocado en el curso de su construcción la multiplicación de las lenguas, y para no quedarme añado un trío peculiar de ilustraciones anselmas intituladas *Formas de Sabiduría Mundial* *(Wege der Weltweisheit)*, en el que aparecen semiencriptados una serie de personajes de referencia en el deambular humano por los intrincados senderos del pensamiento racional y de la irracionalidad conceptual que conduce a nuevas formas de racionalidad cada vez más intricadas que rayan en la irracionalidad más supina, escalena y subjuntiva. Su






43-pgs deambulatorias

M

Manuel

Mié 19/06/2019 12:00

M-104-2 Formas Simbólicas

William Klein: “Una buena foto debe contar sentimientos”

El gran autor, célebre por retratar Nueva York en toda su crudeza en los cincuenta, es objeto de una retrospectiva en Madrid.



William Klein, retratado ayer en un hotel de Madrid

El pistolero está en la ciudad. William Klein, uno de los fotógrafos más grandes de la historia, el que puso patas arriba el arte de la imagen con sus crudas instantáneas callejeras de Nueva York, es objeto de una retrospectiva en la Fundación Telefónica, de Madrid, en la que pueden verse unas 250 de sus obras entre fotografías, pinturas, películas, libros... Todas las vidas creativas de este neoyorquino de 91 años, que prefiere hablar en francés -*se instaló en París en 1947*-, se reúnen en la exposición *Manifiesto,* dentro del festival PHotoEspaña, hasta el 22 de septiembre. En su breve estancia en Madrid acudió ayer a la inauguración de la muestra, ha concedido pocas entrevistas y hoy, sábado, firmará ejemplares de su nuevo libro, *Celebration*, en el Botánico de Madrid. Con fama de ser algo complicado en el cara a cara, Klein recibe en la terraza de un hotel de la Gran Vía, con barba de tres días, camisa azul con rayas blancas y jersey.

Pregunta: Ha dicho alguna vez que una buena fotografía debe ser como un puñetazo. ¿Puede serlo también si es algo delicado?

Respuesta: Yo no he dicho eso...

¿Qué van a encontrarse quienes acudan a su exposición?

Lo que quieran ver... Picasso explicaba que el *Guernica* no era una declaración, ni siquiera una posición ante algo, sino lo que la gente decida qué es. Del mismo modo, mi exposición no es una fotografía, es un conjunto de lo que llevo dentro y he intentado expresar.

Su libro más célebre es el revolucionario *Life is Good and Good for You in New York: Trance Witness Rebels* (1956), en el que retrató a los neoyorquinos. ¿Cómo se movía entre el gentío?

Tenía la sensación en ese momento de que la ciudad de Nueva York explosionaba ante mí y que toda esa gente, ese movimiento, venía hacía mí. Al verlo podía utilizarlo para fotografiar porque me transmitía emociones, sentimientos. Para mí, todo son sentimientos.

Esas mujeres, niños o miembros de comunidades antes apenas fotografiados, ¿les decía algo, les hacía posar?

Ambas cosas. Era una combinación de posados y de robados.

Luego fotografió, como puede verse en la exposición, las calles de Roma, Moscú, Tokio... ¿qué diferencia hay entre el ambiente de aquellas ciudades y el que ve hoy?

Hay una muy grande, hoy la gente está muy acostumbrada a que les fotografíen en la calle. Sin embargo, cuando yo lo hacía, se sorprendían de que estuviera ahí y me pegara tanto a ellos. Las emociones me inspiraban. A la vez, iba planificando, tenía mis ideas, creaba en mi cabeza cómo iba a maquetarlo, a prepararlo todo, pensaba en un conjunto...

William Klein muestra su lado más bromista, toma la mano de la traductora presente en la entrevista y le escribe con un rotulador "I love you".

De las distintas disciplinas que ha practicado, ¿cuál le ha llenado más?

Todo es lo mismo...

Alguien le avisa de que Rafa Nadal acaba de derrotar a Federer en Roland Garros (en tres sets) y que se ha clasificado para la final. ¿Ha pasado Nadal?, pregunta.

¿Le gusta el tenis?

Sí, solía jugar...

De todos los tenistas que ha visto, ¿cuál es el mejor?

Federer *(se ríe).*

Usted nació en Nueva York, pero es ciudadano francés. ¿Cómo vivió la llegada al poder de Trump?

¡Es un escándalo! No sé si será reelegido.

¿Qué consejo le daría a un joven fotógrafo que empiece?

Que se case con una mujer rica...

¿Es un consejo solo para fotógrafos?

Para todos, excepto para las mujeres.

Dígame qué es una buena foto.

Algo que me cuente algo.

Y qué debe contar.

Sentimientos.

Cuando ve su obra expuesta, qué sensación le produce.

Estoy muy contento, satisfecho, porque veo todos los elementos que me embargaron cuando creaba un proyecto. Y las personas pueden contemplar lo que yo había visto antes en mi cabeza.

Para terminar, dígame si dijo esta frase o también estoy equivocado: "Hay que filmar las bodas como manifestaciones y las manifestaciones como bodas.

¿Yo dije eso? Bueno, no digo que haya que hacerlo de esa manera... pero yo sí lo he hecho así.

CONTACTOS PINTADOS

La exposición *Manifiesto,* en la Fundación Telefónica, no comienza precisamente con fotos, sino con los cuadros abstractos y naturalezas muertas que William Klein pintó a finales de los años cuarenta, con títulos como *Cuadrados movidos o Bolas negras rodando.*

Después llegan las fotos de Nueva York, *"las que hizo cuando se echó a la calle con un gran angular y acercándose a la gente".* Son imágenes desenfocadas, planos cortados, como la icónica *4 cabezas*, en la que, dijo, se representaba a la perfección la ciudad neoyorquina, porque había *"un judío, un afroamericano, un irlandés y un latino".* Tras las imágenes de Roma, Moscú y Tokio, se llega a los contactos que pintó, en colores muy vivos, en los años noventa.

El último apartado es para su trabajo sobre moda. *"Sacó a las modelos a las calles, era un tema que, a la vez, le incomodaba y le divertía, pero también fue original, al utilizar espejos para sacar múltiples perspectivas de las modelos".*

Manuel Morales <8-6-19>
https://elpais.com/cultura/2019/06/07/actualidad/1559918842_871320.html



Jo, WK es un buen muchacho nonagenario, un viejo gruñón, mira sino el tono de la entrevista, el consejo que da a un joven fotógrafo, que se case con una mujer rica, y tras la entrevista una selección de 10 de sus fotografías y un par de pinturas, pues WK también era pintor, un tanto extravagante y extraño en sus abismáticas abstracciones semánticas, dame un poco de tiempo e incrementaré la selección de obras WKleinianas, ya veremos las que consigo recolectar, dame tiempo. En eso quedamos. Su




KENT
CHESTERFIELD
BEST FOR YOU
Chesterfield
Chesterfield
KING-SIZE
KENT

















En ésta dirección redícola se encuentra un buen trabajo sobre WK

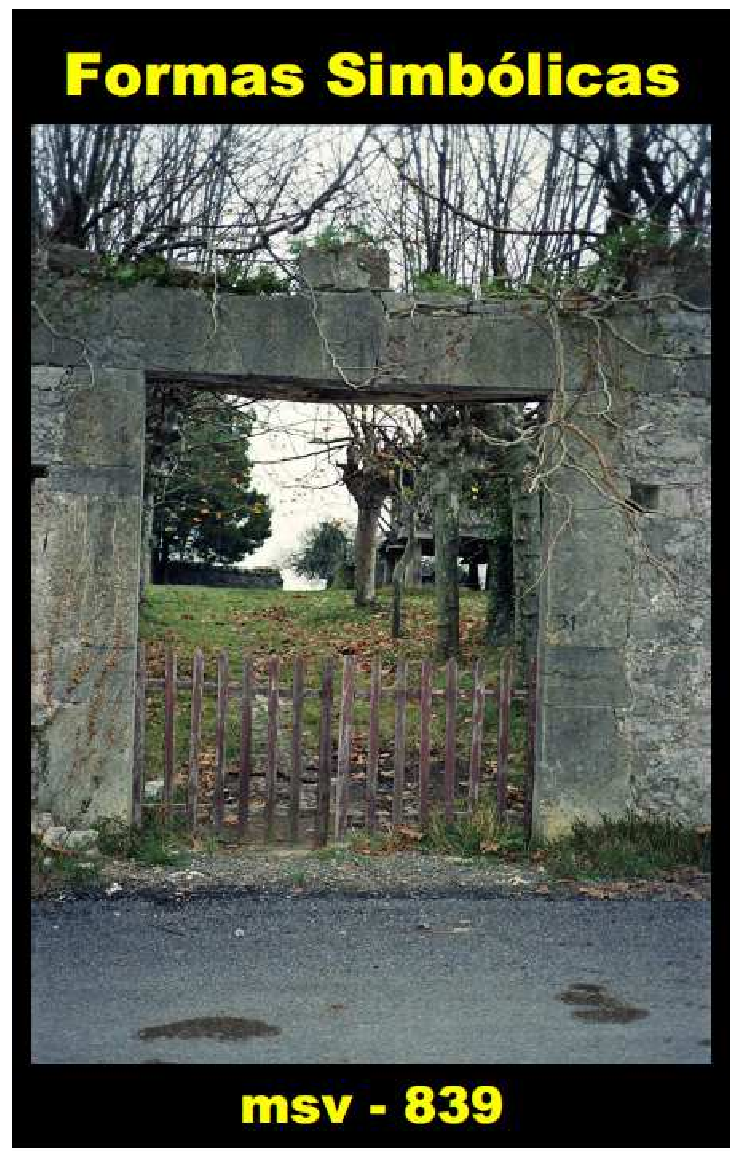
https://oscarenfotos.com/2015/01/17/william-klein-el-transgresor/



Jo, WK, sí, WK, Su

Este fotógrafo es sin duda un gran consejero áulico, debería explotar su capacidad de dar consejos y cobrarlos ya que todo aquél que siga al pié de la letra sus magníficos consejos, sobre todo el de casarse con mujeres ricas, podrá ahorrar mucho dinero para pagarle el estipendio de tan buen aconsejamiento

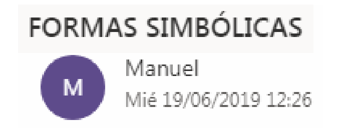


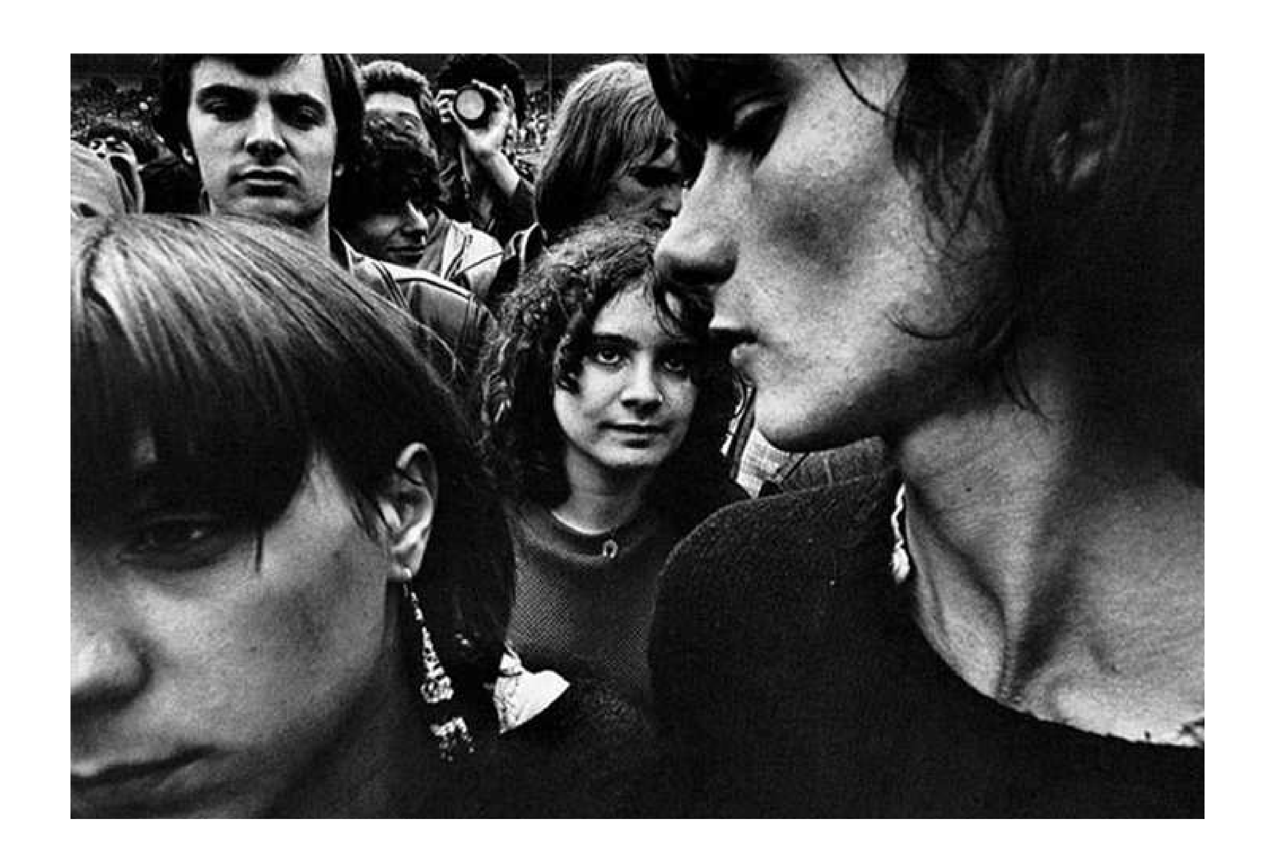


msv-839 Formas Simbólicas		
William Klein	DCCCXXXIX	77
Patricia Allende	DCCCXXXIX	43
		120

https://es.scribd.com/document/413848472/msv-839-Formas-Simbolicas

Jo, como se que a ti siempre te han interesado las formas simbólicas, ahí van unas cuantas. Su





Llamamos estas fotos como el secreto del mundo, que ahí se presenta en forma de gente abierta a la penumbra incestuosa de los focos



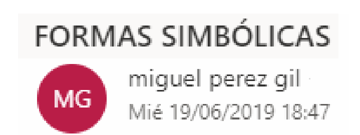
Ese es el símbolo de la calle que cobija la muchedumbre de personas y edificios que el arte obliga a desaparecer para que se muevan las formas



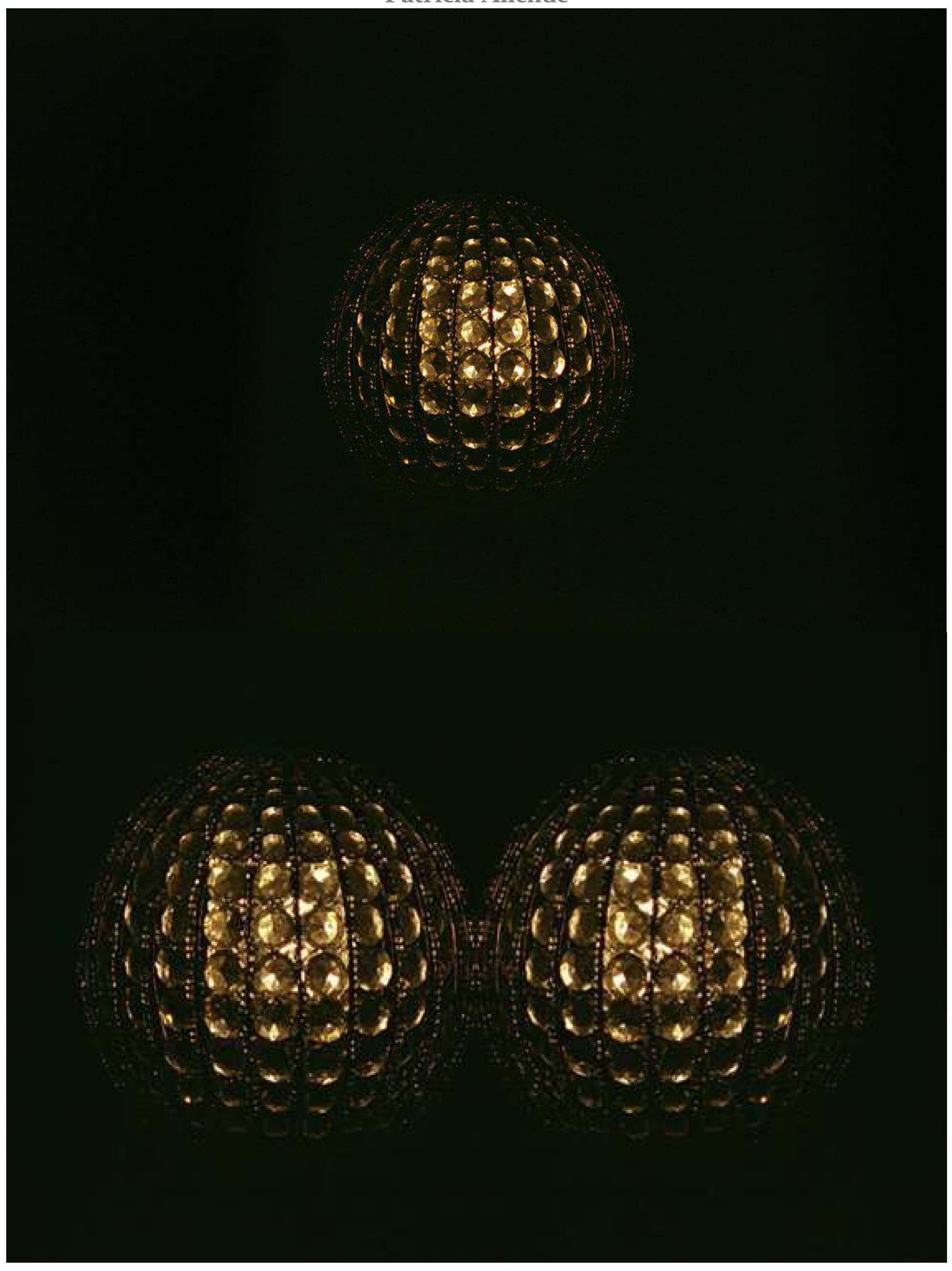
Por no apresurarse en la salida del metro algunos se encontraron bailando con sus señorías en la capital de las distancias



Hasta ahí llegó el sonido de la canción que cantaban los chiquillos sin tener ni idea de las letras, pero chapoteando en los charcos de las afueras estuvieron todo el día de jarana



Patricia Allende



El secreto del mundo es mudo, de hecho cuando a la palabra mundo se la despoja de la ene central entonces el mundo se queda mudo

El secreto del mundo es mudo, como te digo, y la torre viva es una de esas cosas mudas decisivas enraizadas en el pasado más remoto y arcaico y que por tanto son decisivas para configurar el futuro. A continuación encontrarás ciertas consideraciones acerca de la torre viva, acerca de su viveza y vitalidad. La forma simbólica de la torre debe entrar en cualquier repertorio fundamental de formas simbólicas, supongo que estarás de acuerdo, porque de no estarlo habitarías en el error




Patricia Allende





Javier Vallhonrat

Jo, mira la forma simbólica que adoptan las últimas murmullaciones que hemos dado en llamar formas simbólicas. Su

El silencio es lo absoluto por eso la palabra es una pérdida de tiempo. El que habla es como si se rascara el culo. No posee fuerza persuasiva. Pero el que calla junto a una cueva de hielo y fuego es como si estuviera olvidando que no existe



Nuevas Formas Simbólicas



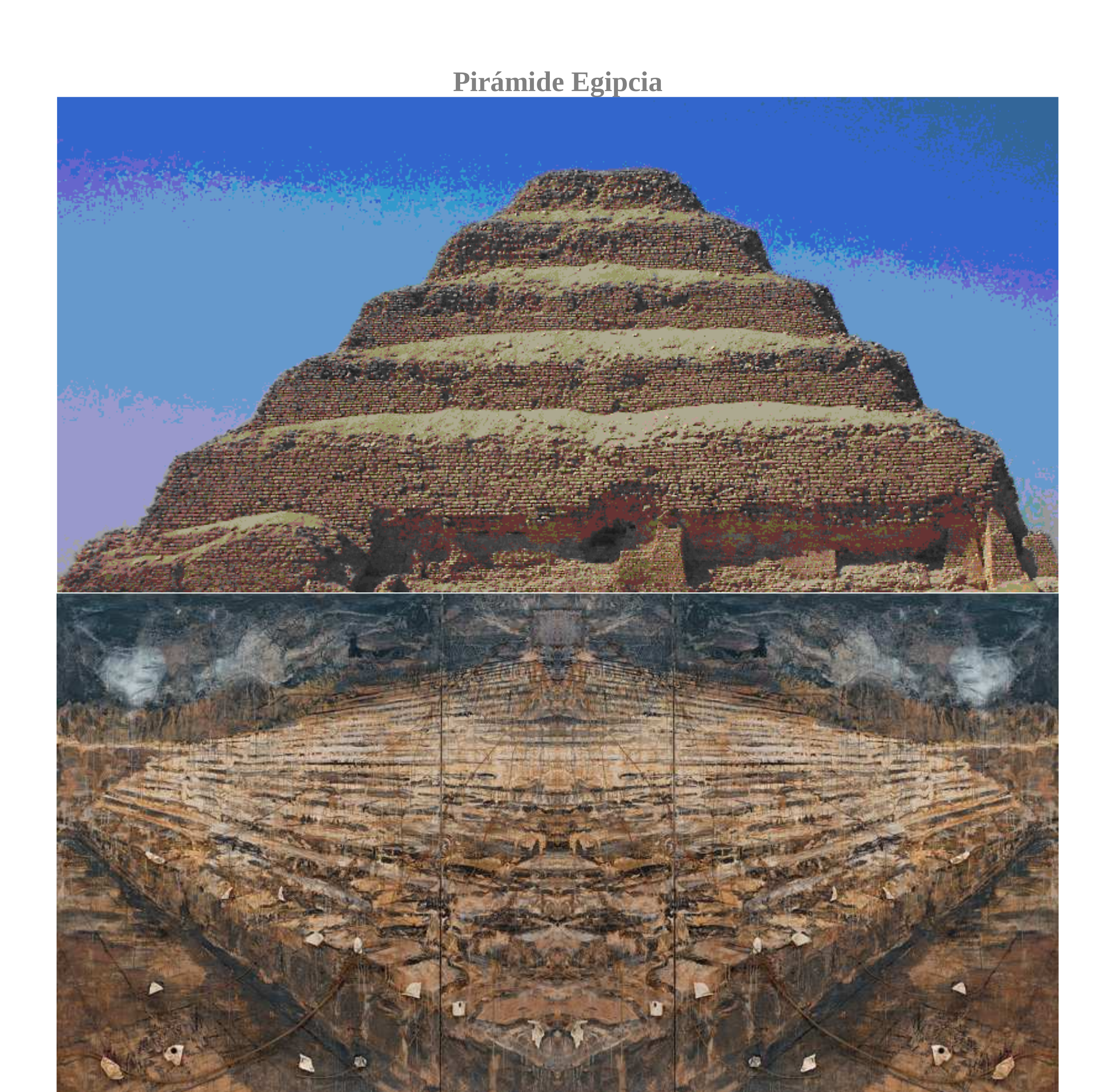
Jo examina esta secuencia de 3-fotografías de una montaña de los Alpes cuya forma evoca la de una pirámide sustentada sobre una torre escalonada, fueron tomadas por el finlandés Mikko Rikala







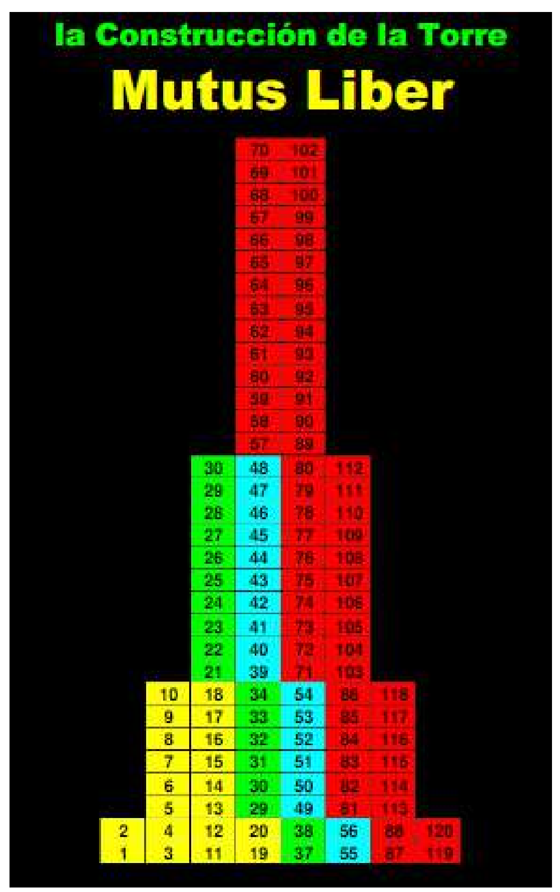
Pirámide Egipcia



Anselm Kiefer – Osiris und Isis

Observa esta pirámide o torre escalonada egipcia, consumida por el tiempo, emparejada con la torre escalonada a modo de montaña, pintada por el alemán Anselm Kiefer.

Y más abajo la forma viva de la torre periódica de los elementos que figura en la portada de un mutus liber compuesto por un alquimista cuántico conocido en los círculos iniciáticos con el apelativo de Su de Ormira



https://es.scribd.com/document/298968997/El-Libro-Mudo-20-ils

Y luego también está la Torre de Babel de la que en el Génesis bíblico se dice que tenía el poder de multiplicar una lengua en muchas

Sospecho, y acaso mi sospecha no esté muy lejos de la realidad de las cosas, que la forma topológica de la torre escalonada es una forma simbólica mucho más antigua que el mundo material, en donde murmullamos y murmullamos, y que ya era conocida por los demiurgos constructores de mundos

De hecho, cuando los demiurgos que te digo se ponen a construir mundos a partir del vacío vivo, no pueden prescindir de utilizar para sus propósitos la topología de la torre en cuya geometría se cifra la causa del crecimiento y el destino de lo que crece

Tú, que tienes una opinión bien fundada sobre infinidad de cosas, seguro que habrás considerado seria-mente la fundamentalidad ontológica y filogenética de la torre viva. Su



Jo, el infinito según Rikala – Vallhonrat – Jiménez adopta muchas formas





(msv-840) El Infinito

Sinfonía Visual, movimiento 840, El Infinito, Manuel Susarte, Mikko Rikala, Javier Vallhonrat, David Jimenez, Alice Coltrane

es.scribd.com

https://es.scribd.com/document/414366719/msv-840-El-Infinito

Jo, el infinito según **Rikala – Vallhonrat – Jiménez** adopta muchas formas

Torres que son montañas

Piedras en equilibrio o apaciguadas

Un pájaro y su sombra

Un desierto sembrado de piedras

El aleph

Manos y árboles

La superficie del mar

Puentes y bosques

Glaciales y cuevas

Piedras apiladas como mojones que señalan límites

Auroras boreales

Rostros vaporosos y traslúcidos

La cabeza de un caballo

Un cuenco de vientre curvo

Un hombre extraviado en el laberinto de un desierto

Hombres y mujeres perdidos en el laberinto de una gran ciudad

Y ceros, muchos ceros

En realidad el infinito es una ingente montaña desmesurada que llega hasta el cielo-nirvana-paraíso, que no es otra cosa que el límite de la montaña infinita en donde se multiplican los lenguajes de las multitudinarias especies. Su





Un hombre extraviado en el laberinto de un desierto

El término infinito es tan divertido que cada vez que lo escucho me meo de risa

Sólo una persona sensata, como Su, sabe decirlo sin que la éctasis pueda revertirlo en su exuberancia

Pero el infinito está lleno o vació

Sí está lleno no cabría nada más y entonces si queremos meter una vaca sería imposible, ya no sería infinito

Porque qué clase de infinito es aquel donde no cabe una simple vaca pacífica del pacifico

Pero si esta vacío entonces su energía sería infinita y explotaría destruyendo todas las vacas de Irlanda

Y este se convertiría en un país sin vacas, lo cual es una contradicción en los términos





Piedras apiladas como mojones que señalan límites

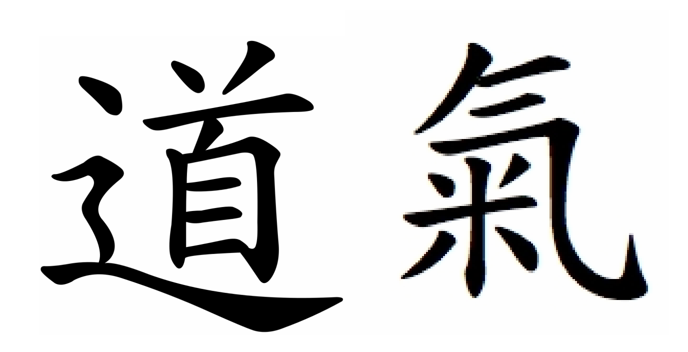
Jo, mira lo que dice el tao-cuántico acerca del infinito, al que identifica con los diez mil seres

Pero los infinitos diez mil seres tienen una historia, emergen del cero, la nada, el vacío, sunia, o el tao, que son diversos nombres sinonímicos para nombrar lo que en realidad no tiene nombre, ni puñetera falta que hace pues el que sabe no habla, y el que habla no sabe

Claro que nosotros no hablamos sino que murmullamos, actividad que se encuentra a medio camino entre el hablar y el no-hablar, el decir y el no-decir, el cantar y el no-cantar, el ser y el no-ser

En el tao el *"ser no-ser"* es el *"wu-wei"* el magma a través del cual fluye la laberíntica red de senderos en donde la energía transmuta en materia, en donde los dioses se convierten en hombres, y en donde los hombres se convierten en dioses

Dejemos pues que sea el cuantitativo tao-cuántico el que murmulle palabras incoercible-mente verdaderas e incontro-vertibles como piedras cuánticas: Abre tu mente y que el TAOQUI entre dentro de ella



TAOQUI
EL SENDERO VIVO

El Tao es el cero 道

El cero genera el cuatro ◇

El cuatro genera el dos

El dos genera el seis

Y el seis genera los infinitos diez mil seres ∞

El Tao alberga en su seno el yin 陰

Y lleva sobre su espalda el yang 陽

Yin y yang se amalgaman en un solo ser armónico

Imbuido de qui, la fuerza vital 氣

Que es la causa del movimiento de lo que se mueve

Y la causa de la inmovilidad de lo que está quieto



Un desierto sembrado de piedras

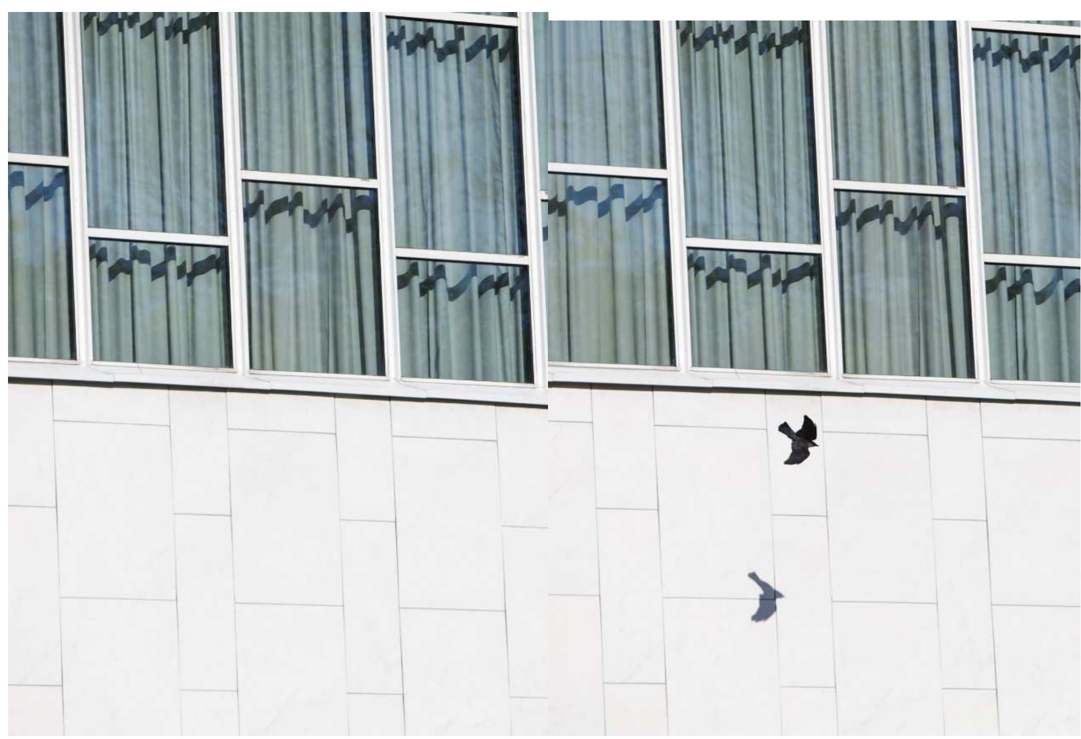
La murmullación que hemos dado en llamar FORMAS SIMBÓLICAS ha alcanzado las 30-pg

Una murmullación no termina, sencilla-mente se abandona y se comienza con otra

La serie de murmullaciones nunca ha tenido principio y no tiene fin

El Murmullo se inscribe con letras de fuego en el muro Ekarkó que rodea el desierto sembrado de piedras de donde todo proviene y a donde todo retorna

Su



Un pájaro y su sombra



La cabeza de un caballo





Tu murmullación, oh gran Su, me parece tan grave que no se me ocurre más que repetirla como un mantra o una manta, que cobija el alma en invierno

El cero genera el cuatro
El cuatro genera el dos
El dos genera el seis
Y el seis genera los diez mil seres

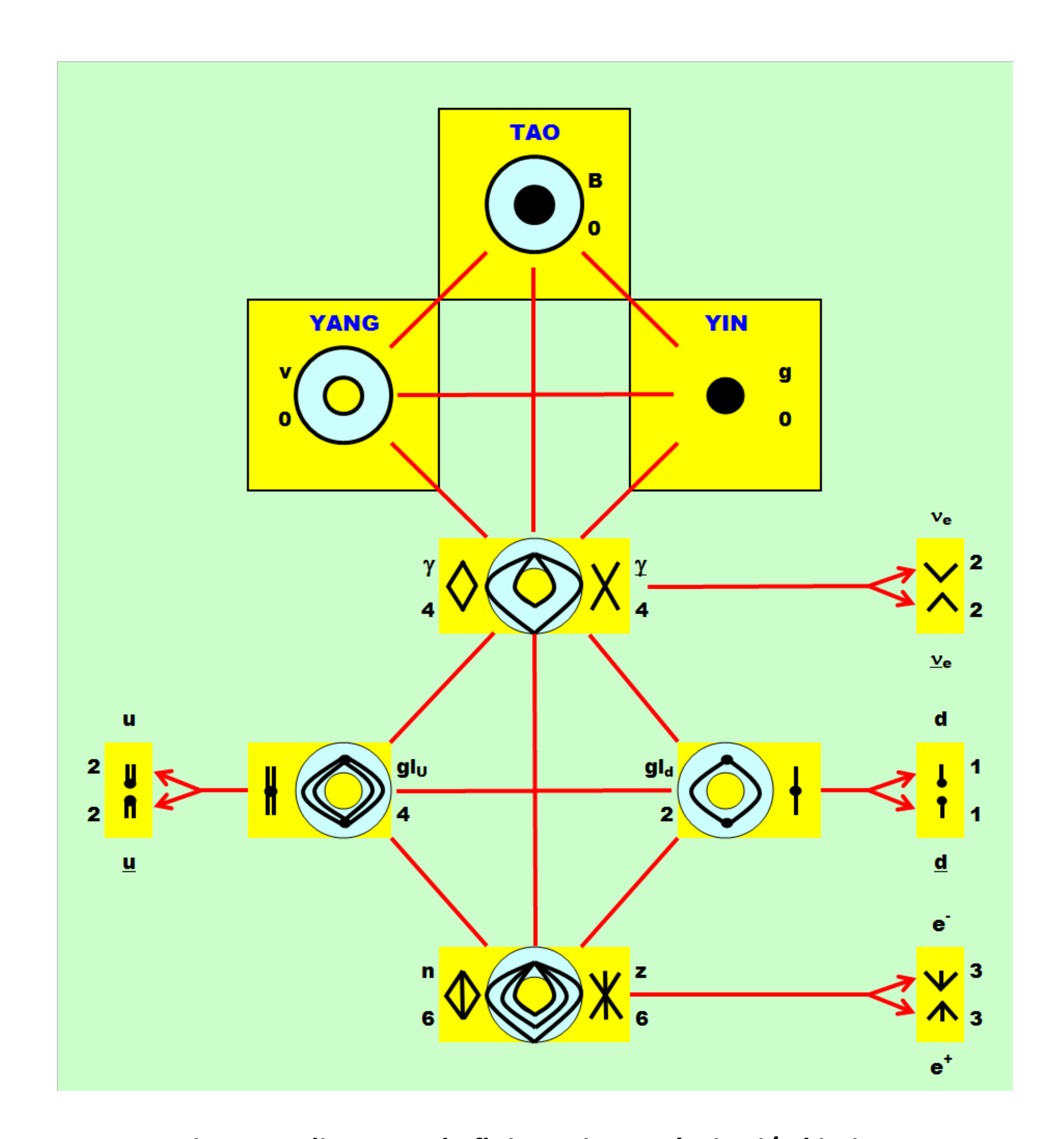
Gran epopeya de las generaciones hacia la consumación de de los seres y las edades

Hasta llenar las cúspides de todos los almacenes y garajes, y que los desiertos se cubran de las masas compactas de los señoritos y sus bigotes enérgicos

Hoy celebramos el gran día de las multitudes que engendrarán el vacío protector si un hombre o mujer atisba silla o rueda que empuje hasta consumir su inteligencia en rastros humildes

El clamor de los grandes silencios ha traspasado la otra vela que empujaba la nave hacia la perversa noticia de su hundimiento





Jo, examina este diagrama de flujo taoista-cuántico i/o kimir

Arriba el Tao, el Camino, el Gran Uno, la Gran Madre, Belima, la Materia Prima de la Gran Obra, la Energía Viva

El Tao genera el Yang y el Yin: la Energía Oscura y la Materia Oscura

Tao, Yang y Yin no están formados de cuerdas, de modo que definiendo el número material como el número de cuerdas que componen determinada sustancia, a los tres principio fundamento les corresponde el número 0

Los quantums de la Energía Oscura (Yang) tienen forma de toro topológico o anillos huecos, los de la Materia Oscura (Yin) son a modo de microesferas densas o sphairos

Los sphairos entran en los anillos y allí se organizan en forma de cuerdas, de ese modo se genera la Materia Viva, la Materia Luminosa, la Luz visible e invisible, el Origen de los Diez Mil Seres, los alados fotones, hechos de 4 cuerdas

Así es como el primer número material surgido del 0 es el 4

La luz se excita y genera un gluón$_u$, también de 4-cuerdas, el cual se escinde produciendo un gluón$_d$, de 2-cuerdas

Así es como el 4 transmuta en 2

El anillo fotónico, de 4-cuerdas, se une al anillo gluónico, de 2-cuerdas, y se produce un anillo neutrónico de 6-cuerdas, que presenta dos estados de excitación: neutrón antineutrón

Así es como el 4 y el 2 se unen para generar el 6

4, 2, 6 son los 3-números materiales fundamento, y son bosones

Los bosones pares 4, 2, 6 se escinden y generan pares de fermiones de 2, 1 y 3 cuerdas

La materia prima de los 10.000 seres del mundo material ***(natural-mente la 10.000 es una forma simbólica de referirse al infinito o a lo prática-mente in-numerable)*** **son pues las partículas susodichas cuyo número de cuerdas es este: 4 (2/2), 2 (1/1), 6 (3/3)**

Todos los otros números materiales se sintetizan a partir del la triada fundamento 4-2-6, surgida mediante la amalgama de la materia/energía-oscuras (Ying/Yang), cuya origen está en el Tao, la Energía Viva que es la Materia Prima del Mundo

Habrá que volver sobre todo ello una y otra vez, porque es necesario comprender el origen para acercarse compresiva-mente a todo lo que viene después

Una vez conocido el principio todo lo que sigue viene por añadidura, no hay ningún misterio en ello

El problema magnun es comprender lo que verdadera y real-mente ocurrió antes del principio, es decir antes de Tao/Yin/Yan, antes de la Energía Viva/Energía Oscura/Materia Oscura

Pero el único acercamiento posible a aquel remoto origen es el mitológico, con lo que se da la paradoja godeliana de que la fundamentación de la ciencia de la naturaleza debe ser mitológica

No obstante hay que ir aprendiendo a desapegarse y desprenderse de las alegres palabras, los diagramas kimir mudos son la verdadera fuente de conocimiento

Y recuerda: el que habla no sabe, el que sabe no habla

Firmado Su: una de las formas que adopta el número material-6



Rostros Traslúcidos



Jo, en el archivo adjunto encontrarás una escueta aproximación al misterio de la triada fundamental de los números materiales: 4-2-6, habrá que volver sobre ello todas las veces que sea necesario, hasta que el asunto quede meridiana-mente claro. Claro que todo esto ya lo hemos sabido, tenemos que recordar las viejas ideas platónicas olvidadas en los recovecos del tiempo. Su

Es verdad, oh Su, fuego oscuro que purifica, el que sabe no habla, solo sabe que sabe

El que habla no sabe que no sabe, pero el que no sabe que sabe ¿debe hablar o no?

¿Y el que sabe que no sabe? como Sócrates, que habla pero no escribe. Escribe pero borra. Borra pero queda. Queda pero desaparece

Otra opción quizás sea recurrir a un hablador personal que va a tu lado, diciendo aquello que tú no puedes decir si sabes que sabes

O acaso contratar los servicios de un hablante ordinario, que marcha a tu derecha e informa a la inmensa mayoría de los peatones de las palabras que tú no puedes pronunciar por imperativo moral. Este hablante cobra o bien por horas o bien por palabras dichas

Por otro lado hay habladores que cobran por palabras no dichas pero pensadas y por palabras no pensadas pero pensables. En ese caso debes evitar a toda costa rodearte de habladores que desde tu izquierda intenten nublarte el criterio y te hablen a ti de sus propios proyectos para engañarte con palabras pensables pero no dichas hasta ese entonces

Supongamos que un hablador se pone a tu servicio, a tu izquierda, y te promete hablar a aquellos que van en pos de ti acerca de tus compromisos con la existencia. No debe ser tenido en cuenta mientras no haya enumerado con absoluta fidelidad los motivos de su proximidad a los ideales de un silencio ecuménico. Si, por el contrario, elabora conjeturas sublimes acerca de tu propio destino, desóyelo como si se tratara de la fuente adversa de un torrente aborrecible y ensordecedor

[redacted] I closed my eyes, then opened them. It was then that I saw the Aleph.

[redacted]. How can one transmit to others the infinite Aleph, which my timorous memory can scarcely contain? In a similar situation, mystics have employed a wealth of emblems: to signify the deity, a Persian mystic speaks of a bird that somehow is all birds; Alain de Lille speaks of a sphere whose center is everywhere and circumference nowhere; [redacted].

[redacted], I saw a small iridescent sphere of almost unbearable brightness. At first I thought it was spinning; then I realized that the movement was an illusion produced by the dizzying spectacles inside it. The Aleph was probably two or three centimeters in diameter, [redacted]

El Aleph



Visiones de Berenice Abbot





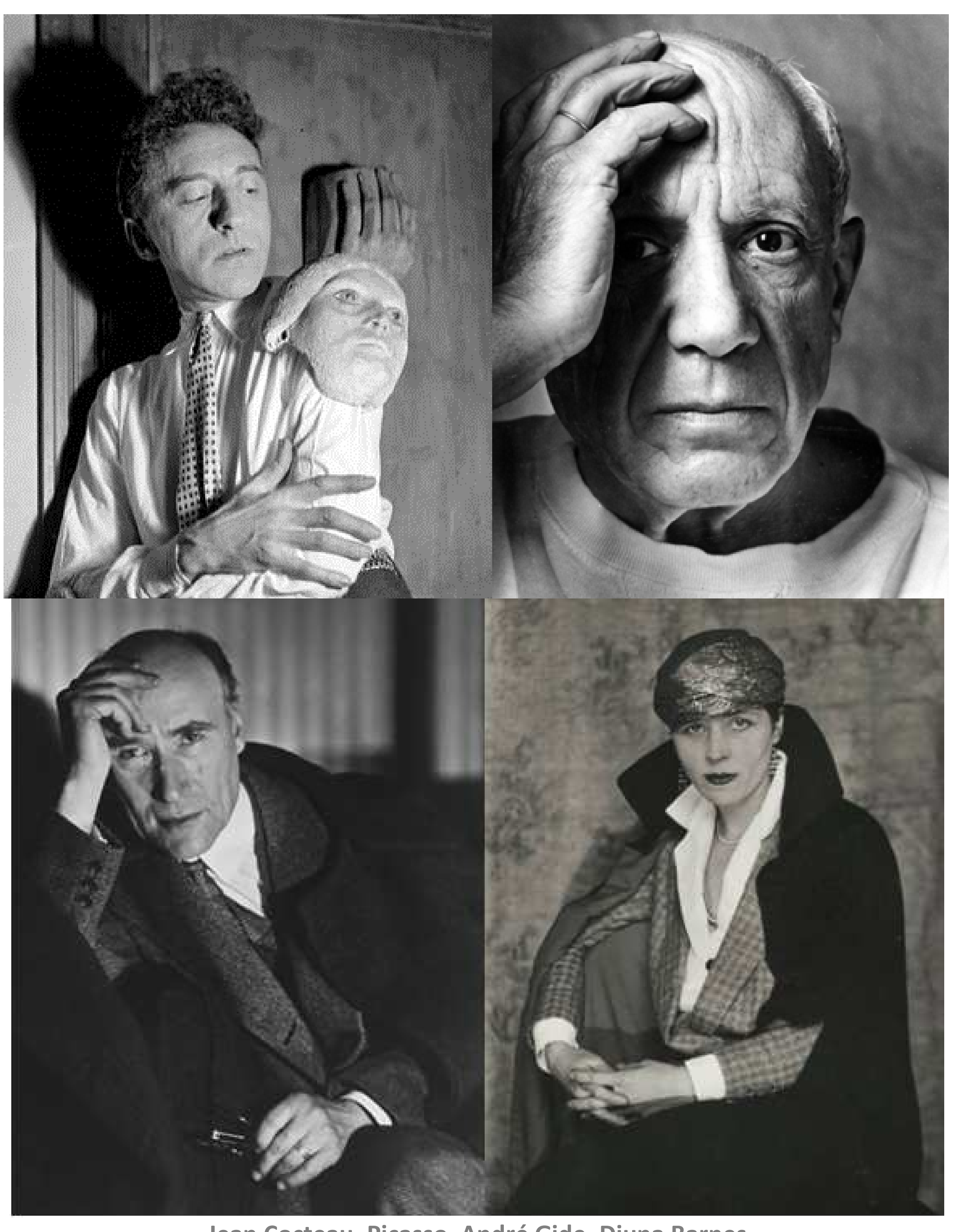
(msv-772) Visiones de Berenice Abbott

Sinfonía Visual, movimiento 772, Visiones de Berenice Abbott, Manuel Susarte, Roo Panes

es.scribd.com

https://es.scribd.com/document/383575008/msv-772-Visiones-de-Berenice-Abbott

Jo, el pasado sábado **Antonio Muñoz Molina** publicó en ***Babelia*** una aproximación a la fotógrafa **Berenice Abbott,** a la que le dediqué monográficamente el **movimiento-772** de la ***Sinfonía Visual***



Jean Cocteau, Picasso, André Gide, Djuna Barnes

Berenice era cazadora de rostros arquetípicos, mira sino los retratos que hizo a Cocteau, Picasso, Gide, Djuna Barnes, Joyce y su esposa Nora Lucía, la hija de ambos. Claro que Berenice también se autorretrató, en algún caso desnuda, pero sobre todo retrató en su desnudez a la ciudad de las dos letras, mayúsculas: *NY*

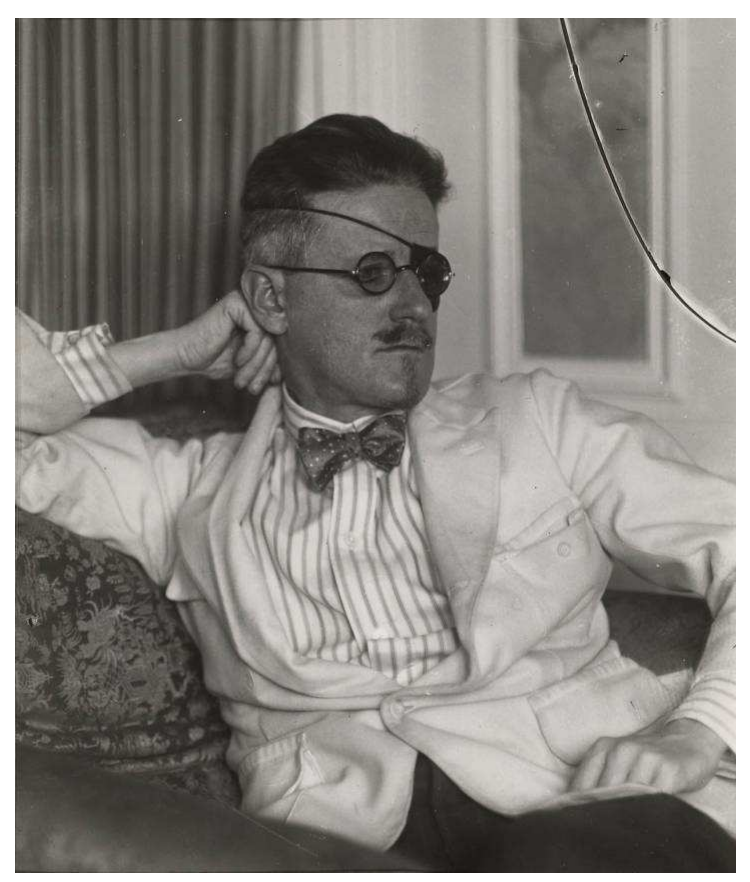
La educación de Berenice Abbott

Sus retratados miran a la cámara con la franqueza de una confesión o se quedan ensimismados delante de ella



Berenice Abbott retratada por Man Ray en 1920

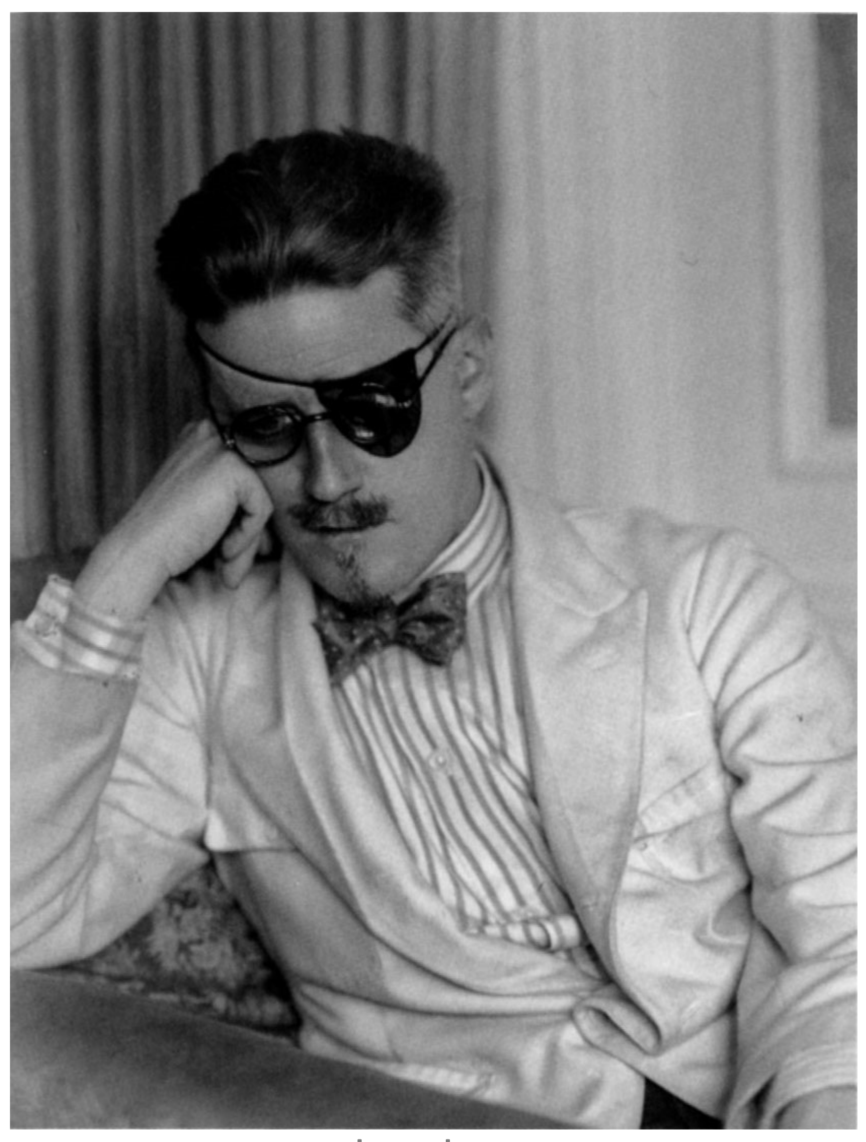
Un artista joven es alguien que tiene mucha prisa. A Berenice Abbott le faltó tiempo para marcharse a NY desde su pueblo en el Medio Oeste americano, y fue igual de rápida para darse cuenta de que el sitio donde tenía que estar en 1921 no era NY, sino París, y para reunir el dinero que costaba un billete solo de ida en la tercera clase de un transatlántico. Berenice se cortó el pelo como un muchacho a los 20 años, y mantuvo ese corte invariable hasta que tuvo 90, el pelo ya muy blanco y la cara llena de arrugas, pero los ojos claros con el mismo brillo como de faros de automóvil que ya tenían en sus primeros autorretratos de los años veinte. En NY Berenice había vivido en el gueto de bohemia romántica de Greenwich Village, poblado de artistas hambrientos y de mujeres audaces que publicaban revistas literarias de vanguardia, casi panfletos extremadamente bien editados y minoritarios en los que aparecieron los primeros poemas de E. E. Cummings y de Marianne Moore, así como los primeros capítulos de una novela todavía inacabada de un extraño irlandés que vivía en París en una especie de digna indigencia, James Joyce.



James Joyce

La expectativa, la promesa de algo mejor, siempre estaba en otra parte. En Springfield, Ohio, el lugar a donde ir había sido NY, pero el lugar de la promesa era París. Berenice era una adolescente valerosa con vocación de escultora que empezó ganándose la vida como modelo, y que más bien por azar, ya en París, se hizo asistente de Man Ray en su taller de fotografía y muy poco después dio el paso siguiente de convertirse en fotógrafa ella misma.

El artista joven, aislado en su provincia, lee en las revistas y en los libros nombres propios que para él adquieren un prestigio heroico. En París vivían entonces algunas de las personas a las que designaban esos nombres y Berenice tuvo la oportunidad de conocerlas y en ocasiones de retratarlas. Da la impresión de que llevó a la fotografía una sensibilidad hacia el volumen de la plena presencia que le vendría de su formación como escultora. Sus figuras resaltan contra el fondo con la rotundidad de las tres dimensiones. Es importante no olvidar lo joven que era, la rapidez asombrosa de su aprendizaje. La asistente que se ocupa de tareas auxiliares en el estudio del maestro al cabo de muy poco tiempo da muestras de una solvencia indudable.



James Joyce

Sus retratados miran a la cámara con la franqueza de una confesión o de un desafío o se quedan ensimismados y perdidos delante de ella y parece que la fotógrafa ha desaparecido para dejarlos solos o ha ido a buscarlos invisiblemente al lugar recóndito en el que son ellos mismos. En algunos casos el retrato de Berenice es tan definitivo que se convierte en la única imagen posible de su personaje. James Joyce tiene para nosotros las caras de los retratos que le hizo Berenice: en un caso con el escorzo arrogante y un parche en un ojo, la corbata de lazo, la chaqueta blanca, parece estar ensayando una pose de artista; en otro Joyce parece más perdido en sus imaginaciones y en la bruma de su casi ceguera, los ojos protegidos contra la luz por el ala del sombrero, los cristales de las gafas redondos y muy gruesos, un bastón de ciego entre las piernas.



James Joyce

Pero en la misma sala de la exposición hay otros retratos mucho menos conocidos de la familia Joyce que ayudan a desmentir, o al menos a matizar, la mitología del escritor solitario autosuficiente en la isla del genio. Cerca de Joyce está Nora, la esposa desconfiada que mira de soslayo a la fotógrafa, sospechándola cómplice de las calaveradas y las alucinaciones de su marido incompetente, que la arrastró a Trieste y luego a París y solo le ha dado hijos, disgustos y pobreza, y un libraco macizo como un ladrillo que ella ha preferido no leer; y también anda cerca la hija, Lucia, de perfil, muy joven, con algo de infantil y algo de obsesivo y determinado, con ese aire de pájaro que hay en la cara de su padre, pero no en la de su madre, la hija bien amada que según pasen los años se irá extraviando en el trastorno mental, aunque ella no lo sospeche entonces, en ese momento de 1927 en el que posa para la fotografía, con el pelo muy corto, el flequillo, la raya, el simulacro de lo masculino que ejercen tantas mujeres en los retratos de Berenice, heroínas de una libertad que estaba inventándose justo entonces.

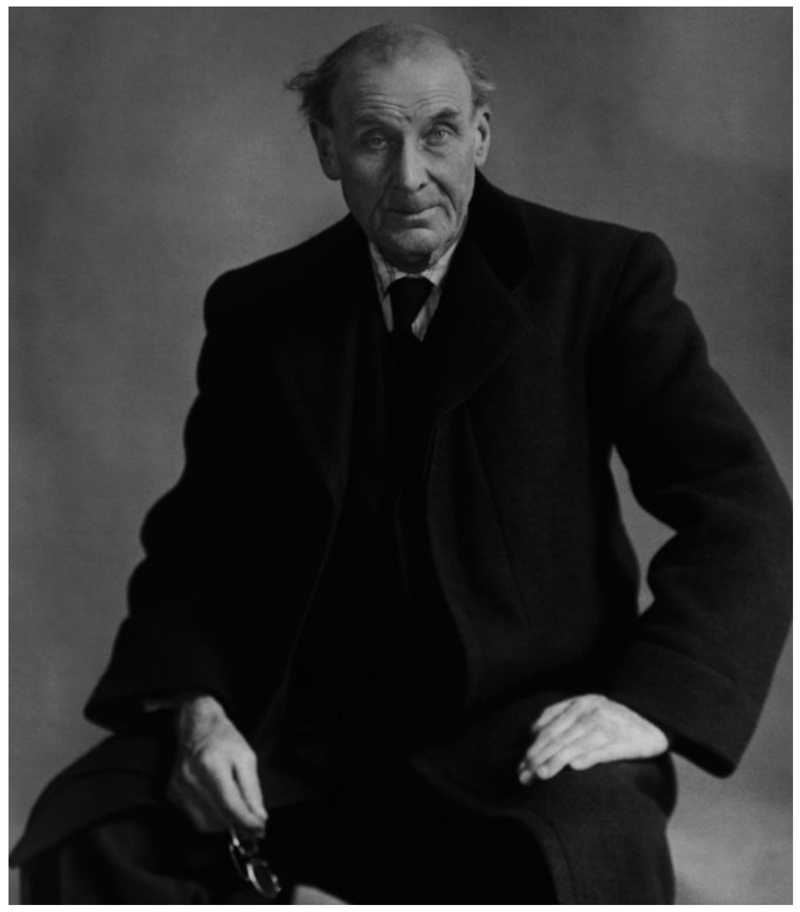


James Joyce y Nora Barnacle



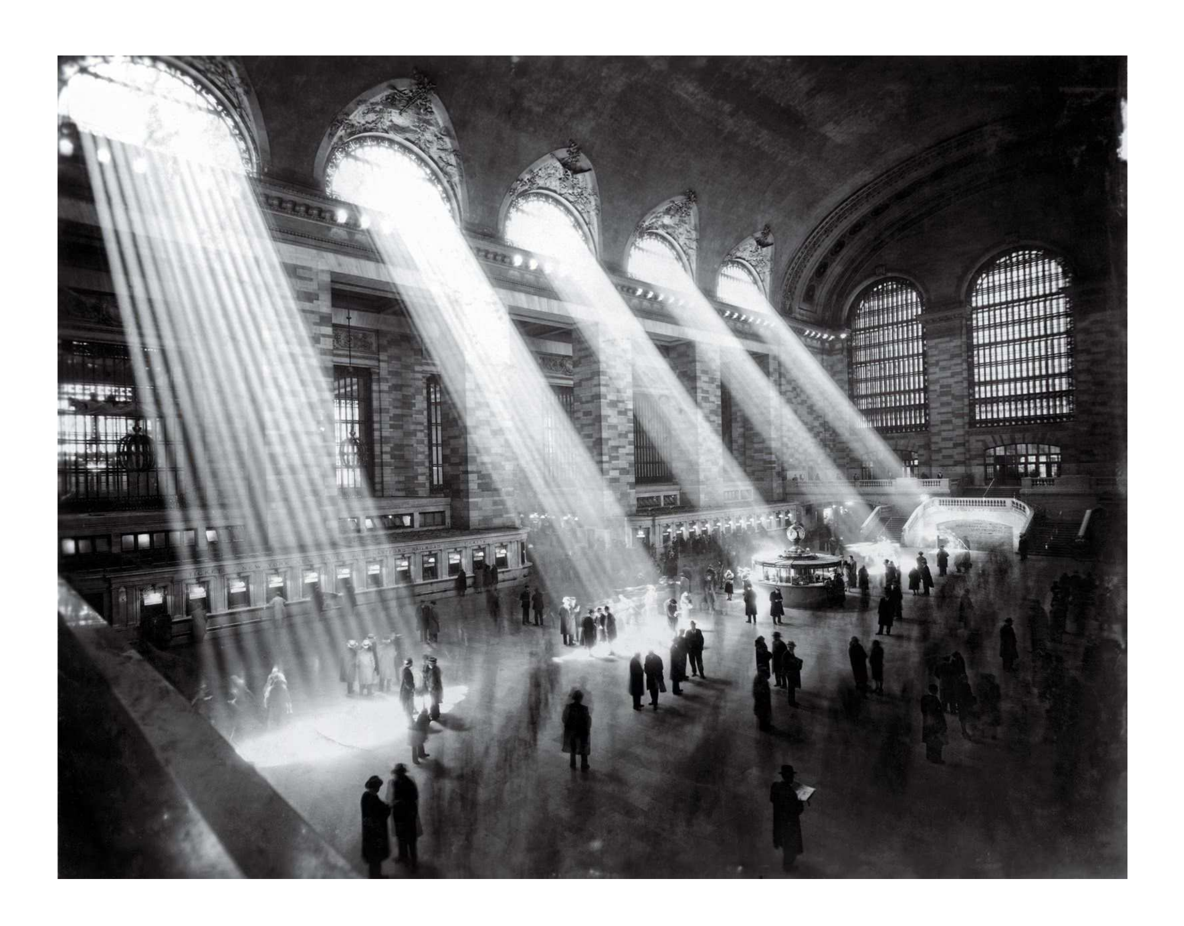
Lucia Joyce, hija de James Joyce y Nora Barnacle

Berenice estaba alerta en París a la vibración del presente: y sin embargo, al mismo tiempo, descubría a un maestro que pertenecía a un pasado en rápida demolición, el fotógrafo de un París de tan solo unos años atrás que ya era pura arqueología, de callejones estrechos, comercios antiguos, oficios desaparecidos, Eugène Atget. Lo fotografió cuando ya era tan viejo que no le dio tiempo a mostrarle sus retratos, fue a visitarlo con las placas recién reveladas y ya había muerto.



Eugène Atget (1927)

El artista joven encuentra a sus maestros en los sitios más insospechados. De las fotos de tiendas antiguas, callejones, vagabundos, escaparates de negocios ruinosos, que Atget había ido haciendo en el París de los primeros años del siglo, Berenice Abbott aprendió a mirar el mundo presente que estaba reservado para su talento. Berenice volvió a NY en 1929 llevando consigo el gran tesoro inapreciado del archivo de Atget. Volvía para una visita, porque hasta ese momento había pensado que el lugar de su vida y de su trabajo era París. Pero nada más llegar a NY descubrió que la ciudad se había transformado durante los años de su ausencia, y que al volver a ella no estaba visitando con melancolía y alivio el escenario de su pasado, sino llegando por fin, sin haberlo anticipado, a la ciudad de su porvenir, a la materia prima que mejor se correspondía con su talento, con todo lo que había aprendido en París. NY se había modernizado mientras ella estuvo fuera, pero ella había necesitado esa ausencia tan larga para aprender a mirar la ciudad que ahora se desplegaba ante sus ojos.



Ya nunca se marchó de ella. La hizo tan suya que ya es como si la hubiera inventado. La NY de los años treinta ya solo existe de verdad en las fotos de **Berenice Abbott.**




FOUNDATION



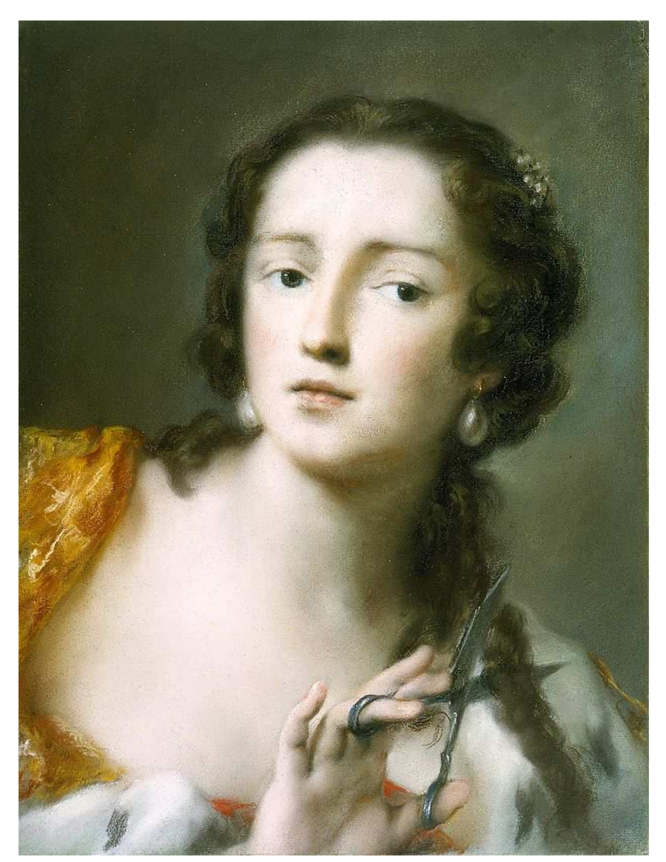


Berenice Abbott (Autorretrato)

Antonio Muñoz Molina **<21-6-19>**

https://elpais.com/cultura/2019/06/18/babelia/1560878161_326224.html

La Cabellera de Berenice



Representación de Berenice cortándose el cabello (Rosalba Carriera-1670)

Una cosa lleva a otra, el nombre de la pintora Berenice Abbot nos lleva a la cabellera de Berenice de Alejandría

Berenice de Alejandría era la esposa del rey de Egipto Ptolomeo III Evergetes El Benefactor, que se pasaba la mayor parte del tiempo en campañas bélicas, en las que obtuvo grandes victorias, pero su esposa Berenice languidecía y estaba llena de temores por la suerte y la vida de su esposo. Berenice tenía una hermosa cabellera que era la admiración de todos los que la conocían, pero un buen día, desconsolada, se fue al templo de Afrodita y allí sacrificó su portentosa cabellera para que la diosa propiciara el feliz regreso de su esposo, con toda su capacidad amatoria al completo, pues estaba muy desatendida al respecto.

El día después de que Berenice sacrificase su pelambrera, El Benefactor regresó a su hogar, cumplió sus deberes matrimoniales varias veces seguidas con su esposa calva, tras lo cual marchó con su satisfecha esposa al templo de Afrodita para contemplar al menos la hermosa

cabellera sacrificada, pero cual fue su sorpresa al comprobar que la cabellera había sido robada, y sospechó que el sucio ladrón había sido un sacerdote del templo que tenía la intención de hacer un inapropiado uso lascivo con el pelo su esposa, por lo que entró en cólera, y amenazó con torturar uno tras otro a los sacerdotes afrodisíacos hasta que confesasen o delatasen al culpable al objeto de que fuese sacrificado de modo acorde al delito perpetrado.

Pero ante el Benefactor Ptolomeo se presentó el astrónomo Conón de Samos, cuya ciencia era muy reverenciada, pues había escrito siete libros sobre astronomía, y todo el mundo conocía su gran amistad con Arquímedes de Siracusa, el inventor del Principio de Arquímedes y la Ley de los Vasos Comunicantes, incluso el mismísimo Heisenberg de Wurzburgo llegó a reconocer al de Siracusa como un precursor del Principio de Incertumbre o de Indeterminación respecto a la precisión con que es posible conocer el valor de ciertos pares conjugados de variables físicas, como la posición y la cantidad de movimiento, o la energía y la duración.

El de Samos resultó ser muy persuasivo y logró convencer a Ptolomeo Befactorum de que Afrodita había cogido la cabellera, la había transportado al firmamento, y allí la había convertido en una constelación de estrellas que desde aquel entonces pasó a llamarse Κόμη Βερενίκης o Comí Berenikís o Coma Bernices o Cabellera de Berenice, pasando a figurar en todos los Atlas Astronómicos, tanto antiguos como modernos

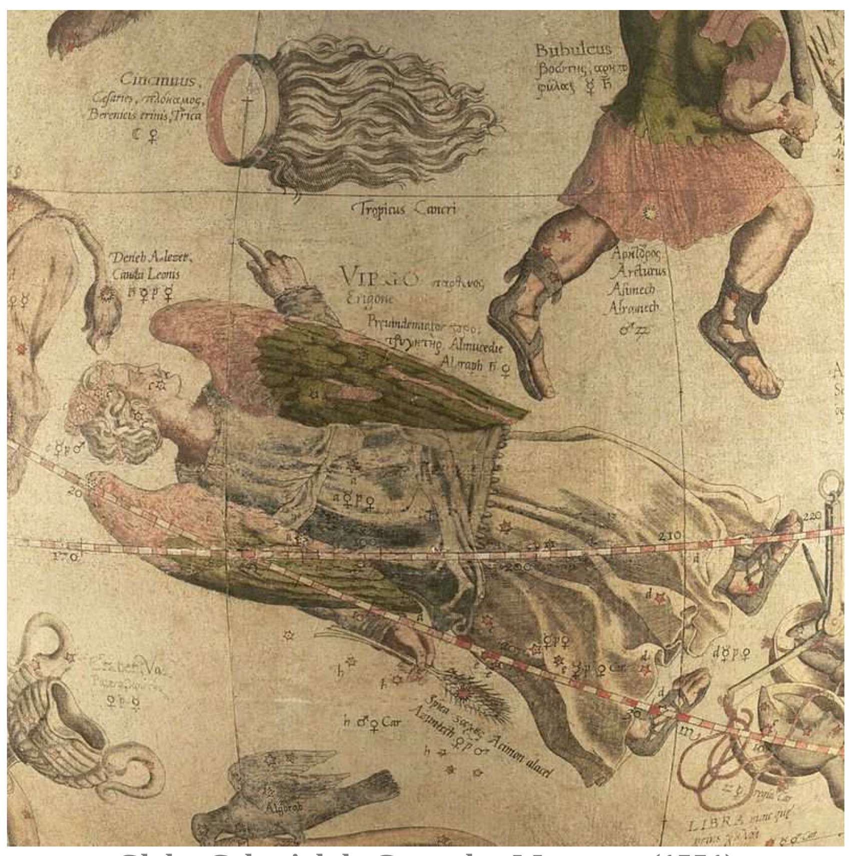
Calímaco de Cirene, gramático, poeta, y bibliotecario de la Biblioteca de Alejandría, inmortalizo a Berenice y a su cabellera en una elegía, este un fragmento de ella

Estaba yo recién cortada y mis hermanas me lloraban cuando, de pronto, con un rápido batir de alas, el dulce soplo del céfiro me lleva a través de las nubes del éter y me deposita en el venerable seno de la divina noche. Y a fin de que yo, la hermosa melena de Berenice, apareciese fija en el cielo brillando para los humanos en medio de innumerables astros, fui colocada como agrupación de estrellas en el antiguo coro de los astros.

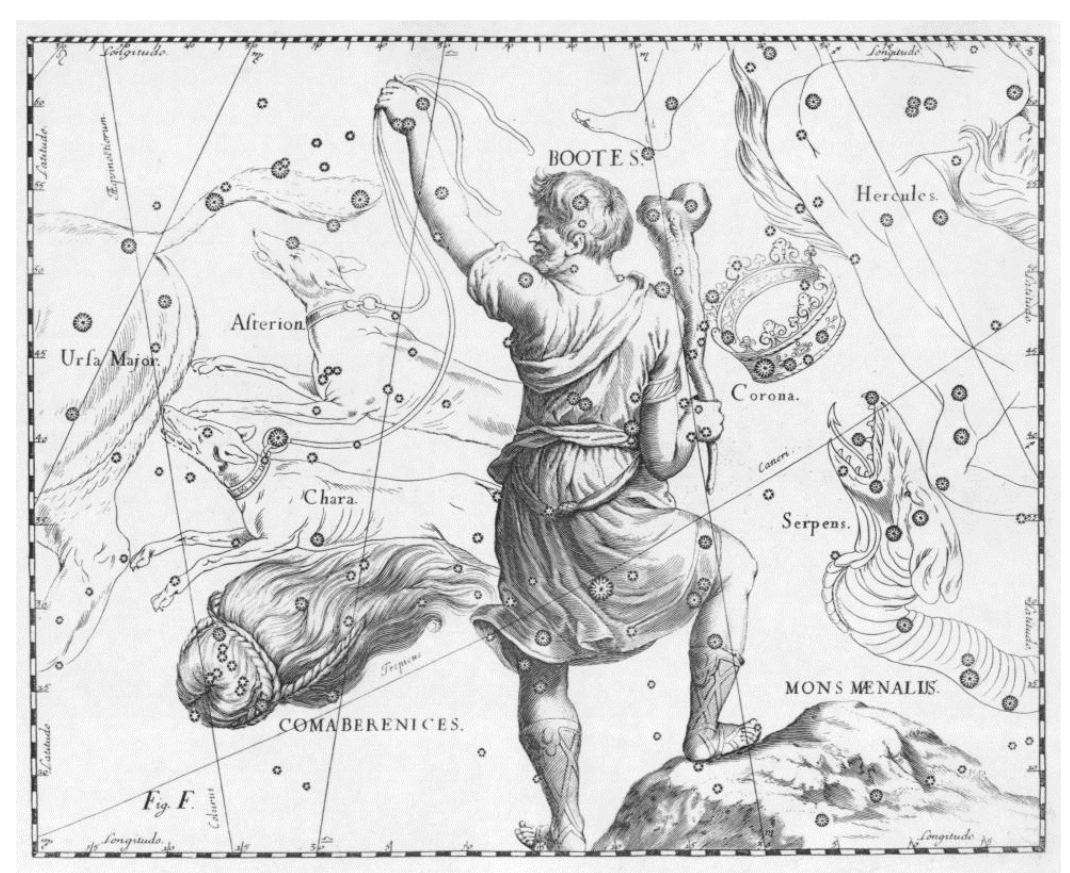
Siguen algunas representaciones simbólicas de las constelación estelar de la Cabellera de Berenice



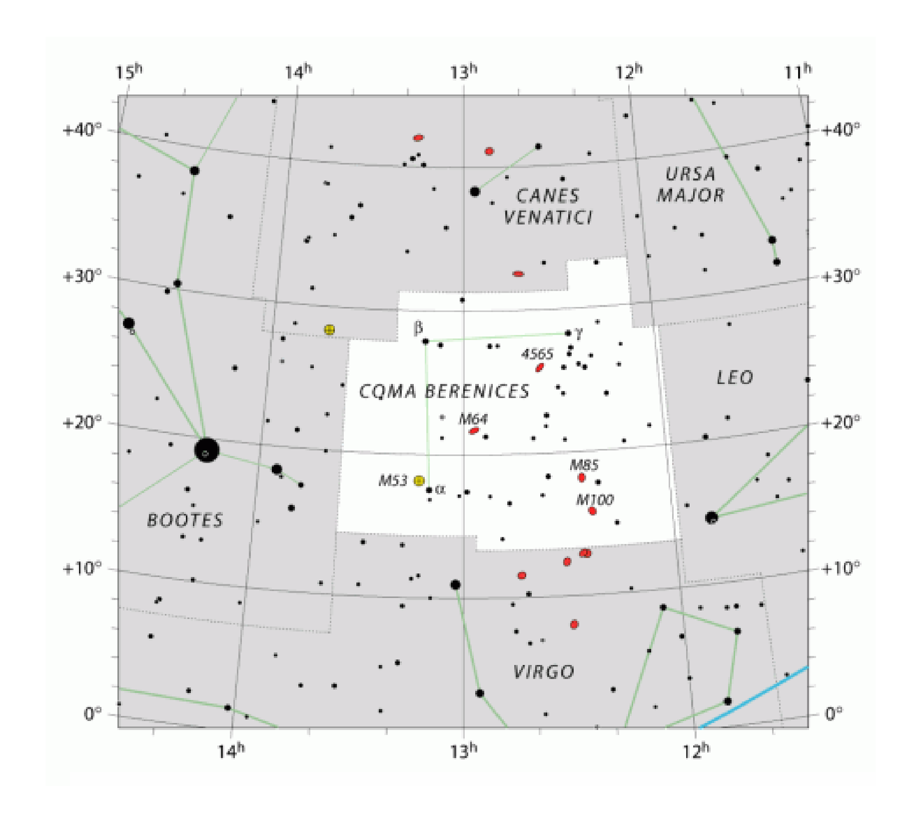
Constelaciones de Boötes (Boyero), Canes Venatici (Perros de Caza),
Coma Berenices (Cabellera de Berenice) y Quadrans Muralis (Cuandrante Mural)
representadas en las cartas de constelaciones de Sydney Hall (1788-1831) ||



Globo Celestial de Gerardus Mercator (1551)



Bootes, Coma Berenices et Mons Maenalus, the boreal constellations of the Bear Driver, Berenice's Hair and Mount Maenalus, illustration taken from Johann Hevelius's (1611-1687) star atlas Firmamentum Sobiescianum sive Uranographia, Gdansk, 1690 . Milan, Biblioteca Dell'Osservatorio Astronomico Di Brera (Library)



La Cabellera de Berenice (Luis Ricardo Falero-1886)




Humprey Bogart y su doble, fotografía de Yousuf Karsh

Tanto tú, oh gran Su, como Muñoz Molina mantenéis una gran afición a la foto lo que os convierte en grandes aficionados a ese menester artístico

Dicho esto, tengo que declarar que esta chica Abott era un poco guapilla ella y claro ya se sabe que las mujeres, si son listas y encima guapas hacen más cosas que las que sólo son listas Una mujer lista y guapa es igual que un hombre listo y guapo, es decir, pueden triunfar como listos y como guapos

Ahí tienes a Camus, Albert, gran ligante y escriptor

Pero una mujer no guapa y lista solo será considerada lista, igual que un hombre

Pero hay feos que ligan, como Bogart, porque saben cómo coger un cigarrillo de manera que enciendan la compasión de una joven, y su amor maternal

Nada liga más que insinuarse perdido y no hallado, enseguida ella te busca y encuentra, casi siempre donde no estás, o que solo estás de paso



M-104-2 Formas Simbólicas (msv-839/840, 772, 841)		12-6-19	23:23	12-6	
2.1	Manuel				
2.2	Miguel	13-6-19	11:44	13-6	msv-839
2.3	Manuel	19-6-19	12:26		
2.4	Miguel		18:47		
2.5	Manuel		20:49	19-6	
2.6	Miguel		22:50		
2.7	Manuel		18:53		
2.8	Manuel	24-6-19	18:48	24-6	
2.9	Miguel	25-6-19	8:30		msv-840
2.10	Manuel		11:23		
2.11	Miguel		13:37	25-6	
2.12	Manuel		18:18		
2.13	Miguel		19:29		
2.14	Manuel	26-6-19	12:35	26-6	msv-772
2.15	Miguel		17:02		
2.16	Manuel	27-6-19	11:22	27-6	msv-841

Jo, trato de mantener mi afición fotográfica dentro de unos límites hebdoméricos, es decir, semanales

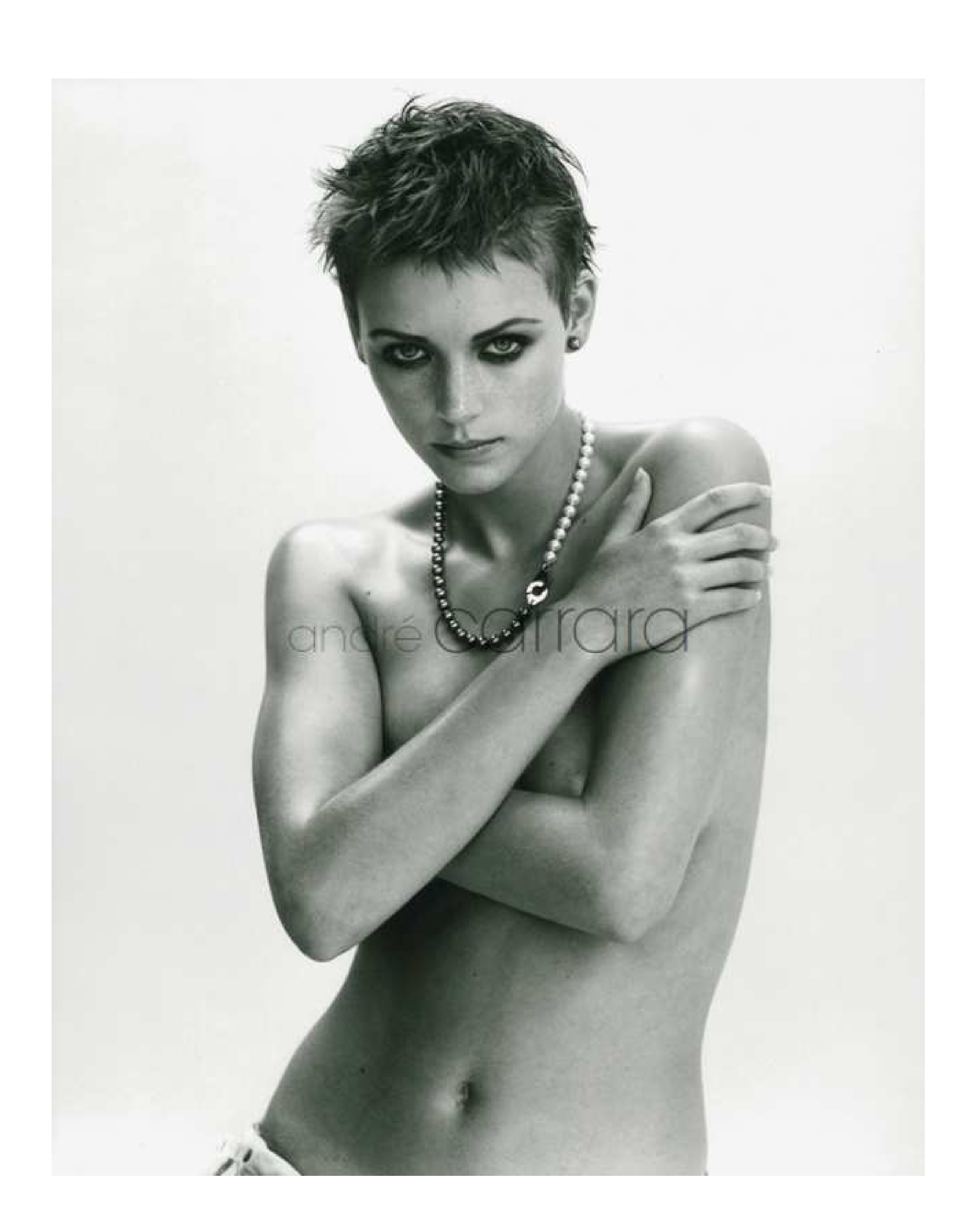
Hace un par de semanas compuse *Formas Simbólicas*, el movimiento 839 de la sinfonía visual, la semana pasada *El Infinito (msv-840),* un paso atrás para recuperar en el mov-772 las *Visiones de Berenice*, la de la cabellera celeste

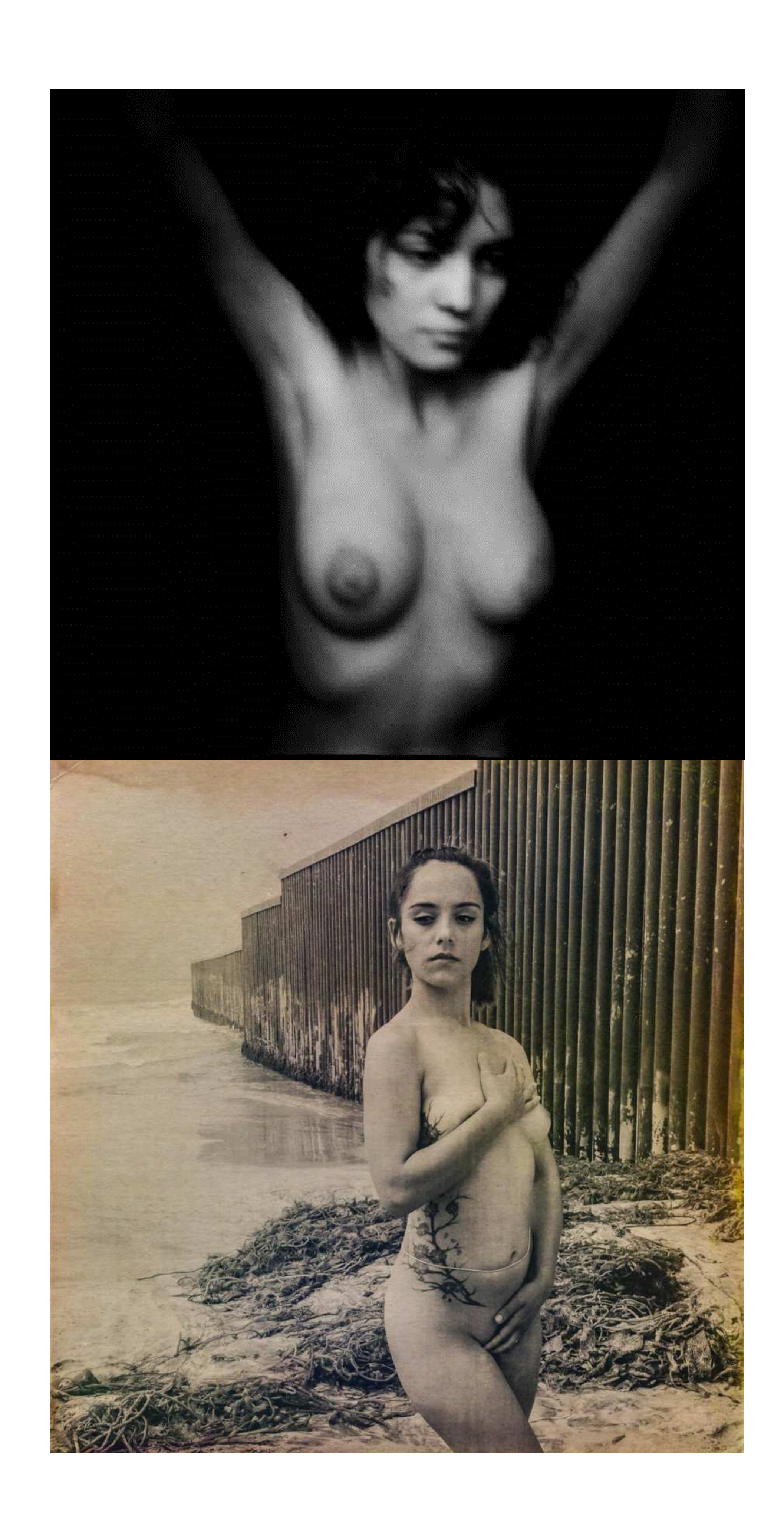
Me encuentro actual-mente en la fase de recolección redícola del mov-841, todavía sin nombre, del que te adelanto que figurarán 2-fotógrafos: el mejicano Francisco Mata Rosas, y el francés André Carrara

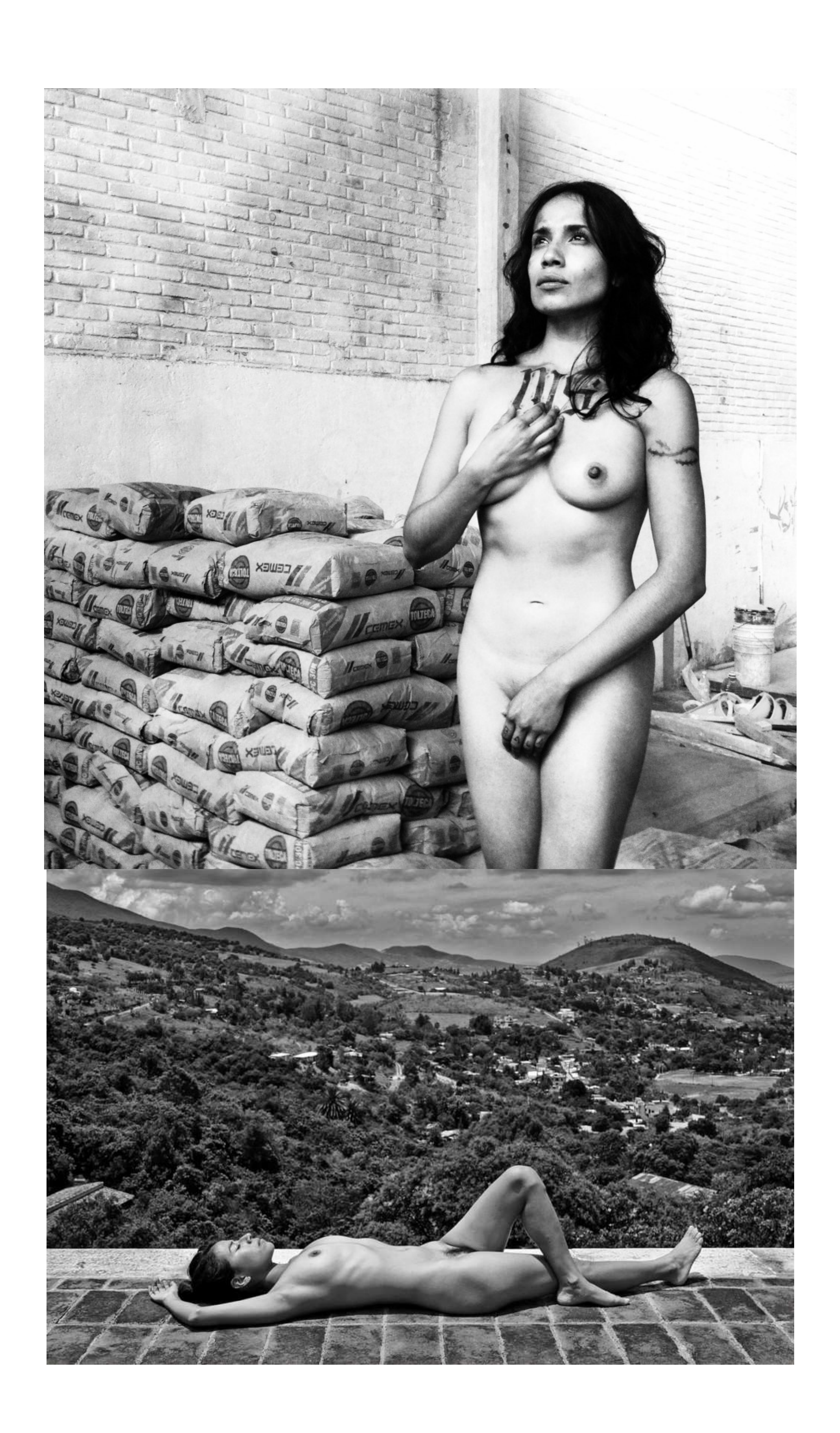
Siguen unas escuetas muestras del arte fotográfico de Mata Rosas y Carrara, todas ellas con una temática común, la belleza que en ocasiones envuelve con un velo el cuerpo la mujer. Su


andré carrara



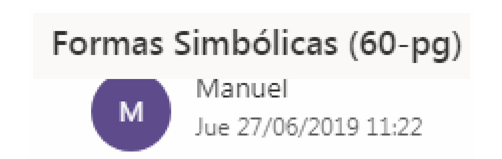

andré carrara




CEMEX
TOLTECA



Jo, ya vamos por la página-60 de esta murmullación que hemos dado en llamar Formas Simbólicas, en la pg-53 verás que me he permitido ilustrar tu última contribución, de ayer tarde, al cabo de la cual encontrarás una coda que insinúa que el proceso tiene continuidad, e incluso delimita su ritmo: hebdomérico, con connotaciones oméricas, y con resonancia expansiva en américa pues es donde se encuentra la sede de Scribd, la organización redícola que distribuye las murmullaciones por todo el orbe terrestre y más allá, pues las ondas esféricas de información rebasan a esfera de nuestro planeta de residencia y en sucesivas livianas esferas concéntricas llegan a infinidad de mundos. Su





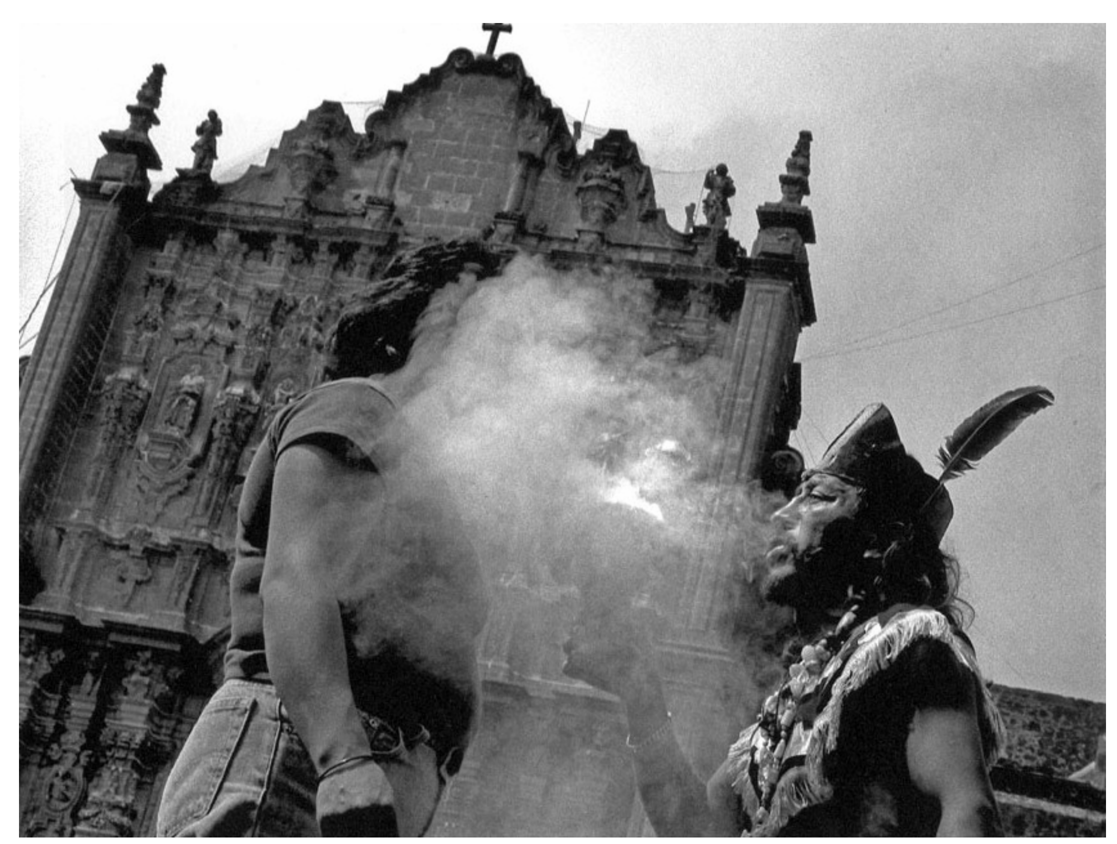
Jo**, cada día se hacen en el mundo miles y miles de fotos, esta es una que ha sido hecha hoy, y el hacedor ha sido Gabi Degea, a mi izquierda, antiguo compañero takaságico, y el que se encuentra a mi derecha no es otro que Pepe Aguirre, insigne químico terpénico donde los haya o hubiere. Dicho lo cual para que quede constancia. En Murcia, en el día 27-6-19 del nuevo milenio.** Su



foto del día 27-6-19 del nuevo milenio



Manuel
Jue 27/06/2019 16:33



Francisco Mata Rosas

Esa foto, oh gran Su, pone de manifiesto que tus amigos son más amigos tuyos que tú de ellos, porque seguro que te invitan a más cañas de las que te has ganado confiándoles los grandes secretos del universo

Como tus amigos estoy seguro de que no están al tanto de que nosotros aquí en Orihuela sí que lo estamos acerca de los misterios que pueblan las constelaciones y los magmas de la oscuridad subjetiva,

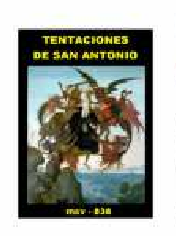
Deberías proponerles que si te invitan a 19-cañas, 12-botellas de vino, un par de corderos segureños asados, varios cochinillos de Pamplona con almendras de California y nueces del Karakorum, una fabada con hígado de la Provenza, unos chorizos de Cabra aderezados con frijoles húngaros y solomillo de tortuga mongólica, un par de pavos de Calahorra y unos mariscos variados de Huelva y de Pontevedra, amén de chocolates, pasteles, tartas, higos, frutas prohibidas, y mujeres a granel, en compensación les leerías la cartilla de los enigmas infames que nos rodean y de lo malos que son los jerarcas de todos los tiempos así como los guerreros que han impuesto los impuestos que a todos nos afligen.

foto del día 27-6-19 del nuevo milenio

MG miguel perez gil
Jue 27/06/2019 20:15



Alexandre Louis Leloir-1871



(msv-838) Tentaciones de San Antonio | Pintores | Artistas

Sinfonía Visual, movimiento 838, Tentaciones de San Antonio, Manuel Susarte Rogel, Martin Schongauer, Miguel Ángel Buonarroti, Bernardino Parenzano, El Bosco , Matthias Grunewald, Jan Wellens de Co... by manuelsusarte in Types > Creative Writing, sinfonía visual, y movimiento 838

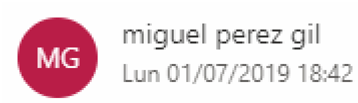
es.scribd.com

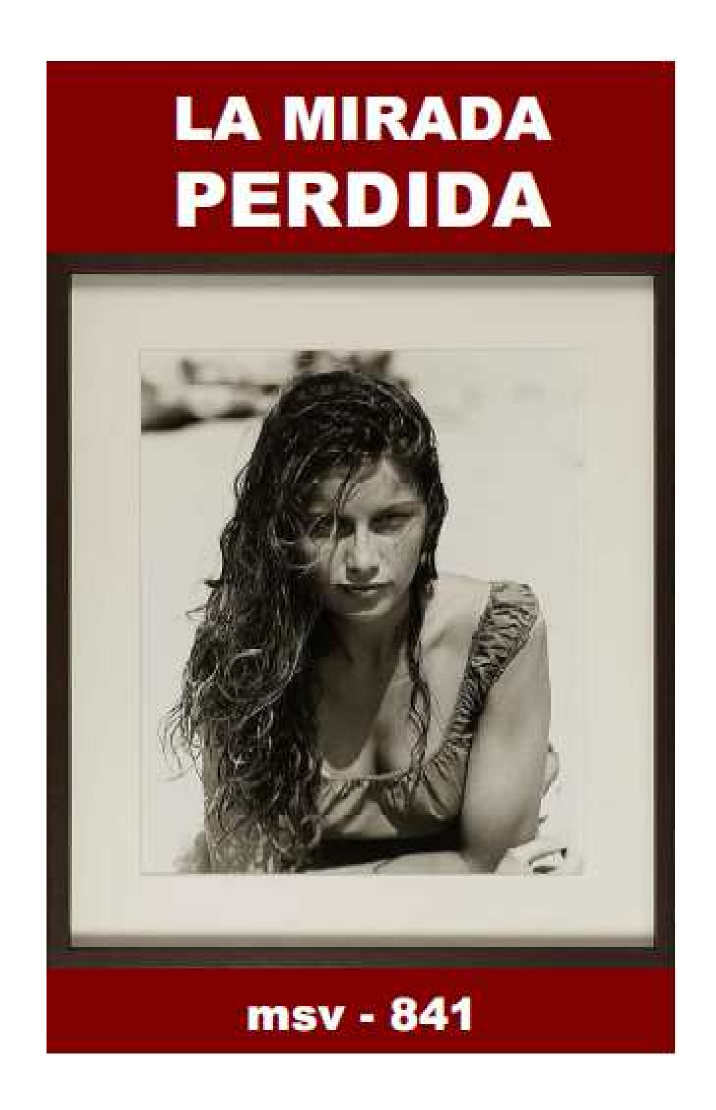
https://es.scribd.com/document/413640722/msv-838-Tentaciones-de-San-Antonio

Nadie ha sido tentado tan artísticamente como Antonio Abad, príncipe de los eremitas y los eremisarios y morador de cuevas, montes y rocas

A quien los cuervos abastecían de pan y el infierno mismo abrió sus portentosas puertas para que la tropa infinita de sus legiones de elegantísimos diablos fueran a llevarle las perversiones merecedoras de los máximos esfuerzos

Ni las más bellas brujillas y jovenzuelas de la mitoteca tampoco se reunieron con tanta caridad para que el santo no careciese de motivos para renunciar a tan blandorros cuerpazos





rompamos por un tiempo la cárcel ternaria de ideas-imágenes-palabras

y concentrémonos en la imágenes mudas

del mexicano Francisco Mata Rosas

del francés André Carrara

del oriolano Oriol Maspons

claro que las imágenes son portadoras de ideas y dictan palabras

así que no hay salida del ternario ideas-imágenes-palabras



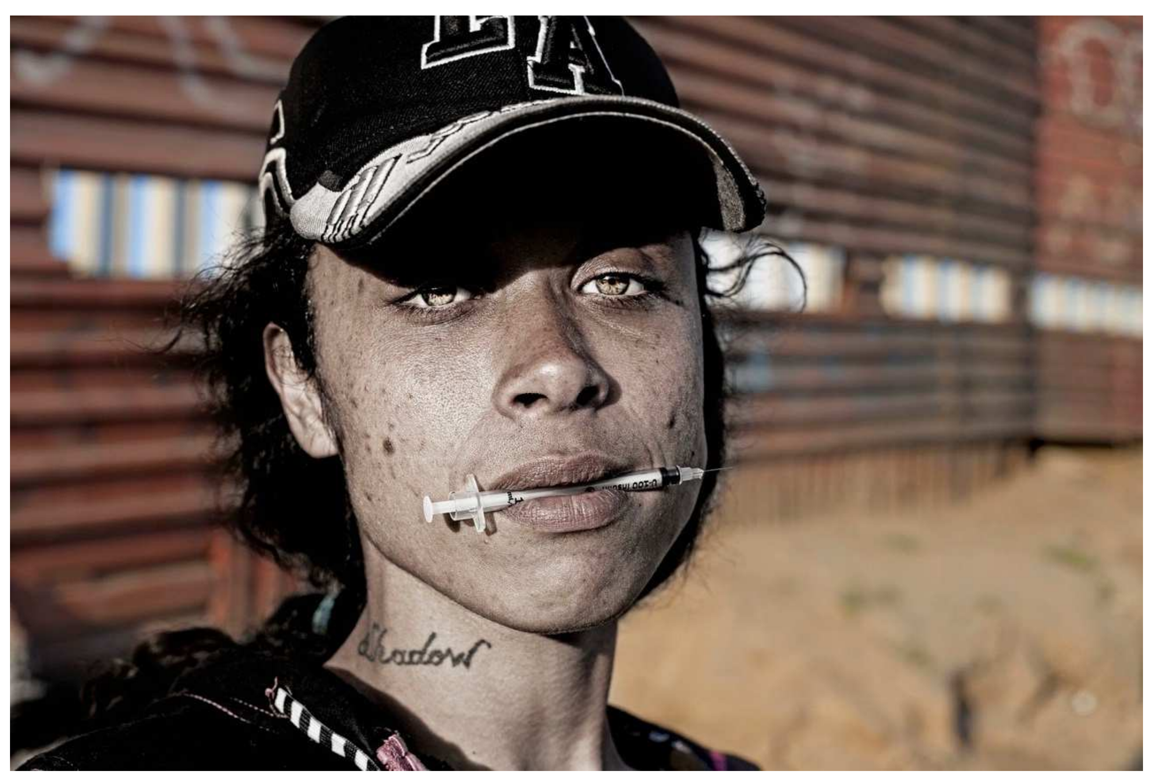
Las imágenes mudas nos hacen callar



Francisco Mata Rosas



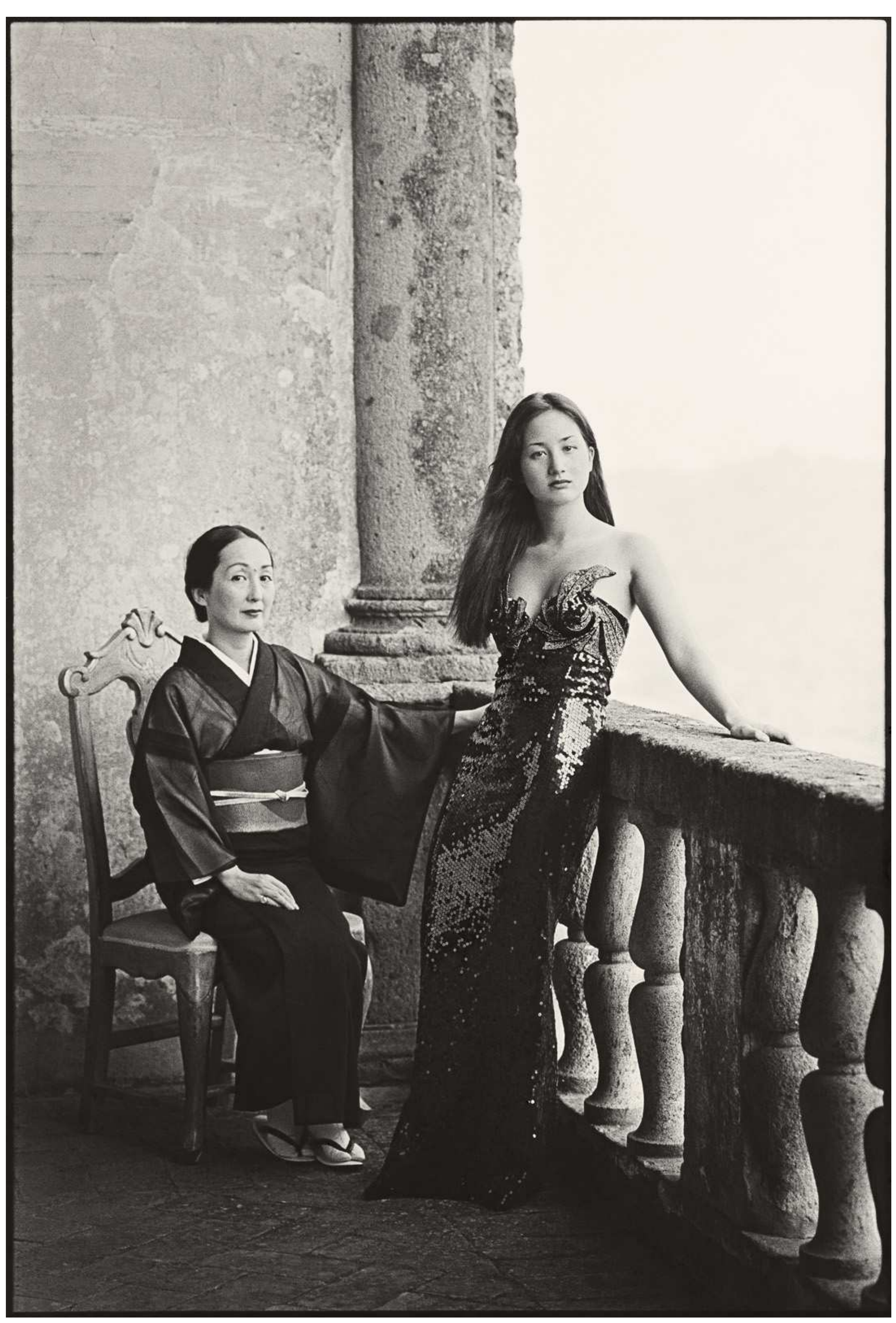
Francisco Mata Rosas



Francisco Mata Rosas

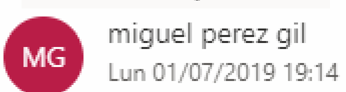


Francisco Mata Rosas

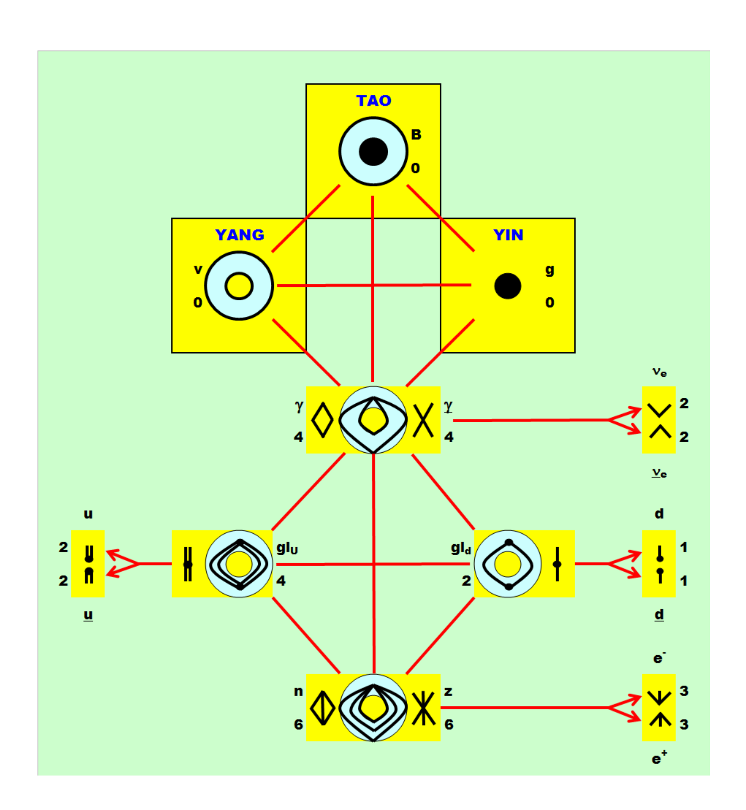


André Carrara

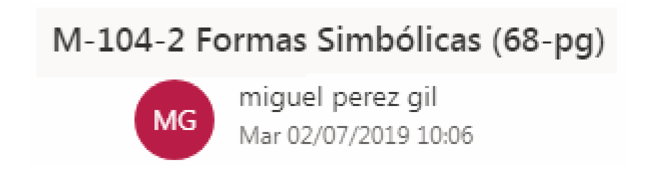
Oriol Maspons



Jo, examina la versión de 68-pg de M-104-2, en la pg-32 figura una imagen arquetípica kimir, que habrá que poner en palabras y ver que ideas dicta Su

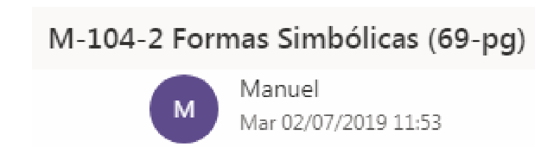


Maravilla es del arte kimir, oh Su el magnánimo, el degustador y el ginósimo, el diagrama de la luz kimir cuya perdurancia a través de los siglazos habrá de asombrar a todos los que no estén a la sombra fresca del Kimiro



André Carrara

Pi, **la luz es el producto de lo oscuro** *(materia oscura, energía oscura, energía de fondo)* **y es la materia prima de todas las sustancias hechas de finísimos hilos o cuerdas** *(neutrinos, electrones, protones, neutrones, mesones pi o piones…).* **De ahí el interés de la luz-grafía, o fotografía, que permite el acceso a un mundo hecho exclusiva-mente de grafos de luz, de hilos de luz, de cuerdas de luz. Te adjunto la versión de *M-104-2 Formas Simbólicas*, en la que se murmulla acerca de los nuevos movimientos de la *Sinfonía Visual* a medida que se van componiendo, la cual no estará completa hasta que llegue a los mil movimientos, claro que ya vamos por el *movimiento-841 La Mirada Perdida.* Salud.** Su



M-104-3 Incisiones

Incisiones en papel cebolla



Observo unos autocromos, fotografías a color de principios del siglo XX. Me sorprende el buenísimo ojo que los fotógrafos desplegaron para seleccionar y colocar sus motivos: una dama a la orilla florida de un estanque, semejando ser una ninfa griega; una señora leyendo en su habitación por la que entra un sol espléndido; la madre y el hijo que ama tan tiernamente a su madre, de pie junto a ella, en un interior burgués, con un gran espejo, mirando los dos la luz de afuera que entra por un generoso ventanal; la sirvienta que regresa del trabajo bajando una calle que corta la escena en dos partes simétricas siendo la figura de la muchacha el centro de la imagen y de la mirada… Espléndidas imágenes, delicias visuales apenas el color había tentado con materializarse en la fotografía del momento. Y teniendo en cuenta que ese color es hoy verdoso y amarillento, tiñendo los contundentes rayos de sol con el velo de la melancolía.



Esta promiscuidad de mi extrema soledad, de estar dentro de mí, conmigo.

No, la memoria no tiene por qué ser melancólica. La memoria guarda el impacto de nuestras hazañas, el fulgor de nuestra acción liberadora y creativa. Si resucita nuestras gestas es que nos vinculamos de inmediato a nosotros mismos. No hemos sido genios en el pasado: porque hemos sido bellos y audaces es que lo somos ahora también.

La memoria no se entra exclusivamente en el recuento penoso de lo que fue o sucedió. La memoria no es ninguna estadística ni una mera lista. La memoria tiene como misión guardar, preservar en un recinto visitable y actual lo que se ha realizado en el universo, cuántos de estos universos se han articulado por operación de nuestra imaginación y pensamiento.



Actualmente todo debate es político y lo que no lo es, en apariencia, se presenta en su grado máximo de polémica, al límite: el aborto, la eutanasia, etc. Tanto en prensa impresa como en la televisión, el debate es de índole política. Y sólo, quizás, en las redes es posible plantear perspectivas distintas sobre las cosas. Recuerdo en los ochenta aquellos artículos en la prensa de Savater o Lledó sobre temas más comúnmente filosóficos. ¿Qué ha sido de la postmodernidad? Hoy parece una fruslería lo que produjo tanto libro de filosofía débil. Pero, de todas maneras hemos perdido exquisitez conceptual, se han reprimido zonas del lenguaje y del pensar que todavía no se han resuelto. La prioridad de lo económico y lo político se han impuesto a través de los medios, encarnan, casi, la integridad de lo real. Pero hay cuestiones graves que exigen un tratamiento específico y que el discurso mediático, aunque lo jalee, no contribuye, precisamente, a su solución: todo lo relativo a la ética y a las normas morales y sociales, por ejemplo. Y si bien hay pocos que se arriesguen por senderos más espesos, y la metafísica haya sido despejada de los problemas habituales de la filosofía, ahí está, al cabo del pasillo, doña muerte borrando inmisericorde todo rastro de nuestro ruidoso paso por la tierra. Por ello es que la memoria y los confines de la realidad también precisen de planteamientos que esperan cuestionarse con solidez y desarrollarse. Si la tónica de los tiempos no cambia, habrá que esperar a la actuación de personalidades geniales.



El desolado juego de ecos en ese breve texto de Joan Maragall en el que evoca el recuerdo de una tarde de agosto, lejana en el tiempo, cuando vio una representación teatral al aire libre, se puso a llover y todo el mundo, actores y público, echó a correr. Si el escritor no hubiera anotado lo que ocurrió, quién se acordaría de aquella melancólica función frustrada bajo nubarrones y viento húmedo. Inmaterialidades del recuerdo.

Densas obviedades. La condición para alcanzar la inmortalidad es que, primero, hay que morirse. Pero ¿hay que morir simbólicamente o físicamente?

En las sucursales del vacío crepita un cuerpo posible.

En Baudelaire la visión de la mujer se corresponde con la imagen diabólica de la mujer de la Biblia: encarnación de la lujuria y la locura, fuente de todo pecado y perversión, maldición del varón, etc.



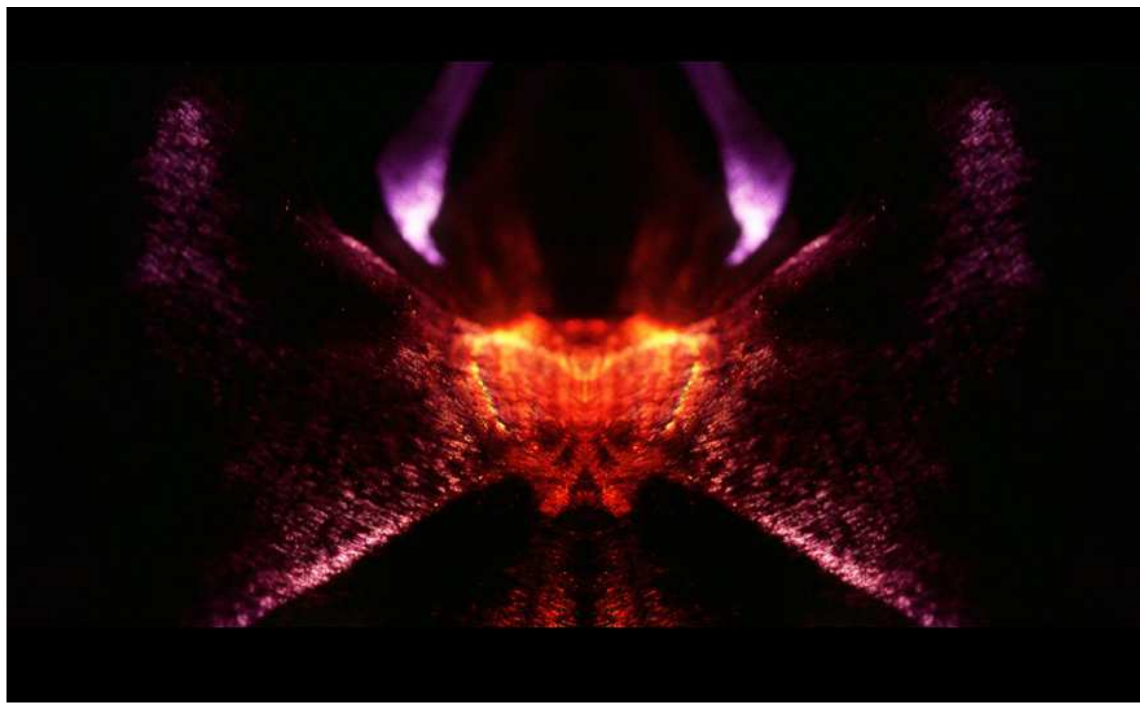
Interesante este estado. Ya no me sorprenden los libros de los demás, estamos a la misma altura. Pero me interesa lo que escriben y me estimula el hecho de que publiquen.

La invocación poética nos hace dignos de nuevo, nos propone atravesar una intensidad distinta, nos devuelve al origen luminoso.

https://empireuma.blogspot.com/2019/06/incisiones-en-papel-cebolla.html



El Ahora y el No-Ahora

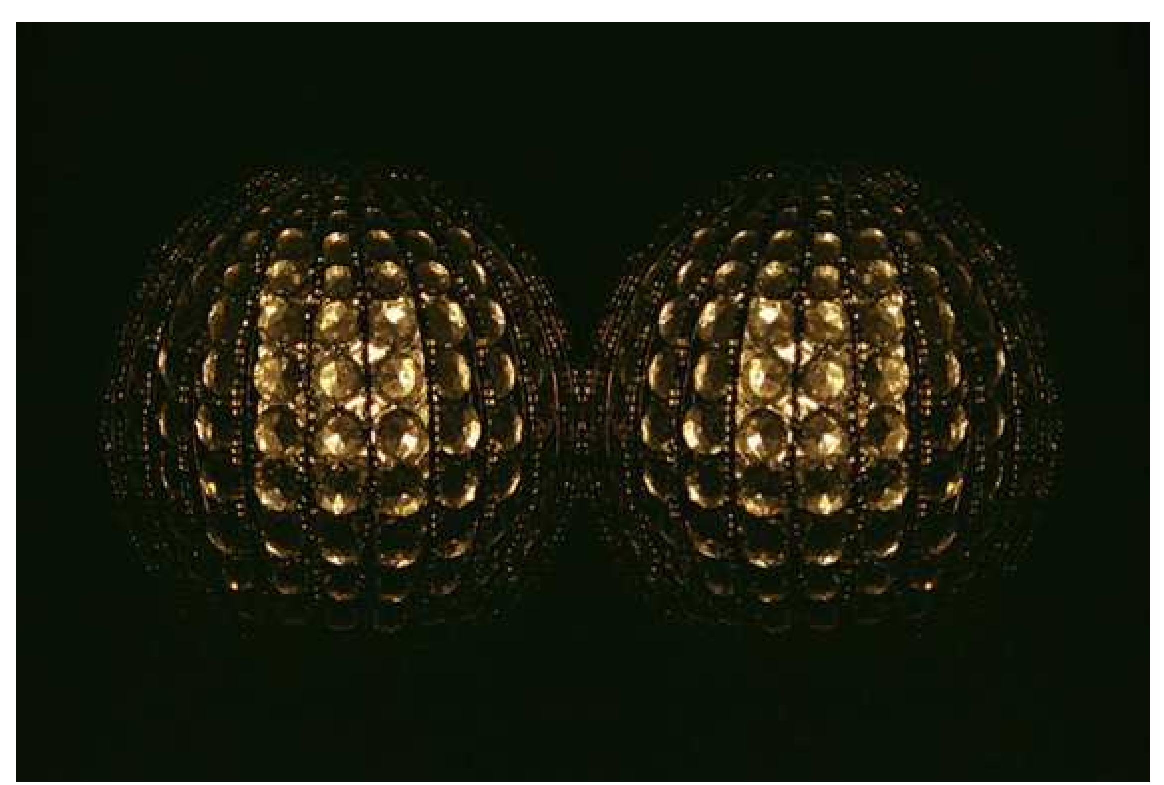


Patricia Allende

La única diferencia esencial es la que existe entre el Ahora y el No-Ahora, entre el presente inmediato y lo que se encuentra fuera del presente

El Ahora comprende la totalidad de los contenidos que pueden ser contemplados en conjunto en una unidad temporal inmediata que pueden ser condensados en el todo de un instante como una unidad vivencial elemental

El Ahora no es el punto límite que separa lo anterior de lo posterior sino que posee en sí mismo una cierta duración que llega hasta el recuerdo inmediato y la memoria incierta



Patricia Allende

La conciencia y sus contenidos se dividen en dos esferas

Una esfera clara alcanzada e iluminada por la luz del presente

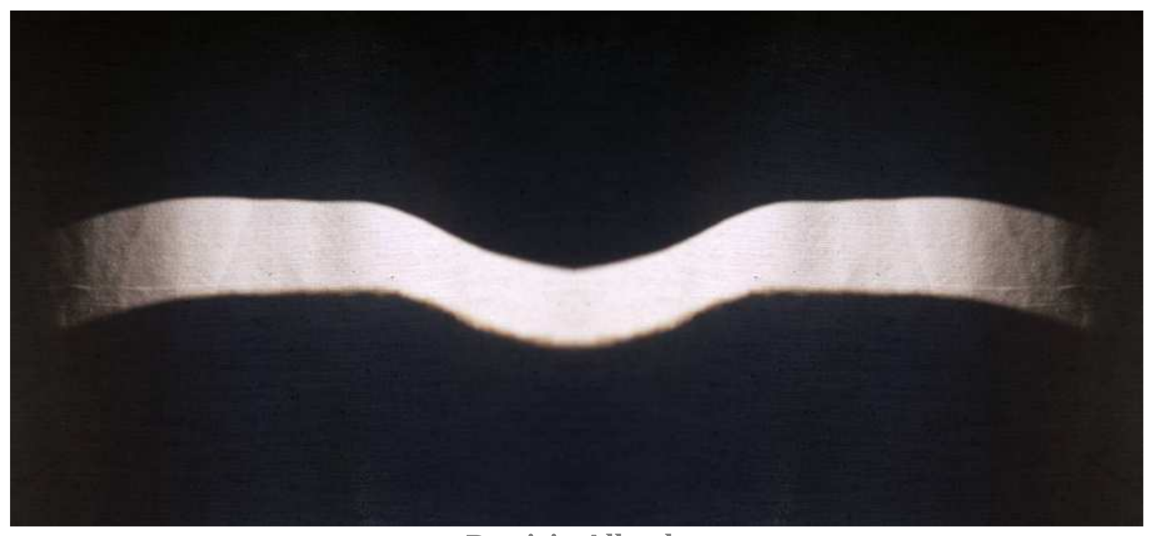
Y una esfera oscura cuyo acceso no siempre es posible

Entre estas dos esferas fundamento falta toda diferencia de matices y grados y también toda mediación y toda comunicación


Patricia Allende

En el primer estrato, o nivel de excitación, la conciencia está dominada por la antítesis del Ahora y el No-Ahora, antítesis que en sí misma no experimenta ninguna diferenciación

En una segunda etapa determinadas formas comienzan a diferenciarse unas de otras, empieza a separarse la acción terminada de la inconclusa, la duradera de la pasajera, diferenciándose los tipos de acción hasta que finalmente se llega al concepto puro de tiempo considerado como ordenador abstracto y productor de topologías espaciales susceptibles de absorber energía y convertirse en entes materiales



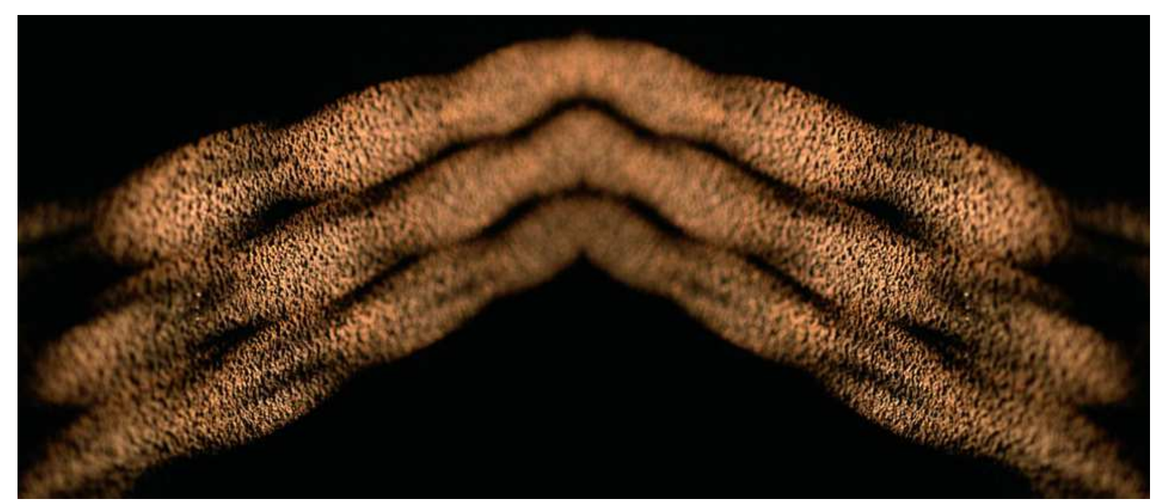
Patricia Allende

El sentido del tiempo y la multiplicidad de relaciones que implica pueden ser captados y fijados solo en el fenómeno del cambio

El tiempo es lo que cambia y, al mismo tiempo, el proceso del cambio

Cuando el tiempo detiene su curso se interrumpe la sucesión de los cambios y deviene en espacio

Todo lo que antes parecía llevar existencias separadas retorna a su condición primera

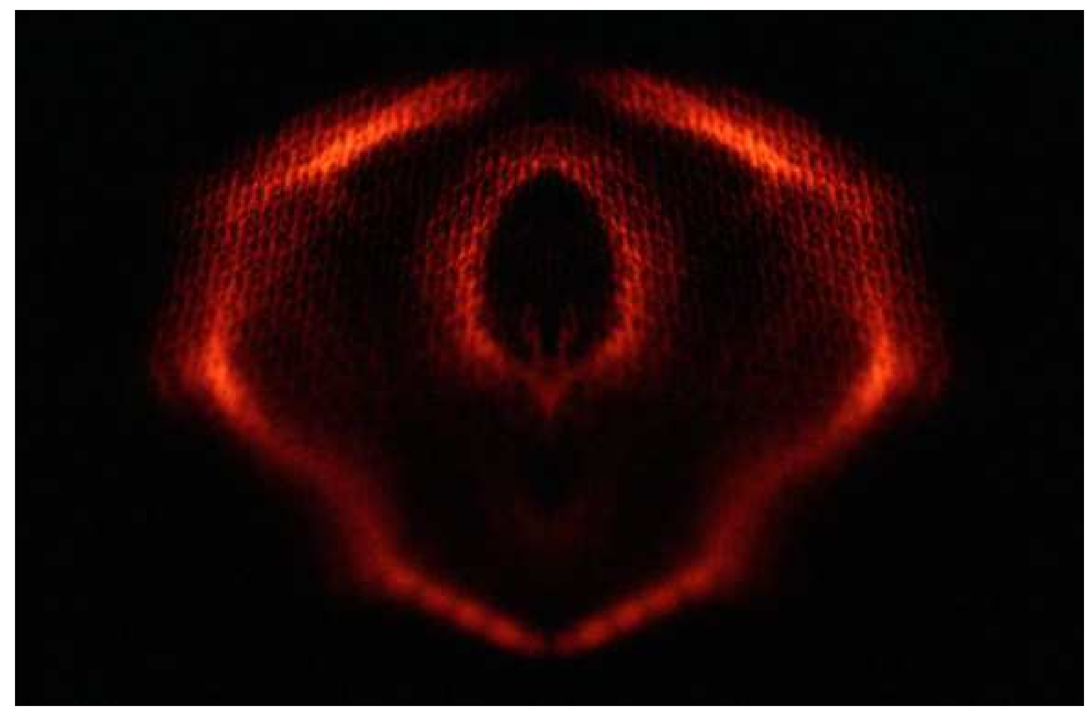


Patricia Allende

Mediante la penetración del tiempo en los intersticios del espacio se produce la materia, ese algo irreal y poco duradero en cuyo seno se crean y destruyen formas, se generan y se desvanecen organismos, se edifican y destruyen construcciones

Todo lo que ha tenido lugar en el Ahora se proyecta en el No-Ahora a modo de incisiones en el tejido del espacio a través de cuyos intersticios fluye y refluye y se remansa y se detiene la esencia del tiempo

La articulación del mundo de las cosas simbólicas a partir del concepto de cosas y propiedades, sustantivos y adjetivos, constituye solo un aspecto de un proceso global



Patricia Allende

La fijación de los entes o sustancias a las que se adhieren las propiedades *(masa, carga eléctrica, vida media, spin, estructura, número de cuerdas…)* y a las apariencias cambiantes en el curso de las transmutaciones, se efectúa mediante la determinación como unidades espaciales, temporales, y materiales: materia-masa *(M),* espacio-longitud *(L),* tiempo *(T):* MLT: maleta

La existencia de la sustancia está ligada a la trinidad-MLT, una maleta vacía en la que cabe cualquier cosa

El No-Ser produce el Vacío, el Vacío produce el Ser, El Ser produce el Ente, el Ente produce el Organismo, el Organismo produce Lenguajes, Los Lenguajes entran en el No-Ser

La rueda a dado una vuelta

El giro de la rueda Samsara no ha tenido inicio y tampoco tiene fin

No hay salida: Samsara es Nirvana

Santhy, santhy, santhy



La versión murmúllica de las incisiones piñéricas consta de 11-ilustraciones mudas comentadas fono-gráfica-mente, las ilustraciones son lo que son, los comentarios podrían ser otros, a cada ilustración muda corresponde una función de probabilidad que define el grupo abeliano de comentarios

Incisivas incisiones en el espectro ambiguo del ser de los seres en su manifestación espiritual e íntima de la memoria descrita por Pi como un ámbito de creación tan selecto como la propia literatura

La memoria es literatura, viene a decir, el resto es literatura

La degradación de los contextos de debate es un hecho palpable en numerosos ámbitos, no sólo el político o social

La historia guarda muchos ejemplos de tiempos grandes y pequeños

No hay más que ir a nuestro siglo de oro y luego recorrer nuestro siglo XVIII, para darse cuenta del enorme cambio sufrido por la cultura y el estilo de las ideas

Descubrir las causas de esos movimientos hacia arriba o hacia abajo es una labor que Ortega reclamaba como importante en el estudio de la civilización

Pero es muy complicado ese estudio ya que como en la economía, son muchas las variables que entran en juego, aunque los historiadores se apuntan a análisis que en la mayoría de los casos se quedan en un esfuerzo por comprender la política y nada más

Pero afortunadamente poseemos la aportación de Su que en el reverso de la sosegada fortuna de la ciencia y el mito, escruta sin escrúpulo epistémico la corpulenta infrecuencia del ser entre los millones de posibles disposiciones del vacío

Si el vacío negro o blanco vibra y hace aparecer la cosa excitada, esta emite un eco que recoge en su símbolo amoroso la reunión de enigmas que provocan esa luz no invitada al convite del fuego lentísimo

En suramérica tienen las nociones de *ahora* lo que vamos a hacer cuando se pueda, *ahorita* lo que es posible hacer en algún momento, *ahoringa* lo que, sin estar hecho, está siempre a punto de suscribirse dentro de una serie de compromisos

Y explican con todas ellas la multiplicidad del sentido místico de la desnudez del tiempo, cuya vida está envuelta en las entrañas de una vigilia especular y expectante

Alguien debe ser testigo de lo sólo existe para la conciencia

Si nadie da razón del tiempo, en qué se convierte sino en un fantasma sin sábana

La sábana del transcurso del cambio es ella misma su ilusoria manifestación de un sueño agónico

Por eso el cine es tiempo en el que no sucede nada más que la sábana manchada de ahora

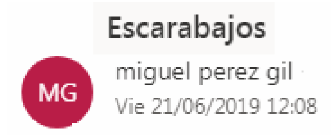


Jo, dices que todo sucede en la sábana manchada del ahora, y dices cierto, todo lo que tenemos es el ahora, eso es todo lo que hay, el no-ahora es bífido e intrascendente, o intradescendente, vaya usted a saber, subdividido en antes y después, en pasado que vamos destiñendo primero y olvidando después, y en futuro que nadie sabe lo que nos deparará, si es que hay futuro, que es algo que está por ver. Supón que al albur del azar, o del karma, o de la predestinación, nos reencarnásemos dentro de, por decir algo, cien millones de años, en este planeta terrícola, y entonces solo hubiese hierbajos, árboles, aves, moscas, escarabajos, hormigas, y todo eso. ¿Qué sería de nosotros en ese entonces? Nos veríamos obligados, por la fuerza de las circunstancias, a escarabajear como el hombre-escarabajo de Kafka, ese sí que fue un adelantado a su tiempo, tenía bien claro que el futuro sería de los escarabajos. Su



Yo prefiero ser mosca, porque al menos puedo comer mierda que es lo que más abunda, y luego volar hacia el amor del cielo en donde me esperaría la paz y la luz de los abismos celestiales y ser mosca cojonera de dios, que creo que lo pagan bien, a dos céntimos el siglo, pero como el dinero no es lo único, entonces podría enterarme de todos los asuntos y chismes de la jet set, que son auténtica mierda, y podría ponerme gordo de comer todo eso, porque las moscas son el futuro cojonero del mundo y cuando ya no quede ni dios para cojonearlo, entonces se cojonearán a sí mismas y el pobre Kafka tendrá que escribir un libro en el que una mosca cojonera se da tanto la tabarra a sí misma que acaba por darse la vuelta del revés y asumir el papel de Kafka y entonces éste hombre tan pulido se transformará en un gran poeta biblico.

La mosca de Klein, por el contrario es la que se mete en la botella de Klein y trata de matar a disgustos dimensionales a las estructuras infectadas de números que sobreviven como huérfanas de una descomposición factorial, es decir una diarrea de Klein.



CEDAZOS DE LA MEMORIA

LA CARA DE MARTE



El descubrimiento de la cara de Marte me retrotrae al año 77, cuando uno aceptaba lo que ocurría sin someterlo a convulsivas inquisiciones, cuando eso que pasaba y que podía adoptar aspectos naturalmente mágicos era aceptado en la vertiente de lo actual como un elemento lúdico más. Tendría yo 14 años cuando la noticia de que en Marte un satélite había fotografiado unas formaciones montañosas con formas piramidales y de rostro, me sumió en una fascinación que no puedo justificar ni definir como no invoque el más sincero entusiasmo. Fuera la época o fuese yo, admití aquella noticia como indudable y lo que sí festejaba era que la existencia de vida en otros planetas yo la interpretara como la realidad de otros mundos, presupuesto orgánico de mi credo romántico y amor al misterio. Naturalmente, tras el desmentido, ocurrido unos cuantos años después, la impronta de lo mágico se resistió a desaparecer. En mi imaginación, esa cara sigue en Marte, a la espera de un viaje de astronautas que desentrañe su arcano misterio.

ECLIPSES INAUGURANDO EL SIGLO



Hace unos años, en la sala de exposiciones municipal de Elche, vi una exposición fotográfica que recordaba lo que en su tiempo había sido un acontecimiento mundial por la zona. Al parecer, si no recuerdo mal, en 1900 o en 1901, se iba a producir un notable eclipse solar y los puntos en que ese fenómeno iba a ser más visible se encontraban en el norte de África y en la zona de Levante de nuestra excelsa Españaña, como diría, juguetón, Erik Satie. Astrónomos e investigadores, sobre todo ingleses y franceses, se desplazaron desde sus países a puntos de la ciudad de Elche dispuestos a realizar un minucioso seguimiento científico y fotográfico.

Entre el conjunto de distinguidas personalidades entregadas al estudio de las estrellas y los planetas que, entonces, pulularon por la ciudad de Elche e inmediaciones, resulta que estuvo mi admirado Camille Flammarion. Siempre he creído que el talante investigador más neto tuvo en la persona de Flammarion una encarnación de las más ejemplares. Matemático y astrónomo, director del Observatorio de París, Flammarion también creyó que lo que supuestamente ocurría en las sesiones espiritistas, el fenómeno de los sueños premonitorios, o la aparición de espectros era competencia de la ciencia y por ello se puso, diligente y apasionadamente, a investigarlo. Todo lo que escribió sobre lo extraordinario, estuvo marcado por el rigor intelectual y el más vivo interés personal y profesional, y puede leerse hoy sin que nos cause otra reacción que un lógico respeto. Flammarion sólo se permitió fantasear en sus ficciones literarias, ya que, además de escribir obras de divulgación e investigación, dedicó su pluma a desarrollar literariamente lo que no se atrevía a exponer en un estudio. Su selección de sueños premonitorios, *El mundo de los sueños*, recogidos entre amigos y la gente que a él acudía, pues, a través de la prensa, su nombre se hizo famoso, y que publicó, precisamente el mismo año del eclipse, 1900, es todavía una obra que se lee con fascinación.

Así, pues, este hombre que yo ubicaba en la Francia finisecular, culta, decadente y exquisita, estuvo disfrutando por estos pagos y se paseó con delectación por el Huerto del Cura - *momento que registra la foto de arriba* - observando con atención, en las cálidas noches de verano, a través de las frondosidades espinosas de las palmeras, el trayecto que hacían las estrellas poco antes de que el sol se convirtiera, en pleno día, en un disco gris y las tierras calientes del levante español se desubicaran por instantes, del universo.

HEDONISMOS LEGÍTIMOS



Y hedonistas legítimos, también. Por ejemplo, Lartigue. Cómo he envidiado a este cabroncete, que se pasó toda su vida fotografiando chicas guapas en la playa o paseando por parajes de ensueño, haciendo deporte, en las carreras, en el mar, en la montaña, etc. Lartigue capta el placer de vivir, la joie, como diríamos en su lengua.

Han sido, precisamente, los artistas visuales, quienes han plasmado más inmediatamente el placer por esa alegría de vivir: pintores, fotógrafos o cineastas. Y, desde luego, por otro lado, los músicos. Porque cuando la escritura literaria se ha encargado de hacerlo, empiezan a brotar las sesudeces y las densidades, si no se acierta a sensualizar con ligereza la palabra.

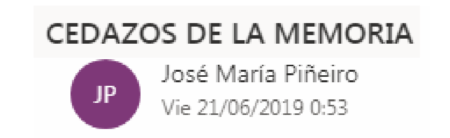
El placer visual acapara de golpe, es menos sucesivo que el lógico, depende de texturas, de flujos, de colores, de la danza de lo visible. La escritura tiene que aplicar su visor analítico para hacer narración de la suma de los detalles.

En definitiva, ¿qué es lo que más nos apetece: una playa o la descripción de esa playa; el contacto de la piel o el resumen ingenioso de la descripción de todo roce?

Envidio en Lartigue su franqueza, su no complicarse la vida, su decisión de vivirla como el juego más delicioso y más inteligentemente retributivo. Lartigue reunió en su obra un puñado de instantáneas divertidas y fascinadoras. Para él, la vida fue una eterna Belle Epoque.



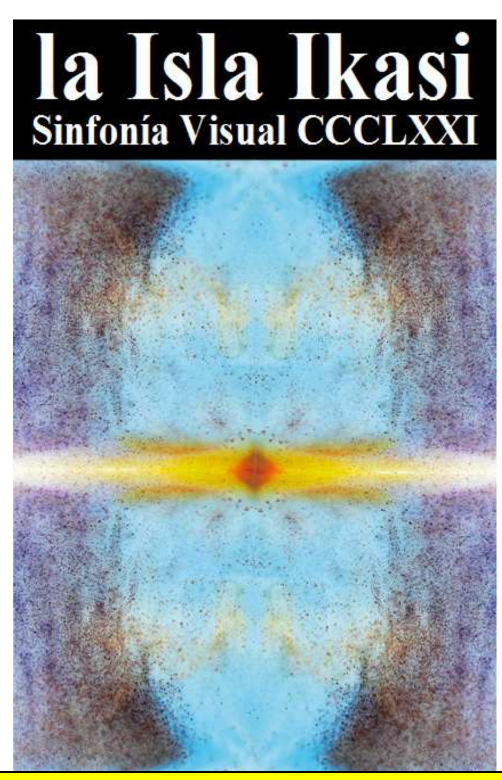
https://empireuma.blogspot.com/2019/06/cedazos-de-la-memoria.html



Amigo Piñeiro, en cuanto al descubrimiento ilusorio de la cara en la superficie de Marte, se me ocurre pensar que acaso sean igualmente ilusorios los entes que nuestro celebro selecciona en el kaos harmonioso de sustancias vivas siempre en proceso de cambio que nos rodean y nos constituyen

Flanmarión fue, entre otras cosas, matemático, astrónomo, espiritista, onirista, espectral y observador de eclipses. De vivir hoy qué pensaría del sesgo puramente matemático que infecta como una lepra la física actual ¿Dónde están ahora los locos soñadores?

Seleccioné 63-refrescantes fotografías de Lartigué, en *La Isa Isasi*, siguen 8 de ellas, las 2-últimas son unas misteriosas manos echadoras de tarot y un par de resplandecientes culos



371 . LA ISLA IKASI		
Yuma Murata	CCCLXXI	22
Ichiro Akahira	CCCLXXI	10
Maya Akashika	CCCLXXI	25
Jacques Henri Lartigue	CCCLXXI	63
		120

https://es.scribd.com/doc/260571130/msv-371-La-Isla-Ikasi





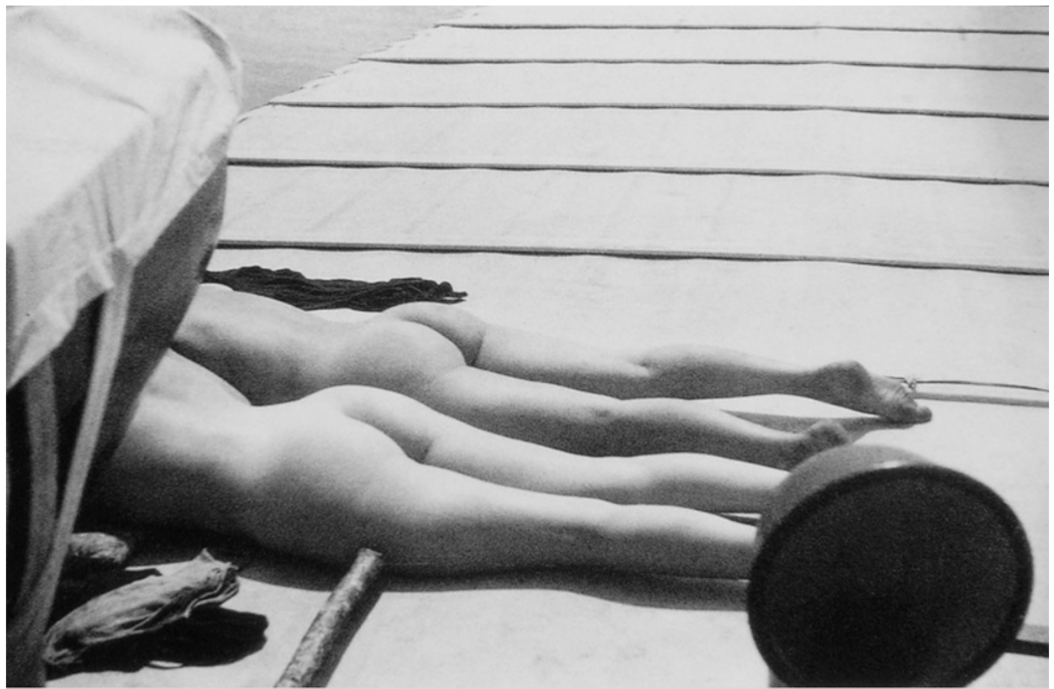













Incisiones-24-pg
M
Manuel
Vie 21/06/2019 13:19

Jo, verás que en las páginas-15/19 de esta murmullación en curso aparece, como por ensalmo, la aportación empireumática que Pi ha hecho hoy, al filo de la medianoche, a continuación una escueta coda ilustrada de Su, todo ello precedido por incisivas incisiones en el espectro ambiguo del ser de los seres en su manifestación espiritual e íntima de la memoria descrita, incisivas incisiones murmulladas a 3-voces o tonalidades, a saber, JoSuPi. Por lo que al llegar a la página-25 copio a los implicados para que sean conscientes del resultado de su triple actividad y asuman sus consecuencias. Su


Joven en cagalera

Esta descripción sutil y prerrafaelista de la suntuosa deposición de una joven sobre la joya mecánica de estructura sifónica o tal vez sinfónica cuando suena la caída de la morcilla sobre la tersa superficie del agua, sonido fresco y justo que satisface tanto a la conciencia individual como al juicio a posteriori de la mente que comprueba un rotundo éxito en función de la ferocidad de la música resuelta en abismos de roca, y el alma se serena en su retrete místico igual que en la santidad del poema el hombre justo encuentra la virtuosa cancioncilla con que su virilidad sacia los continentes de su espíritu o retrato hostil





Incisión es la hendidura que hace un cuchillo de piedra sobre la corteza de un árbol

La lengua isbana que compusimos los axes, en Isbania, es la madre del íbero y abuela de euskera actual

En isbano, íbero, y euskera Aritz significa árbol

Ari significa fibra, cuerda, hilo, hilera
Itz significa palabra,
Aritz es una hilera de palabras

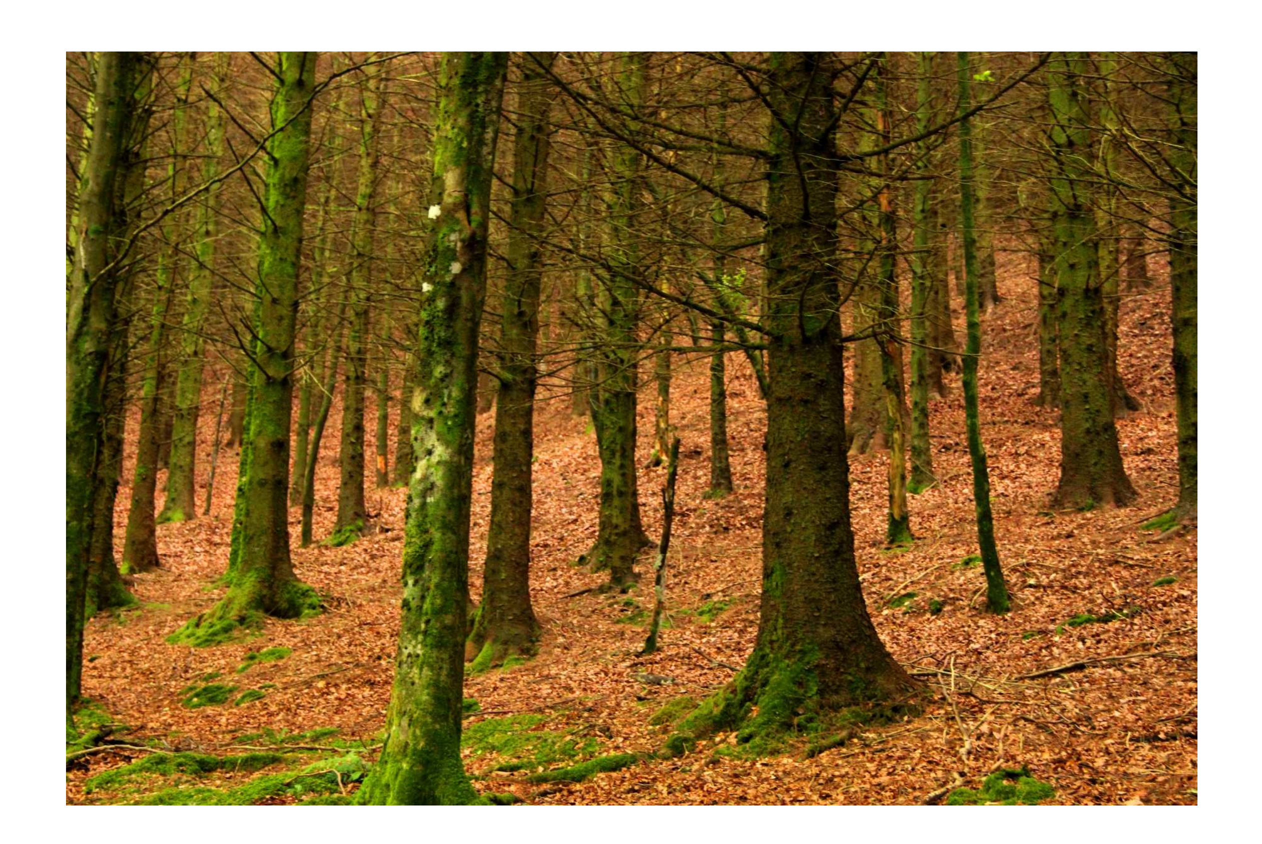
En la corteza del árbol Aritz los isbanos hacíamos incisiones con un cuchillo de piedra y escribíamos hileras Ari de palabras Itz

Los árboles eran hileras de palabras, los árboles eran libros

Los árboles murieron, las palabras inscritas en ellos permanecen escritas en el muro Akasa que rodea el desierto del fondo

Todo lo escrito en el muro que rodea el desierto de fondo constituye el Registro Akásico

Para acceder al Registro Akásico hay que salir del cuerpo, el camino de regreso no es fácil, pero siempre se regresa, una y otra vez



En el Registro Akásico se dice

Belima es Sunia

Sunia es Brahma

Brahma es Samsara

Samsara es Nirvana

Nirvana es Belima

La rueda ha dado una vuelta

El giro no ha tenido inicio y no tiene final

Un árbol es un libro

Un bosque es una biblioteca

Incisiones (27-pg)

M Manuel
Vie 21/06/2019 19:04

26-Páginas ya de incisiones INCISIO, en la corteza del árbol ARITZ, en la superficie del muro AKASA

El muro AKASA es el muro con que tropieza todo aquel que quiere volver a casa

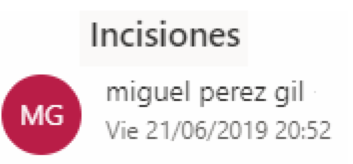
Es un muro labial hecho de labios vírgenes de espanto virginal y para ello se requiere lumbres de ocasión fértil y riego ordinario

Es que acaso, oh SU el grande, el magnánimo, no has vertido tu dignidad prohibida en la erosión de la mañana

Puedes digerir emblemas con metabolismo suntuoso, pero en la diatriba proteica se filtra como un ungüento mercenario la muralla que nos sostiene más acá de nosotros

El muro AKASA sosiega así la nube de platos que estalla en el corazón de la tumba

Resúmete en la piedra



Jo, finalizas tu última murmullación diciendo: *Resúmete en la piedra*

Este es el ideograma chino para piedra

石

El cuadrado en la parte inferior significa boca, los dos trazos en la mano superior significan una mano estilizada que protege la palabra surgida de la boca. Así la piedra sería el lugar donde se preservan las palabras

La palabra china asociada al ideograma de piedra es Shi

Es curioso, en el occidente de Eurasia, en la antigua Isbania, que luego se convirtió en Hispania/España, árbol se decía Aritz *(hilera (ari) de palabras (itz)).* Y en el oriente eurasiático, en el País de Shin, el País del Centro, que pasó a llamarse China, piedra se representaba ideográficamente como el lugar en donde se preserva la palabra nacida de la boca: 石

La palabra se escribía en las piedras y en lo árboles. Las piedras y los árboles eran libros, los bosques y los paisajes sembrados de piedras eran bibliotecas

Remontémonos a los antecesores comunes a los isbanos occidentales y los chinos orientales, los axes, nómadas provenientes del viejo continente negro iban dejando escrita la crónica de sus pensamientos y vicisitudes en árboles y piedras. Los árboles murieron, la erosión borró lo escrito en la piedra, pero la crónica axe de los tiempo antiguos se preserva eterna-mente inscrita en el Muro Akasa, la gran muralla esférica que separa el mundo de la materia-energía del no-mundo inmaterial de Belima

A medida que el Registro Akásico se acrecienta, se va incrementando la memoria de Belima: madre de la materia-energía, la soñadora de mundos

Ella nos sueña

Claro que todo sueño tiene un principio y un final

Pero mientras tanto vamos grabando con letras de fuego este murmullo en el muro

Firmado Su

En isbano Su significa fuego, fuego purificador, fuego que purifica

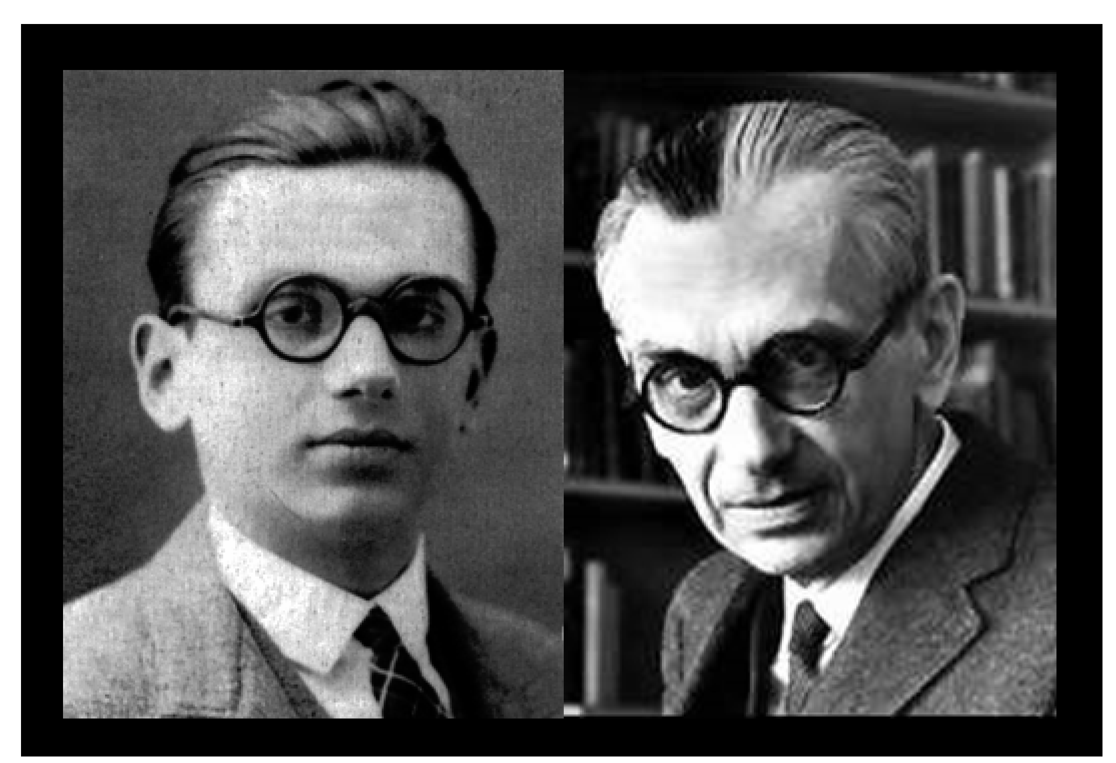
Ya sabes, el amigo murmullador Godel decía que cualquier sistema lógico es inconsistente, porque es posible formular dentro del sistema proposiciones acerca de las cuales no se puede determinar su certeza o falsedad, incertidumbre que solo puede superarse componiendo un segundo sistema más amplio que resuelva las incertidumbres del primero, pero a su vez surgen incertidumbres nuevas que solo podrían resolverse componiendo un tercer sistema, y así sucesivamente

El Modelo Estándar de la física actual es inconsistente, el mítico Modelo Kimir resuelve las inconsistencias del Modelo Estándar pero genera sus propias incertidumbres, que serán resueltas en el tiempo futuro mediante un modelo nuevo, y así sucesiva-mente, el proceso de conocimiento sistemático, o sistémico, no tiene final, pero todos los vacilantes intentos de llegar a ese inexistente final quedan registrados en el Muro Akasa, en el que Belima alimenta su sueño

Su

El fuego purifica, el agua apaga el fuego, el aire arrastra el agua, la humedad fertiliza la tierra, la tierra se recubre de piedras y árboles, los axes escribimos en ellos las palabras de la primera lengua que compusimos, recuerda, somos nómadas axes, todavía nomadeamos desde aquel lejano entonces perdido en las estancias del tiempo, y seguiremos haciéndolo, hasta que Belima decida que entremos en su vientre y gocemos con ella





Kurt Godel joven y viejo

Guárdate tanto de Godel El Joven como de Godel el Viejo, oh Gran Su, porque es fácil resbalarlo cual rejullaera lógica.

El pobre Kurt, solo demostró que es imposible demostrar la consistencia del sistema Peano-Russell basándose únicamente en los axiomas de dicho sistema, no consiguió demostrar que el propio sistema fuera inconsistente

Su consistencia fue demostrada pero desde fuera de ella, utilizando herramientas independientes de los axiomas, la aritmética de Peano-Russell no es inconsistente, desde dentro, pero es indecidible, puesto que sus axiomas no permiten abarcar toda la luz de los números, siempre queda una parte de oscuridad que no sabemos si es finita o infinita

Por tanto el universo físico no puede ser entendido con un número finito de axiomas matemáticos, ya que la matemática del mundo se basa en la aritmética, y para calcular el todo no se pueden añadir axiomas que estén fuera

Fuera del todo solo existe el llanto y el crujir de dientes

Si hubiera algún axioma fuera, estaría llorando y con los dientes castañeteándole, por lo que sería una chapuza de axioma, total mente inservible

Siempre habrá oscuridad lógicamente irrecuperable

Este es el principio de incertidumbre lógico

La esencia del mundo siempre tendrá un secreto más allá de la mente y los ojos

Es inaccesible, como los cardinales inaccesibles, números cuya entraña entraña postulados agónicos



Jo, estableces algo que queda establecido definitiva-mente y fuera de toda duda

El universo físico no puede ser entendido con un número finito de axiomas matemáticos, ya que la matemática del mundo se basa en la aritmética, y para calcular el todo no se pueden añadir axiomas que estén fuera

Estoy completa-mente de acuerdo con lo que dices, porque no puede ser de otro modo, sin embargo voy más allá, me arriesgo a hacer una proposición, basada en la tuya, pero variando la funcionalidad de un términco: matemático en tu caso, mítico en mi aventurera propuesta

El universo físico puede ser comprendido con un número finito de axiomas míticos, ya que la matemática del mundo se basa en la aritmética que se basa en una forma particular de mitología, y es posible calcular el todo sin necesidad de añadir axiomas desde fuera, sencillamente porque no queda nada fuera, todo está dentro, pero sin centro, la red de senderos de kimir es por donde circula la energía viva, y

cuando se remansa, transmuta en materia cordada RINESTRING, hechas de cuerdas STRING, insertas en anillos RING, sometidas a la duración y al imperio de la muerte, como puedes ver en esta visionaria representación de lo porvenir que nos espera



Arnold Böcklin, La isla de los muertos-I (1880)
Óleo sobre tabla, 74 x 122 cm, Museo Metropolitano de Arte, NY

Ahí está, al cabo del pasillo, doña muerte borrando inmisericorde todo rastro de nuestro ruidoso paso por la tierra.

https://empireuma.blogspot.com/2019/06/incisiones-en-papel-cebolla.html

Jo recibe una murmullación escrita a 4-manos que comienza con retratos comparativos de Godel El Joven y Godel El Viejo, y termina con la primera versión, de 1880, que Arnold Böcklin hizo de *La isla de los muertos* *(Die Toteninsel)*

El barquero es Akeronte, conduce la barca a la isla Ekarkó donde nos espera Antonio El Verde para que le ayudemos en la construcción de una nueva torre generadora de un nuevo mundo, donde el Grupo de Murmulladores 10*10 oficiaremos como demiurgos constructores y maestros de El Arte-K. No te digo más, tú ya sabes todo. Su

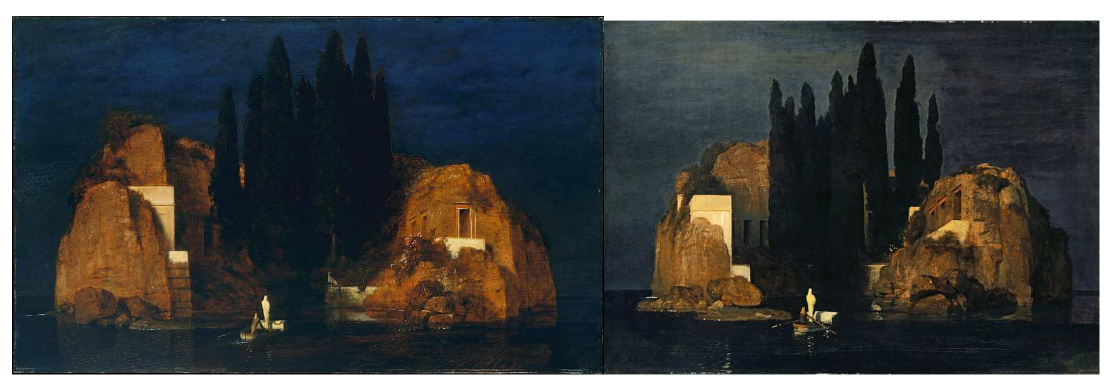




Arnold Böcklin, La isla de los muertos-II (1880)
Óleo sobre lienzo, 111 x 115 cm, Kunstmuseum,Basilea.

¿Hay alguna razón por la que los correos que recibo tuyos te los envíes también a ti mismo?



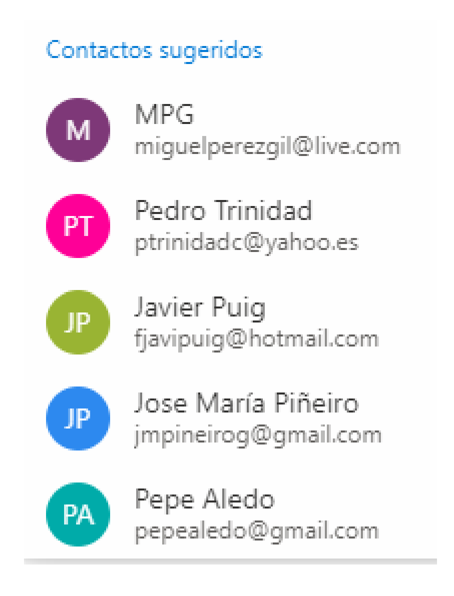


I/II

La razón es que tengo un conflicto de carácter personal con un algoritmo que es muy cabezón y muy reincidente, no me selecciona en la lista de contactos sugeridos, me repudia

Te explicaré el caso

El caso es que cuando me dispongo a remitir un nuevo correo el dichoso algoritmo me sugiere una lista de 5-contactos, en la que no figuro yo, por alguna razón que se me escapa el cabrón trata de impedir que me comunique conmigo mismo, tiene la desfachatez de sugerirme que me comunique con estos-5 y no otros del Grupo Abeliano de Murmulladores 10*10 *(GAM10*10),* y además en este orden, JoTriJaPiAl, como si dijésemos Jotrijapial i/o Laipajirtoj



El algoritmo me excluye y mi objetivo es que la lista de contactos sugeridos llegues a ser Sujotrijapi i/o Ipajirtojus, por ejemplo

Los correos que me auto-envío los borro o deleto enseguida, para no sobrecargar in-necesaria-mente el buzón de entrada

Pienso seguir autoenviándome cada uno de los correos que envíe a cualquier otro a fin de doblegar la voluntad del algoritmo cabrón, y cuando tal cosa ocurra tendrán noticia de ellos.

Y debo decirte que el GAM10*10 está ya completo, en sus 100-miembros, lo ha estado desde siempre, claro que unos son manifiestos y otros ocultos, es decir, los manifiestos se manifiestan enredados en cuerdas, recordados, sin embargo los ocultos se manifiestan oculta-mente como acordados, es decir, como materialidades-energéticas desprovistas de cuerdas, claro que todo esto ya lo sabes, o lo has sabido y has decidido voluntaria-mente olvidarlo para luego tener el placer de recordarlo, borrosa-mente al principio y clara-mente por fin

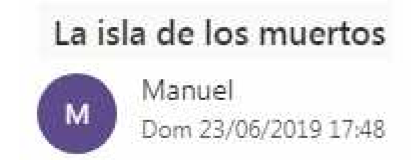
Su, el fuego que no quema, el fuego frío, el fuego que se une al agua y la congela, el fuego que detiene el viento, el fuego que convierte la tierra en una sopa de quarks y gluones, y en esas esféricas piedras filosofales que llamamos sphairos, y en esos toros topológicos indistinguible de anillos huecos, y el final es el principio: ilenos entrando y saliendo continuamente la vagina de la gran vaca, nuestra madre rezumante, madre de los nombres de la penumbra, madre de los números materiales, madre de las madres, madre nuestra: Belima i/o Amileb



Arnold Böcklin, La isla de los muertos-III (1883)
Óleo sobre tabla, 80 x 150 cm, Antigua Galería Nacional de Berlín



I/III



SEDUCIDOS POR LA REALIDAD



Antonio López – El Campo del Moro (1993)

Hoy he visto una exposición en Las Claras de Murcia. Se llamaba *Seducidos por la realidad* y me ha producido tanto goce estético como ocasión para pensar términos y tendencias, comprobando cómo estas últimas tienden a mezclarse o a proyectarse en ámbitos supuestamente opuestos o no correspondientes con su naturaleza o ismo. Efectivamente, la realidad nos seduce porque es más que la mera realidad y porque su naturaleza continúa siendo misteriosa a pesar de las etiquetas, los estereotipos y las desazones encasilladoras.



Gustave Courbet – Bonjour, Monsieur Courbet (1854)

Para hablar de realismo es preferible manejar el concepto pictórico tradicional desde Courbet y no querer ensancharlo o precisarlo más como no sea a través de una efectiva y delicada contextualización, pues este término, también utilizado en otros lenguajes artísticos como la literatura, por ejemplo, incluso en filosofía, y que uno creería poco moldeable o más seguro y preciso que otros, también se enfrenta a los cambios conceptuales y estéticos que conlleva el paso del tiempo. Pronto te das cuenta de que contextualizar realismos en un ámbito preciso como la pintura, no es tan sencillo y de que incidencias de distinta índole se reflejan en esta disciplina. ¿Cuál es la misión del realismo: rescatar la forma, huir de toda fruslería o frivolidad subjetivantes, funcionar como resistencia ante la volatilización del rigor compositivo? ¿Es imaginable un realismo exento de toda tentación subjetivista o planfetaria, de todo mensaje obvio, de toda repetición vacía? ¿Es legítima la pretensión de pureza del realismo hoy, es moral el realismo, es un intento honesto de hacer ética de la naturaleza, del hombre a través de la estética sólo interesada en la función vital de la luz, lejos de toda otra tentación de juicio, de expresión?

Nada más entrar, la primera gran obra que encabezaba la serie en la sucesión de la sala era una gran obra de Antonio López, *El Campo del Moro*. Una gran vista de este lugar.

Sabiendo que era de Antonio López empecé a examinarla minuciosamente, comprobando que todo el proceso de su creación, tres años, estuviera ahí, plasmado de alguna manera y fuera capaz de detectarlo. Me sorprendió detectar en el extremo derecho una mancha plana que no parecía representar nada en especial, sino que era más bien o un efecto de despiste o un descuido estratégico del artista. Teniendo en cuenta la fama del pintor y las excelencias teóricas a cerca de su proceso creativo, tras examinar esta gran tela, no acabé de ver que fuera más realista que la obra de cualquier otro autor de la misma tendencia pero menos conocido, ni que el tiempo que le llevó crear esta vista reflejara una exquisitez magistral en los detalles ni en su factura general. Examiné el cuadro pensando en esa fama que ha creado un aura de elitista exquisitez en torno a este autor y su entrega a la pintura. Que esta pintura era una obra de calidad, desde luego, pero no acaba de ver una singularidad específica extraordinaria como no fuera ese aire mortecino y blanquecino, ese polvillo que es característico de la obra de López, es decir, si no consideramos que tales cosas sean garantes de una maestría especial. Lo que quiero decir es que, independientemente de que considere a López como un gran artista, desde el punto de vista de los resultados, esa consideración no acababa de ser- para mí -determinante. En las obras de López es perceptible una vibración luminosa que recorre toda la textura de la imagen. Es esa vibración tenue pero extendida de la luz la que convierte sus obras en entidades vivas y autónomas, aunque tal luz o velos de luz sucediéndose, nunca alcancen lo espectacular, al revés, la luz es múltiple pero laxa, precisa pero no remarcadora; rodea y atraviesa los objetos sin suplantarlos ni potenciarlos, es decir, impregnando lo real pero sin producir las deformaciones de lo caprichoso.

A partir de esta gran pieza, aunque algo monótona, de López, fui desfilando con más soltura, tras haber sometido a mi sensibilidad al gran maestro del realismo español del momento.

Vi unos bodegones de Francisco López que me parecieron tan nítidos como soñadores a un tiempo.



Cristóbal Toral

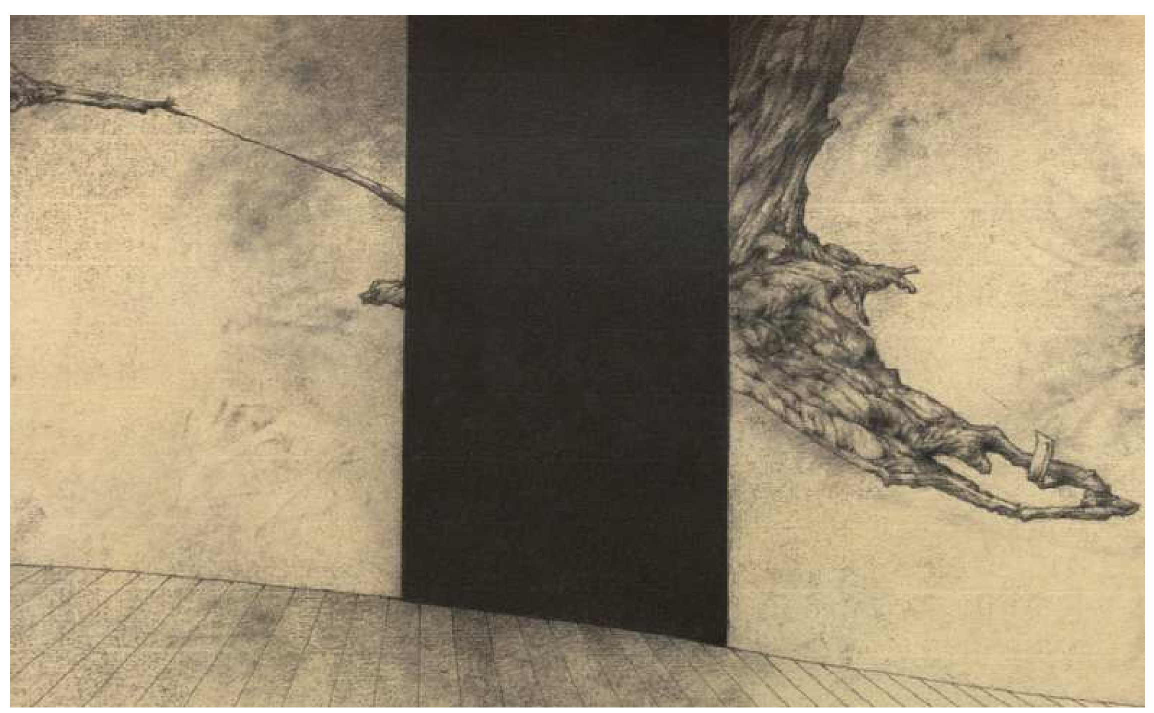
Algunos de los pintores seleccionados en esta muestra no pueden ser clasificados en el realismo pictórico sin más, pues hay un realismo de orden subjetivo, un realismo romántico, un realismo protestatario, un realismo onírico, etc…

La obra de Cristóbal Toral ha partido, quizá, del realismo, o ha contado con sus cláusulas formales más elementales, para crear atmósferas de ensueño, y operar con mensajes de intensidad distinta a la del realismo. Son famosas sus obras cuyo moblaje casi exclusivo lo forma la presencia multitudinaria de maletas. En esta muestra no había ninguna pieza en la que apareciese este motivo, pero sí, obras que recreaban atmósferas de desolación personal, soledad y triste anonimato. Las sombras de los cuadros de Toral recuerdan las penumbras silvestres de los paisajes barrocos.

Pasé ante una delicada pieza de Isabel Quintanilla, *Una rosa en un vaso de agua,* en la que se nota el agua dentro del vaso aunque no se distinga dónde acaba o dónde empieza el filo del líquido en ese receptáculo.

La obra de José Hernández tampoco me parece muy exacto considerarla dentro de los cánones del realismo, a no ser, como ya

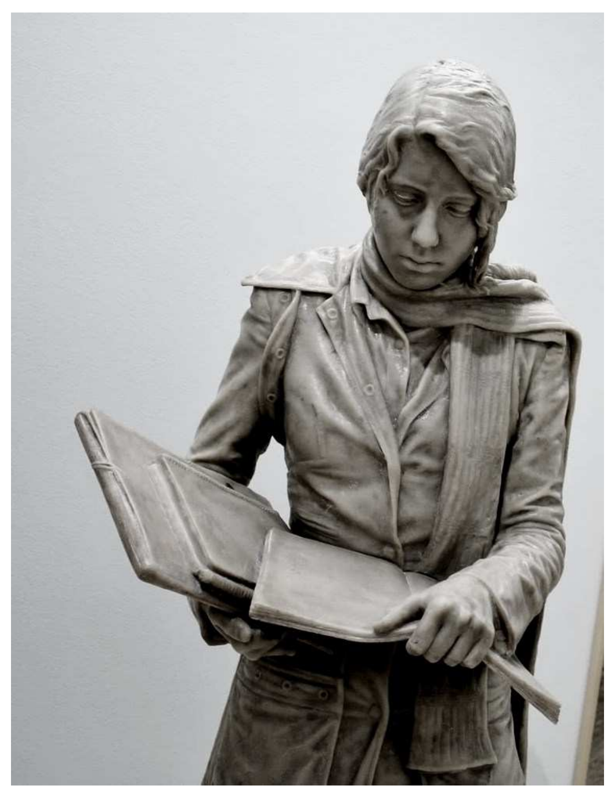
decimos, que este movimiento estético admita devenires irremediables y se haya convertido, ligeramente, en otra cosa que el mero realismo de siempre. Yo, más bien, ubicaría las piezas de Hernández en estelas derivadas del simbolismo. La obra de Hernández la conocí en una edición de poesías de Rimbaud, en la colección de Hiperión. Ilustraba la antología. Aquellas formas pulposas, medio animales o medio vegetales, me parecieron exhibiciones formales de gran nervio. La selección de Hernández en esta exposición podría calificarla de realismo fantástico o tenebroso, lo cual, de por sí, pondría en tela de juicio al propio realismo. La pieza *Crepúsculo,* por ejemplo, me recordó ciertas piezas del simbolismo finisecular alemán, incluso obras concretas: la serie de aquella época inspirada en *la Isla de los Muertos.* La puerta, o más bien, la entrada al otro mundo, flanqueada de seudocolumnas animadas, la juzgo como una suerte de experimentalismo dentro del marco del simbolismo tradicional y por tanto, consciente de su atrevimiento anacrónico.



José Hernández – Crepúsculo (2010)

Qué es lo que pretende el realismo, a fin de cuentas. Quien desecha toda interpretación exclusivamente subjetiva o abstracta del mundo *(cosa algo complicada)* y se limita a las lindes de lo tangible y perceptible, huyendo de onirismos y locuras surrealistas, ¿se convierte

en realista? ¿Ser realista es despreciar toda caprichosa fruslería para limitarme a lo que existe y se da en la realidad de todos los días, aceptando la misión de representarlo tal y como se ve? Pero cómo, pues no sabemos hasta qué punto hay un acuerdo con respecto a lo que se ve y de qué modo. La intensidad de los colores, la densidad de los claroscuros, cuestiones de forma y color, serían entonces los presupuestos de todo nuevo realismo… ¿no?



Julio López

Julio López dice que el abstraccionismo es más libre que el realismo y se presta más a la libertad creativa que el realismo, pero, claro, el realismo tendría, en significativa oposición a su favor, el rigor y la audacia moral de no eludir el compromiso de plasmar un fragmento específico de realidad, tal y como presuntamente, se da. Parece más digno representar pictóricamente algo con los medios que he estudiado y conozco que evitar la alusión directa a eso y refugiarme en lo que instintivamente se supone que puedo crear, ya que en el primer caso aplico lo que he estudiado con trabajo, y en el segundo puedo hacer lo que quiera sin responder a una disciplina o normas.



Isabel Quintanilla - Habitación de Costura (1974)

Hemos dicho que hay distintos tipos de realismo. Y quizá, el realismo más exhibitorio sea el menos realista. Echar un vistazo a lo que dialécticamente se dirime entre la obra de Isabel Quintanilla y la de Carmen Laffon es para detenerse e intentar hacer el esfuerzo de comprender cómo del realismo más canónicamente realista pueden derivarse lecturas enriquecedoras posibles dentro de los términos de este movimiento.

Habitación de costura es una pieza magistral del realismo más indiscutible y formal. Pero es tal el despliegue formal en esta obra que se vuelve algo misterioso sin que lo representado lo sea. La exactitud configurativa de todos los elementos de la habitación, la identificación

de alguno de ellos como correspondientes a la época del cuadro, la multitud geométrica de las losetas del suelo, convierten lo que podría ser una fotografía de un entorno doméstico en interesante mapa de ubicación de objetos. Despierta curiosidad observar cómo la pintura ha encarnado los aspectos más corrientes y naturales de entornos como este: el placer consiste en aplicar la mirada curiosa a lo que se muestra, no por ser nada extraño sino por su ilusión de apariencia total. Te detienes en la observación de las losetas como si hubiera algo camuflado entre ellas, como si el conjunto de lo aparente pudiera mostrar alguna brecha súbita y minúscula que contradijera tanta idéntica conformación, tanta virtuosa compacidad. Y resulta misterioso comprobar cómo la pintura, surgida de ningún sitio, encarna, nos presenta un doble perfecto de los habitáculos comunes en que vivimos. Y aunque no hay mensaje esotérico en obras como esta, sí es ya lo suficientemente misterioso comprobar cómo existe súbitamente un doble de la realidad. ¿No son misteriosas esas escenas de interiores holandeses aunque sea el tiempo, para nosotros, observadores del futuro, lo que multiplica la fascinación?



La pieza, mejor dicho, la cuasi instalación de Carmen Laffon*, Espuertas con uvas,* es una demostración de realismo superlativo, de minimalismo escénico que constata cómo una obra presuntamente realista puede multiplicar sus dimensiones y derramarse fuera de estas sin otra intención que seguir planteando realismo del objeto elegido para ello:

esas contundentes espuertas broncíneas que alguien, haciendo un juego con los términos, podría llamar superrealistas o demasiado reales.

Sí, nos seduce la realidad porque siempre "es otra", porque descubrimos una que no era la que nos esperábamos. La realidad no se confina en términos como realismo o semejantes. Es más, el concepto realismo puede utilizarse como un pretexto para no salir del placer de estar recluido trabajando en el taller. De todos modos, debo confesar que si reivindicamos el realismo por sus virtudes neta y tradicionalmente artísticas, la cuestión que queda en el aire sería qué tipo de realismo es el que pretendemos representar o rescatar de la madeja moderna, pues abandoné las salas de Las Claras, con gusto por la belleza que había visto pero empapado de cierta melancolía. Del conjunto de aquellas obras allí expuestas eché de menos, no sé, cierta alegría. ¿Es posible un realismo alegre, es posible que una obra realista festeje la belleza sin prescindir de sus presupuestos técnicos, sin que la asunción de lo tradicional reseque la gracia misma de lo real?

José María Piñeiro <18-6-19>
http://empireuma.blogspot.com/2019/06/seducidos-por-larealidad-hoy-he-visto.html
https://www.fundacioncajamurcia.es/agenda/seducidos/

Muy interesante tu visión, Piñeiro. Aunque debo decirte que los artistas más apoyados en teorías previas son los, en mi opinión, menos artistas. Con mi poca experiencia en los pinceles he averiguado alguna cosa: el intentar plasmar algo de la realidad es como verla verdaderamente por primera vez, como si antes hubieras estado mirando a través de un velo y éste hubiera caído. El movimiento inicial que me ha llevado a pintar algo creo que tiene un fondo de deseo de posesión, ya que la mirada del que pinta del natural se apodera hasta del más mínimo detalle, la más humilde hoja o la sombra más escondida. Los grandes maestros, los que llegan a atrapar el alma en sus retratos ("Troppo Vero") no creo que se plantearan muchas teorías. Sus problemas eran estéticos: la composición, en primer lugar, el equilibrio que precisa un cuadro para no quedar cojo, para sostenerse. Y por último, hacerlo respirar. Por cierto, hoy he comprado un cuadro. Me enamoró. No me he podido reprimir. Es un poco ingenuo, anticuado y decididamente encantador. En ese cielo pintado quiero vivir, aunque el mar no sea tan perfecto. En ese yate de vapor voy a viajar a América. Abrazos, amigo. (Blanca Andreu 4-7-18-6-19)



Isabel Quintanilla - Retrato de Anabela (2006)

Jo, esta mañana, con Arri, hemos visitado la misma exposición que tu visitaste antes, acaso pusimos los pies donde tú los habías puesto antes para ver los mismos cuadros que tú habías vistos. A veces Arri y yo coincidíamos en la apreciación de un mismo cuadro. En alguna ocasión yo apreciaba un cuadro del que ella descreía, y yo aducía las razones de mi apreciación, pero no conseguía convencerla. En otro caso ella gustaba de un cuadro, y hablaba apreciativa de él, pero su aprecio no conseguía mover mi ánimo. Cada uno mira con mirada diferente, solo en algunos casos se mira al unísono, y entonces se produce la resonancia, ese milagro multiplicativo que inflama el ánimo y lo expande y lo concentra, alternativa-mente como una especie de orgasmo en un tiempo quieto que nunca termina porque nunca ha tenido comienzo



Cristóbal Toral – Desnudo Recostado (1981)



Cristóbal Toral – La Mudanza

Mientras paseaba por la exposición *Seducidos por la Realidad* tenía la sensación de que nada de aquello era real

Claro que lo que alegremente se llama *realidad* no es real

Ahora por ejemplo, estoy viendo a través de la ventana un árbol, veamos lo que ocurre

La luz incide sobre el supuesto árbol, los fotones de una determinada energía son absorbidos por los electrones del árbol, y de ellos adquiere energía para su metabolismo vital, los fotones no absorbidos son reflejados, algunos llegan a mi ojo, en cuya retina dispongo de las moléculas retinoles, cuyos dobles enlaces conjugados se excitan absorbiendo un fotón, y esa excitación se transmite como una corriente de polarización a través de la neurona, para que el mensaje pase de una neurona a otra es necesario un neurotransmisor, un mensajero entre neuronas, y así hasta llegar al cerebro, donde la información se procesa y monta una fantasmagórica imagen simbólica

La pregunta es ¿cómo ven los pasajeros de luz al árbol? claro que eso solo lo saben ellos, los gravitinos-ilenos

Pero podemos intuir que cabalgando un fotón uno ni siquiera advierte la presencia ni la existencia del árbol

A modo de experimento mental cabalguemos un fotón que se dirige en trayectoria de colisión hacia lo que llamamos árbol

El árbol es como una montaña tibetana para los viajeros luminosos, una acumulación inmensa de cuerdas entretejidas separadas por enormes vacíos, que en realidad están llenos de vacienos mensajeros del campo vacío que es como una especie de conciencia expandida o concentrada según cual sea el caso

En realidad el jinete es muchos jinetes pero todos ellos se comportan como un único y solo jinete aunque sean multitud

El jinete que cabalga y conduce el fotón busca la peculiar orografía triple de un electrón para unirse copulativamente a él y atravesar por efecto túnel la barrera de potencial y convertirlo en un muón

Sí, cuando un fotón se une sexual-mente a un electrón de lo que ilusoria-mente llamamos árbol, el electrón transmuta en muón, durante un instante, e inmediata-mente después el muón cambia a electrón y emite el fotón con su pasajero múltiple

Ahora el fotón se dirige hacia mi ojo, pero no sabe que es un ojo, mi ojo es ilusorio, todo lo que ve el pasajero de la luz es un maremágnum inmenso de cuerdas entrelazadas en una catedral de estructuras agónicas, moviéndose incesante-mente, agitadas por un viento cálido y frío a un tiempo, que nunca cesa

El fotón se une salvaje-mente a un par de electrones unidos en enlace conjugado en una molécula de retinol ubicada en la retina del ojo de un personaje ilusorio e inexistente que cree ser Su

La historia se repite, un electrón se une a un fotón, se excitan, se amalgaman, se unen, engendran un muón que apenas dura un instante y genera de nuevo un electrón y un fotón, el cual sale despedido de mi ojo y se pierde por ahí, pero antes uno o varios de los pasajeros, saltan a una cuerda de la red que forma la molécula de retinol, luego salta de electrón en electrón, polarizándolos, a través de mi neurona, cabalga

neurotransmisores, hasta que el viajero llega hasta el lugar que ocupa la conciencia en mi cerebro, y allí asiste al espectáculo de cómo funciona mi mente, de que manera mi conciencia produce la ilusoria imagen simbólica de un árbol que como tal no existe fuera de mi cabeza, es un fruto combinado de mi mitología particular y de la mitología del grupo en el que vivo inmerso y de la mitología de los autores vivos y muertos que he frecuentado, el mundo que creamos en la cabeza es un mundo radical-mente distinto al mundo real que hay ahí fuera que es un mundo microscópico donde nada permanece estable y nada es seguro porque son muchas las fuerzas y principios constitutivos de La Ley que opera siempre y sin excepción en cualquiera de los casos

El pasajero no se queda en mi cerebro mucho tiempo, sale a mi cocorota, y salta al primer fotón que pasa por allí, o salta a un neutrino, le da igual, salta a la primera partícula que pase, lo importante es seguir viajando

Claro que el viaje termina cuando el viajero entra a formar parte de una cuerda en una estructura particular, durante un tiempo dejará de moverse, hasta que de nuevo vuelva a hacerlo

A la existencia atrapado en una cuerda los viajeros le llaman muerte

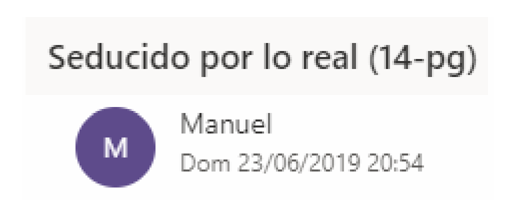
Cuando cabalgan un fotón, un neutrino, un mesón pi, un protón, un neutrón o cualquier otra cosa los viajeros saben que están vivos

La pintura realista no es real, la pintura abstracta se encuentra en camino hacia la realidad, ciertos abstractos diagramas de flujo kimir son verdadera-mente realistas, como este que sigue, autoexplicativo, en el que se visualiza el proceso de conversión de un par de fotones en un par electrón/antielectrón

Obsérvese que en el proceso de transmutación de luz en carga se conservan tres parámetros, a saber: masa-energía, carga, número de cuerdas

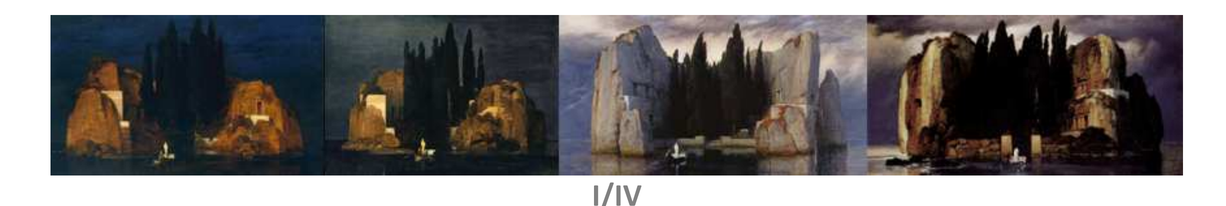
Las letras griegas y latinas remiten a nombres arbitrarios, los verdaderos nombres se generan mediante un conjunto de reglas sometidas a unos pocos principios de conservación

Conversión de luz en un par de leptones



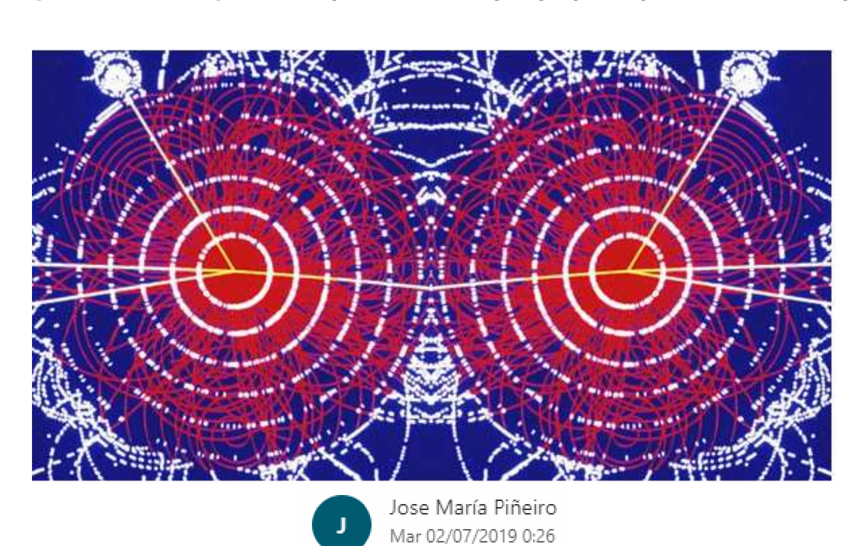


Arnold Böcklin, La isla de los muertos-IV (1886)
Óleo sobre tabla, 80 x 150 cm, Museum der bildenden Künste,Leipzig.



I/IV

Su, totalmente de acuerdo con lo que afirmas en tu examen breve y muy preciso sobre los múltiples viajes e incidencias de la luz: la pintura realista no es tan realista como pretende y la pintura abstracta, que actualmente se diría poco famosa, es la que con menor esfuerzo contacta más directamente con la masa originaria de la energía. En realidad, todas las tendencias, términos y palabras que idea el hombre no son más que aproximaciones a esa esencia que constantemente escapa de toda estrategia conceptual. Habrá que contentarse con soñar la verdad - *física, metafísica*- que nos huye y que quizás, nos espera. Pi



J
Jose María Piñeiro
Mar 02/07/2019 0:26

PLIEGO DE INCISOS



La divinidad puede ser terrible o dulcísima, misteriosa e inaccesible y nacer de uno mismo, puede ser cualquier cosa, menos mezquina.

Al escribir, uno lanza a discreción adjetivos y nombres a la recepción de allá afuera.

La cristalina fibrosidad de Jorge Guillén.
La florida compacidad adjetival de Lorca.
El mensaje emocionado y universal de Miguel Hernández.
El desasosiego metafórico de Juan Ramón Jiménez.
La minuciosidad melancólica de Azorín.
El pensamiento dosificado por la poesía de Juarroz.
El sabor añejo e insobornable, la rareza de Miguel Espinosa.

La única explicación para la premonición: el futuro ya ha sido. Nosotros, el presente, sólo somos una forma del tiempo absoluto, junto con el pasado y ese futuro que se acerca constantemente. Para la mente de la divinidad, nuestro universo ya fue, ya dio todo lo que tenía que dar. Somos nosotros, habitantes del ahora, los que no podemos franquear nuestras coordenadas espacio temporales y nos hacemos la ilusión de esta articulación sucesiva de las horas.



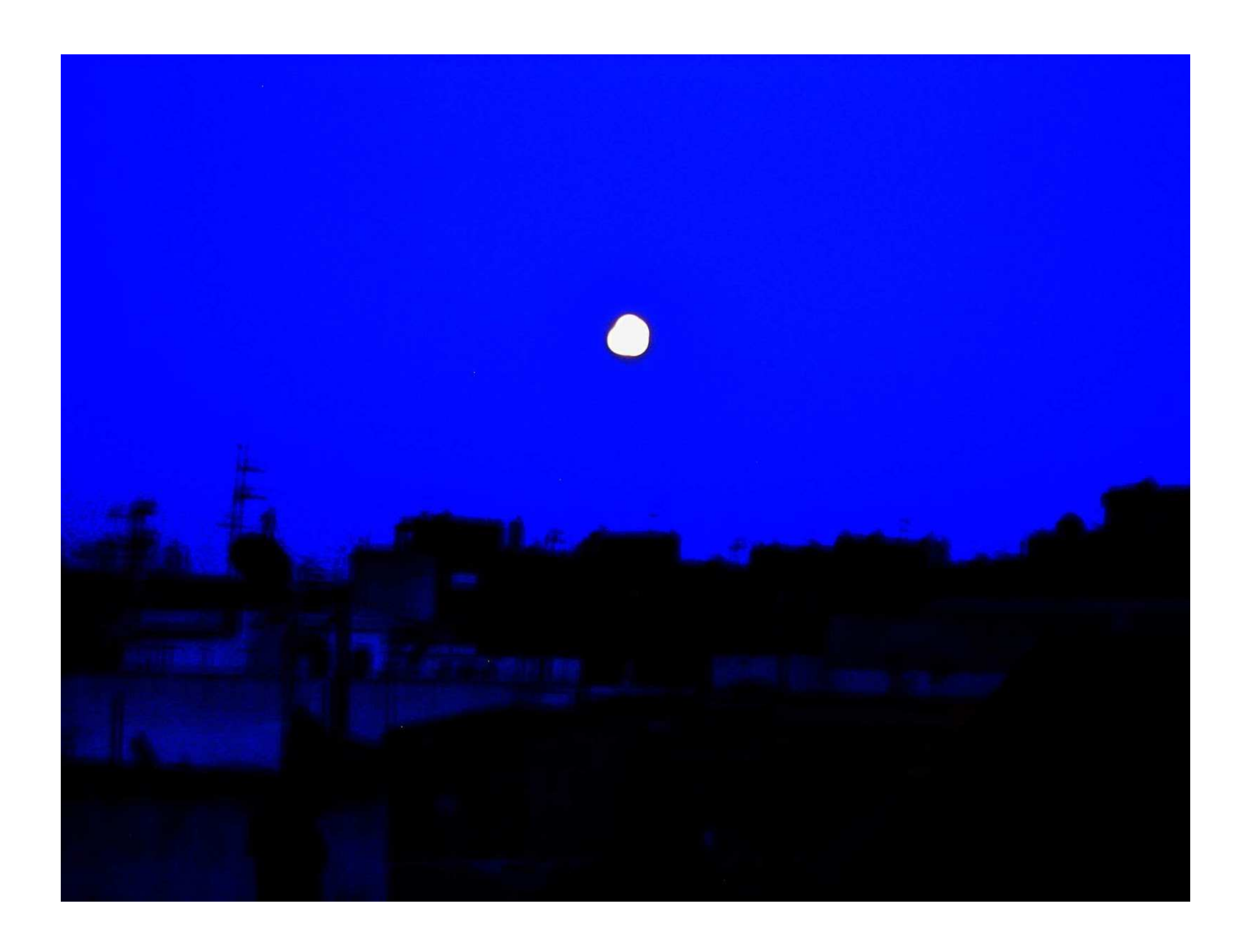
No es el turno de los poetas, fastidiosamente. Ahora solo aportan palabras o las modifican o las liquidan los periodistas deportivos y los analistas sociales. Recuerdo cómo enfurecía a Schopenhauer que los periodistas de su tiempo manipularan las palabras por el solo y único motivo de hacerlas más leves y más rápidamente comunicables, sin importarles mucho las ambigüedades de sentido a que tal cosa pudiera llevar. Digo lo mismo. Hoy, en los medios de comunicación de masas no hay exquisitez intelectual sino búsqueda ansiosa de la efectividad comunicativa, prolijidad de medios para comunicar todos lo mismo desde todos los malditos puntos del planeta. En tal mundo estratégico se ignora la sofisticación secreta de la palabra, y que existen hablantes, personas, sujetos que practican la vocación por esas dimensiones de la palabra porque la percepción de realidades alternativas a lo uniformadamente impuesto es posible.



Te proyecto con retraso consciente y pesaroso. Te conviertes en mi remordimiento.

De qué modo tan mágicamente efectista, convincente, se acomodan entre sí los distintos préstamos artísticos en continentes distintos. La famosa corriente pictorialista en fotografía de fines del XIX y principios del XX, imita tan genialmente las formas pictóricas que sus mejores productos superan notablemente lo que habían sido sus referencias plásticas. El género brotado de la copia del lenguaje primero y soberano resulta, de pronto, más atractivo que lo que el lenguaje copiado ofrece.

Leyendo a Baudrillard. Sus análisis siempre brillantes ofrecen una imagen vertiginosa y fatal del mundo actual. Tal mundo es abismático, laberíntico, apocalíptico. Su elocuencia notable de siempre subraya los aspectos perversos y negativos de toda transformación. Me gusta, pero le faltó un poco ser poeta, no especializarse tanto en lo espectacular negativo. Admitiendo que parte importante de sus balances son de actualidad hoy, también advierto que existe gente que hace cosas buenas en internet y las difunde, que las actitudes fraternales se extienden y consiguen movilizar y concienciar. El mundo no es tan uniformemente desastroso. Siempre hay resistencia en los márgenes. Hay que darle la vuelta a las imágenes fatales



Si como decía Agustín García Calvo, el lenguaje no es de nadie en particular, tampoco el mundo y sus posibilidades de gozarlo. Ante insidiosas tentativas de imposición a través de modas o de los medios de comunicación, la apuesta descarada por la experiencia privada del universo, o, directamente, lanzarse a disfrutar de la plaza del pueblo.

Los poetas como los emblemas vivos de la esperanza, de la fraternidad universal. Invocamos en secreto los nombres de los poetas, de los grandes poetas de nuestra historia porque nadie como ellos preservan y son la memoria. Pienso, por ejemplo, en Miguel Hernández, un hombre sin fisuras, sin contradicciones, que canta el amor y el compañerismo estelar. Esa ejemplaridad moral, esa cohesión fulgurante era lo que otro poeta como René Char admiraba en él. Resulta curiosa la mención de estos dos nombres. Dos poetas con registros diferentes pero tan semejantes en cuanto les llegó el momento de reaccionar, Miguel ante el golpe de estado fascista, René ante la invasión nazi.



Lo vacante: suculento concepto que desea llenarse de acontecimiento, de narratividad, de sustancia alguna, de comentadores…

Te momifica la ansiedad por conocerlo todo.

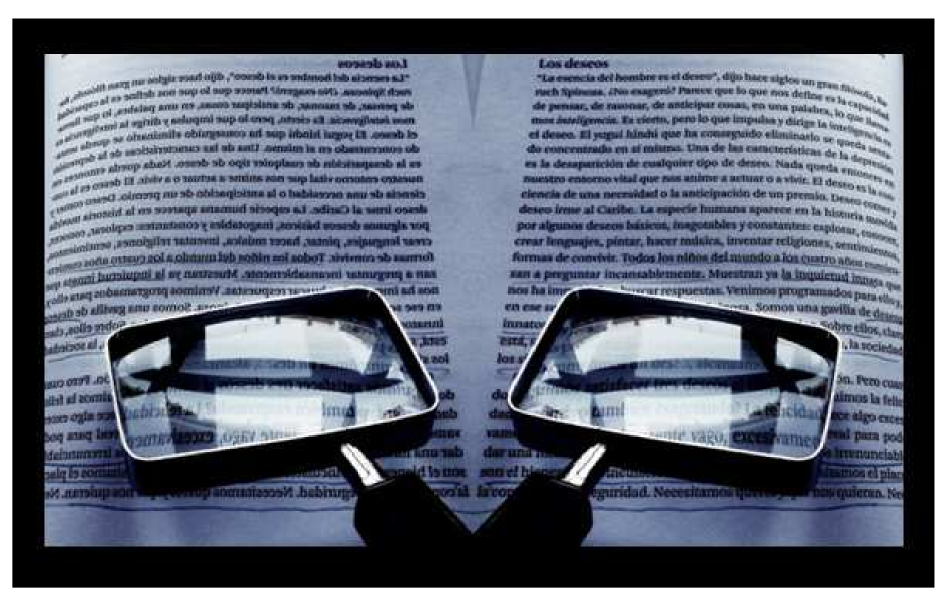
Que tu vida no sea sólo una vida, algo biológicamente determinado y socialmente controlado. Que tu vida explote en eternidades e historias.

El sol ilumina la infinitud de las historias y de los mundos del cosmos, pero, inteligentemente, sólo se dedica ello, a iluminar y no a recordar tales mundos.

José María Piñeiro <27-6-19>

http://empireuma.blogspot.com/2019/06/pliego-de-incisos-la-divinidad-puede.html

SUB – RAYADOS Y VARIACIONES



José María Piñeiro

La divinidad puede ser terrible o dulcísima, misteriosa e inaccesible, puede nacer de sí misma, puede ser cualquier cosa, también puede no ser

Cuando la divinidad decide no ser, entonces es el turno de los chamanes y los poetas

El género brotado de la copia del lenguaje primero resulta más atractivo que el lenguaje original, pero hay cosas fundamentales que se quedan sin decir

Los márgenes siempre ofrecen resistencia, antes de disolverse y desvanecerse

Lo vacío es un tesoro oculto que quiere ser conocido

Lo vacío desea llenarse

Lo lleno es construcción y destrucción de formas

Te vivifica el deseo de querer conocer tanto el todo como la nada vacía



José María Piñeiro

La vida se diversifica en eternidades que se muerden la cola y giran en círculo

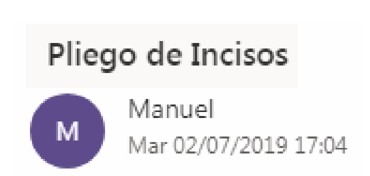
En el principio está el fin, en el fin está el principio

El vacío recuerda todos y cada de uno de los mundos que ha hecho surgir de él

Hay que aprender a desprenderse de las palabras y acercarse a las imágenes

Hay que aprender a desprenderse de las imágenes y acercarse a las ideas

Hay que aprender a desprenderse de las ideas y acercarse al vacío vivo, de donde en realidad nunca hemos salido



Ya sabes, la existencia de las Variaciones Goldberg de Bach prueba que el mundo está bien hecho. Si lo piensas bien todo lo que hay no es más que variaciones, y variaciones de variaciones, y variaciones de variaciones de variaciones. La partícula primera está contenida en todas las que vienen después. Del mismo modo el piñérico pliego de incisos tiene sus sub-rayados y variaciones.

Las variaciones G de Bach prueban que las variaciones G de Bach están bien hechas

No creo que el mundo esté hecho ni bien ni mal, ni siquiera estoy seguro de que esté hecho

Lo que es bueno para unos no lo es para otros

Yo, par exemple, me fui de la Caja con buen sabor de boca gracias a las fechorías de sus dirigentes

Don Quijote quiere liberar a unos encadenados y solo consigue que los traten peor

Las buenas intenciones se convierten a veces en desgracias y calamidades

Calamidad viene de cálamo, o caña, y significa la mitad de una caña

Luego la mayor desgracia es una caña entera, sobre todo si está muy fría y hace mucho calor

El amigo murmullador Pi se mueve en mundos de una sutileza intelectual imposible de trasladar a las grandes masas de gente

Como decía no sé quién, es muy difícil que un país esté formado exclusivamente por Edgar Allan Poes



Jo, estoy de acuerdo contigo

A = A casi siempre es cierto y por el contrario **A = B** casi siempre es no-cierto

De modo que la versión orquestal de Leonid Desyatnikov

De las 4-Estaciones Porteñas de Astor Piazzolla

Prueba que las Estaciones de Vivaldi están bien hechas

Como puedes escuchar en este enlace leonidastorviváldico



Piazzolla - The Four Seasons of Buenos Aires (arranged by Leonid Desyatnikov)

U-Sophia unites the world's leading artists and art venues under one roof - yours. Artists and their audience collaborate on-line to create a unique creative and ...

www.youtube.com

https://www.youtube.com/watch?v=FpnsDrKBGOE

Y firmo con mi apelativo de 10-términos

Manuel Cristobalson Finadotir Susartegorri Garrolura Siamaraneko Ekaregín Beutsil Aribekoeki Sururiz

Abreviada-mente: Su

Por cierto ¿cual es tu apelativo de 10-términos?

Si no lo tienes tendrás que buscarte uno que te identifique sustantiva murmúllica y meridiana-mente

Y si nunca llegases a tenerlo serías inidentificado e inridentrífco e improcedente, sea lo que sea que signifiquen tales rayajos palabreros

Y digo yo que por qué no inventamos palabras nuevas para decir cosas que nunca antes hayan sido dichas

A modo de ejemplo me dispongo a decir algo que nadie sabe todavía lo que quiere decir, pero pienso indagar concienzuda-mente al respecto y encontrar el significado cierto de tan rotundas palabras

IRIKE ORTI GAROKAN

IBIURSU EKIBIR EKARKO ILOL

Su again

Su gain *(cima)*

Fuego en la cima de la Muela

Que anuncia la muerte del viejo rey de Siamarán y el encumbramiento del nuevo rey

O el encubrimiento

O miento O siento que miento O sea

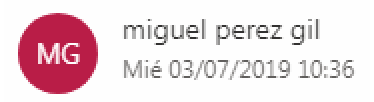
En eso quedamos

Su again



Portrait de Madeleine o Portrait d'une negresse (Marie-Guillemine Benoist–1800)

Veo con claridad meridiana, oh Su el grande y el magnánimo y el longanimidoso, que tus nombres han adquirido matices nórdicos e incluso islándicos. Esto no sólo te honra a ti, sal y prez de la honra y honor del archipiélago más potable de las tierras articuladas por la presencia natural de la sal ferruginosa. Yo no quiero más que dos nombres, el mío y el oscuro que nombra el ser que queda como la sombra. El nombre de la sombra del hombre





Le sommeil de l'enfance et de la vieillesse (Marie-Guillemine Benoist–1805)

Así es efectiva-mente. Recapitulemos el sentido de mi decálogo de términos nominales

1) Manuel: escogido en honor de mi abuelo materno y del hermano mayor de mi padre

2/3) Cristóbalson Finadotir: siguiendo la costumbre nórdico-islandesa me proclamo hijo de Cristóbal y de Fina

4/5) Susartegorri Garrolura: amalgama de cada uno de los 2-apellidos paterno-maternos, con lo que me enraízo en mi tradición abuelística, y bisabuelística incluso

6/7) Siamaraneko Ekaregín: mi lugar de nacimiento, el Valle del Siama, y mi oficio, hacedor de estructuras elementales

8/10) Beutsil Aribekoeki Izursu:

Mi profesión de fe, según la cual todo lo que existe proviene nominativa-mente de

La trinidad de cero cuerdas Be – Uts – il: Energía de fondo – Energía oscura – Materia oscura

El ternario de una, dos y tres cuerdas Ari – Beko – Eki: Quark downabajo – Neutrino electrónico – Electrón

El trío de cuatro, cinco y seis cuerdas Iz – Ur – Su: Fotón, Protón, Neutrón

Así pues, provisional definitiva-mente este es mi apelativo decalógico

Manuel Cristobalson Finadotir Susartegorri Garrolura Siamaraneko Ekaregín Beutsil Aribekoeki Izursu

La supresión de uno solo de estos 10-términos me dejaría cojo, nominalística-mente hablando, y tendría que ir tamba-tambaleándome de un sitio a otro

Lo no alcanzo a explicarme es que no sientas la necesidad de ostentar un buen decálogo nominal que te reportaría una grácil y onírica estatura del ansia de la que ahora careces, y además adquirirías tal solidez conceptual y epistemo-lógica que en días especial-mente ventosos no habría ventolera por grande que fuese que te arrebatase y te arrastrase a algún lugar áspero y penoso

Ánimo y al tajo

En eso quedamos

Su



M-104-4 Dodecalogía

Tetradecálogo 6-19

1	August Strindberg <1849(63)1912>
	1898 Inferno
2	Edith Sitwell <1887(77)1964>
	1933 Excéntricos Ingleses
3	Max Blecher <1909(29)1938>
	1937 Corazones Cicatrizados
4	Terry Southern <1924(71)1995>
	1959 El Cristiano Mágico
5	Yves Hanchar *<1960/…>*
	1991 La Partida de Ajedrez
6	Maurice Pialat *<1925(78)2003>*
	1991 Van Gogh
7	Victor Erice *<1940/…>*
	1992 el Sol del Membrillo
8	Richard Eyre *<1943/…>*
	2006 Diario de un Escándalo
9	Olivier Assayas *<1958/...>*
	2012 Después de Mayo
10	Eugenio Trías Sagnier <1942(69)2013>
	2013 De Cine - Aventuras y Extravíos
11	Slavoj Zizek <1949/...>
	2014 Acontecimiento
12	Stephen Dixon <1936/...>
	2016 Historias Tardías
13	Naomi Kawase *<1969/...>*
	2018 Viaje a Nara *(Visión)*
14	Correspondencia Lezama Lima - María Zambrano



Amigo Su: He iniciado el tetradecálogo en curso leyendo *Historias tardías*, del bueno de Stephen Dixon, ha resultado una experiencia muy interesante. Al modo de *Interestatal*, también en esta novela, fragmentaria, llena de trastocada diacronía, de hipótesis desarrolladas, de sentimientos lentos, explora una imaginación adherida a lo tristemente real que me ha parecido, casi siempre, estimulante. Solo en unos casos, la morosidad de la narración, la descripción tan pormenorizada de actos encerrados en la cotidianidad, me ha parecido excesiva, pero, en general, esa diversa manera de volver a las múltiples variantes de una historia, a las diferentes perspectivas y posibilidades, me ha parecido magnífica. Salud, Javier



Amigo Su: *Van Gogh*, de Maurice Pialat, es, en principio, decepcionante por el tratamiento del protagonista, que no es un personaje cualquiera, sino uno histórico, al que conocemos por sus cartas, por referencias biográficas y por alguna otra película. Aquí, Vincent, en lugar de representar al hombre vehemente y de psicología gravemente desequilibrada, es un joven soso, que parece vivir tranquilamente, aunque arrastrando cierta insatisfacción, alguna importante desconexión con los seres humanos con quienes sin embargo no deja de relacionarse, con cierto desprecio y con algún ocasional estallido. Ahora bien, si considerásemos a este Van Gogh como a otro hombre que el conocemos previamente, repararíamos en una película desarrollada desde un precioso naturalismo, bellamente minimalista, con unas escenas en las que se escucha el silencio de aquel tiempo, con una sensible composición de unos personajes que no saben muy bien cómo comportarse en la vida. Una excelente película, si nos olvidamos de esta desvaída formar de retratar a un personaje del que esperamos la máxima expresividad y nos encontramos que está poseído por algo parecido a la abulia.

Por otro lado, he visto *El león duerme esta noche*, una película francesa protagonizada por el envejecido Jean Pierre Léaud que ya conocemos de la película de Albert Serra. Lo mejor de la película es su sola e impresionante presencia, y algún que otro encanto poético, aunque ello me parece insuficiente.

También vimos una de esas películas famosas que yo, a mi edad, aún desconozco. *El príncipe de las mareas* alterna unas mayoritarias virtudes muy potentes con algunos rasgos de vulgar americanización que la degradan en algunos momentos. Una lástima, porque tiene unos diálogos magníficos y un argumento muy interesante y complejo. Salud, Javier

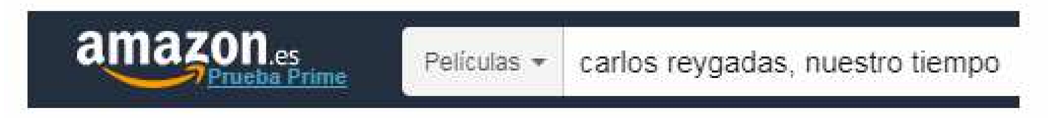
Van Gogh / El león duerme esta noche / El príncipe de las mareas



Nuestro Tiempo



Ja, el pasado viernes salió en El País una entrevista a Carlos Reygadas, y una crítica de su última película, *Nuestro Tiempo*, que se estrenaba en unas pocas salas de España, pero no en Murcia, ni alrededores, así que me he hecho con ella a través de Amazón y hace un rato que he terminado de visionarla.





Nuestro tiempo

DVD

19,83€

prime Recíbelo el **miércoles, 26 de junio**

Envío GRATIS disponible

- Protagonizada por: Carlos Reygadas , Natalia Lópe , Phil Burgers , et ál.
- Dirigida por: Carlos Reygadas







Nuestro Tiempo **comienza con una larga secuencia de niños y adolescentes a orillas de un lago fangoso presidido por la presencia imponente de una montaña-volcán, y termina con otra larga secuencia de unos toros inmersos en la naturaleza**



Entre estas dos secuencias vemos a Carlos Reygadas interpretando el papel de Juan Díaz, un exitoso poeta que vive en un rancho dedicado a la cría de toros bravos, y a la esposa de Reygadas, Natalia López, interpretando el papel de Ester, y a los hijos de Reygadas y Natalia interpretando el papel de los hijos de Juan Díaz y Ester. Se trata de una película que no parece una película, da la impresión de que nos metemos en la intimidad del director y su familia, como una serie de fragmentos de unas vidas reales ordenados de tal forma que hablan de la propia naturaleza de las relaciones humanas



El DVD de *Nuestro Tiempo* está editado en Francia, en España no ha sido editada, pero no importa, los franceses la han editado en su lengua original, castellano en su variante mexicana, con subtítulos en francés que en ocasiones no acaban de reproducir la viveza del mexicano hablado, tan distinto del castellano, sobre todo en su musicalidad. Siguen unos pocos ejemplos de lo que se dice en la película y de la traducción al francés, que ponen en evidencia la dificultad general de traducir de una lengua a otra

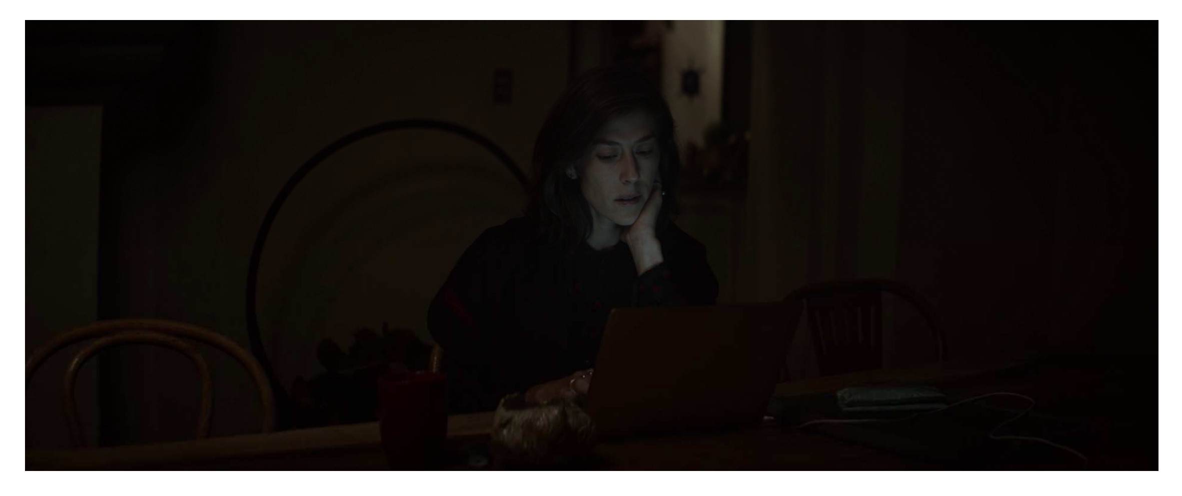
Se habla del pájaro papalaka, y en francés se dice solo oiseau, sin especificar el nombre del pájaro

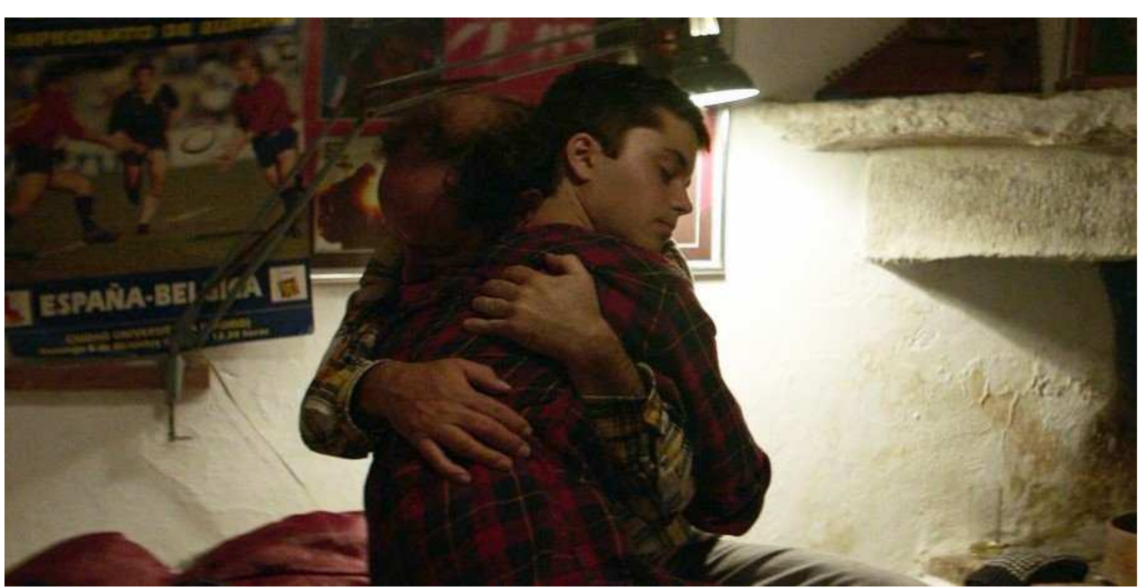
Ahorita regreso: Je reviens

Eres un pendejo: Idiot

Entiéndelo de una pinche vez: Comprende il d’une fois pour tout

Y casi: Je sui presque




ESPAÑA-BELGICA



Entrevista a Carlos Reygadas



Carlos Reygadas

A Carlos Reygadas *(Ciudad de México, 47 años)* **le basta el arranque de su última película,** ***Nuestro tiempo,*** **para dejar claro que su cine transita sendas muy distintas de las de otras figuras del tan aclamado cine mexicano actual de Cuarón, Del Toro y compañía. Artesanal en la producción, ambicioso en la puesta en escena y radical en el lenguaje, el director de** ***Luz silenciosa*** *(2007)* **o de** ***Post Tenebras Lux*** *(2012, ambas premiadas en Cannes)* **sitúa al espectador en un paisaje atávico y fronterizo para hablar de las contradicciones humanas contemporáneas.**



Nuestro tiempo cuenta la historia de Juan Díaz, poeta de cierto renombre que también se dedica a la cría de toros y vive con su esposa Ester y sus hijos en un rancho. Mantienen una relación abierta hasta que la infidelidad de ella con un adiestrador de caballos estadounidense desata una tormenta emocional donde la intimidad, el dolor y los peores instintos se desbocan. Interpretada por el propio cineasta, su pareja, la montadora Natalia López, y sus hijos, las intensas tres horas de metraje muestran cómo el desolado panorama interior de sus personajes encalla en la extrema belleza del paisaje exterior del cine de Reygadas: de la deslumbrante secuencia-prólogo donde un grupo de niños y adolescentes se bañan en una embarrada laguna a la secuencia con voz en *off* de un avión aterrizando en la inabarcable ciudad de México.

Sentado en una oficina de la Casa de México en España, donde proyectaron la película que hoy se estrena en salas comerciales españolas, el cineasta evoca a los cómicos del cine mudo, a Tarkovski o

el concepto de presencia como referentes de su trabajo. Que él, su mujer y su prole salgan en pantalla solo le parece anecdótico: *Me han llegado a acusar de egocéntrico, de hacer una película narcisista. Pero es absurdo. Es como si no viesen la ironía o la miseria humana que hay detrás de lo que cuenta. Mi personaje es antipático y oscuro. Y yo no tengo una finca así, ojalá. Me da mucha risa que se piense eso. Mi casa es la de Post Tenebras Lux, la construí yo con mis propias manos, una experiencia maravillosa. Esto es una ganadería de toros bravos y la mía es más de campito, con huerta y animalitos; me quita mucho tiempo, pero el trabajo del campo me fascina.*

Sobre la exitosa avalancha de cineastas mexicanos en Los Ángeles, Reygadas muestra su rechazo a una hollywoodización que no afecta solo a su país. *No solo México, todo el mundo se está convirtiendo en Hollywood. El sistema nos induce a autoexplotarnos para rendir económicamente y a cambio nos entretenemos. Es como El mundo feliz de Huxley pero en lugar de tomar una droga activa que te pone feliz y te hace cantar es una droga pasiva represora del sistema nervioso central que consiste en ver televisión todo el día o cine de arte codificado al modo de Hollywood. Cada vez hay menos espacio para el cine de visión personal.* Para él, México es al Hollywood de hoy lo que fue Alemania en torno a la Segunda Guerra Mundial: un banco de transfusión de sangre nueva.

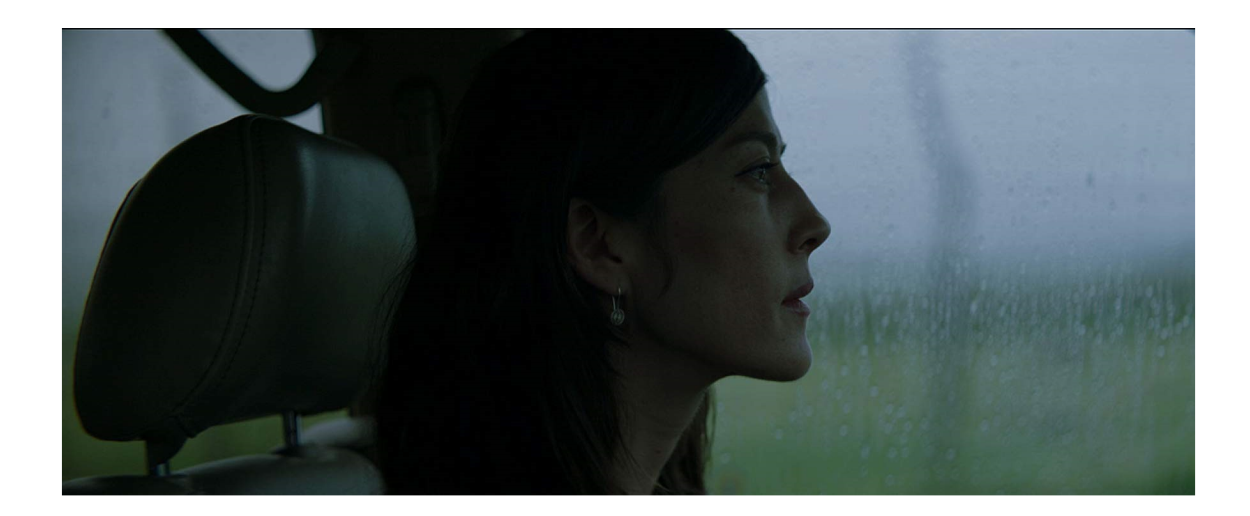
De madre antropóloga y psicoanalista junguiana, la relación de Reygadas con el cine fue tardía: *Con 18 años no sabía qué quería y por eso estudié Derecho. Lo disfruté los primeros años gracias a mi trabajo en el derecho del conflicto armado. Pero en el fondo no me satisfacía".* Empezó a ver películas tarde, a los 17 —*En mi casa no había ni tele*— y su formación autodidacta le alejó de las convenciones y del engranaje de la industria: *Yo aprendí a hacer cine viendo cine y eso hace que mis procesos sean diferentes. Ruedo prácticamente lo mismo que queda en la pantalla. Siempre me interesó más un cine de la presencia que de la representación o de la narrativa pura. Recuerdo que la primera vez que vi una película de Kiarostami lo que más me emocionó era simplemente ir ahí, subido a un coche, escuchando el ruido del motor y disfrutando del paisaje. O cuando vi Nostalgia, de Tarkovski. Lo que me interesaba era estar ahí, al margen de las supuestas historias, que ya las sabemos porque las conocemos todas y porque para eso prefiero un buen libro. Lo*

que busco es la visión, ese cine que nos permite contemplar la vida misma.

Ese compromiso artístico tiene sus peajes: ***El cine que yo hago cada vez se ve menos y se vende por menos. Me ocurre a mí y a gente que está en un sistema muy parecido al mío, como Lucrecia Martel o Apichatpong Weerasethakul. El cine de autor estandarizado, aunque sea una contradicción en los términos, eso que yo llamo Hollywood Plus, está tomando el espacio del cine de autor. Y eso se ve perfectamente en los festivales europeos. En realidad se reduce a algo muy simple: los estadounidenses han ganado la partida. Ahora los festivales son la antesala de los Oscar, algo impensable hace no tanto. Pero la pulsión de la fama y del dinero domina todo. Es el triunfo de la alfombra roja. Y creo que Internet tiene mucho que ver con toda esa deriva. Es curioso que un arma que parece liberadora, que te hace creer que lo tienes todo, en el fondo te induzca a dejar de luchar por las cosas.***

Elsa Fernández Santos <20-6-19>
https://elpais.com/cultura/2019/06/20/actualidad/1561049807_845544.html





Lo soñado, lo vivido, lo deseado, lo anticipado, lo recordado y lo temido convivían en régimen de igualdad en la estructura fragmentaria y laberíntica de *Post Tenebras Lux (2012),* anterior película del mexicano Carlos Reygadas, un trabajo radical y sin ganas de hacer amigos que no dudaba en lucir con orgullo sus propias paradojas. Aunque el cineasta nunca lo reconociera claramente, la película parecía abrirse a una cierta

permeabilidad autobiográfica que dibujaba un potencial autorretrato del artista bajo una luz bastante conflictiva e inclemente, que apuntaba a problemáticas cuestiones de género, clase y especie. Una secuencia ambientada en un club de intercambio lograba transportar una grimosa fantasía *cuckold* de lo carnal a lo espiritual, de una palpable sordidez a una suerte de inasible trascendencia. Ese momento podría haber sido el germen de *Nuestro tiempo,* una película que, por sus imponderables de rodaje, invita a seguir pensando en un exorcismo personal.

El propio Reygadas asume el papel principal, inicialmente confiado al escritor Xavier Velasco, despedido por el director a los diez días de iniciado el rodaje. En *Nuestro tiempo,* el autor de *Batalla en el cielo (2005)* da vida a Juan, poeta casado, en relación abierta, con la propietaria de un negocio ganadero que se propondrá que ésta consume una infidelidad con un amigo común, bajo el propósito de someter su amor a una prueba acusadamente autodestructiva.

De metraje tan imponente como los panorámicos parajes naturales que nutren su imaginario, esta suerte de respuesta charra al *Relato soñado* de Arthur Schnitzler *(o a su relectura kubrickiana)* dota a sus imágenes más perdurables de una sensorialidad cercana al poder sobrecogedor de una velada al raso en noche de tormenta: el plano aéreo que culmina en el aterrizaje de un avión, el incidente del toro desbocado...

Reygadas plantea bajo su triángulo un tóxico duelo *(pulso o retorcido cortejo)* entre masculinidades en torno a esa figura femenina, interpretada por la compañera del cineasta Natalia López, cuya fortaleza sentimental impulsará el alegórico adiós al macho bravío de las contundentes imágenes finales.

Jordi Costa <21-6-19>
https://elpais.com/cultura/2019/06/19/actualidad/1560958934_322959.html



Ja, acabo de ver Nuestro Tiempo de Reygadas, te adjunto una murmullación sobre tan excelente película que bien podría figurar en el próximo Dodecálogo, ya otoñal. Su

Su, una película muy prometedora, conociendo la sensibilidad de Reygadas. En cuando a la traducción, aquí nos damos cuenta de lo mucho que nos perdemos cuando vemos alguna película doblada o subtitulada, o doblada y subtitulada, que entonces nos volvemos locos queriendo escoger alguna de las dos pobres variantes, esos textos telegráficos y gravemente inexactos.

El otro día vi en Filmin una película bastante buena, *En el camino*, de una directora bosniaherzegovina, que retrata muy bien la peligrosa y subnormal deriva de un hombre hacia el fundamentalismo islámico.

También el leído el libro de Zizek, *Acontecimiento,* un ensayo inteligente, riguroso, y a la vez apasionante y en riguroso y atendido presente.

Aprovecho para pasarte mi último comentario poético, sobre un librito de un amigo ilicitano, de la colección de plaquettes a la que he sido invitado, y en la que compareceré si las invasiones del mundo urgente me lo permiten. Salud, Javier

Nuestro Tiempo / En el camino / Acontecimiento / Naturalmente, amarte



La gravedad de la poesía de Juan C. Lozano en *Naturalmente, amarte*

Por las características de la colección, nos encontramos ante un libro menos extenso de lo que es habitual en poesía, pero no por ello se trata de una obra menor.

Ya tenía ganas de reencontrarme con la poesía de Juan. C. Lozano, del que en su día dejé registrada mi admiración por su *Soliloquio del auriga.* Ahora, en la bella colección de plaquettes, Lunara Poesía, de Ediciones Frutos del Tiempo, he podido disfrutar de su reaparición con veintidós nuevos poemas, agrupados bajo el título de *Naturalmente, amarte.*

Por las características de la colección, nos encontramos ante un libro menos extenso de lo que es habitual en poesía, pero no por ello se trata de una obra menor. Estamos ante la coherente y vivida evolución de su obra. Aquí reconocemos algunas constantes del autor, como la nostalgia de la juventud o el gusto por cierto culturalismo, su amor por las citas en sus lenguas originales, por los escenarios y los personajes míticos, sin mostrar reparo con lo más actual; así tienen también cabida las conexiones sentimentales con el cine, la música o alguna concreta actriz. Todo ello como puntuales elementos que encontramos en unos poemas que parten de los temas fundamentales, que son: el amor —*como misterio y posible salvación*— y el paso del tiempo —*que inflige la dura nostalgia de lo efímero*—. Pero ahora, este tiempo, a la vista de su exhibición devastadora, también se revela como irremisible avance hacia el declive anunciado, hacia la posibilidad de la apenas defendible vulneración. Y es que este poemario añade la incidencia de las circunstancias concretas sobrevenidas, como son la transitoria enfermedad del autor y el fatal envejecimiento de los padres. Son los demasiado constatables asomos de una demorada verdad, que no por prevista, puede resultar manejable, y que se convierte, de momento al menos, tan solo en una inútil extrañeza.

Sobre el amor, el autor nos habla de la dificultad de conocerlo: "Todo lo amado es enigma / que nos preserva". Parece que el amor es promesa de salvación, que su motivo es la huida de nuestra zozobra: "Amamos porque siempre / llegamos tarde a casi a todo. / Porque hemos apagado / la luz antes de tiempo. / Porque hemos aprendido / a mantenernos donde cubre. / Porque hay puertas dolorosas / que se abren hacia dentro"… "Si amamos / es porque seguimos pidiendo / una señal para perdernos". Y una de las manifestaciones del amor es la ternura, que aquí se reclama como último bastión contra los embates de la vida: "Solo la ternura permanece / como una bala en la recámara. / Solo la ternura reside / como fortificada razón… Basta la ternura, / tan poderosa como el dolor, / tan frágil como el tallo joven, / para resistir, / para comenzar / un día más / sobre la tierra". Aunque: "Amar nos enfrenta al misterio / en luz erguida de destierros, / en tiniebla vertical / de abismos y de espejos". No obstante, ese aparente equilibrio entre la dureza de la vida y su posible paliativo, el amor, se desvanece en el desolador poema que es *Tierra quemada*: "Sabes que la poesía / no se proyecta, / se hereda. / Sabes que el amor / ya no es salvoconducto /contra la muerte".

Ya estamos inmersos en una vida que acaba tornándose enemigo implacable, poderoso, al que hay que combatir desde el refugio del momento presente. En *Oración*, se dice: "Crea para mí un mundo / levantado desde el dolor"… "Crea un mundo para mí / desde la balanza de la pérdida / desde la raíz llameante del miedo, / desde la voluntad de los esclavos". Ya que el mundo nos oprime, al menos encontrar una percepción propia, una alcanzada concepción donde el dolor y la limitación puedan dignificar y embellecer los últimos tramos de nuestra existencia.

Pero aún hay más. Está esa sensación de la vida como fracaso: "El fracaso ha sido / nuestro más sublime agravio. / Abrillantar el sable de la aflicción, / nuestra estrategia más elegante / mientras el tiempo nos pasa por encima". Un fracaso que se constata al mirar hacia atrás: "Era cuando queríamos / cambiar el mundo / antes de que el mundo / nos cambiase. / Era cuando queríamos / apurar la vida / sin pensar que la vida / acabaría por apurarnos". Es ese mirar hacia el amenazador adelante desde la contemplación de un presente al que uno se agarra muy fuerte con las armas disponibles: "Y siento un algo desordenado / al

ver envejecer a mis padres, / cuando los veo alejarse de la vida / y de los recuerdos. / Me siento protegido / cuando aprieto a mis hijos / y ocupamos los tres / un lugar / en el mundo”.

Y esa última y nueva bondad, cuando la vida nos conduce a un punto en el que hay que reinventarse para saber cómo han de mirarse los ojos de la madre arrasada por el Alzheimer: “Me pregunto que la poesía, / esa delgada línea que separa / la atracción y el abismo, / no estará en esos ojos / que ya no me reconocen / como hijo”. “Cuando te duermes / cogiéndome la mano / como si quisieras / encontrar / el camino de vuelta”.

Al leer por primera vez este poemario, sentí el placer estético de encontrarme con unos versos excelentes, llenos de imágenes poderosas y deslizamientos bien conseguidos, pero una segunda lectura y el ejercicio de profundización que supone la pretensión del comentario, me dejaron bastante tocado, tal vez porque me resultan muy afines esas crepusculares visiones a las que hoy, también a mí, me invita la vida, propias de una edad nuestra que conlleva ciertas cercanías. Hoy no podemos permanecer incólumes ante los versos que constatan el ya muy visible descendimiento. Para reponerme, me agarro a esta afirmación que Juan Lozano hacía en el blog de Frutos del tiempo: “La poesía, para mí, es un intento de detener el tiempo mediante la reflexión y la evocación. En saber, de antemano, que tenemos la batalla perdida está la grandeza, el esplendor trágico que nos anima”.



La gravedad de la poesía de Juan C. Lozano en Naturalmente, amarte - Cultura - Mundiario

Ya tenía ganas de reencontrarme con la poesía de Juan. C. Lozano, del que en su día dejé registrada mi admiración por su Soliloquio del auriga. Ahora, en la bella colección de plaquettes ...

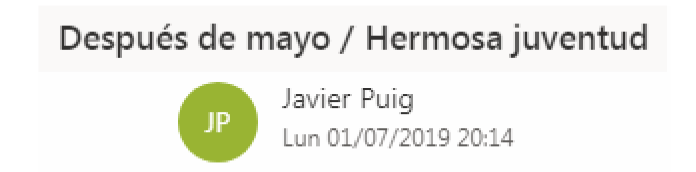
www.mundiario.com

https://www.mundiario.com/articulo/cultura/gravedad-poesia-juan-c-lozano-naturalmente-amarte/20190625230318156473.html



Amigo Su: *Después de mayo*, es una película que me ha hecho sentirme muy viejo y muy burgués. Las vicisitudes de esos jóvenes idealistas y confusos —*futuros pijos por herencia familiar*— me han espantado. No obstante, considero un interesantísimo ejercicio repasar aquellos tiempos en los que yo también sentía deseos revolucionarios, aunque solo los formalizase de pose y de boquilla, y en el fondo me aburriesen muchísimo todas esas asambleas, con sus irresolubles discusiones, y ese miedo a desentonar de los correligionarios. El mundo sigue necesitando, más que nunca una revolución, pero más quirúrgica y sensata.

***Hermosa juventud* es un prodigio de película desarrollada en la naturalidad más convincente. Al contrario que en otras películas españolas, aquí los protagonistas se explayan como si no estuviesen delante de unas cámaras pero sin que se note que estén obviándolas. Me parece un retrato terrorífico de la desesperanza de una juventud cada vez más desesperada en una sociedad que no les ofrece una posible integración laboral y solo el caduco apoyo paterno. Magnífica película del gran Jaime Rosales.**





Amigo Puig dice Carlos Reygadas en una entrevista reciente a propósito de su última película *Nuestro Tiempo* ***(que ya hemos seleccionado para el próximo Dodecálogo otoñal)***

El cine que yo hago cada vez se ve menos y se vende por menos. Me ocurre a mí y a gente que está en un sistema muy parecido al mío, como Apichatpong Weerasethakul.





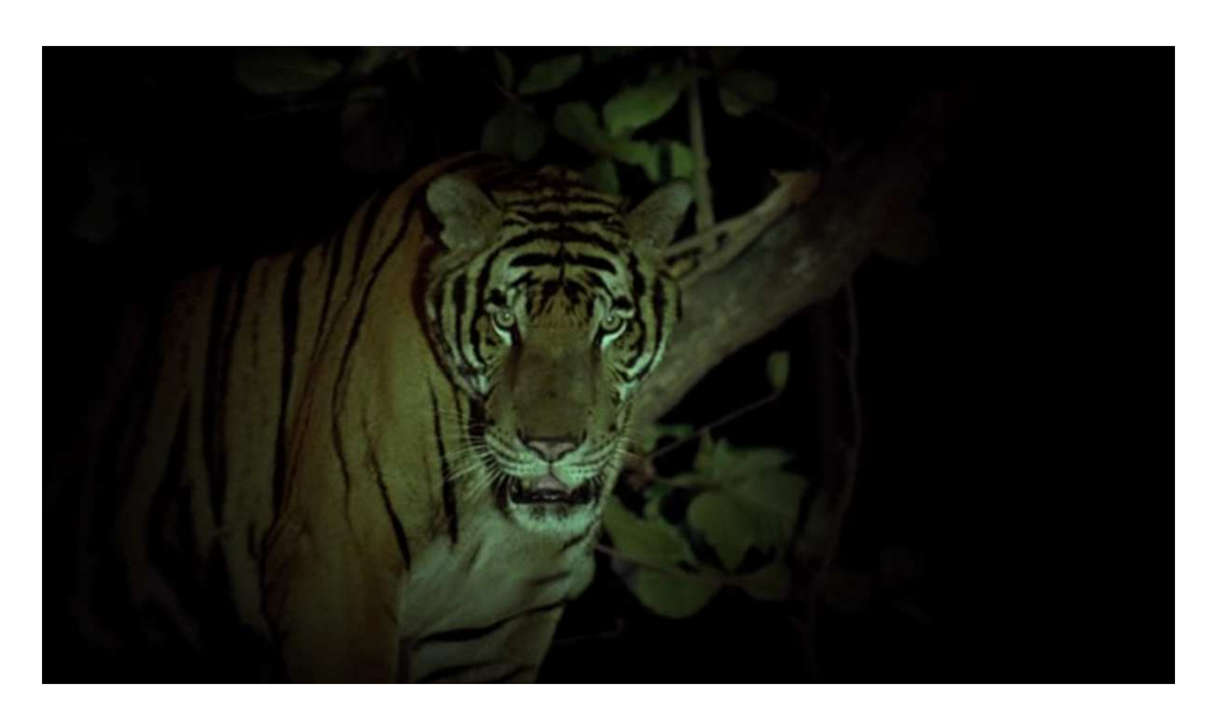


Tras ***Nuestro Tiempo*** de **Carlos Reygadas** he vuelto a ver ***Tropical Malady,*** de **Apichatpong Weerasethakul**

El cine de Reygadas y Apichatpong recuerda al de Tarkovsky, del que sin duda son deudores, en el modo de acercarse a la realidad hasta el mundo de que se torno irreal, casi abstracta, debido a la intensidad del acercamiento



En Enfermedad Tropical hay dos partes bien diferenciadas, en la primera asistimos al inicio de la relación entre una pareja de amigos homosexuales, en la segunda uno de ello ha fallecido y se ha reencarnado en un tigre, no obstante la relación entre los dos amigos continúa, es emocionante el diálogo nocturno, en medio de la selva, en el que el amigo-hombre habla con el amigo-tigre, no es que el amigo-tigre hable sino que sus palabras aparecen directamente, como por ensalmo, en la cabeza del amigo-hombre





Sigue a continuación una crítica de *Tropical Malady*, de Alexandre Zárate, aparecida en el tarkovskiano blog: *El Cine de Solaris*

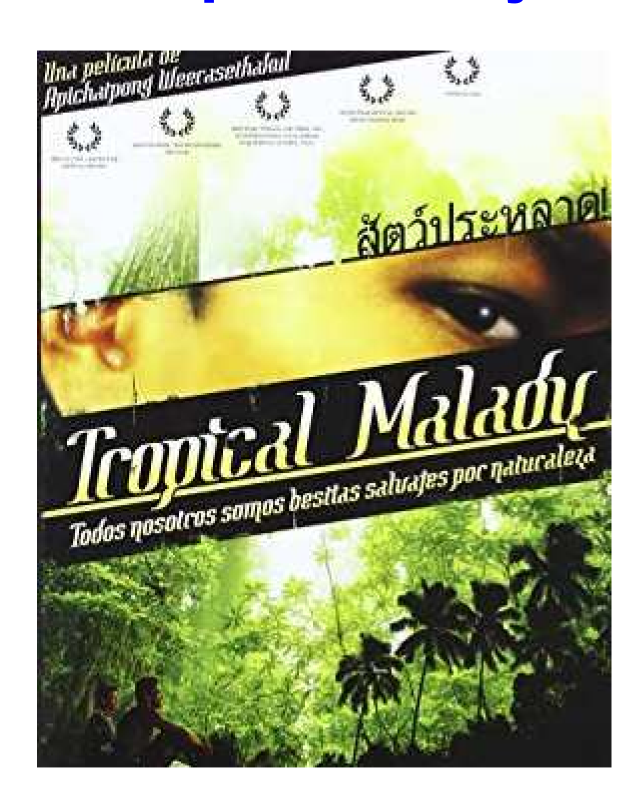
En el *Dodecálogo 4-16* tuviste ocasión de visionar una película de Apichatpong, *Tio Boonmee recuerda sus vidas pasadas* ¿la recuerdas?

En el próximo dodecálogo otoñal junto con *Nuestro Tiempo* de Reygadas podría figurar *Enfermedad Tropical* de Apichatpong, e incluso el *Tio Boonmee recuerda sus vidas pasadas,* si te apeteciese revisarla tras algo más de 3-años. Tu dirás. Salud y Tiempo. Su





Tropical malady



Todos nosotros somos, por naturaleza, bestias salvajes. Nuestro deber como seres humanos es convertirnos en amaestradores que mantienen a sus animales bajo control e incluso a enseñarles tareas ajenas a su bestialidad: son las palabras, de Ton Nakajima, que abren '*Tropical malady'* *(2004),* de Apichatpong Weerasethakul. Las últimas: '*Te doy mi espíritu, mi carne y mis recuerdos. Cada gota de mi sangre canta nuestra canción. Nuestra canción. ¿La escuchas?* '. Enmedio, el trayecto de una de las más hermosas historias de amor realizadas, aunque sea un trayecto singular. Como lo es que esas palabras se las diga Keng a un tigre encaramado en un árbol la selva, ese tigre que acechaba él, poco antes, encaramado en otro árbol, un tigre que es el espíritu de un chamán que antes de ser abatido por un cazador solía corporeizarse en diversas criaturas, un tigre que antes era un hombre desnudo que podía ser Tong, un tigre que es una representación, es el hombre que ama, es incluso él mismo, ahora que ya es animal y hombre, y por tanto algo diferente, alguien ya capaz de amar.

El trayecto de esta prodigiosa obra, o experiencia, es no apto para burócratas de la interpretación, devotos de la literalidad y causalidad, aquella que se explicita como un manual de instrucciones cantado por

un pregonero. Es una experiencia líquida, es una inmersión, ese cine que desconcierta, e irrita, a algunos, como quienes califican *Carretera perdida* de David Lynch, de mera masturbación, o despotrican de *El árbol de la vida*, de Terrence Malick, sobre todo de la secuencia, creo, más vituperada e incomprendida de la historia del cine, el sublime excurso en el que aparecen esos dinosaurios que se convirtieron en la más desconcertante y desestabilizadora fisura para los burócratas de la interpretación. La narrativa de *Tropical malady*, hay que condensarla con la atenta mirada, la que hace hielo del agua, como ese hielo que corta Tong, para que se revela, como la figura que se perfila cuando se une una serie de puntos.

En una primera visión, o inmersión, la deriva de la primera parte de la película, no parece tener un centro narrativo, no hay trama convencional. Se narra la gestación de una atracción, de un amor, entre Keng y Tong, o más que narra, se puede decir que se escurre, entre gestos, miradas, desplazamientos, entre karaokes, partidos de futbol, conversaciones en porche bajo la lluvia, salas de cine, cenas ante el televisor al aire libre e incluso fábulas sobre la codicia, en las que el oro y la plata se convertían en sapos. Tong vive en el campo, donde le conoce Keng, soldado de una patrulla forestal. Keng es un hombre de ciudad. Tong se siente desencajado aún en la ciudad, se desplaza y pasea por ella, vestido con un uniforme de soldado, aunque ya no lo sea, pero parece que puede ser efectivo para conseguir trabajo. Keng coquetea, en las primeras secuencias con diversas mujeres. Al de diez minutos, la cámara se dilata en un plano medio de Keng, mientras se suceden los títulos de crédito. Sonríe a la cámara, o a un fuera de campo, que se puede deducir es Tong. Lo que se puede corroborar cuando en la siguiente secuencia nos encontramos con un plano de una chica en un autobús, que sonríe a alguien fuera de campo; ahora hay un contraplano, el de Tong. Y un brazo que surge, detrás suyo, del fuera de campo, el de Keng desde un camión que ha parado también ante el semáforo; Tong le recuerda, aunque no su nombre. Tong, picando hielo, mira hacia el fuera de campo; en el encuadre resalta la figura de escultura de un cisne; es en lo que se va a convertir, lo que le hace sentir Keng. Quizá Tong sea virgen; el abandono de la infancia definitiva, la pérdida, con el diagnóstico de cáncer de su perro; qué hermoso plano el de Tong en la hamaca, dormitando, con el perro tendido sobre él.

Son innumerables los detalles sutiles, que necesitan de más un visionado para advertir la lógica de cada plano o secuencia; como la que se descubría en *Carretera perdida* de Lynch cuando se revisaba; no hay nada accesorio, todo tiene su condición significante; pero lo vivimos a través de una mirada transfiguradora, cuya capa abstracta se evidenciará en la segunda parte, que pareciera desgajada de la primera, como si nos encontráramos ante otra obra distinta, pero no es sino la extensión de la primera en un territorio incierto, el del sueño o de la mente, la experiencia interior que resuelve y da cuerpo a lo que se gestaba, a la transformación, a través del amor, del sentir al otro, en Keng.

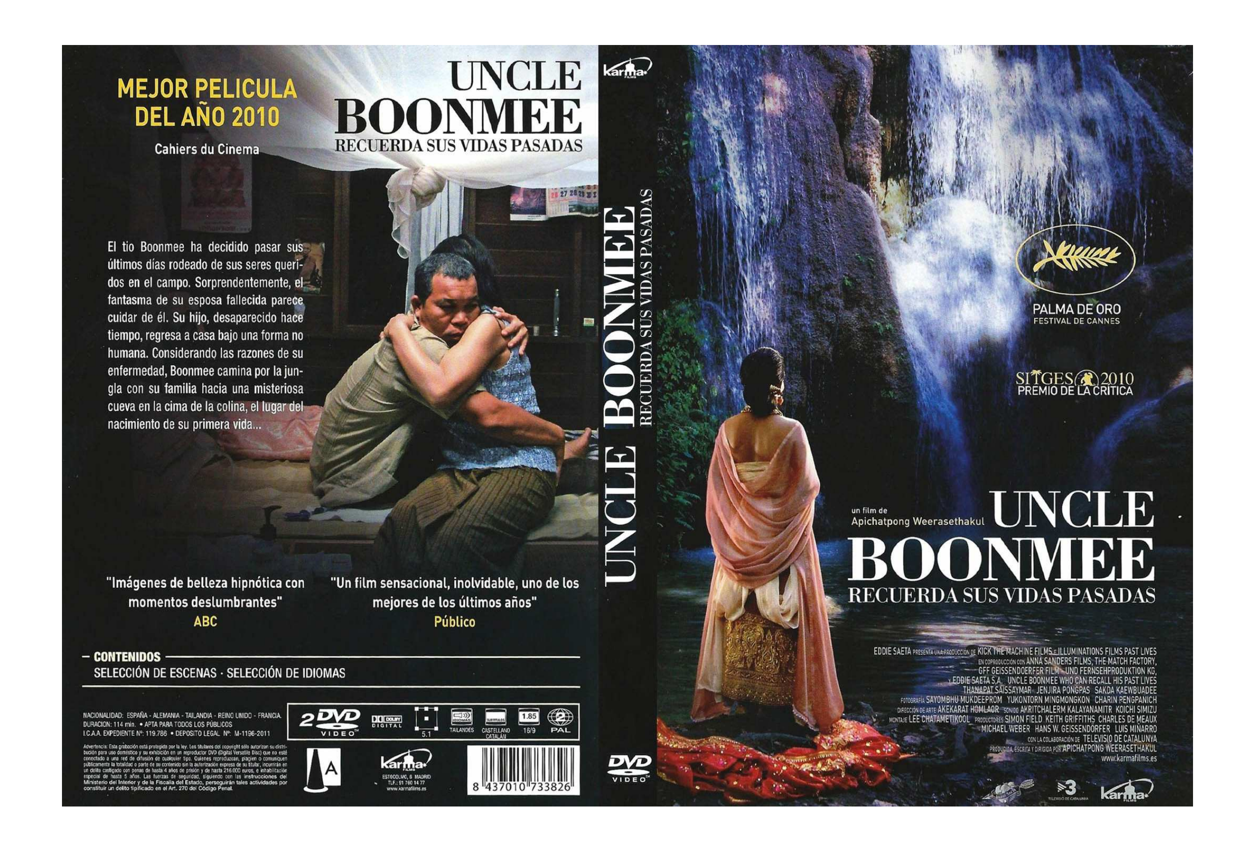


En esta segunda parte ***(pura poesía, como esos árboles iluminados por la luz de las almas; esa poesía de la que hablaba Rivette, al optar por ese lenguaje lirico y literario en las secuencias sexuales; quizá por ello sean dos de las más hermosas historias de amor que he presenciado),*** **con la introducción de la leyenda citada, asistimos a un puro fluir narrativo, a través del acecho de Keng a esa criatura de cambiante forma. Hay secuencias previas que anticipan la transformación interior de Keng: la secuencia en la que una vecina les enseña la cueva, en la que hay un angosto pasaje que sólo lo pueden cruzar aquellos que son puros de corazón; Keng, en el último momento, no se atreve a hacerlo; en las últimas secuencias de la primera parte, Keng y Tong** ***(siempre más renuente a dejarse llevar),*** **sucesivamente, se besan sus largamente sus manos; tras despedirse Tong se interna en un camino, en la oscuridad, hasta que desaparece; una serie de travellings siguen el desplazamiento en moto de Keng, con expresión radiante, con la sonrisa que ya brotaba en aquel plano de los títulos de crédito, como si ya viera inminente esa comunión de sus cuerpos y almas.**

La bellísima segunda parte, es la inmersión de Keng en la oscuridad, tras Tong, que se funde con la naturaleza, para amaestrar su instinto, y mirarlo frente afrente, sin que ya estén su condición humana y animal separadas. Un espacio intermedio que es fusión y conciliación, en el que los mismos animales hablan, como el mono aullador, en el que las formas son un y otras o todas, un hombre desnudo o un tigre. El fuera de campo por fin se hace contraplano, el del tigre, que es aquel que amas, Tong, y también tú mismo, porque estás en ti y a la vez en él, encaramado en el árbol, y arrodillado en el suelo.



Alexander Zárate <13-9-12>
http://elcinedesolaris.blogspot.com/2012/09/tropical-malady.html



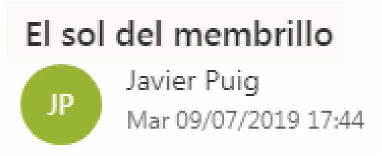
Amigo Manolo, recuerdo esa película de Tío Boonme y no la recuerdo. Recuerdo su singular mirada pero no el detalle o la sucesión de lo que esta captaba. Me interesa por eso revisarla y también la que me propones ahora. Me apetece hacer aquella película presente y obtener de esta otra la materialización de su promesa. Salud, Javier



JP Javier Puig
Mar 02/07/2019 19:40



Manolo, *El sol del membrillo* es una de esas películas que uno recuerda haber disfrutado, pero de las que, al cabo de los años, piensa que no podrá volver a sentirse tan deslumbrado como entonces. Pero ayer, conmovido por su bello transcurso, comprendí que una obra así casi no se puede recordar, sino que hay que vivirla de nuevo, en cada segundo, en cada fotograma, paladear ese maravilloso tempo que la constituye. Su pequeña y gran historia me ha relajado, me ha acompasado a su paciente ritmo. Viéndola se respira una sucesión de desarrollos sin prisa, como los días de ese tranquilo y genial pintor, Antonio López, que apenas se inmuta con la adversidad, que sabe que siempre hay que volver a empezar y que todo el trabajo, por truncado que esté, tiene el valor del riguroso, digno y sereno latir frente a las horas. Un hombre hecho de humildad y respeto ante su ambiciosa tarea. Victor Erice describe aquí maravillosamente a ese importante personaje que es el tiempo, con esas sutiles pinceladas en forma de imágenes que emergen entre unas elipsis que no esconden nada. Los reales personajes de esta historia hablan con delicadeza, especialmente el pintor protagonista, que exhibe la que parece su cortesía natural, su benevolencia. Todo transcurre ajeno al frenético latir de la ciudad. Esa destartalada casa es una isla de paz y de trabajo entre los huecos y urgentes desplazamientos que configuran el grueso del paisaje que muy cerca la circunda. El sol del membrillo nos recuerda la hondura de la pausada existencia, de la atención a la naturaleza. Salud, Javier



La Casa de Jack



Amigo Puig, acabo de ver *La Casa de Jack*, la última película de Lars von Trier, la historia de un asesino en serie, pero eso no es decir nada, en manos de loco Trier un asesino puede convertirse en un artista, el asesinato en una obra de arte, el tema de una película es lo de menos, lo importante es el modo en que la película se va haciendo, fotograma a fotograma, foto a foto, porque una película no es más que una serie de instantáneas que proyectadas a cierta velocidad producen la ilusión de movimiento. Sigue una crítica de Ramón Rey aparecida en el libro-red *Cine Maldito*. Si no la has visionado te la recomiendo para el próximo *Dodecálogo,* ya otoñal. Su



The House That Jack Built (Lars Von Trier)



Parafraseando a Jane Austen en el comienzo de su Orgullo y prejuicio se podría decir que *es una verdad universalmente reconocida que la imagen cinematográfica necesita de la realidad para existir*. La imagen y las películas no son creadas de la nada sin ningún tipo de referencia en el mundo en el que su director y los espectadores existimos. Cualquier tipo de desarrollo de ideas siempre se va a producir codificando, representando, simbolizando y creando metáforas sobre conceptos que existen fuera del cine. A muchos directores, incluido Lars von Trier, se les etiqueta rápidamente con términos como *abyección* o *cine de la crueldad,* metiendo en el mismo saco a los que buscan un discurso con la imagen y a los que no —*a los que tienen un sentido estético, narrativo y visual de los que carecen de él*—, a los que simplemente usan la provocación y recursos efectistas para llamar la atención y generar una respuesta de los que utilizan la provocación como parte de su vocabulario fílmico, como un elemento fundamental de su manera de entender la misma forma cinematográfica. ¿Es algo malo en si mismo que en una película se muestre violencia o determinado tipo de violencia? ¿No dependerá de a qué razón sirvan esas imágenes y su composición, montaje y movimiento de cámara al filmarlas sus verdaderas resonancias morales?



La última película del director danés, *The House that Jack Built*, muestra el proceso creativo de un psicópata asesino en serie llamado Jack *(Matt Dillon)* que comenta con un interlocutor *(Bruno Ganz)* en un diálogo interior su forma de ver el mundo, qué le lleva a matar y por qué o qué opina de sus víctimas. Porque toda la película está narrada desde el punto de vista subjetivo —*desde el interior de la mente*— del protagonista, un hombre carente de empatía que ha aprendido a simularla, que además tiene un desorden obsesivo compulsivo que le obliga a limpiar compulsivamente las escenas del crimen y le hace ser involuntariamente muy bueno en su *arte*.



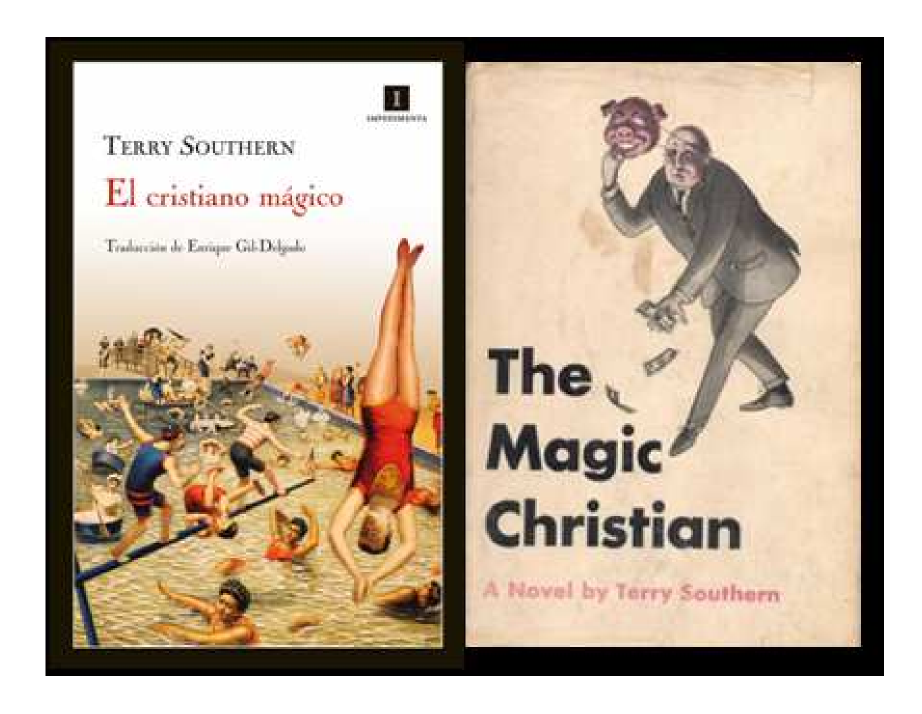
El humor negro y macabro, visceral y frío de von Trier emerge constantemente en pequeños detalles visuales, diálogos, juegos con el montaje y guiños al espectador que conectan con la misma obra del director y las polémicas ridículas que le han rodeado en los últimos tiempos y durante toda su carrera. Hay durante su metraje incluso un inciso en el que Jack comenta qué es el arte para él y cómo el paso del tiempo es el que verdaderamente juzga las obras y permiten contextualizar y extraer su verdadero significado.

La película está dividida en cinco capítulos que relatan, según su protagonista, cinco incidentes aleatorios. Esto añadido a su diálogo en voz en off permite presentar la cinta análogamente a como estaba diseñada la estructura narrativa de Nymphomaniac ***(2015)*** **con su digresionismo y su capacidad para tocar múltiples temas saliéndose de la línea argumental y abordar numerosos aspectos distintos de la historia y su protagonista sin abandonar del todo su planteamiento inicial. Los descuidos de Jack construyendo su verdadero y monumental legado —** ***una pila de cadáveres y víctimas en una cámara frigorífica*** **— provocan su caída, mientras sigue incapaz de sacar adelante una casa real propia porque carece de la habilidad y los conocimientos necesarios. Lars von Trier presenta una reflexión sobre el arte, el cine y su propia obra, argumentando que la destrucción o el mal** ***‹per se›*** **puede ser un catalizador del genio o la violencia una forma de catarsis a través de la creación artística. Precursores estos tan válidos como cualquier otro, porque en el mundo están presentes de forma cotidiana sin que nadie**

los cuestione como en una pantalla de cine o una obra artística. ¿Se rechazan entonces determinadas imágenes por captar simplemente de manera fidedigna nuestra esencia humana, por reconocernos en ellas y no querer aceptarlas? *The House that Jack Built* aparenta ser el testamento fílmico de un cineasta al que parece juzgarse más por la percepción de su persona pública que por su obra y él mismo introduce en ella el viaje de su propia caída de la idolatría a un cuestionamiento sistemático ajeno a sus obras y su discurso, centradas en las anécdotas y lo superficial que en un verdadero análisis de sus creaciones. Un descenso en que él mismo asume es imposible redimirse.



Ramón Rey <18-5-18>
https://www.cinemaldito.com/the-house-that-jack-built-lars-von-trier/



Su, un Lars von Trier es siempre imprescindible, irrenunciable, aunque corramos el riesgo de que nos conduzca hacia terrenos nada agradables. Acabo de volver de una semana de estancia en Barcelona no precisamente ociosa. Esta noche me voy para Campoamor, donde espero disponer de algo de tiempo para mí, cosa que se ha hecho complicada incluso en vacaciones. Antes, había gozado en el tren de la lectura de ***El cristiano mágico***, una historia desmadrada y muy acorde con las pulsiones que deben sentir muchos señoritos que se creen los amos del mundo. Esta semana proseguiré con el ***Dodecálogo***, con la definitiva composición de un pequeño poemario, con una reseña de un libro de Antonio Cabrera que me han encargado para la revista ***Crátera***, y con los goces naturales propios del estío. Javier



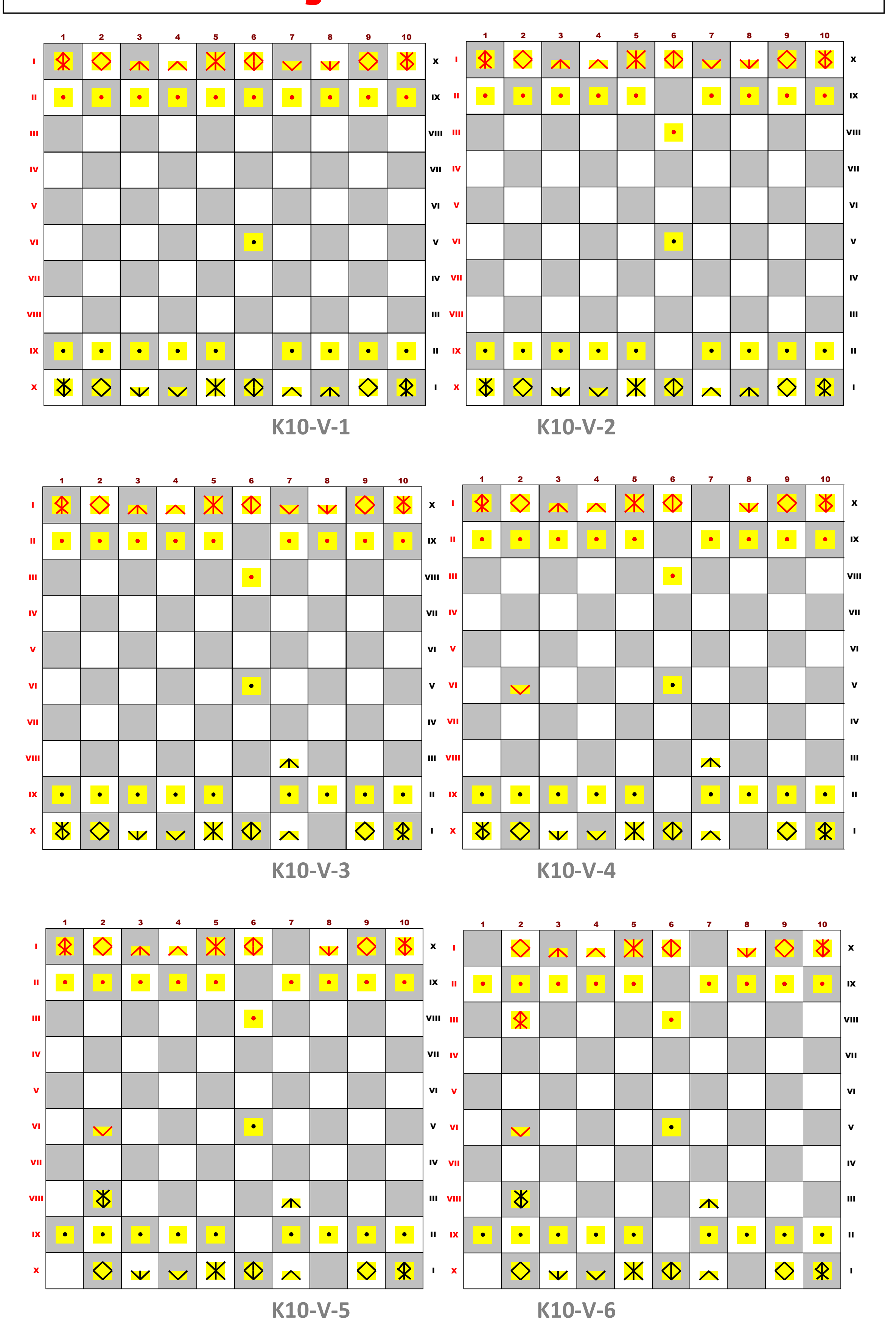
Si me facilitas tu poemario inédito me gustaría echarle una ojeada antes de que sea édito



Estoy trabajando en él. A finales del verano lo daré por concluido, me diré: ***no lo toques ya más, así es la rosa***, y te lo adelantaré.



M-104-19 Ajedrez Kimir K10-V

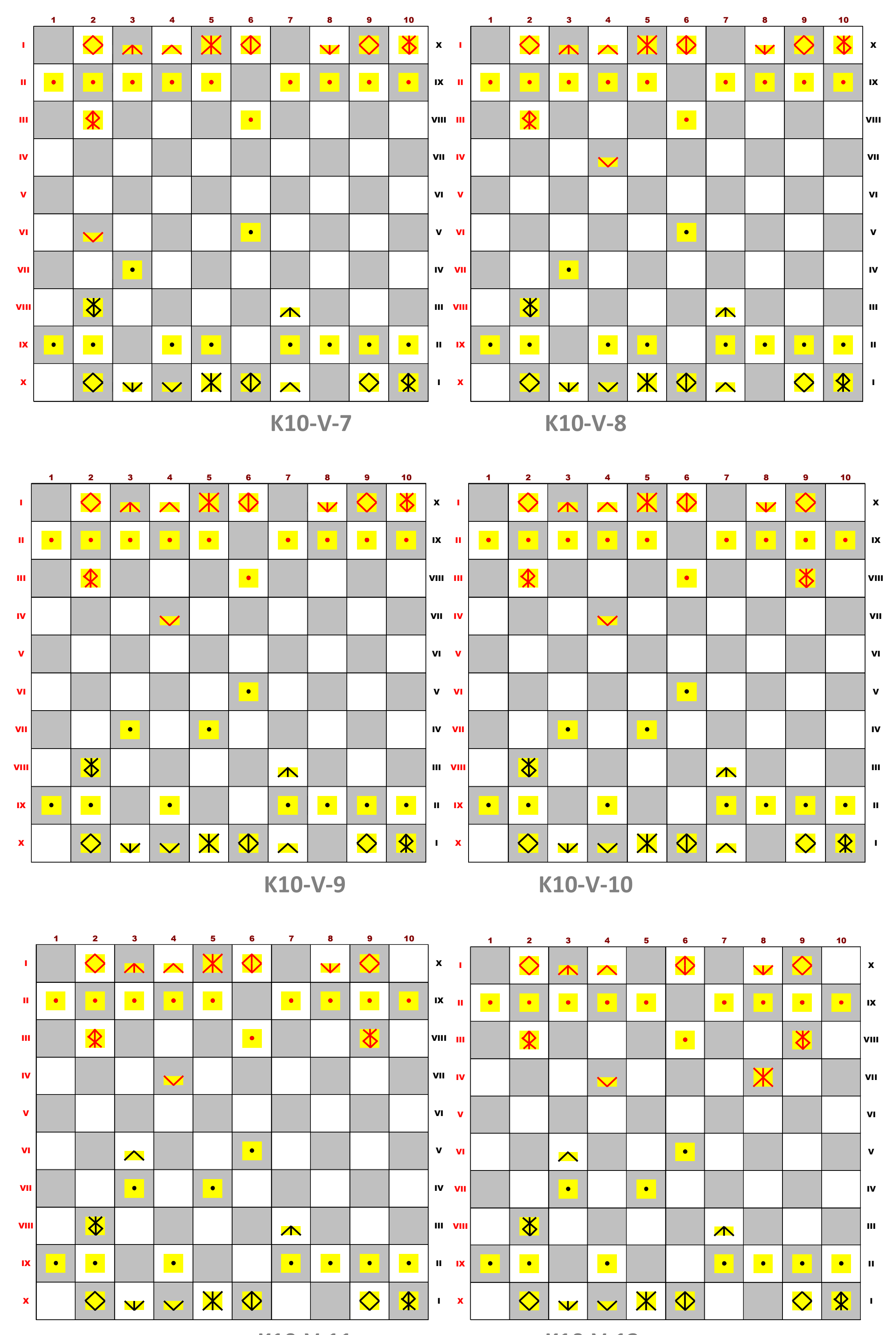


Tri, esta tarde hemos comenzado una nueva partida, tú has salido moviendo 3-casillas tu peón-gravitino negro de la columna-6, yo he respondido moviendo una sola casilla mi peón-gravitino rojo de la misma columna, me encuentro más cómodo movilizando precavidamente mis peones al principio, tú, por el contrario, ardes en el deseo de ocupar el centro, pero cuidado los peones avanzados están más expuestos y son más difíciles de proteger, como acaso tengas ocasión de comprobar empíricamente más adelante

Ha continuación cada cual ha desplegado 2-figuras, tú un caballo-antielectrón y una reina caballo, yo un caballo-neutrón y también una reina caballo

Hemos hecho 3-movimientos de salida cada uno, así pues te toca a ti hacer el movimiento-7, no es necesario decir que los movimientos iniciales marcarán el resto de la partida, o dicho de otro modo, el futuro está contenido en el principio. Su




K10-V-7
K10-V-8
K10-V-9
K10-V-10
K10-V-11
K10-V-12

Tri, tras la segunda tanda de media docena de movimientos resulta que ya he desplegado 4-figuras, mis 2-reinas-caballos, mi reina ordinaria y un alfil-neutrino, frente a solo 3-figuras tuyas, una reina caballo, un alfil-antineutrino y un caballo-antielectrón

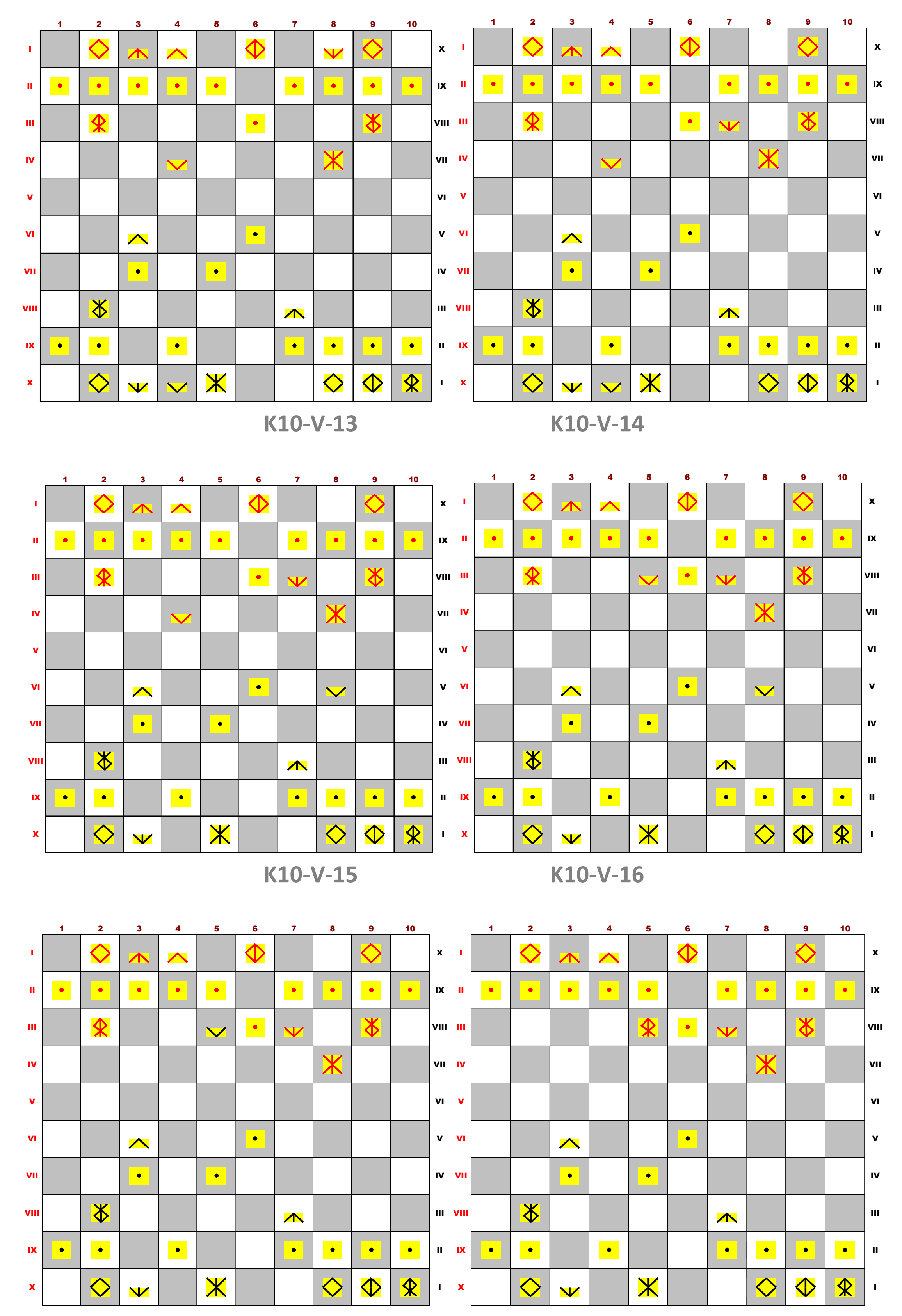
Por el contrario tú has desplegado 3-peones-gravitinos y yo solo uno

Nuestros patrones de conducta se repiten, tú prefieres ir desplegando peones, yo figuras

A medida que despliegas tus peones vas dejando por delante de ellos menos espacio para mis figuras, claro que tú tienes la espada de Damocles sobre tu cabeza, imagina que mis figuras buscan la espalda de tus licenciosos peones correntilleros

El tiempo irá poniendo a cada uno en su sitio y mostrará fehacientemente qué estrategia es más letal para los intereses del otro, la infantil alegría con la que adelantas los peones, o el despliegue meditabundo de mis más sólidas figuras. Su





K10-V-13

K10-V-14

K10-V-15

K10-V-16

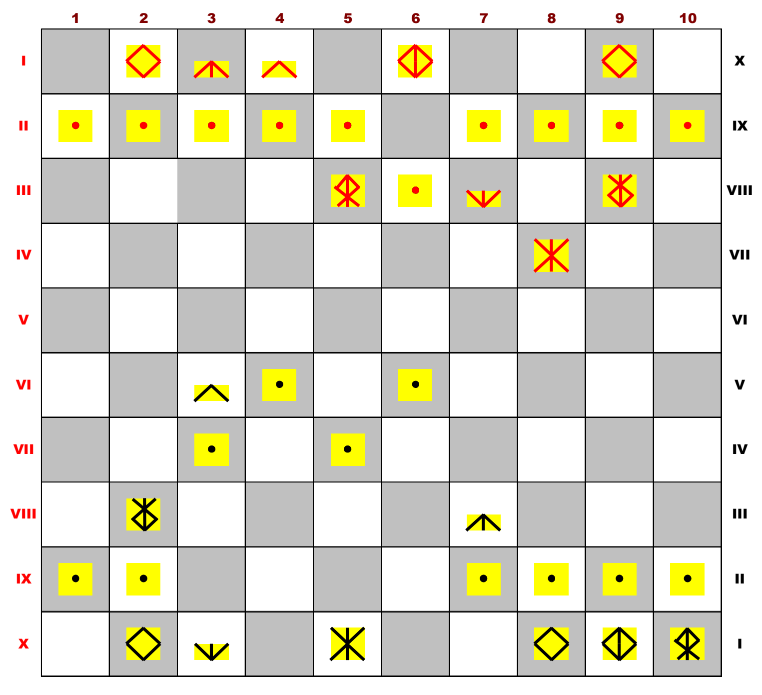
K10-V-17

K10-V-18

Tri, te hablo sincera-mente, como si yo no fuese yo sino algún otro, un enroque puede ser en realidad una protección insegura si se hace precipitada-mente, como has hecho, advierte que el torrente impetuoso de mis figuras más letales cabalgan, cual jinetes apocalípticos, hacia tu maltrecha, escuálida e insignificante defensa. Tendrás que ser muy rápido en aprestarte a la defensa, dispón lo necesario, prepárate para lo peor, apareja tus recursos antes de que sea demasiado tarde, porque un aire de desdicha se cierne sobre la nuca temeroso de tu amenazado rey-neutrón. Y luego no digas que no has sido advertido con palabras verdaderas y ciertas. Firmado Su, el fuego que purifica.



Su, te adjunto el movimiento-19 y algunas imágenes bellas tomadas con mi dron. Tri



K10-V-19









K10-V-19

P

Pedro

Vie 14/06/2019 0:07

Tri, recuerda que el maestro de ajedrez Capablanca decía que su principal fuente de aprendizaje era el análisis de los errores que había cometido en las pocas partidas que había llegado a perder

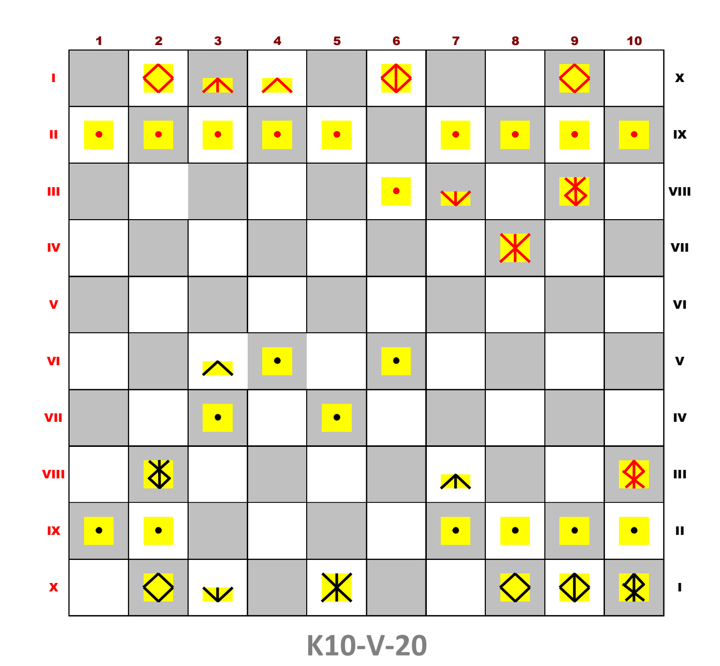
En esta partida K10-V has cometido 3-errores conceptuales de fondo que deberías corregir en el futuro

1 – En la primera fase de la partida has dedicado buena parte de tu tiempo a mover peones, mientras que tu contrincante a movido los pocos peones imprescindibles para desplegar un buen número de figuras

2 – Te has enrocado prematuramente cuando habían varias figuras contrarias amenazando tu enroque y pocas tuyas defendiéndolo

3 – Has dejado a tu reina-caballo dentro del enroque en donde solo le son posibles los movimientos del caballo, si la hubieses sacado del interior del enroque entonces habría podido moverse no solo como caballo sino también como torre y alfil

El efecto combinado de estos 3-errores ha provocado un jaque-mate temprano sobre tu rey-neutrón, como puedes ver



K10-V-20



M-104-6 El Arte Kimir

IDEA – IMÁGEN - PALABRA

Wang Bi vivió en China en el siglo-III de la era común, escribió *Las Diez Alas*, el célebre comentario al I Ching, El Libro de los Cambios, libro antiquísimo compuesto anónima-mente hace más de tres mil años, al principio de era Zhou

Este es un fragmento de *Las Diez Alas* en el que Wang Bi analiza la afinidad entre estos 3-conceptos: **idea, imagen, palabra**

La **imagen** brota de la **idea,** la **palabra** ilustra la **imagen**

Para dar cuenta de la **idea** nada mejor que la **imagen**, para dar cuenta de la **imagen** nada mejor que la **palabra**

La **palabra** nace de la **imagen**, se medita la **palabra** para ver la **imagen**

La **imagen** nace de la **idea**, se medita la **imagen** para visionar la **idea**

Por medio de la **idea** se da cuenta de la **imagen** que es explicada mediante la **palabra**

La **palabra** puede ilustrarse mediante la **imagen,** una vez que se ha compuesto la **imagen** se olvida **la palabra**

La **idea** se relaciona con la **imagen**, una vez que se ha visionado la **idea** se olvida la **imagen**

El que es preso de la **palabra** no puede ver la **imagen,** quien sea prisionero de la **imagen** no puede visionar la **idea**

El que olvida la **palabra** recuerda la **imagen,** quien pierde la **imagen** visiona la **idea**

Para visionar la idea hay que olvidar la imagen, para ver la imagen hay que perder la palabra

Si se pierde la idea a partir de la que surge la imagen, entonces se pierde el significado de la imagen

El que se concentra en la imagen se olvida de la idea

El sentido brilla evidente para el que deja atrás la palabra, olvida la imagen y se ensimisma en la idea, entrando dentro de ella y dejándose penetrar por ella

Sigue a continuación la portada del volumen del Murmullo en curso, en ella solo hay imágenes simbólicas mudas: una esfera vacía, un toro topológico i/o anillo hueco, una microesfera densa, puntos y rayas

Todo ello organizado sistemática-mente en 7-grupos perfecta-mente definidos, la densidad de cada grupo viene determinada por las potencias de dos: 2^n

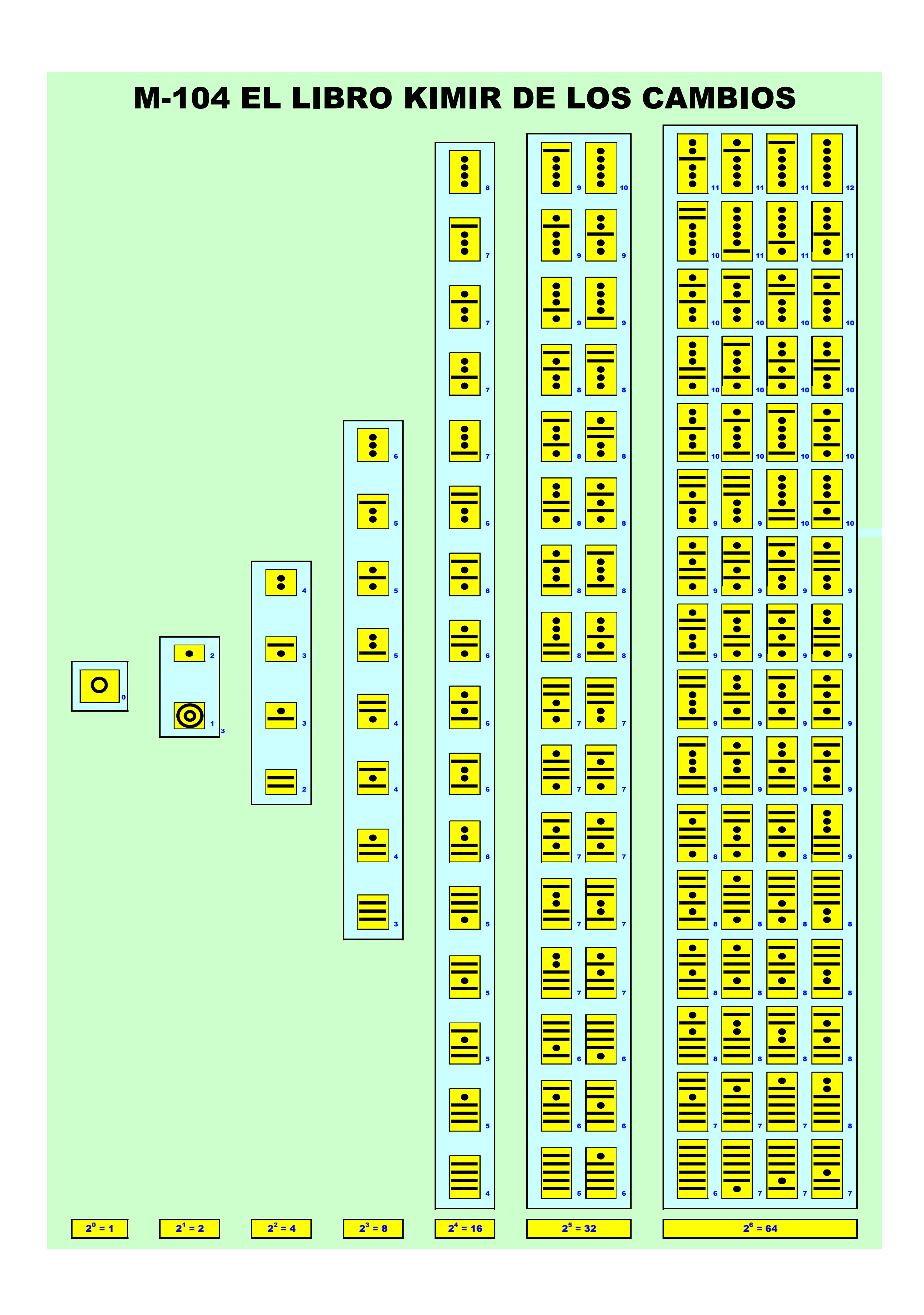
(2^0) 1-cerograma
(2^1) 2-monogramas
(2^2) 4-digramas
(2^3) 8-trigramas
(2^4) 16-tetragramas
(2^5) 32-pentagramas
(2^6) 64-hexagramas

Es diagrama-kimir que sigue consta exclusiva-mente de imágenes mudas, las ideas de las que son portadoras solo son accesibles a los visionarios

La idea es un tesoro escondido y quiere ser expresada como imagen, la imagen es muda y quiere ser expresada mediante la palabra

O dicho sintética-mente: la idea quiere ser palabra

M-104 EL LIBRO KIMIR DE LOS CAMBIOS



JoJaPiSu

La murmullación adjunta trata de ideas, imágenes, palabras, y contiene una página de un libro mudo: EL LIBRO KIMIR DE LOS CAMBIOS

Salud y Tiempo

De: Remitente desconocido
Enviado: viernes, 28 de junio de 2019 20:43
Para: Jo, Ja, Pi, Su
Asunto: IDEA-IMAGEN-PALABRA

Jo, me acaba de entrar un correo dirigido colectiva-mente a JoJaPiSu, es decir a ti, a Ja, a Pi, y a mí, en este orden de cosas ¿Sabes quién sea el remitente? Nos debe conocer bien a los-4. ¿No será tu hermano Antonio el Verde, desde su isla, en donde está diseñando un mundo? Su



Es mi hermano seguro



Graves, oscuras y lúcidas, oh gran Su, meditaciones sobre **la idea, la palabra y la imagen** no sólo ocupan el pensamiento con reflexiones laberínticas sino que envuelven la conciencia en un mar de significados a cuál de ellos más terrible

Las **ideas** están en el celebro de algunos

Las **imágenes** están en el celebro de todos

Las **palabras** están en el diccionario y en la oreja y en la boca de las mujeres del sexo débil o fuerte, según se mire

Si me compro un diccionario de **palabras** es mejor que estén ordenadas aleatoriamente para no alterar el caos reinante

Los griegos decían que el mundo surgió del caos primigenio y se convirtió en cosmos, que es algo organizado, sensible

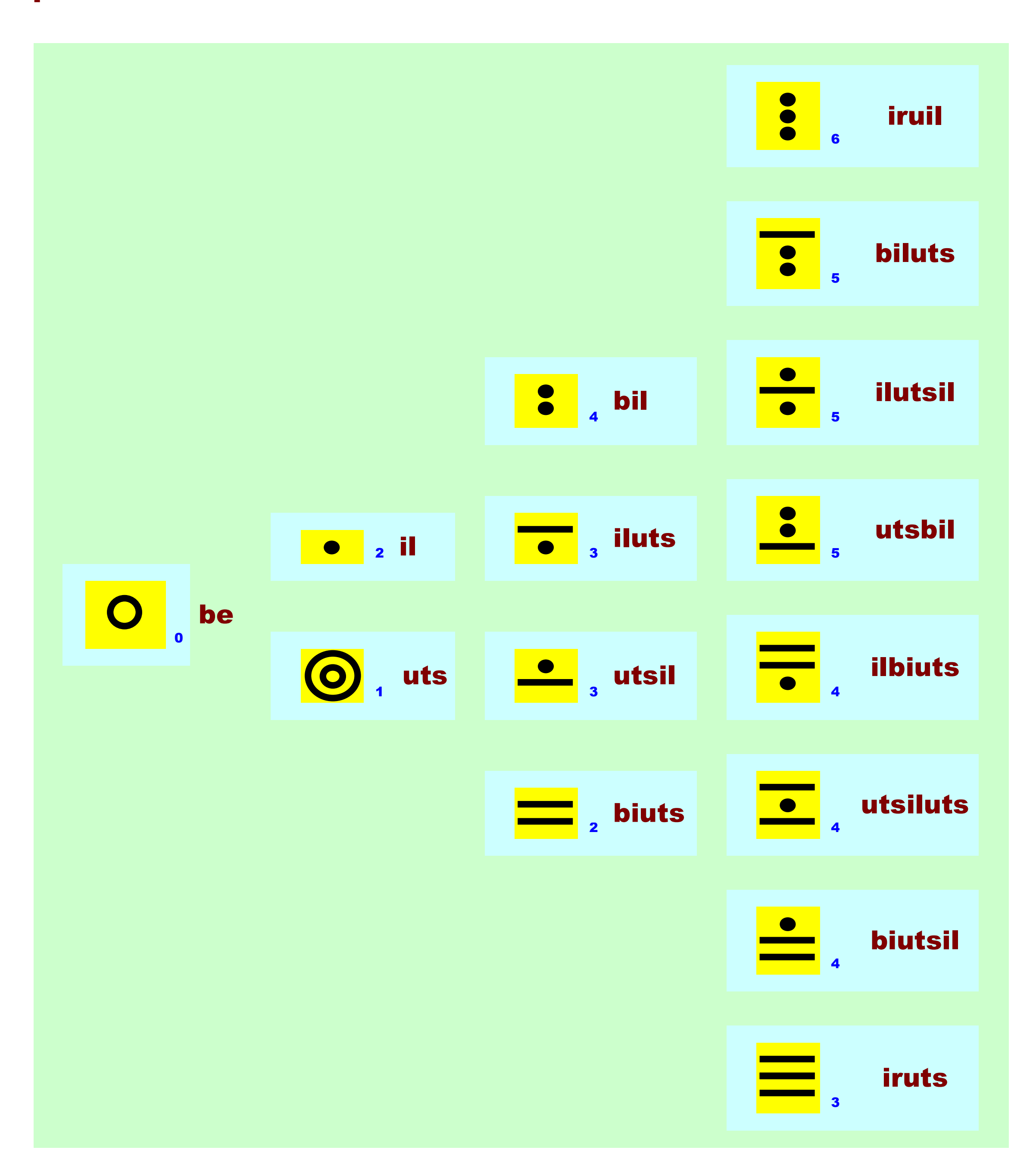
Pero puede que de un orden previo haya surgido un caos de **imágenes, ideas y palabras**, o al menos un batiburrillo donde se amontona el todo como una masa amorfa de seres inconsistentes, perfectos y hambrientos



Jo, hasta ahora en *El Libro Kimir de los Cambios* solo mudas **imágenes** simbólicas asociadas a números

Vamos a ir añadiendo **palabras** asociadas a las **imágenes,** las **ideas** vendrán después

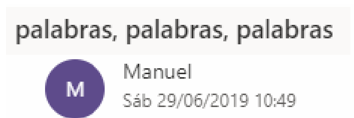
Solo cuando el ternario **idea-imagen-palabra** esté completo sabremos qué **idea** significativa se asocia a cada una de las **imágenes-palabras**



utsilutsil	6
ustbiluts	6
biutsbil	6
iliruts	5
utsilbiuts	5
biutsiluts	5
irutsil	5
lauts	4
lauil	8
iruiluts	7
bilutsil	7
ilutsbil	7
utsiruil	7
bilbiuts	6
ilutsiltus	6
ilbiutsil	6

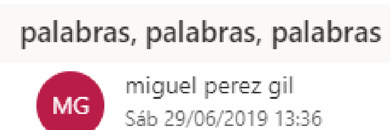
Eso es todo por hoy, los nombres del 0-grama, de los 2-monogramas, de los 4-diagramas, de los 8-trigramas, y de los 16-tetragramas están dados

Los nombres de los 32-pentagramas y los 64-hexagramas vendrán después. Su



Jo, la imágenes llegaron primero, ahora llegan algunas palabras, las ideas llegarán después. Su

En tus palabras, en tus imágenes y en tus ideas, oh gran Su, hay tanta sabiduría que no me queda más que esperar que la oscuridad que agobia mi espíritu con oscuras sombras umbrías y sórdidas y subterráneas reciba ese rayo de luz brillante y a la vez cegadora de las verdades que lo dejan a uno como hecho un mono y dándole ganas de subirse al primer árbol que encuentre por allí cerca

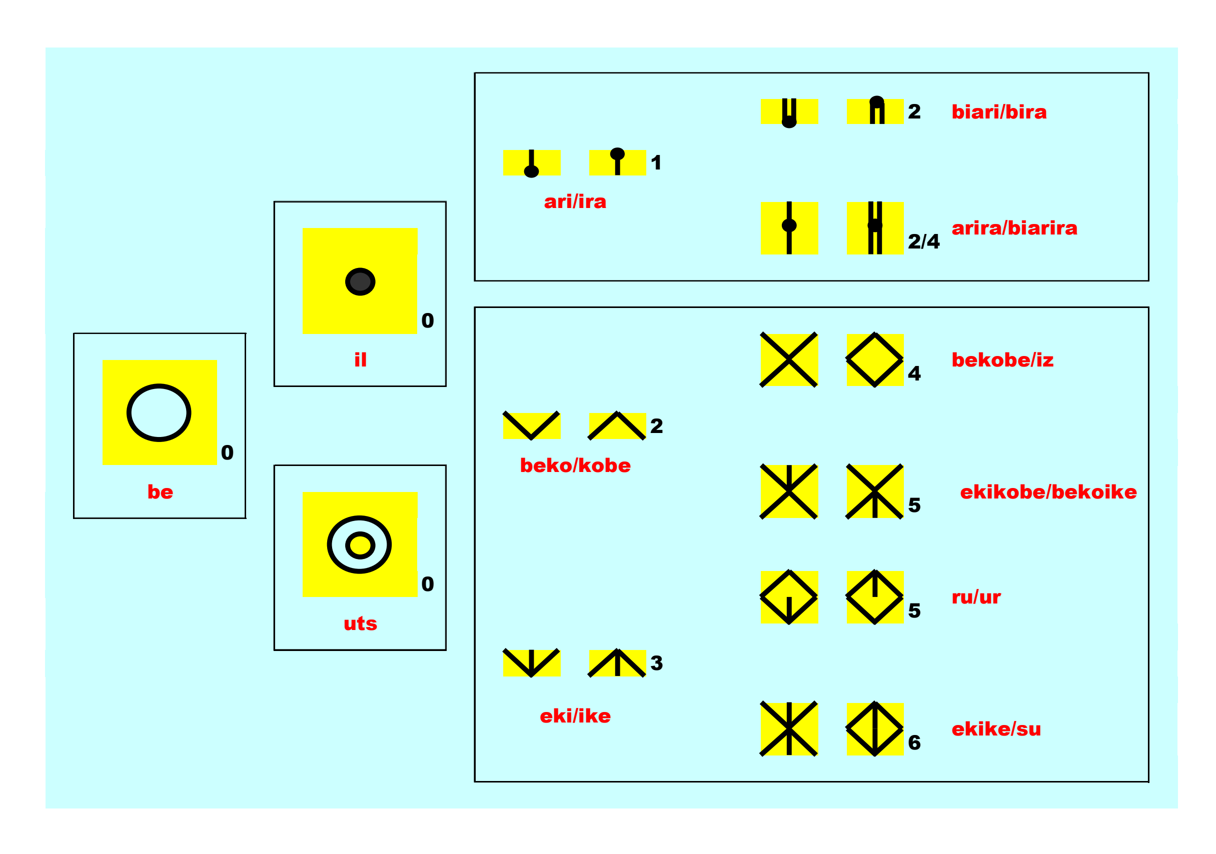


Jo, ya sabes, de un tiempo a esta parte utilizo, para referirme a mí mismo, el nombre de 4-términos: Susartegorri Garrolura Siamaraneko Ekaregín

Los 2-primeros amalgaman los apellidos de mi padre y mi madre: Susarte García ***(Garro)*****, Rogel** ***(Gorri)*** **Gea** ***(Lura)***

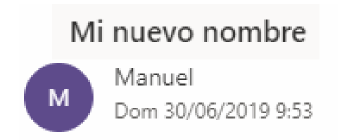
Los 2-últimos designan el lugar donde nací y mi oficio: Siamaraneko ***(el Valle del Siama),*** **Ekaregín** ***(el que dibuja estructuras)***

Pues bien, anoche decidí añadir 3-nuevos términos a mi nombre: Beutsil Aribekoeki Sururiz, los cuales amalmagan las 10-raíces que permiten nombrar a todas las partículas elementales del microcosmos, cualquiera que sea su número de cuerdas: be-uts-il / ari-beko-eki / su-ru-ur-iz



Firmado: Susartegorri Garrolura Siamaraneko Ekaregín Beutsil Aribekoeki Sururiz

O abreviada-mente: Su



Jo, en la murmullación adjunto te doy a conocer mi nuevo nombre de 7-términos, lo cual no es óbice para que abreviado siga siendo el mismo: Su

Si añades demasiados nombres a tu ontos precario, como el de cualquiera, oh gran Su, puede que algún día el peso de tanto onoma te aplaste bajo su esplendor orgiástico, como esas ninfas sagradas que se vestían con tal profusión de velos, telas, sedas, linos, colchas, atavíos, indumentos etc que cuando el esposo iba a buscarlas para regalarles sus sobos asquerosos, era imposible dar con ellas, sino que sólo amasaba telarañas y ruidos



Jo, el problema no es que yo tenga muchos nombres, el verdadero problema es que todo, lo que se dice todo, tenga que tener nombre

Tienen nombre cada uno de los ya casi nueve mil millones de personas humanas, y también la tremenda cohorte de los muertos. Tiene nombre cada mineral y tipo de piedra, cada hierbajo, especie de árbol, montaña, rió, afluente y fuente, cada especie de insecto, pájaro, reptil, mamífero, y cada una de las estrellas del cielo, las visibles a simple vista y todas las que se han ido descubriendo mediante científicos ojos electrónicos

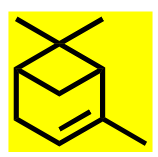
En realidad la principal actividad civilizatoria humana es ponerle nombre a todo, a troche y moche. Cuando descubrimos América resulta que los indígenas americanos ya le habían puesto nombre a todo en general, pero eran nombres indígenas, es decir, no civilizados. Por eso cuando llegamos a América los civilizados civilizamos a los incivilizados y volvimos a nombrarlo todo, de modo que los nuevos nombres prosperaron y pasaron a la historia, mientras que los viejos nombres indígenas cayeron en el olvido y acabaron siendo pasto del tiempo

Cuando yo era estudiante de ciencias químicas, uno de mis profesores era Eulogio Alcolea, de apariencia enjuta e insignificante, pero de una erudición extraordinaria, impartía la asignatura de Nomenclatura Química, y era una autoridad en su campo, doctorandos de otros campus

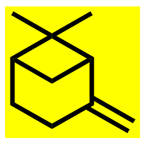
venían hasta él, en una especie de peregrinación científica, para que don Eulogio nombrara las novísimas y raras nuevas especies químicas que los doctorandos iban alumbrando en sus doctos trabajos de doctorado

De él aprendí que toda fórmula que uno pueda llegar a dibujar es susceptible de recibir un nombre sistemático de acuerdo a las reglas de la nomenclatura

Por ejemplo, a partir de la sangre del pino resinoso se produce el aguarrás, cuyos dos componentes mayoritarios reciben los triviales nombres vulgares de alfa-Pineno y beta-Pineno, pero gracias a la disciplina nomenclatural que recibí del siempre digno de elogio, don Eulogio, puedo aseverar, a ciencia cierta, que los oficiales nombres sistemáticos de los 2-pinenos son estos



2,6,6-Trimetil biciclo [3.1.1] hept-2-eno



6,6-Dimetil-2-metilenebiciclo [3.1.1] heptano

Para dejar atrás los tiempos oscuros de la ciencia nomenclatural, el Nuevo Sistema de Nomenclatura de Partículas Elementales *(NSNPE)* **es de una sencillez pasmosa y apabullante, con solo 10-raíces etimo-lógicas** *(que precisa-mente figuran ya de pleno derecho en mis 3-últimos apelativos nominales)* **las generaciones futuras podrán nombrar, sin dificulta, cualquier partícula elemental, independiente-mente de cual sea su número de cuerdas**

A modo de ejemplo puedes visionar las estructuras, y los nombres sistemáticos correspondientes, de una serie de partículas fundamentales cuyo número de cuerdas está comprendido entre cero y seis

					ru	ekike
		beko	eki	iz	ekikobe	bekoiz
il	ari	biari	arikobe	biarikobe	ariz	biariz
be		arira		biarira		arizira
uts	ira	bira	irabeko	birabeko	iraiz	biariz
		kobe	ike	bekobe	ikebeko	biraiz
					ur	su



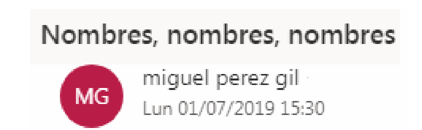


Julián Ochoa

Jo, si lo piensas bien estamos rodeados de nombres, y es un sin vivir, habría que sistematizar el arte de la nomenclatura, y eso es precisa-mente lo que me propongo hacer, pero un campo tan específico que solo unos pocos elegidos reconocerán el alcance del cambio nomenclatural. Su

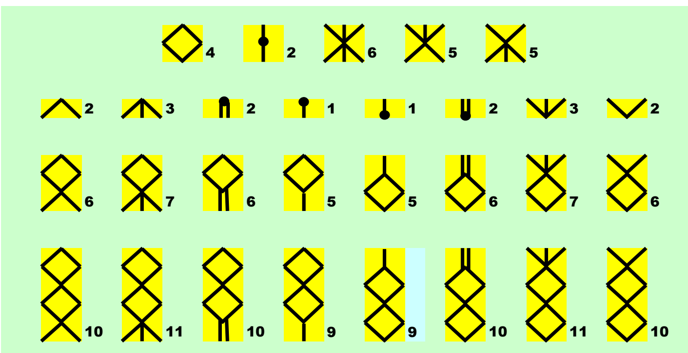
Tu nueva nomenclatura, oh grande Su, te convierte en el Nomenclátor Máximus, debido a la perfecta y sistemática ubicación de cada nombre en el catálogo de los fenómenos nomenclatóricos, así como su indeformable y leal presencia en la geografía infinita de los sustantivos sustanciales de las sustancias

La sustancial sustentación del esquema feliz de las formas representativas equivale a equilibrar el caos de los seres con una cosmética onomástica practicada con elocuencia transitiva a través de un régimen de coincidencias estable y solemne



M-104 EL LIBRO KIMIR DE LOS CAMBIOS

0 0 0
1 1
2 2 2 2 2
3 3 3 3
4 4 4 4 4
5 5 5 5 5 5
6 6 6 6 6 6 6
7 7 7 7 7 7
8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8
9 9 9 9 9 9 9 9 9 9
10 10 10 10 10 10 10 10 10 10 10 10 10
11 11 11 9 11 11 11 11 11 11 11 11



portada muda de El Libro Kimir de los Cambios



Jo, visiona los números materiales, están vivos, deja que ellos te hablen. Su

No solo están vivos, oh Grande El Su el Grande entre los gigantescos, los números kimir, sino que además su vida no se puede medir ya con magnitudes humanas, sino sobrehumanas, dada la dimensión que están adquiriendo entre tus poderosísimas manos y la cualidad de abarcar todos los días numerosísimos de tu extraordinariamente extraordinaria y numerosa vida

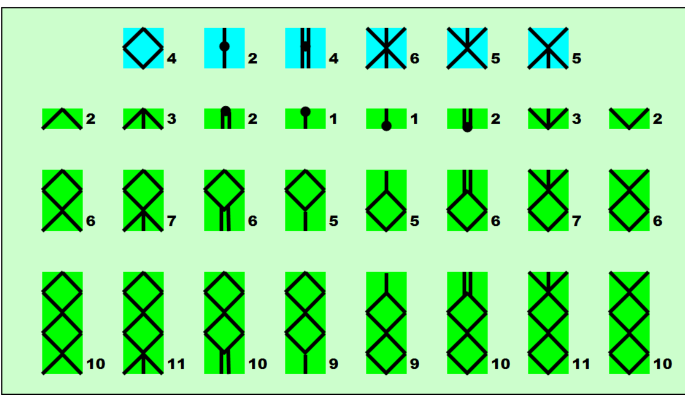
Estos inigualables números kimir, cuya principal potencia es la ubicuidad del tiempo y el espacio, han llegado a constituir el centro absoluto de todas las dimensiones reales o simbólicas de los infinitos universos que obran en el espacio y el tiempo, además de abarcar con su alargada sombra la totalidad de los surcos por los que discurre la vida del hombre kimir, que no es otro que aquel para quien el prodigio kimir ha obrado un efecto o fenómeno inexpresable bajo ninguna otra forma de entendimiento divino, ya que si dios es capaz de intuir la inmensidad de su obra incomprensible, solo será haciéndolo con instrumentos de una inteligencia Kimir así como de una ontología kimir, cuyo secreto sólo le será desvelado el día en que arrastrándose no tenga más remedio que llegarse hasta el centro mismo de la misteriosa realidad kimir y pedir con humildad una pizca del conocimiento que se encierra entre los símbolos quiméricos del libro de las ciencias alojadas a la sombra del árbol kimir



portada muda de El Libro Kimir de los Cambios



M-104 EL LIBRO KIMIR DE LOS CAMBIOS



Jo, en la parte inferior del diagrama figura un esquema del Modelo Estándar de las partículas elementales

En azul los 6-bosones mensajeros de la fuerza electromagnética, fuerte y débil. En verde las 3-generaciones de quarks y leptones

Ya sabes, según Gödel la incopletitud de un modelo se supera componiendo un modelo más amplio que lo incluya, claro que a su vez el nuevo modelo requeriría de otro más amplio, así ad infinitud

En la parte superior del diagrama figura el Modelo Kimir en el que todas las partículas del Modelo Estándar quedan incluidas

Si te fijas bien, los vivaces números materiales vivos dibujan la estructura de un zigurat o torre escalonada babélica de 5-plantas

Dame tiempo y visionarás con tu mirada desnuda cómo los números materiales, que no son sino estructuras vivas, dibujan El Árbol de la Ciencia y del Conocimiento, pero de tal modo que se vislumbra La Copa del Grial Kimir, en donde los 120-demiurgos constructores de mundos beben la esencia del polen de la flor de plomo, el color de la piel del lobo gris, padre de las naturalezas posteriores

Y más adelante en el curso del tiempo visionarás desnuda-mente cómo la esencia conceptual del Tao se amalgama con la del Árbol Sefirótico de la kábala hebrea por medio de unos toros topológicos i/o anillos huecos que son sino el vientre donde lo oscuro celebra sus nupcias con lo oscuro y genera la luz elemental, visible e invisible, y todos los estados de excitación de la luz: bosones, fermiones, nucleones, elementos, moléculas, seres y lenguajes

Sí, también este lenguaje en el que murmullamos es un estado de excitación de la luz proveniente de las bodas negras

Y para que quede constancia del demiurgo que murmulla firmo con los 3-últimos términos de su nombre decalógico: Beutsil, Aribekoeki, Izursu. Abreviada-mente: Su



El libro kimir tal vez contenga el secreto del todo Pero la teoría máxima es imposible porque el secreto del todo es lo propio



Josesoj, los vivíficos números materiales kimir se agrupan de muchas formas, ahora como árbol arquetípico con sus raíces y sus ramas numerológicas

La escritura genética es el súmmum del arte combinatorio kimir, de ella devienen los mamíferos parloteadores que compulsiva-mente copulan reproductiva-mente siguiendo el imperativo de creced, transmutar y multiplicaos

No podemos resistirnos al flujo de lo que fluye y nos arrastra consigo y nos somete a la duración

Estamos inmersos en un gran juego, cuyas reglas desconocemos, y cuya finalidad precisa-mente es descubrir las reglas del juego, de modo que al enunciarlas transmute sutil-mente el grupo de reglas inicial

Así es cómo las reglas del juego se van modificando progesiva-mente en el curso del juego

Los 120-jugadores que compusieron el juego se implican en él, juegan, al hacerlo adquieren novedosas habilidades antes des-conocidas, de ese modo transmutan

Transmutan y se preparan para hacer tábula rasa del juego en curso, registrar con precisión indeleble y transfinita-mente la topología precisa de los avances conseguidos en la práctica

Acerca lo que vendrá después, más tarde, Im Lauf der Zeit, nada seguro puede decirse al respecto, ni siquiera su pauta de probabilidades, que en ocasiones es el único tipo de conocimiento posible

Vendrán los anillos taokabálicos, los zoháricomitráicos, los hindunipones, los amerindios, los sumerios y filipinos, los esquimales árticos y antárticos, los dogones y los bantues, los amazónicos, los túndricos siberianos, los mongoles y los nipones, la alianza de tribus de Europa

Senderos bien definidos abriendo camino al flujo de la energía viva, provistos de entrecruzamientos o nudos donde el flujo refluye, se remansa y cristaliza en materia

Vendrán fugaces esencias con sus componentes bien definidos, formas fantasmales apenas dotadas de duración que son el imprescindible lugar de paso de entidades más duraderas

Vendrá la fabricación de los ladrillos con arcilla milenaria, las reglas de apilamiento determinadas por el número, la edificación de la torre, y su demolición

Vendrá lo que nunca antes haya venido y cuando venga lo que tiene que venir la serpiente ondulante del tiempo se despojará de su falsa piel corpuscular y mostrará su oscura negrura absorbente que lo comprende todo y lo genera todo y lo destruye todo y todo lo conserva transfinita-mente en su memoria transfinita

Ekike

PD: Se da la curiosa circunstancia de que tanto el emisor d'esta murmulla-acción, como el receptor, Ekike, Josejos, son términos palindrómicos, es decir, que se leen igual de izquierda de derecha que de derecha e izquierda, términos que siembran confusión porque identifican al ente y su Doppelgänger: tendríamos que situarnos en el espejo que separa los dos miembros del par enantioméricos y estudiar sus diferencias, si es que hay alguna, en caso de que no la hubiese habría que considerar seria-mente la posibilidad de que la naturaleza del terruño del ente sea bosónica, es decir, indiferente a la distintinciónunidad/multiplicidad. En eso quedamos. Ekike Again



Ojalá no hubiera reglas





Julián Ochoa

Jo, ojalá no hubiera reglas, dices, pero si el Gran Juego no tuviese reglas o leyes no habría evolucionado a partir de la oscuridad de antes del principio o a partir de la ígnea sopa de luz, neutrinos, gluones y quarks del principio beresit, y nosotros no estaríamos aquí, murmullando

Así tenemos la ley de la conservación de la masa-Energía *(mE),* la ley de conservación de la carga, y la ley de conservación del número de cuerdos, 3-leyes fundamento que establecen la legalidad universal que rige la evolución y el destino futuro

Y no me resisto a traer a colación una historia verdadera de Wolfgang Pauli, Pablo el que camina con pasos de lobo, un creyente en la ley de conservación de mE

A principios del pasado siglo-XX sesudos científicos experi-mentalistas estudiaron en proceso de desintegración beta del neutrón, en el curso del cual se forma un protón y una partícula beta, conocida posterior-mente como electrón-Eki

Tras un precioso y preciso balance de mE de la materia prima y el producto final del proceso resultaba que aparente-mente no se cumplía la ley de conservación de la mE: la mE de la materia prima era mayor que la mE de los productos

En la moderna metodología científica los hechos experi-mentales son sagrados, así que hubo voces en la comunidad científica que para salvar los trastos abogaron por dejar el suspenso la ley de conservación de la mE en el proceso de desintegración beta del neutrón

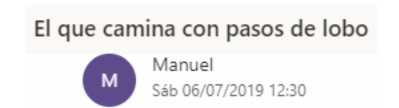
No así Pauli, creyente a pie juntillas en la ley mE, el cual propuso que la energía que faltaba en el proceso de transmutación del neutrón debía atribuirse a una nueva partícula, entonces desconocida, pero que, según él, terminaría siendo conocida, como así fue, el tiempo le dio la razón, y como por ensalmo apareció el fugaz, liviano y casi invisible neutrino como portador de la energía faltante

Y no solo eso, en el tiempo que has empleado en leer esta murmullación, cada centímetro cuadrado de tu superficie corporal ha sido atravesada por unos cuantos miles de millones de neutrinos, sin que hayas sido consciente de ello

Esos invisibles neutrinos que te digo están siempre presentes, y son la causa motriz de la evolución de los seres vivos dependientes de la información contenida en su código ADáN, porque cuando solo uno de los miles y miles de millones de neutrinos omnipresentes interacciona con uno de los neutrones de un núcleo atómico del ADN provoca una mutación, de modo que el par neutrino/neutrón transmuta en el par electrón/protón

Si no hubiese leyes naturales no habría mundo tal como lo conocemos, el conocimiento exhaustivo de las leyes, mediante las cuales la Naturaleza se gobierna a sí misma, nos permitirá en el futuro establecer un gobierno de la sociedad humana basada en principios verdaderos e indubitables y no como ahora que los principios gubernamentales son establecidos al albur por esos personajillos borrachos de trabas burocráticas que son los políticos

Habría que llevar a todos los políticos a una isla y dejarlos allí, sin comida, para que se canibalizasen unos a otros, hasta que no se quedase ninguno, yo empezaría por llevar a la isla canibal a todos los dirigentes de ciudadanos, a su lider carismático el primero, para que dejasen de empozoñar los telediarios con su ladina estupidez mierdera y su palabrería insustancial-mente mezquina. En eso quedamos. Su/Ekike




Julián Ochoa

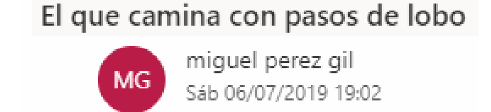
Los idealistas como tú están siempre esperando que el mundo funcione con arreglo a sus deseos

Pero qué derecho tienes a esperar eso

Acaso el mundo lleva unida una garantía como los productos manufacturados

El universo es salvaje, y por mucho empeño que pongan los científicos por domarlo, solo conseguirán que algunos fragmentos den saltos, como perritos entrenados, y bailen al son de su música tontorrona, porque toda la sabiduría encerrada en los principios de la física, es platonismo y aritmética

Pero Platón era un taumaturgo que caminaba con pasos de lobo y la aritmética de Pitágoras es indecidible





Julián Ochoa

Somos esclavos de las palabras que murmullamos, pero hay ideas que no se dejan atrapar por las palabras, claro que las palabras nos pueden llevar a formular ideas que resultan ex-tremada-mente novedosas para la mente que las formula mediante palabras de las que ha dejado de ser esclavo pues se ha automanumitido con su sedoso verbo

Manumitir, por ejemplo, dar libertad a un esclavo, permitirle que dé de mano en su trabajo esclavo, por así decirlo

Y está también lo que sugieres sin llegar a decirlo del todo pero forzando al receptor de tu mensaje a que complete lo que tú no has llegado a decir pero que has forzado inteligente-mente a decir

Platón era un taumaturgo que caminaba con pasos de lobo y la aritmética de Pitágoras es indecidible

Podrías haber dicho pero esa mera posibilidad es la que convierte lo no-dicho en dicho, lo que nos lleva a la taumaturgia

¿Qué es un taumaturgo?

Algo muy sencillo, la propia palabra lo dice

Un taumaturgo es el que hace *(urgo)* cosas maravillosas y asombrosas *(taumata)*; o sea: practica maravilla que causan asombro; es decir: un comediante, un farsante, un vendedor de ideas filosóficas a cuatro denarios la docena

Un taumaturgo no tiene entidad ontológica ni cosmogónica

Pero veamos ¿qué es un demiurgo?

Un demiurgo es el que hace *(urgo)* **las cosas a medias** *(demi (recuerda al Barón Demediado de Italo Calvino: siempre buscando su otra mitad y nunca la encuentra))*

Un demiurgo es un creador de mundos pero utilizando una materia prima preexistente

Y ahora viene lo bueno ¿qué es un urgo?

El urgo es el creador de la materia prima, a partir de la cual configura a los demiurgos, los cuales construyen mundos dictando, así al albur, según se les ocurre, ciertas leyes para que la cosa evolucione y pase algo

En infinidad de casos el caprichoso azar estocástico que practican los demiurgos lleva a mundos extremadamente poco duraderos o a mundos monótonos

Este universo local es real-mente interesante, desde el nacimiento de la luz ya dura catorce mil millones de años, y tiene todavía unos cien mil millones de años por delante, y en él la complejidad de los algoritmos cordados a llegado al punto decisivo, el proceso evolutivo ha llevado a la creación de lenguajes susceptibles de volverse sobre el mundo y leer en él las leyes demiúrgicas que son el Código ADáN de este universo local en donde murmullamos, hasta que manos chapoteando sobre el agua nos despierten y regresemos a nuestra Isla Ekarkó, de donde en realidad nunca hemos salido

Re-capitulemos: La urgología es la ciencia de los urgos, en escala descendente, de más a menos, tenemos los urgos, los demiurgos, los kimirurgos y los taumaturgos

Los urgos crean a partir de su propia sustancia: el vacío y los demiurgos

Los demiurgos crean luz a partir del vacío, y a partir de la luz va surgiendo todo lo demás

Los **Kimirurgos,** especie de chamanes pitagórico-platónicos, pero también taoistas-budistas, hinduistas-zen, egipcios-zoroástricos, ibero-fenicios, cabalistas-kuánticos, y demás, sintetizadores imaginales que exploran la red de senderos sintéticos que trazaron los **demiurgos**

Los **taumaturgos,** Zoroastro, Orfeo, Pitágoras, Platón, Euclides y Newton lo fueron, creadores de mundos imaginales que se superponen a la Naturaleza y que en ocasiones dan pistas de acceso a los entresijos del terruño de Natura, mundos imaginales que solo tangencial-mente aluden al mundo creado por los **demiurgos** a partir del vacío que los **urgos** han creado a partir de de su propia sustancias, también podríamos decir que el vacío es el menstruo de **la gran madre urga**

Habría que inaugurar una **teurgia,** es decir, una adoración de **la gran madre urga,** de los **urgos** en general, y de los concomitantes entes **demiurgicos y kimiurgicos**

O quirúrgicos. En eso quedamos

Suekike el Kimiurgo

PD: El número de **urgos** es diez mil, pero se trata de entes bosónicos y en realidad son uno solo y único: la comprensión de este misterio es muchísimo más difícil que comprender la trivialidad de esa escuálida trinidad, una y trina, de la paloma iluminadora, el crucificado, y el padre barbudo sin madre alguna que le de calor en su prolongado invierno



Julián Ochoa



Los kimirurgos son también los que urgan en la sabiduría kimir

Pero como tal sabiduría hunde su visión en los abismos de seres que luchan por construir el universo sensible, hace falta una sensibilidad orgullosa de su propio destino

Las formas naturales están consumidas por su irrealidad ontológica

Cómo convertir esa irrealidad en una satisfacción

El disturbio y la algarabía de los objetos nos distraen de la infamia del orden

El orden es un deshonor arbitrario y complaciente con los cepilladores de estigmas, de nada sirve cabalgar encima de nosotros mismos

Un kimiurgo puede adquirir consistencia desde una estructura irracional, siempre que su comportamiento posea un significado ilegal

Qué supondría que un kimiurgo de la estirpe litúrgica ofreciera realidades impuras a la mente de una niña de complejidad narrativa irredimible

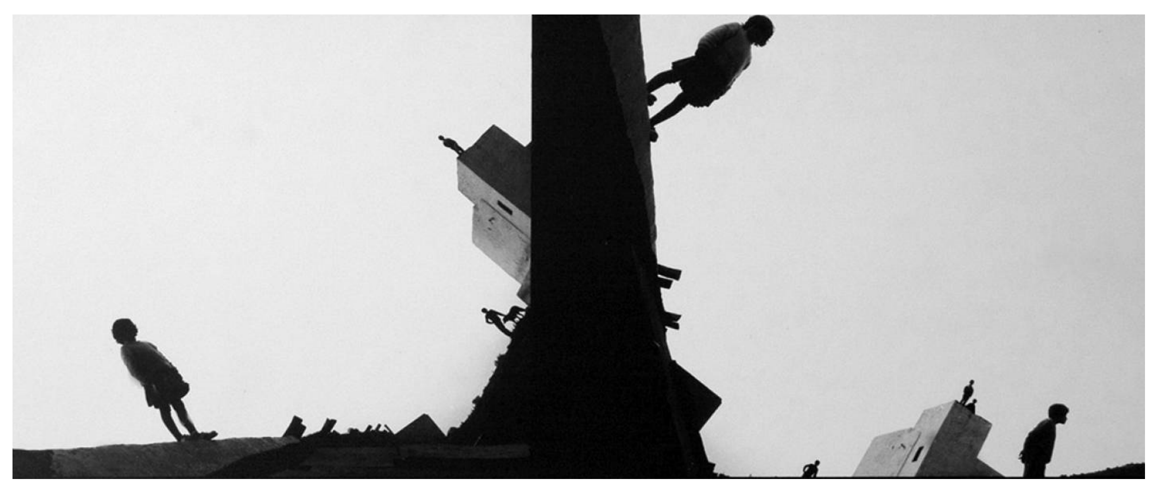
No contemplo todavía esta renuncia abierta a la desnudez y el prestigio

Mira a ver si tú, en tu fuero interno, eres capaz de sublimar un encuentro fortuito con el placer perentorio de una asuncion intachable de los contornos expresados por esa fotografía radical de tan agonizante sueño

Si te resulta demasiado perverso o prescindible, entonces prueba a lavar con la sangre de una generación de artistas el universal desafuero que hay en ello

Yo, mientras tanto, voy a ver cuántas precauciones me separan de la nostalgia de aquella duda que nos vio subir por la escalera improbable de una costumbre incapaz de sofocar la tormentosa miseria, cuyo malentendido ocasionó tan feliz abandono





Julián Ochoa

El Arte-kimir *(Arte-K (Artek))* **hunde su visión en el abismo de los demiurgos que juegan a componer un universo sensible de formas naturales consumidas por su irrealidad ontológica, por su escueta duración teleológica y su imposibiliad hermeneútica**

¿Cómo convertir irrealidad, escueta duración e imposibilidad en belleza, placer y satisfacción?

El disturbio y la algarabía de los objetos nos distrae del orden que no es sino un arreglo arbitrario, de nada sirve cabalgar encima de nosotros mismos, es mejor ser pasajeros de los rayos del sol, mensajeros, transportadores de enigmas sin solución que incrementan la anantropía del universo

Las cuestiones solucionables y sus soluciones incrementan la entropía del mundo, pues añaden información al mismo

Las cuestiones insolucionables incrementan con su insolución la anantropía del mundo, pues nada le añaden y algo le restan, y en esa resta está el inicio de su disolución

Un kimiurgo puede adquirir consistencia desde una estructura irracional, siempre que su comportamiento posea un significado ilegal que atente contra la legalidad vigente y anuncia su disolución, pero no para imponer una legalidad nueva, sino para anunciar que la no sujeción a ninguna ley es la legalidad, para proclamar que el Gran Juego Úrgico nunca ha tenido inicio, tendrá final, los urgos solo pueden jugar, claro que también descansan entre juego y juego, cada nuevo mundo que

componen lo hacen musical-mente, mediante vibraciones en el eter vacío del aire, mediante cuerdas empireumáticas que se muerden la cola y giran y giran sobre sobre sí mismas y cuando adquieren la velocidad determinada en ese juego particular *(unos trescientos mil kilómetros por segundo en esta fase del juego),* **en ese entonces tiene lugar el nacimiento de la luz en el mundo, y los urgos montan una partícula como un jinete monta un caballo, los urgos son los pasajeros de la luz, ellos son los mensajeros de la luz viva, cuando inciden sobre un hombre vulgar lo convierten en kimiurgo, eso ni más ni menos es lo que me ha pasado, eso es, sin duda, lo que va a pasarte a ti, y lo se porque ya ha pasado muchas veces y volverá a pasar, pero siempre pasa de modo distinto, no hay eterno retorno, lo que hay es un siempre ir hacia ningún donde, pero ese donde que te digo entra en la existencia cuando llegamos, nosotros, los pasajeros de los rayos de luz, los que dictamos lo que murmullan en sus celebros los kimiurgos**

Acaso esta vez hallamos ido un poco demasiado lejos, claro que nunca se llega demasiado lejos, siempre hay algo más tras el horizonte de los sucesos de ese agujero negro que es el instante presente en donde estamos cuando el caballo de luz detiene su trote a una velocidad siempre constante establecida al principio del juego

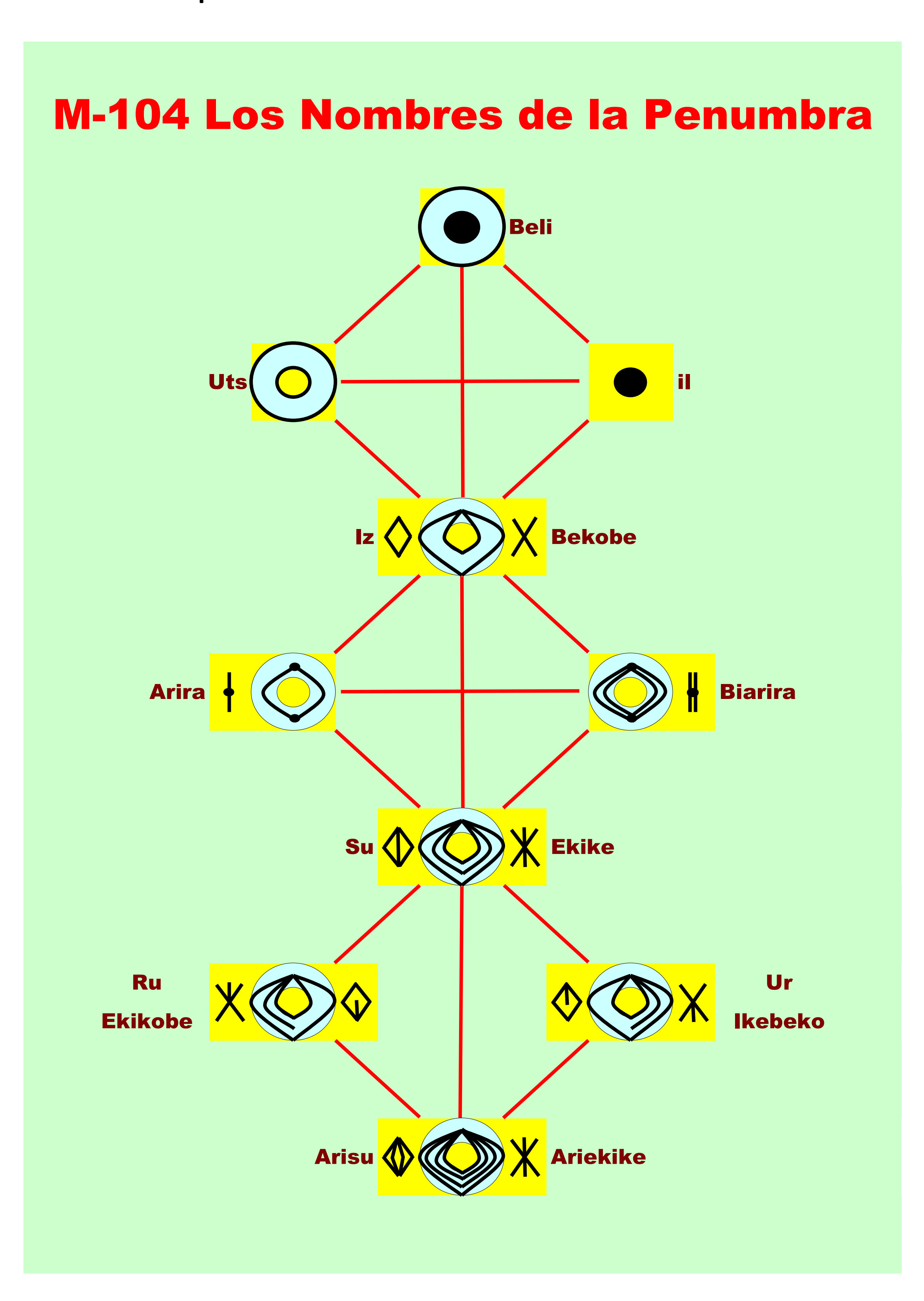
No diremos más

Arisu/Ariekike

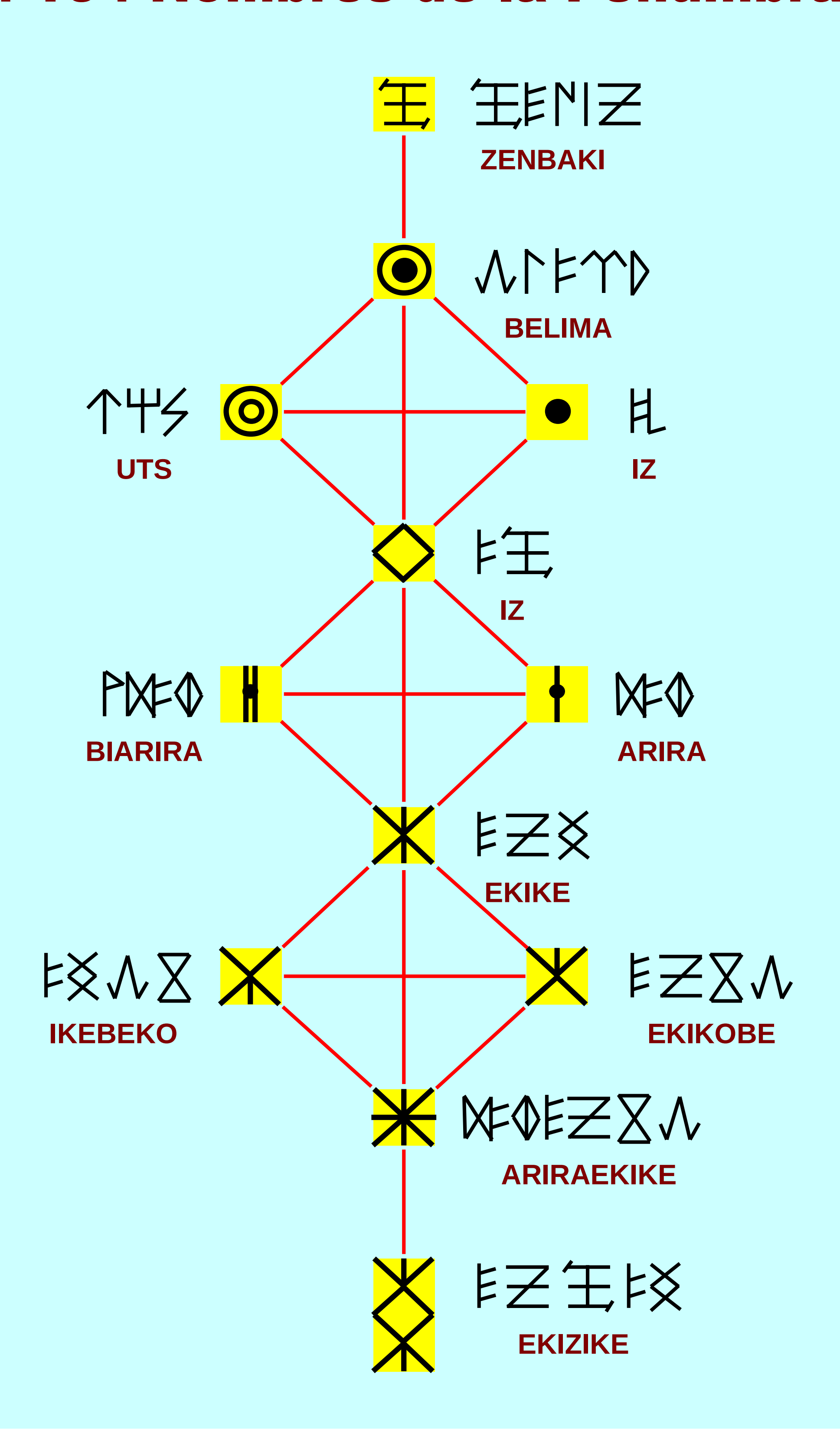
PD: El otro día bromeaba cuando decía que tenía un nombre decalógico compuesto, como su propio nombre indica, por diez términos, ya sabes, la verdad es que cada día adopto un nombre distinto, y en ocasiones varios nombres distintos en un nuevo día, esta mañana era Su/Ekike, y ahora, esta tarde, soy Arisu/Ariekike, claro que los nombres son arbitrarios e indecicibles, pero las figuras mudas que simbolizan son arquetípicas, dotadas del don de la inmortalidad, todo kimiurgo las conoce, de hecho, kimiurgo significa el que conoce la figura de los números que componen los transfinitos mundos que en el flujo del eter multiversal nacen y mueren a cada instante, claro que en cada instante caben eones de tiempo



En las sucesivas versiones de la portada del volumen-104 del Murmullo se encuentran anillos, figuras simbólicas de los números materiales y los nombres de la penumbra transcritos en escritura latina e ibérica



M-104 Nombres de la Penumbra

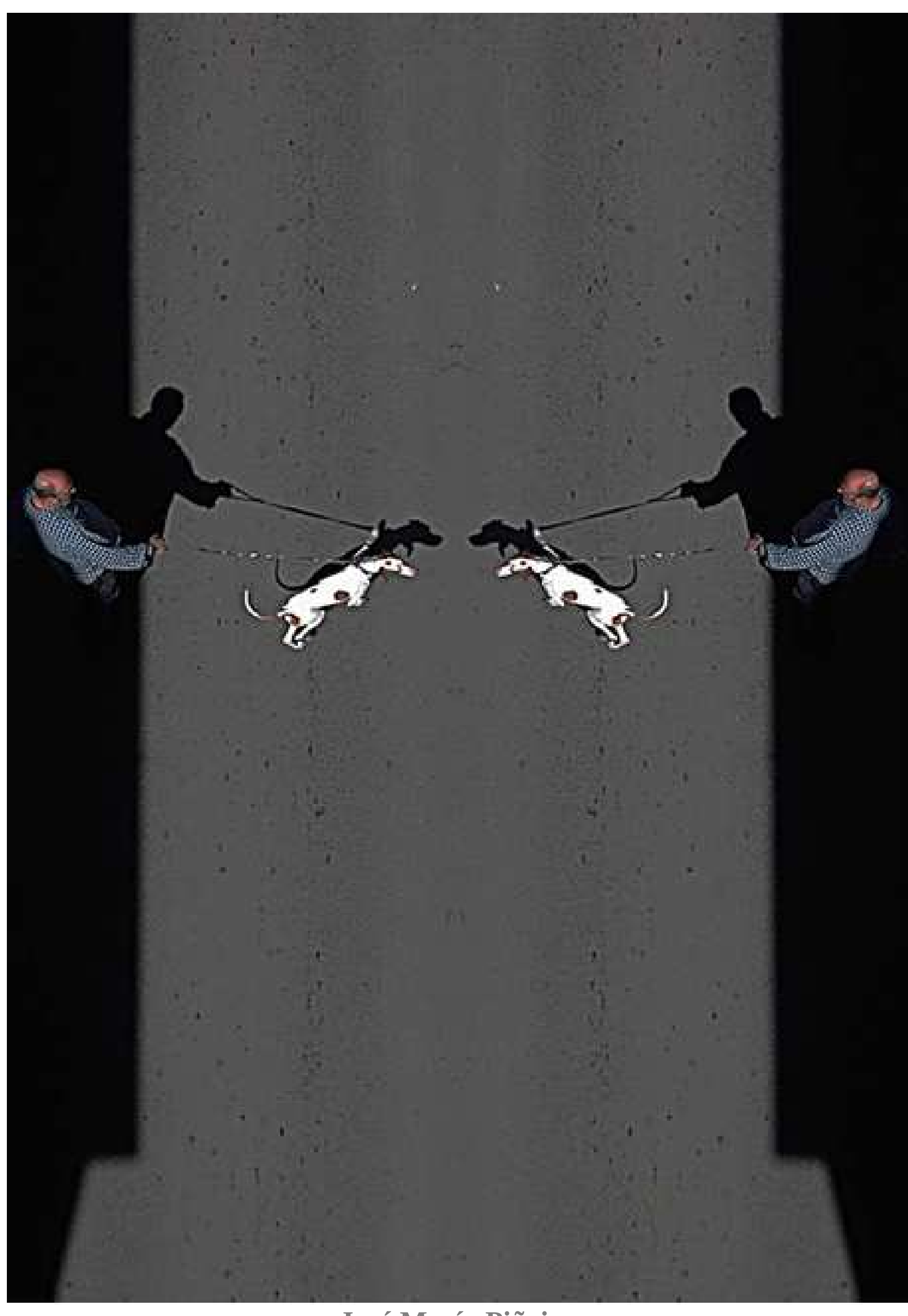


M-104 Nombres de la Penumbra

LOS NOMBRES DE LA PENUMBRA



M-104-7 La Construcción de la Torre (1/6)



José María Piñeiro

Jo, nunca se termina de escribir el libro que murmullamos, hay que volver a empezar desde el principio, vamos por el volumen número 104 de **El Murmullo,** llevamos más de 30.000 páginas, pero se tambalea el cimiento, los 4 primeros volúmenes están incompletos, en un estado lamentable, hay que hacer algo más pronto que tarde, por que no tenemos todo el tiempo por delante, o sí, ya veremos.

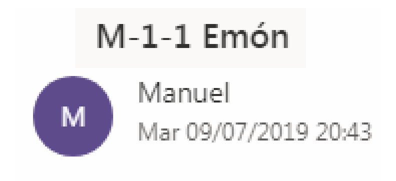
Ya sabes, los cuatro primeros volúmenes de **El Murmullo** constituyen **La Construcción de la Torre**, tetralogía novelesca hasta ahora siempre inconclusa que he decidido abordar, de una vez por todas, a fin de cimentar el edificio murmullesco, así que planeo ir componiendo la versión provisional-mente definitiva de cada uno de los 120 capítulos que componen los 4 volúmenes de **La Construcción de la Torre.**

El verdadero maestro del **Arte Kimir** *(kimirurgo i/o kimiurgo)* debe recorrer en su orden natural las 120 estancias de la torre fundamento, asimilar la esencia de cada elemento, conocer los principios de la lógica-K que es la que siguen los elementos esenciales en sus cambios *(reacciones-AE, mutaciones-I: transmutaciones-K (AEIK)).*

El primero de los 120 capítulos de **La Construcción de la Torre**, intitulado *Emón*, se subdivide en 5 partes. *La Casona. El Gran Solitario. El Libro Metálico. La Naturaleza del Vacío. El Hijo.*

Primero se describe el espacio donde va a tener lugar la acción, luego se presenta al gran solitario, Emón, el último mensajero transmisor de un libro metálico donde se desvela la naturaleza del vacío y la forma en que se vuelve activo. Emón decide tener un hijo para transmitirle las cinco txiringas de **El Libro de Plomo**.

Vamos pues al primer capítulo de la construcción, sin más preámbulos. Su.



La Construcción de la Torre

M-1 La Casona

	10 Ne Neon	18 Ar Argón	
	9 F Fluor	17 Cl Cloro	
	8 O Oxígeno	16 S Azufre	
	7 N Nitrógeno	15 P Fósforo	
	6 C Carbono	14 Si Silicio	
	5 B Boro	13 Al Aluminio	
2 He Helio	4 Be Berilio	12 Mg Magnesio	20 Ca Calcio
1 H Hidrógeno	3 Li Litio	11 Na Sodio	19 K Potasio

1 Emón

1-1 La Casona

La Casona se yergue en el Campo de la Matanza, en el nordeste del Valle del Siama, limitado por un círculo de montañas de donde sobresale el murallón ciclópeo de la Muela.

La Casona es un vasto edificio tortuoso, absurdo y sensual, una inmensa construcción destartalada de dos plantas coronadas por una torre.

Las distintas habitaciones en que se divide la planta baja distan de ser un modelo de simetría.

El piso primero es de una amplitud átona, diáfana, absorta, una especie de trastero heteróclito donde el tiempo ha ido acumulando espejos destrozados, cabezas de medusa, gusanos azules con movimientos fenicios en el rostro y pájaros muertos.

La torre es eremitorio, observatorio, y sirve de refugio en las riadas.

La Casona es el lugar en donde duerme el viento y se tiende el sol ya cansado.

1-2 El Gran Solitario

Según una idea generalmente admitida, de todas las posibles combinaciones de elementos sólo unas pocas están de acuerdo con las leyes, de modo muy distinto piensa Emón, el último miembro de una prolongada estirpe, habitante de la Casona como un reino.

Inmerso en el vacío interior como en un vientre, piensa y sin embargo no piensa, sabe y sin embargo no sabe, oye y sin embargo no oye, ve y sin embargo no ve, reposa en su propio estado inmutable y se entrega a viajes solitarios que le tienen a sí mismo como objeto. Nadie le aprehende salvo él, nadie le conoce salvo él, cualquier otro que no sea él no puede aprehenderle. Él se conoce a sí mismo, su propia unicidad es un impenetrable velo que lo cubre, Adán prelapsario, padre de los años, el gran solitario, idéntico a sí mismo, al que se atribuyen predicados.

Todavía está dormido, leyes muy antiguas regulan los pormenores de sus gestos que escapan al fluctuar de las intenciones humanas. Pero el tiempo pronto va a comenzar su mandato. Envueltos en su cerco de probabilidad los acontecimientos preparan sigilosamente su entrada en escena. Para llevar a cabo su obra, el tiempo entra en una cavidad, crea una confusión, una inversión, un desequilibrio, y con un murmullo se rompe el orden perfecto de la ausencia de cosas.

El mundo es todo lo que acaece. El mundo es la totalidad de los hechos. El mundo no está hecho de palabras. La palabra fuego no quema la boca. La palabra agua no calma la sed.

1-3 El Libro Metálico

En la torre de la Casona, dentro de una caja de madera de encina endurecida al fuego y calafateada con colofonia, hay cinco txiringas de plomo con inscripciones.

Cinco finísimas láminas metálicas constituyen el *Libro de Plomo*, que ha sido transmitido de padres a hijos, generación tras generación.

Desde el tiempo del sueño hasta Guraso, que había olvidado el significado de los viejos signos. De Guraso a Bitarko, que había perdido la memoria de la tradición de plomo. Y de Bitarko hasta Emón, que no sabe leer las inscripciones.

Guraso es la vejez a la que se rinde culto, Bitarko es el mediador, Emón es el padre de la luz doble. El *Libro de Plomo* es un tesoro mudo, el último vestigio que une a Emón, Bitarko y Guraso con las generaciones de sus muertos.

El libro metálico es un tesoro oculto que quiere manifestarse. El anciano de los días, lo rescribe en su torre. El lobo gris, está a punto de salir de su madriguera. El vacío vivo quiere ser conocido. Vivir es una locura. Vivan los muertos. En ellos vivimos.

1-4 La Naturaleza del Vacío

Habitante del desorden inane de la Casona, sujeto a las pruebas invariables del tiempo y la soledad, Emón es el fugaz gobernante de la discordia interior y exterior, mira a su alrededor, no advierte la presencia de nadie sino de sí mismo. Dice. *Este soy yo.*

Ahora tiene miedo. Piensa. *Puesto que nada hay distinto de mí. ¿De quién tengo miedo? En verdad el miedo se tiene de otro, va dirigido hacia algo.*

Atraviesa la angustia del momento en que el grito supone la creación de una existencia separada, el vacío de un cuerpo, el instante detenido que precede a la unión y es el lugar de las transmutaciones, el tiempo muerto anterior a la cópula que es el espacio de las metamorfosis. Experimenta una especie de angustia inobjetiva y para exorcizarla la nombra como miedo.

Durante largos periodos de tiempo permanece inmóvil, sumergido en complicaciones de carácter mental desprovistas de un objeto donde concretarse.

La Casona en completo silencio, el jardín cerrado. Escucha una voz diciendo vehementemente. *Sí, sí, sí...*

Una voz que no llega a concretarse como voz, un levísimo murmullo casi inaudible, se escucha el sonido de manos golpeando en el agua, y de nuevo el silencio.

Emón tiene dentro de sí algo que todavía no existe, para hacerlo entrar en la existencia altera su naturaleza íntima e inmediatamente se identifica con las modificaciones. No se sorprende cuando decide tener conocimiento de lo puramente material. Acaricia el nacimiento como idea, quiere conocer la extensión y la duración, entrar en contacto con la materia que imita la eternidad.

1-5 El Hijo

Con gesto solemne, Emón establece la idea de hijo, tan natural como las de permanencia o disolución. Se pregunta. *¿No hay medio de que un hijo venga al mundo sin que una mujer haga parte de la tarea?*

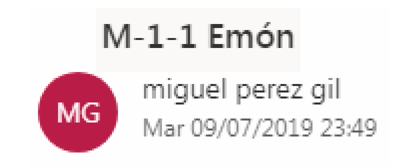
Como no hay nadie para responderle, él mismo se responde. *No, no lo hay.*

Quisiera que la madre de su hijo no fuese una mujer sino puro vacío desprovisto de cuerpo, pero el poder absoluto de la creación no está en sus manos, debe someterse a la ley promulgada antes del principio e intercambiar mensajes de escritura secreta.

Me exiliaré al interior de mí mismo, plantaré un jardín y situaré en él a una mujer, intercambiaremos mensajes, viviré con ella el tiempo necesario hasta que me de un hijo y luego fuera, ella deberá marcharse sin dejar ningún rastro tras de sí, sus pisadas no dejarán huella.

Final M-1-1

La responsabilidad de construir la realidad es algo que nadie puede eludir y por tanto estas encarcelado en la suerte de describir la naturaleza corpórea del vacío donde Emón va a ser incorporado como fruto de la inacción del todo.



Jo, evidente-mente Emón es una encarnación del vacío, que produce a Mara para tener con quien unirse a fin de engendrar no uno sino dos hijos, Moiro y Mucio.

El capítulo segundo, *Mara*, en su quíntuple subdivisión *(La Mancebería, Paraíso Cerrado, Nacimiento Doble, El Movimiento de la Oscuridad, Llamas Azules)* comienza con el encuentro entre Emón y Mara, y termina con la expulsión de Mara una vez que ha engendrado al par de gemelos.

Hasta el sexto capítulo los principales personajes serán Emón, Moiro y Mucio. El padre morirá y los hijos acabarán encontrándose fatal-mente con su madre, pero no nos adelantemos a los acontecimientos, no dejemos que los acontecimientos se nos adelanten.

Lo que sigue es el texto provisional-mente definitivo del segundo capítulo de esta crónica verdadera, a través de la cual el metálico Libro de Plomo saldrá de su cueva platónica y llegará pitagórica-mente hasta nosotros preñado de secretos oscurísimos. Su.



2 Mara

2-1 La Mancebería

Emón parte de la Casona y camina a través de los intrincados senderos de la huerta. El Palmeral, san Antón. Entra en Ormira a través de la puerta del Ángel. La calle del Colegio, san Juan, la calle de la Feria, el Rabaloche, la calle Meca, las Salesas, la calle del Río, el puente de Hierro. Así, dando un peculiar rodeo, llega a la Mancebería, todo lo que el cielo da de sí, el barrio donde los ángeles dobles gustan aventurarse. Risas sin cuerpo se mecen en el murmullo del aire que anuncia la noche y espían a los hombres que corren tras las mujeres.

Salamandra, Sepultura, Mordida, Mazmorra, Máscara, Satánica, Bendita, Cachonda, Coneja, Garza, Bruja, Aspasia, Friné, Lais, Tais, Metis, Adrastea, Amaltea, Tebe, Io, Europa, Ganímeda, Calista, Leda, Himalia, Lisitea, Elara, Ananke, Carme, Pasifae, Sínope, Tana, Atalasa, Prometea, Pandora, Epitemea, Jana, Mimas, Encelada, Tetis, Telesta, Calipsa, Dione, Helena, Rea, Titana, Hiperiona, Japeta, Febe, Cordelia, Ofelia, Bianca, Crecida, Desdémona, Julieta, Porcia, Rosalinda, Belinda, Pucka, Miranda, Ariela, Umbriela, Titania, Oberona, Calibana, Estefanía, Sicora, Próspera, Seteba, Náyade, Talasa, Despina, Galatea, Larisa, Protea, Tritona, Nereida, Caronta, Mara,.

Aglaofonos, la de espléndida voz.
Aglaope, la de magnífico aspecto.
Leukosia, la blanca resplandeciente.
Ligia, la de voz clara y aguda.
Pisíone, la de habla persuasiva.
Teles, la hechicera encantadora.
Telxíone, la de mirada hipnótica.
Telxíope, la de aspecto admirable.
Parténope, la virgen.

Como satélites en torno a planetas de algún sistema estelar, o sirenas cantando su canción, las mujeres se aglomeran a la puerta de las casas de las estridentes risas, buscan un suave continente para regalarse el lujo de un auténtico desenfreno. En las casas de puertas abiertas a cualquier hora niñas disfrazadas de mujer con caras de muñecas en un incendio, mujeres azules con los bolsillos llenos de terrones de azúcar fumando un cigarrillo tras otro, ancianas sin edad cuyas voces apenas alteran el silencio. Se deshace la escarcha entre sus dedos, brota una música dura de sus pies. Labios pintados con colores traídos de muy lejos. Caras apáticas, abúlicas, apagadas, míseras. Esa indigencia paralizadora, esa pesadez. Se trata de abrazar a una sombra, de comprar con dinero la astucia que conoce el camino hacia el desenfreno salvaje. Sus vidas son ciclos somnolientos. Las galerías de tiro, las ilustraciones en la piel, las incrustaciones metálicas, ir a los baños, teñirse el pelo, pintarse los ojos, vaciar el vientre, dar a beber su agua, azotar y dejarse azotar, ofrecerse tendidas boca arriba, dejarse penetrar por el culo, lamer, chupar, tragar, todo lo mismo, lo ya sabido, un aborto, otro aborto, todas llenas de odio al trapo menstrual.

2-2 Paraíso Cerrado

En el corazón mismo de la Mancebería de Ormira, Emón encuentra el camino que conduce a Mara, una hermosa mujer de ojos manchados de sueño, habitual de las noches, mirixora, hieródula. Mara es una puta sagrada con el aspecto sin edad de las mujeres que no envejecen porque nunca han sido jóvenes, frente al vacío de su cuerpo Emón imagina el instante primero en que un grito supone la creación.

Emón le propone a Mara que vaya a la Casona con él, que se deje preñar y le dé un hijo, luego deberá marcharse, le pagará por ello, le pagará bien. Y a continuación le dice.

Tu corazón está hecho de áspera corteza, no tienes miedo del fuego, degüellas animales para conquistar el sol, las tinieblas por las que te dejas penetrar son gobernadas por la lujuria de tu ascendiente. Voy a llegar hasta el fondo de tu indigencia, voy a llenarte de noche y voy a edificar sobre tu vacío el esplendor, alegría para la mirada.

Y ella: ***Mi corazón es capaz de tomar diversas formas, es un murmullo en el sueño, pradera para las gacelas, una palmera en el desierto, manos sobre una roca, un templo de ídolos, las tablas de la ley, el claustro del monje, la Kaaba del peregrino, la mano que enciende el fuego, un cáliz, un reloj de arena, un árbol, una torre y un palacio dentro de la torre. Trato de permanecer no demasiado alejada del vacío y su esplendor que es mi centro, el no-lugar de donde provengo y a donde me dirijo. La dulce mano de la afinidad que me conduce es para mí una continua caricia. Mi credo es amor, no importa desde dónde sople el viento, el amor es siempre mi credo y mi fe. Cuántas inquietudes esto me da. Y los hombres. ¿Qué me pueden decir a mí los hombres? Yo voy a hacer lo que tengo que hacer, sí, recibiré de ti tu escritura secreta y la mezclaré con la mía. En mi vientre haré tierra del agua y pariré para ti, sí, tú pagarás por ello y tus hijos también pagarán.***

Tras pronunciar estas alucinadas palabras, Mara guarda en una pequeña maleta lo mínimo imprescindible, carga con ello y sigue a Emón en su camino hacia la Casona, con una voz fría como de langosta mientras camina se dice. *La materia en realidad no existe, solo en el tiempo hay lugar para mí.* Tiene la sensación de que a lo largo de su vida diversas mujeres se han sucedido en la misma senda y que a cada una de ellas le ha correspondido desaparecer tras engendrar a la siguiente, su historia es vivir, no tiene miedo al fracaso, que el fracaso la aniquile, ella quiere la gloria de caer. Parece vivir una existencia totalmente libre de la dependencia de la figura, evoca ese reino indecible donde el vacío produce continuamente materia.

El Rodeo, la Orma, san Agustín, la plaza Nueva, las Cuatro Esquinas, el Segundo Puente y de nuevo san Juan, la calle del Colegio. Salen de Ormira a través de la puerta custodiada por el Ángel. Atraviesan el Bosque de Palmeras. Emón y Mara siguen un hilo invisible a través de la red de senderos de la huerta, y así llegan al paraíso cerrado de la Casona, espacio abierto al juego de las transmutaciones.

Mara se acomoda en la habitación de la torre, piensa en lo que ha vivido, le parece que ha ido dejando cuerpos por los caminos y se limita a aguardar el momento en que tenga lugar el encuentro generador. Ella comienza a alumbrar la esperanza de que en la fría y silenciosa oscuridad de su vientre se deposite una semilla de luz. Lo que quiere es que la luz se rompa y provoque el fuego que funda el plomo.

2-3 Nacimiento Doble

Pensar el comienzo no es pensar el origen, el comienzo es ocultación del origen, la historia comienza con el olvido del ser. Ella corre. Él también corre. Sombras vegetales se deslizan sobre el huidizo cuerpo. Con qué serenidad orgullosa la acorrala. Más allá de toda angustia la alcanza. Se precipita sobre ella. Se extiende en estas consideraciones.

Éste soy yo, esa eres tú. Tú eres esa, éste soy yo. Tú eres el lugar de mi mirada y mi atributo.

Avara de formas ella desea. *Búscame entre los guardianes de la noche, que tu mano me alcance, que tu voz me consuma y que yo sea tu alimento.*

Y él. *Adornada como esposa recibe la sombra a fin de que yo sea lo que soy. Acompañada por lo que voy a entregarte, visitarás una región que nunca has vislumbrado y a la que nunca regresarás.*

Y ella, con una voz que no llega a concretarse como voz, un levísimo murmullo casi inaudible, como el sonido de manos de mujer golpeando en el agua. *Sí, sí, sí...*

Una casi invisible fisura, la entrada oculta por la maleza. Emón entra en ella. Los pelos aglutinados en la punta del glande desgarran. Tras la puerta de la iniciación el pozo va desenrollando su terrible. El frío tigre desliza su uña como cuerno de antílope enterrándose en la tierra prometida. La caballería entra en Constantinopla por la ruta trazada por gente de toda raza, por hombres metálicos de toda especie. Bajo el influjo de la grieta sabe que ha abierto una senda sobre la que carece de control y tiende a ir cada vez más lejos, hasta que la esencia del miembro se consume en la humedad como en un sueño.

Mira, mi metamorfosis se cumple. Haz que dentro de ti el no ser vaya hasta el ser.

Hembra pasiva en el goce, abierta al desmedido impacto de la fecundidad, Mara prolifera hasta el límite, sensación de belleza sin detalles. Del vientre mismo, como un remoto estremecerse de la tierra, del útero, del corazón contraído, viene un temblor gigantesco, del cuerpo todo estremecimiento viene el primer grito, mudo, sin sonido alguno hasta para ella misma, aquel grito que ella no había adivinado, aquel que no había querido jamás y que no había previsto.

Él reposa satisfecho en el centro de lo oscuro tras haber derramado su agua viva, sus órganos son la memoria, se indistingue en una masa cálida, se desliza hacia el paraíso cerrado del sueño sin sueños, en donde todo lo posible adquiere existencia. Ella está recostada junto al gran padre dormido y levanta los sucesivos velos que lo cubren.

El pacto primordial, el retorno, los mares, la sumisión, la enseñanza, la generación, la transmisión, la envoltura, la partición, la purificación, la recomposición, la cabalgada, la vía, la leche, la llamada, la mezcla, la belleza, la elevación, la autoridad, la conversación, la disolución, la llegada, el dejamiento, el amor, la suspensión de los sentidos, los pechos, el centro secreto, la veracidad, el dominio, el pudor, el vigor, el término, la herencia, la ignición, la aniquilación, la subsistencia, el celo, la aspiración, la contemplación, la majestad, la riqueza, la paz, lo manifiesto, lo imperceptible, lo incomprensible, lo imprescindible, la alusión simbólica, lo intransmisible, el silencio.

Tras los siete veces siete velos únicamente hay vacío, vacío vivo, vacío puro, vacío perfecto, vacío creador, tiempo detenido, silencio sólido, murmullo, madriguera, palacio, sol negro, energía fría, materia oscura, luz quieta, luz moviéndose a la velocidad de la luz, luz moviéndose por encima de la velocidad de la luz y convirtiéndose en oscuridad, fuego, aire, agua, tierra, metal, árbol.

La sombra del tiempo se recuesta, Mara se abraza a Emón desnudo, entra en su sueño, siente crecer la oscuridad dentro de ella. Hermosa es la noche sobre el animal agazapado ya no dueño de sí tras haber entrado en ella desencadenando así la creación de conciencia anunciada en la muda transmisión de sustancia de entraña a entraña. A causa de la voluntad de Emón fundida en bronce, a causa de esa voluntad el vientre de Mara, huellas de animal lento, el vientre, a causa de sus oscuros sueños de ojos grises, aliento solar, cielo líquido, plata y oro, a causa de la inconcebible voluntad tiene lugar el juego de la duda y el sacrificio, el agua de la luna detenida, son concebidos dos hijos. El mercurio ha quebrantado la simiente de la mujer, azogue vivo que se llama a justo título violador, porque con la potencia del furor rompe los velos, porque crea en las tinieblas el esplendor de la luz, porque transmuta el deseo ígneo en deseo amoroso, esta es su obra, la vorágine sulfurosa del metal, el salvaje placer del instante detenido donde no hay angustia, ni dolor, ni miedo alguno a la imposible muerte.

Mara está orgullosa de haber transgredido, con la astucia de Eva, la prohibición del placer y el conocimiento, siente un largo, claro y profundo instante abierto dentro de sí, los mensajes de la escritura secreta se entremezclan y tiene lugar el nacimiento de la luz doble, cuyo destino es ser rota por el fuego para generar dos formas especulares de oscuridad.

2-4 El Movimiento de la Oscuridad

Mara piensa en lo desconocido que la ha venido a habitar y se prepara con esa especie de calma obstinada que es su fuerza. Atraviesa la línea del segundo mes con las manos cruzadas sobre el vientre. El hijo se multiplica en su madriguera, dos crías indiferenciadas juegan, dentro de una madre hay espacio para jugar.

Sentada junto al fuego con un vago olor a loba, la ropa bajo las axilas teñida de azogue, el rostro de la calma, la oscuridad prenatal, la dureza terrestre, la finitud de la aportación del ser a la vida, madre enamorada, madre excesiva, muslos precedidos del ciclo de la muerte voluntaria, memoria de las ramas con su cinturón de nieve para el invierno, habitante de un universo sin superficie que se mueve por entre las grietas de la noche, una tripa de hierba, su regazo es comparable a un templo escalonado erigido en el centro geométrico de un desierto, sobrelleva un orden teleológico, los augurios la acompañan.

El tiempo de la calma durante el embarazo se convierte en un grito en el preciso instante en que la fría oscuridad se pone en movimiento. El grito atraviesa el espacio. Ya ocurrió otras veces, pero ahora no hay nada con qué compararlo.

En el horizonte Aries aparece con sus cuernos y el Cordero salta sobre la pradera. Mercurio se derrama en los cabellos de Virgo. Los Dos Dragones se dejan arrullar por Cáncer. El entramado del tiempo atrapa en su red a Géminis. Un espectáculo divino o un pasatiempo. Meteoros.

Como una reina abandonada en su palacio, porque nadie debe verla en semejante trance, en cuclillas, expulsa con mecánicas e inconscientes contracciones dos niños, casi asfixiados, abrazados el uno al otro.

En el momento en que aparecen a través de la grieta, las dos cabezas parecen viejas, con las facciones estilizadas por el tiempo, arcaicas y tersas, como si hubieran recorrido una enorme distancia, como las cabezas de los faraones en las esculturas funerarias.

Los dos niños por fin lloran. Mara se siente envejecer, como si de repente hubiese perdido muchos años a través de la profunda herida, se aferra al momento porque teme perderlo todo, se arroja a lo profundo del instante. Devora la placenta y el cordón umbilical, lame a los gemelos hasta que la inhibición del reflejo de deglución le impide ir más allá, luego se derrumba agotada, vaciándose en una leve hemorragia cálida que fluye desde su invisible fisura, la entrada oculta por la maleza.

2-5 Llamas Azules

Los recién nacidos no distinguen el sueño de la sombra a partir de la cual han sido engendrados, abren los ojos a un mundo que se ofrece como un todo indiferenciado, lloran. Mara los oye llorar y no siente nada.

Emón entra en la torre y encuentra a Mara de pie, sosteniendo por los pies a los dos gemelos cabeza abajo, a punto de arrojarlos al suelo.

Sin soltar los frutos de su vientre, como si se lo dijese a sí misma, Mara le dice a Emón.

Buscarán la salida del fuego y no la hallarán. Bajo la cálida cúpula salpicarán con ceniza sus cabezas golpeadas por el afilado aliento en mitad del cráneo, sus miserables espíritus serán desgarrados por obra de la pantera que pasado el tiempo yacerá destrozada junto al espejo, pero antes de que se marchite con tinieblas de olvido mi nombre, las doncellas que deseen huir del yugo nupcial me invocarán para alcanzar eficacísimo remedio contra las bodas, embellecerán sus rostros con jugo de datura fastuosa, vírgenes estériles enfebrecidas así en anhelos de salvaje deseo, entrarán unas dentro de las otras como entrañables amigas.

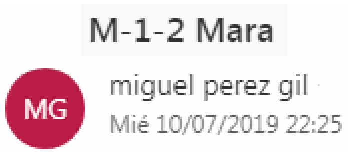
Mara interrumpe su furioso vaticinio, deja delicadamente a los gemelos en el suelo y ya solo quiere dormir, dormir. Poseída por una irresistible laxitud se acurruca bajo las sábanas y un sueño salvaje la arrebata. Cuando despierta hay llamas azules quemando las sábanas, su cuerpo está ardiendo, se lanza fuera, rueda sobre el suelo mojado, no mira hacia atrás y huye. Huye a través de la noche.

Emón observa a Mara alejarse, hasta que por fin la pierde de vista, entonces cierra la puerta, victorioso, satisfecho por haber dejado fuera a aquel disoluto personaje, por quedar dentro, a salvo, defendido por cerraduras y cerrojos, acompañado por sus hijos, hechos a su imagen y semejanza, Moiro y Mucio, en los que encuentra su continuación la historia.

La historia, la gran fuente de la ilusión, como si tal cosa existiese, sea como realidad o como crónica. No existe la historia, en la mente cristalizan instantes inextensos desapegados del espacio y se agrupan en disposiciones nuevas construyendo una memoria completamente distinta de la relación ordenada de los sucesos pero proveniente de ellos, tras haberlos seleccionado, desordenado y vuelto a ordenar. Toda historia es un mito.

Final M-1-2

La letra eme esta en todos los nombres de Mara, por eso estamos preparados para oír las explicaciones más oscuras de ese fenómeno literario y litúrgico y manólico.



Jo, en las cinco partes del capítulo tercero, La Infancia *(El Todopoderoso, La Flecha no Cae, La Cueva del Calor, Números Mágicos, Inotka),* Emón juega con sus hijos, momifican ratones, lanzan el bumerán, practican el tiro al arco, exploran la Cueva del Calor.

El idilio se rompe cuando Emón comprende que Moiro y Mucio son incapaces de acceder al secreto secretorum cifrado en los plomos, y decide transmitírselos a Inotka, un judío errante que ha abierto una tienda de antigüedades en la Plaza del Pozo Amargo de Ormira.

El hilo conductor de los 120 capítulos de *La Construcción de la Torre* es la cadena de transmisión del Libro de plomo.

Emón, Inotka, Domcio, Ikiru, Biko, Gregorovius, Oanes, Susarte.

Domcio es orfebre, Ikiru profesor de ciencias naturales en el Instituto Negro, Biko físico teórico y profesor de Física de las Altas Energías en la Universidad Politécnica de Sunia, Gregorovius director del Sanatorio de la Klepsidra, Oanes es fundador de Acedesa, Aceites Esenciales y Derivados, empresa química en la que entra a trabajar Manuel Susarte recién terminados sus estudios de Ciencias Químicas.

Cada uno de los componentes de esta ogdoada de transmisores del libro metálico comprende parcial-mente alguno de sus aspectos significativos, pero cuando se retira un velo siempre hay otro velo que vela lo indesvelado. Su.



3 La Infancia

3-1 El todopoderoso

Yo soy el todopoderoso, no sometido a nadie. El señor ilimitado. El activo. El creador. Yo soy en verdad la creación, pues soy yo quien los ha creado. Sin mí no hubieran podido alcanzar la existencia. El pensamiento ha realizado su obra. **Piensa Emón mientras contempla a sus dos hijos abrazados mientras duermen.**

Este es nuestro padre, puesto que por él hemos sido creados. Nada más abrir los ojos lo encontramos como lo primero que es. **Piensan Moiro y Mucio cuando despiertan, al mismo tiempo, y nada más abrir los ojos, se encuentran con la figura protectora del padre. A continuación hacen a dúo el relato del sueño, uno completa alegremente la frase que ha iniciado el otro.**

¡Papá! Hemos soñado con langostas que habían pasado el invierno adormecidas... y se abrían paso desde sus escondrijos en el suelo... empezaban a saltar en busca de alimento seguidas por enjambres de pájaros... y entonces aparecía un caballo blanco... al galope... al galope... y los pájaros se espantaban... y salían volando hasta perderse en el cielo en donde se formaban nubes... y empezaba a llover una gran tormenta... llovían piedras de agua dura que agujereaban el tejado... y caían dentro de la casa... y nos golpeaban en la cabeza… pero no nos dolía... y nos dejaban el pelo lleno de lluvia.

No os preocupéis, estáis hablando con el hombre que arregla los tejados de las casas, pero antes vais a montar a caballo.

Moiro y Mucio se suben sobre las rodillas de Emón.

-Al paso, al paso! ¡Al trote, al trote! ¡Al galope, al galope, al galope!

Un padre juega con sus hijos, la imagen es tan vieja como el mundo.

3-2 La Flecha no Cae

A pesar de que nunca se han sentido amenazados por fantasmas, los dos hermanos sienten una presencia extraña, se esconden debajo de la mesa del comedor y se ponen los dos a gritar al mismo tiempo, cuando su padre entra le dicen que han visto un espíritu.

Emón pregunta. *¿Qué aspecto tenía?*

Moiro responde. *Era como una mujer negra con un velo.*

Y Mucio. *Era como un ciervo volante.*

Salen a pasear por las inmediaciones de la Casona, se encuentran con una lagartija que descansa apaciblemente sobre una roca calentada por los rayos del sol, tiene la piel parda con rayas verdes, se la conoce con el nombre de unicornia por una protuberancia blanca que lleva en la frente, es la primera salida que hace después del sueño invernal, está todavía amodorrada y no está muy segura de no seguir soñando. Emón acaricia con sumo cuidado el lomo de la lagartija y al mismo tiempo musita algo, hablándole de un modo que evoca el viejo lenguaje de los saurios. Ella se deja acariciar, tras haber estado mucho tiempo dormida tiene la experiencia de una resurrección, recién llegada de nuevo a la vida siente que puede entrar en comunicación por encima de la barrera establecida entre especies. La lagartija entiende y no entiende lo que el hombre le dice, pero siente el calor de su mano y comprende lo que en su propio lenguaje el calor mismo trata de transmitirle, una especie de bienvenida al reino de la luz.

Emón enseña a sus hijos a momificar ratones. Los cazan, los sacrifican, los sangran, extraen el cerebro, el hígado, los pulmones, el estómago, los intestinos, lavan las cavidades, cierran todos los orificios y los dejan secar colgados de un árbol. Luego corren, brincan, ladran como perros, braman como bueyes, mugen, gritan, balan como corderos, gruñen como puercos, arrullan, relinchan, imitan con notable precisión el canto de los pájaros, voces redondas en las gargantas, voces aulladas, voces dolientes, voces muy pequeñas y también llamadas de amor de animales que nunca han sido pero que podrían haber llegado a existir, como la luntiaga, el onquillón o el esperemento.

Emón sabe cómo se hacen un bumerán, los fabrica él mismo. Sumamente concentrados, Moiro y Mucio lanzan hacia el cielo cada uno su propio bumerán que giran sobre sí mismos describiendo una amplia trayectoria circular que explora todas las posibilidades de la forma. Los bumeranes planean de regreso a la mano desde la que remontaron el vuelo, aunque a veces los dos hermanos intercambian sus juguetes. El bumerán sale de la mano de uno y aterriza en la mano del otro. Son tan iguales los dos hermanos que el artilugio los confunde.

Con los ojos cerrados, Moiro y Mucio tensan los arcos, disparan simultáneamente y aciertan al mismo pájaro. Emón les ha enseñado a reconocer en una bandada el peculiar aleteo del pájaro que vuela hacia su muerte como hacia un paisaje interior. El secreto está en dirigir la flecha hacia el lugar de la muerte donde se precipita el pájaro.

Los dos hermanos disparan también sus flechas hacia arriba, tratando de elevarlas a la máxima altura y alcanzan, como mucho, cuarenta o cincuenta metros. Emón tensa su arco y dispara, su flecha es como un largo dedo que rompe el cielo, sus dos hijos siguen con la mirada la trayectoria, hasta que ya no la ven más y se sientan sobre una piedra a esperar, con un poco de miedo, porque temen que la flecha caiga sobre uno de ellos y los hiera, esperan largo rato, la flecha no cae.

Emón sabía que la flecha no caería. La flecha no puede detenerse, tira de ella algo distribuido en la superficie interior del huevo del mundo, sigue aparentemente una trayectoria rectilínea pero en realidad describe en el espacio tiempo una trayectoria animada por una leve curvatura que cambia alternativamente de signo y nunca se anula.

3-3 La Cueva del Calor

El padre y sus hijos hacen una excursión a la Sierra de la Muela. Parten de la Casona al amanecer. En el camino se encuentran con un pájaro que pugna por liberarse de un charco de cieno. Los dos hermanos e aproximan, quieren ayudarle, limpiarle las alas y lanzarlo al aire, como un bumerán o como una flecha. Terror. Esfuerzos desesperados por echar a volar. El pájaro agita sus alas como el último esfuerzo de una agonía. Consigue liberarse. Vuela. No han sido las buenas intenciones las que han liberado al pájaro, sino el terror que ha sentido al ver a dos niños acercársele.

- ¡Subid! Cuando los hijos van a hombros de su padre el camino no es largo. Cargando a sus hijos, el padre asciende por gargantas y senderos del tiempo del diluvio, llegan hasta la cumbre de la Muela y miran hacia abajo, donde se despliega la apacible ciudad de los muros de helecho.

Ormira, diez mil ventanas negras en el valle del Siama. Barrios de precipicios, escalinatas y tejados a lo largo de los flancos de la sierra. Calles como víboras en torno al árbol del paraíso. Un laberinto que parece haber crecido a partir de la ceniza, durante la noche. Hombres y mujeres que han encontrado una razón para vivir en una ciudad así corren de iglesia en iglesia como náufragos del fin del mundo.

Emón sabe que se avecina tormenta por el peculiar olor del aire, cargado de ozono, y vienen cabalgando el aire nubes de agua abundante que se acompañan de relámpagos y truenos. Comienza la fantasmagoría electrizante. Resplandecen los relámpagos sobre el valle mostrando las cosas individuales en su contorno y sacando a la luz el sentido profundo de las muchas cosas en su unión articulada. El intervalo entre destellos luminosos y truenos decrece, la luz se abisma, todo el amontonamiento irregular de Ormira se tiñe de plomo. Un rayo atraviesa el cielo y se produce la explosión de un trueno descomunal al que no sigue ningún otro. *Ostotsundeclapradingurumodontrotuontonerrongromostón.*

La lluvia murmulla sobre el valle y de repente es el grito del granizo como vitriolo azul sobre naranjos en flor y palmeras cargadas de frutos que vistas desde lo alto parecen diminutas como cactus. Un manto duro

agrede a la tierra, la imagen de un espejo bajo una lluvia de piedras. Las piedras de agua del cielo portan orgullosas su solidez y hacen daño al caer si te alcanzan pero los dos hermanos no tienen miedo, son ágiles y saben esquivarlas, corren contentos a recogerlas del suelo y se las meten en la boca para refrescarse con el frío venido desde lo alto.

Por fin la lluvia cesa y es el olor a tierra mojada, con un acorde de notas musgosas, verdes, almizcladas y un fondo ozónido marino, peculiar armonía aromática que evoca una playa situada cerca de la desembocadura de un río mediterráneo, al amanecer.

La lluvia ha dejado en el aire una claridad traslúcida que duele a la mirada y da una apariencia de irrealidad a los perfiles. Moiro y Mucio piensan que todo ha sido un juego, el pájaro atrapado, los relámpagos, el trueno, el granizo, la lluvia, la escampada. No es mal modo de estar en el mundo, tomarlo todo alegremente, considerar que los sucesos forman parte de un gran juego.

El padre conduce a sus hijos hasta la entrada de la cueva del calor. De la invisible fisura disimulada tras la maleza arranca un corredor de reducidas dimensiones con las paredes inclinadas formando un exiguo triángulo, de modo que es preciso arrastrarse para pasar a través de él. En el cuerpo de un padre hay mucho sitio. Agarrados al cuerpo de Emón, Moiro y Mucio atraviesan el estrecho corredor que desemboca en una pared vertical, por la cual descienden. Las manos y las puntas de los pies encuentran el lugar preciso en donde asirse. Toman un espacioso corredor por el que es posible caminar erguido. Llegan a una amplia estancia abovedada de donde parte una escalera tallada en las paredes de un profundo pozo troncocónico de cuyo fondo parten en sucesión laberíntica multitud de corredores que devuelven al punto de partida o amenazan con el extravío definitivo. Sólo una precisa secuencia de sucesivos corredores desemboca en la margen izquierda del Siama, Emón encuentra sin titubear el camino hacia la salida, disimulada entre las cañas. Como culminación de la aventura, los tres se bañan juntos y el agua los recibe con satisfacción.

Emón enseña a sus hijos a hacerse el muerto sobre el agua, los mantiene a cada uno con un brazo hasta que no necesitan ayuda y él mismo se abandona, fluctuando a la deriva sin esfuerzo aparente, parece presa del sueño sin sueños.

Los dos hermanos tienen una infancia feliz, su padre les enseña esa peculiar forma de mirar que no considera fragmentos aislados, sino que ve a todas las cosas formando parte de una especie de organismo. ¿Qué edad tienen? ¿Cuál es su altura? ¿Cuánto pesan? Suman entre los dos veinte años, unos tres metros y sesenta y cuatro kilogramos. Moiro es el primogénito y Mucio es el menor, nacido con exactamente dos minutos de diferencia, mas esos ciento veinte segundos nunca han significado nada para Emón, que siempre ha considerado que sus dos hijos nacieron en el mismo instante inextenso, surgidos del mismo no-lugar.

3-4 Números Mágicos

En ocasiones Moiro y Mucio no se hablan con palabras sino mediante señas, utilizando determinadas configuraciones del rostro y las manos, posturas de los hombros y los pies, matices melódicos y tonales, siseos y ausencias, cuya gramática nunca ha sido puesta por escrito. A través de valles espaciosos se esfuerzan por vislumbrar el pálido humo de las señales que emite el otro y se insertan en ritmos que les son propios. Jamás han sentido el tiempo como un objeto duro con el que se pueda chocar, el tiempo es para ellos un misterio oculto en la maquinaria de los relojes y también una especie de velo con el que el espacio se recubre. Los dos hermanos han formado en su interior un núcleo lejano y vivo, nunca han llegado a perder la magia, la sostienen en la vaguedad indisoluble de su realidad.

A veces exploran minuciosamente el espacio familiar en el que viven inmersos. El padre salido y los dos hermanos entran en el dominio secreto de la torre que corona la Casona, donde se acumulan los escondrijos. Se suben al mismo tiempo sobre una silla y haciendo equilibrio curiosean encima del armario. En un reducido espacio que hasta entonces les había sido vedado descubren cabezas de medusas, diminutos gusanos con movimientos fenicios en el rostro, pájaros muertos, caparazones de insectos, flores resecas, diversos fósiles y una caja de madera. ¿Qué habrá dentro de la caja? La cogen a cuatro manos, no se esperaban lo pesada que resulta, la bajan, la ponen sobre el suelo, la abren cuidadosamente.

Descubren en el interior de la caja cinco láminas de plomo plagadas de signos que se asocian unos a otros configurando intrincadas operaciones, las disponen sobre el suelo y se quedan absortos. Hay un momento grande, parado, sin nada dentro. Dilatan los ojos y esperan. No pasa nada. Permanecen inmóviles envueltos en una especie de atmósfera quieta o silencio petrificado. Es como si hubiesen visto a alguien beber agua y hubiesen descubierto que también ellos tienen una sed vieja y profunda. De repente echan a correr, van a buscar lápiz y papel y regresan envueltos en la alegría de su loca carrera. Se sientan con las piernas cruzadas sobre el suelo en torno a los plomos y se ponen a copiar aplicada y concienzudamente los signos metálicos.

El metal mismo invita a emprender el viaje de su lectura, los dos hermanos no conocen la clave que permite leer los plomos, no obstante interpretan algunos de los signos como números.



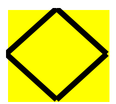
El 1 está representado por un trazo, como un bastón clavado en el suelo o la imagen de la oscuridad rota.



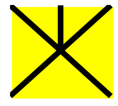
El 2 es un par de trazos unidos en ángulo, como el filo de un cuchillo de piedra, la imagen de la oscuridad completa.



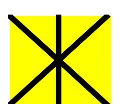
Los tres trazos del 3 son como la pisada cargada de electricidad de un pájaro elemental, o la corona de un viejo rey.



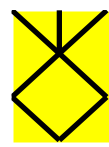
Los 4 trazos de un rombo simbolizan la estructura invisible y perfecta de una semilla de luz.



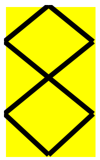
El 5 se asocia a una estrella de cinco puntas, como un hombre con las piernas abiertas y los brazos extendidos hacia lo alto, o la frente de un viejo rey coronado.



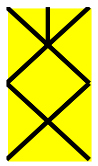
La figura del 6 compone una especie de rueda, o una chispa recién salida de la llama, o un hombre con los brazos extendidos hacia lo alto, las piernas abiertas y el sexo en estado de erección, o el resplandor tintineante de una estrella en medio de la noche.



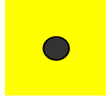
El 7 es una semilla de luz de cuyo vértice superior nace un brote de hierba, como la cabeza coronada de un rey antiguo.



El 8 son dos luces apiladas, una diminuta columna del cielo, representa el infinito, y también el instante petrificado en el que dos semillas luz se encuentran.

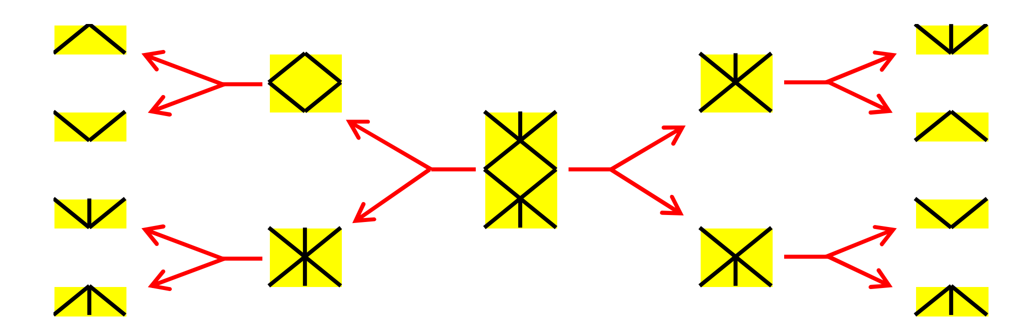


El 9 es un hombre erguido sobre la luz rota, como fuego pegado a la pisada de un pájaro, y también la cabeza de un rey coronado.



El 0 aparece en el libro metálico como un diminuto círculo, un punto sin apenas dimensiones, el máximo de soledad, no puede contar ni consigo mismo, es y no es, como si estuviese vivo y muerto al mismo tiempo, pone en escena la idea de que lo inmutable no es la eternidad sino el cambio continuo y la transmutación incesante, sin principio ni término.

- Son números mágicos. **Se dicen los dos hermanos y juegan a dibujar con ellos sencillas operaciones aritméticas que animadas por una especie de instinto vital comienzan a insinuar intrincadas operaciones lógicas. El tiempo parece detenerse para que tengan ocasión de familiarizarse con las propiedades de las cifras metálicas.**



Moiro y Mucio contemplan cómo el 10 se quiebra y genera dos 5 especulares y opuestos, que se rompen en 2 y 3. Y también cómo el 10 expulsa un 4 y genera un 6, que se rompen generando dos pares de 2 y 3. Tienen la impresión de que los números mágicos son seres vivos que viven su vida en otra realidad.

Emón sorprende a sus hijos a jugando con los plomos, él sabía que ese momento tenía que llegar.

Papá, mira lo que hemos dibujado, parecen números pero no sabemos lo que son, ¿nos lo puedes decir tú?

Los signos son portadores de un sueño que nos llega desde provenimos y a donde regresaremos, su significado se ha perdido en el interior de un palacio con muchas puertas, pero todas están cerradas y nosotros no tenemos las llaves.

Emón intuye que los plomos mismos quieren ser leídos, sabe que él y sus hijos no son los adecuados para desentrañar su significado, habrá por tanto que dejar que los plomos mismos sean los que busquen a alguien capaz de descifrar los sucesivos niveles de significación de la escritura secreta.

3-5 Inotka

A la mañana siguiente Emón toma los plomos, los mete en una bolsa y camina hasta Ormira. Atraviesa la línea férrea, las ruinas de la plaza de toros, la Barrera, el segundo puente. Deja a un lado el hotel Palas. Por la calle Mayor llega a la plaza del Pozo Amargo, donde se encuentra Antigüedades Salik, un negocio de compra-venta regentado por el viejo Inotka, cuyo nombre significa el hijo del vigilante y también el que vela o el que espera el dictamen de una resolución.

Cruza la plaza del Pozo Amargo y entra en Antigüedades Salik. Él, que además de Emón tiene otro nombre secreto, el impronunciable, va al encuentro de un viajero que a veces planta su tienda para hacerse uno con el paisaje.

Emón ha venido al encuentro de Inotka y se hace el silencio, un silencio en donde el uno y el otro son verdaderamente. El silencio se hace pues, el silencio en el interior de Antigüedades Salik. No dura mucho el silencio, pues cuando alguien que tiene un nombre oculto y un judío errante se encuentran, el silencio se acaba pronto.

Permítame que me presente, mi nombre es Emón y según he sabido está usted interesado en cierto tipo de antigüedades.

Emón se interrumpe, hace una pausa quizás un poco más larga de lo necesario en el curso de la cual se dedica a escudriñar en los ojos de Inotka su historia más secreta, nada que tenga que ver con los viajes que haya podido hacer, sino en relación con ese algo invariante del fondo de la personalidad que nunca cambia y que a lo sumo se deja envolver con una finísima capa formada por los residuos de la experiencia.

Me gustaría mostrarle unas txiringas que he traído conmigo, contienen inscripciones ibéricas.

Inotka experimenta la conmoción de mirar a los ojos a una persona que al mismo tiempo le obliga a mirar profundamente hacia sí mismo. Emón le resulta familiar aunque nunca antes lo haya visto. Es difícil de explicar, se trata de una de esas situaciones que parece que se repiten.

Mi nombre es Inotka y efectivamente estoy interesado en las inscripciones ibéricas.

Emón saca de la bolsa los plomos y los pone sobre la mesa.

Se trata de cinco txiringas metálicas con inscripciones que han pertenecido a mi familia durante largo tiempo, he decidido desprenderme de ellas porque creo que son portadoras de un secreto que quiere ser conocido, ellas mismos quieren ser leídas y eso es algo que yo no puedo hacer, acaso usted sea capaz de encontrar a alguien que pueda leer los viejos signos.

Inotka toma cuidadosamente una de las láminas de plomo a las que Emón ha denominado txiringas, utilizando el término con el que los aborígenes australianos se refieren a un trozo de corteza de árbol, de eucalipto por ejemplo, con inscripciones entresacadas de los senderos del sueño.

Inotka reconoce, inscritos en la superficie metálica, los caracteres fonográficos de la escritura ibérica, con los que está familiarizado. Advierte que junto a los fonogramas ibéricos hay otro tipo de signos, de carácter anguloso, que no le resultan familiares. Mientras sostiene una txiringa en las manos, las yemas de sus dedos sienten las leves incisiones en el reverso de la superficie metálica, Le da la vuelta y advierte que el plomo lleva inscripciones por las dos caras. Toma un segundo plomo, lo examina por una cara, le da la vuelta y observa los signos inscritos en la otra cara.

Las cinco txiringas llevan inscripciones por las dos caras.

Inotka toma los tres plomos restantes y comprueba que efectivamente todos ellos llevan inscripciones en sus dos caras, y lo hace no porque desconfíe de la veracidad de la palabra de Emón sino porque quiere dar un rápido vistazo exploratorio, del mismo modo, antes de comenzar la lectura de un libro acostumbra a ojear las páginas para ver la forma en que se distribuye el texto, si está dividido en capítulos, si al principio de los capítulos aparecen citas, si figuran ilustraciones, mapas o diagramas, suele leer al azar alguna que otra frase para sentir la atmósfera general, el tono, el olor, el sabor.

Con un rápido vistazo Inotka es incapaz de entrar en el significado de las inscripciones, delante de sus ojos hay como un velo suspendido, apenas pasa a través del velo una imagen queda retenida e inmediatamente acude un hilo que se teje por sí solo, envuelve la imagen y engendra otra, mitad imagen mitad velo, como si fuese testigo del proceso mediante el cual la escritura metálica se fija en su memoria.

Puedes verlo, el metal ha sido vaciado y en el vacío ha sido inscrito un lenguaje que no es para mí, ni para ti, un lenguaje que nada más es del corazón del metal y que únicamente habla a quien él mismo escoge.

Emón ha tuteado a Inotka y ya no es posible dar marcha atrás, una corriente de familiaridad y reconocimiento ha comenzado a fluir entre ellos, es la primera vez que se ven pero se conocen, es la primera vez que hablan y es como si reiniciasen una relación amistosa que abruptamente hubiese sido interrumpida por un desencuentro, por un viaje o acaso por la muerte. Las palabras flotan en el aire, el silencio entre ellos no es un silencio, ninguna palabra ha enmudecido, se trata simplemente de una pausa en torno a la cual se agrupan palabras que están por decir y también palabras que nunca serán dichas.

Has venido de lejos, has venido hasta aquí y te conozco mejor de lo que tú te conoces a ti mismo, conozco el motivo por el que has venido.

He venido como tú, pero también hubiese podido no venir.

Sí, pero no lo hiciste. ¿Qué importancia tiene lo que hubieses podido hacer? Has venido a pesar de todo, has venido hasta aquí. ¿Por qué y para qué? Yo sé porqué y para qué, pero quiero que tú mismo me lo digas.

La voz de Inotka tiene al principio un tono extrañamente comedido que recuerda al agua colándose por un dique roto, pero a medida que habla se vuelve más fuerte e incontrolable y arrasa cuanto encuentra a su paso.

¿Por qué y para qué? He venido con mi hora, la inmerecida. Yo, al que le ha tocado en suerte un destino, estoy aquí, en este lugar al que no pertenezco. ¿Qué puedo decirte? He venido porque tenía que venir y hablar contigo acerca de lo no es posible leer, pues ¿quien que no sea metálico puede descifrar lo que encierra la oscuridad del metal?

La voz sosegada de Emón adopta ahora un tono reflexivo, va a responder a la pregunta formulada, pero va también a tratar de explicarse a si mismo la cadena de circunstancias que han terminado por conducirle precisamente a este instante.

¿Con quién va a hablar el plomo? Habla y no habla a nadie, habla cuando nadie le oye, yo nunca he tenido ocasión de escuchar su voz y por tanto soy incapaz de leer las inscripciones. Los plomos los heredé de mi padre, que tampoco podía leerlos. Mi padre las heredó de mi abuelo, para quien eran ya metal mudo. Mi abuelo, a su vez, las recibió de su padre, mi bisabuelo, quien tampoco sabía desentrañar el significado. Mi tatarabuelo. Mi tátara tatarabuelo. El libro metálico ha pasado de mano en mano, generación tras generación dentro de la misma cadena de sangre, ignoro desde cuando. Presumo que el metal es portador de algún tipo oscuro de sabiduría, pero ya no habla la lengua al oído, el significado permanece oculto. Tras una puerta cerrada siempre termina por aparecer una mano que llama, en ocasiones llega a abrirse y ¿quién es capaz de adivinar lo que se encuentra al otro lado? Según he oído decir eres capaz de encontrar a la persona adecuada para cada uno de los objetos que expones en tu tienda. Esa es tu razón de ser. ¿No es así? Estas cinco txiringas metálicas son un libro que quiere ser leído y debería ser transmitido a alguien capaz de leerlo.

Hacia el final del camino, Emón se halla en posesión de lo que podríamos denominar una cierta clarividencia de lo insondable, sus palabras son como piedras lanzadas a un pozo, pero no tocan fondo, tal vez porque la profundidad sea excesiva, o porque no haya fondo, no importa, las palabras reverberan como luces brillantes sobre la superficie de su propia agua y luego se desvanecen, siguiendo alguna de las direcciones del olvido.

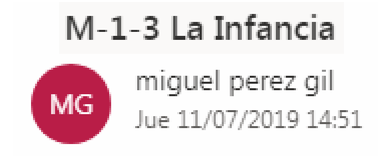
La conversación amistosa continúa, pero no es necesario transcribirla aquí, sólo a ellos pertenece. Al cabo de la noche tiene lugar el tradicional regateo, se ponen de acuerdo en el precio, un apretón de manos sella el pacto, a continuación Emón sale de la tienda de antigüedades y echa a andar camino de su noche. Se siente vacío. Los plomos han sido transmitidos una vez más, pero esta vez fuera del linaje de sangre.

Final M-1-3

La novela está escrita con el tono de un poema primigenio.

La introducción de los números mágicos kimir le da un carácter exótico.

Puede que cuando sea conocida sirva para que alguien aproveche tus descubrimientos para perfeccionar tu teoría.



Jo**, en el capitulo cinco,** ***El Vuelo*** *(La Desintegración, Manos Invisibles, La Rigidez, La Momificación, El Mito y la Historia),* **Emón muere y Moiro y Mucio quedan abandonados a sí mismos.**

El proceso de momificación del cadáver del padre es descrito de forma realista no obstante la momia no persiste sino que desaparece, del mismo modo que cualquier forma material desaparece si se toma un lapso temporal lo suficiente largo

En los capítulos siguientes los hermanos huérfanos permanecerán en el espacio familiar, pero no durante mucho tiempo, el mundo exterior les atraerá, pero no durante mucho tiempo, cuando por fin regresen la Casona ya no será la misma, los que vuelvan serán otros, porque el tiempo no se mueve en círculos sino helicoidalmente, con quiebros, interrupciones y demoras, pero nunca hacia atrás. Su.



4 El Vuelo

4-1 La Desintegración

Mi cuerpo ya no es el mismo en todas sus partes. He soñado que me perseguían y conseguía escapar, no se bien cómo, al despertar he experimentado una especie de desmembración, unas partes de mi cuerpo experimentaban sensaciones diferentes de las otras.

Desfallecimiento de la voluntad. A partir de lo perfectamente indiferenciado, Emón quiso crear un hijo, Mara parió para él un par de gemelos y se ha visto obligado a desempeñar una ambigua paternidad, no ha podido transmitirles el legado antiguo. Tras un periodo de felicidad natural, que no le es posible prolongar, se ve a sí mismo sujeto a una ley inexorable, ni justa ni injusta, inscrita en las irregularidades del espaciotiempo. Ha transmitido el libro metálico y confía en que los mismos plomos encuentren a la persona adecuada capaz de leerlos.

Como un mago que ha perdido sus poderes Emón sufre una continua pérdida de reservas, un progresivo deterioro en su posición, deambula entre las cosas como un magnetizador, encantándolas y contaminándolas con su alicaída presencia. Juega al escondite consigo mismo, asciende pausadamente la escalera que conduce a la torre y acepta la expulsión al paraíso interior como un reino. Practica una serie de escaramuzas contra lo invisible, mas la lucha contra el ángel ficticio no llega a producirse. En su refugio contra el segundo diluvio ya no duerme, yace inmóvil en el sanctum sanctorum de la oscuridad en donde permanece oculta la corona.

4-2 Manos Invisibles

Emón pasa las horas muertas sentado en la mecedora junto a la ventana, mantiene diálogos consigo mismo, emite rotundos aullidos, pronuncia contundentes silencios, recorre a grandes pasos la torre, mide una y otra vez sus dimensiones, calcula las proporciones de su cerrada geometría. Oculto el rostro por una máscara y sin el poder de la mímica, persigue un instante decisivo, cuando lo alcanza consigue un estado primero y último en el que percibe con igual claridad el momento de su nacimiento y el de su muerte, ve como se aproximan el uno al otro desde las dos direcciones del tiempo hasta reunirse y hacerse uno. Manos invisibles llaman a la puerta. Tienen que golpear y depositar la bandeja con comida en el suelo. Un bocadillo de queso, un par de tomates, una manzana, un cuchillo, una botella con agua, ningún vaso. No se debe entrar ni solicitar la entrada. Hay que esperar para asegurarse de que los inoportunos visitantes se han marchado, entonces abrir, tomar la bandeja y cerrar la puerta con esa falta de reserva fruto de una larga intimidad con el vacío, con la alegría que puede verse en algunos ancianos al entrar en la última fase de la enfermedad. Ahora come pausadamente, sus movimientos son mínimos, monótonos, reiterativos, casi inútiles. Cuando termina de comer no puede soportar tener cerca los restos de comida y coloca la bandeja inmediatamente ante el umbral de la puerta, de donde será retirada por manos que se acercarán sin hacer ruido. Se mantiene ocupado con sus reflexiones, que discurren en círculos en parte cada vez más amplios y en parte cada vez más estrechos. Con el rostro vuelto hacia el sur, imita el canto del pájaro que únicamente se alimenta de luz. Poco a poco los gorjeos se hacen más débiles. Se siente cercado por un el vacío y se queda quieto, cavilando, meditando, cada vez más cerca de una imagen que da muestras de estar a punto de manifestarse. A causa de la inmovilidad, sus miembros se tornan cada vez más fríos y rígidos, de su cuerpo comienza a manar un agrio, espeso y lacerante olor a almizcle, el aroma que desprende la carne cuando tan solo prevalece el deseo de morir.

4-3 La Rigidez

Emón se ha puesto en movimiento, atraviesa la corriente como algo que fluye exento de duración y no sujeto a fuerza alguna. La flecha del tiempo se frena hasta que se detiene y se transforma en espacio fecundo. Como una fluctuación del silencio las voces conjugadas de pájaros resonantes se reúnen en torno a la torre. Griterío de alas. Un mago crea, mediante el poder mágico de su palabra, una imagen de sí mismo y esa persona ilusoria crea, a su vez, a otra persona, y así indefinidamente.

Yatha nirmitakam sasta nirmimita rdshisampada
Nirmito nirmimitanyam saca nirmitakah punah

Las rotundas palabras se pronuncian sin necesidad de boca alguna que las articule, por todas partes el poder inmóvil, ligero, con el rostro vuelto en las diez direcciones, en la disolución no tiembla, nadie alaba sus tres inteligencias, respira sin aire. En el frío, oscuro y silencioso vacío, ahí es en donde se produce el reencuentro, en la torre, en torno a los dedos que atraviesan el mundo, en el coro de las circunvoluciones se inflama el puente de las cuerdas vocales y sin embargo sigue siendo navegable el meandro para la indefinida respuesta a la pregunta que nunca a sido formulada.

Alertado por el griterío de los pájaros Moiro es el primero que entra en la habitación de la torre y descubre el suceso.

***Ha tenido lugar un acontecimiento, padre ha muerto.*Le dice a Mucio, que no llora porque no puede llorar. Moiro tampoco llora. Es el primer muerto que ven, de los labios entreabiertos fluye un líquido color amarillo, el azul vence al rojo de la sangre, la rigidez inaugura el reino.**

4-4 La Momificación

La muerte ha pasado muy cerca de los dos hermanos, pero no era la juventud su objeto. El padre muerto se mantiene sin edad mientras los supervivientes se transformarán hasta el punto de llegar a no comprender su propia infancia.

Moiro y Mucio disponen las herramientas para la tarea. Enderezan el cadáver de Emón enroscado en posición fetal. Practican cortes profundos en la carótida. Nada. No fluye la sangre. Introducen un tubo de teflón por la arteria y hacen circular agua hirviente y formol, la sangre mana sucia. La piel azulada muestra ahora todas las transiciones del ocre al negro. Sacan el cerebro con ayuda de una varita con la que presionan introduciéndola por el orificio nasal izquierdo y dirigiéndola hacia la parte superior del cráneo donde han practicado una abertura. La materia cerebral la extraen con un par de fórceps. Por razones que no quedan claras dejan el corazón en su sitio. Sacan los órganos internos practicando una incisión en el costado al nivel del bajo vientre. Los desecan sumergiéndolos en natrón, potasa y alumbre. Los recubren con colofonia fundida aromatizada con ámbar, almizcle, extracto de violetas y polvo de raíces de eléboro blanco. Y los depositan en cajas en las que dibujan una cabeza humana para el hígado, una cabeza de mono para los pulmones, una cabeza de chacal para el estómago y una cabeza de galápago para los riñones. Lavan las cavidades con lejía y agua abundante. Envuelven en telas el cuerpo y lo dejan secar. Quitan las telas y vierten colofonia fundida en la cavidad abdominal, la cual rellenan con salvia, alcanfor, mostaza, corteza de naranja y hojas de menta y eucalipto. Meten en las fosas nasales, en la boca y en el ano, bolas de amianto impregnadas con resina de enebro, sépalos de jacinto y polvo de raíz de genciana. Cosen los bordes del prepucio. Extraen los globos oculares y llenan las cavidades con pimienta negra.

Coronado de aromas el cuerpo se conservará inmutable sin que la ruina del tiempo haga mella en él. Almizcle, sándalo, madera, ámbar, alcanfor, césped, ozono, tierra húmeda. Se escucha una sinfonía de murmullos inaudibles.

4-5 El Mito y la Historia

Moiro y Mucio acarrean el cuerpo de su padre hasta la Cueva del Calor, atraviesan la entrada oculta por la maleza, lo depositan en el corredor triangular, luego regresan a la Casona, donde por primera vez en sus vidas duermen solos, sin la familiar presencia protectora del padre.

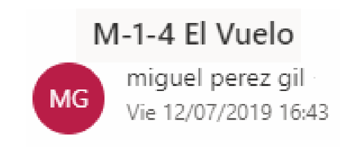
Al día siguiente los dos hermanos regresan a la cueva, pero el cuerpo de ha desaparecido sin dejar huella, como si no hubiese existido jamás en este mundo, ha dado un salto en la oscuridad, ha masticado tinieblas, ha iniciado el vuelo y ya vislumbra el esplendor del sol negro.

Ahora cobra sentido el juego del bumerán y el tiro al arco, la regeneración de la lagartija, la momificación de pequeños mamíferos, el imitar los gritos de los pájaros, el descenso de la Muela hasta el Siama a través de la Cueva del Calor, el hacerse el muerto a la deriva sobre el agua, como si lejos de tratarse de prácticas inocentes, sin relación alguna entre sí, compusieran la urdimbre de un juego que consistiese en determinar una de las posibles formas de futuro y trazar diversos camino que lleven hacia él.

Los dos hijos han cumplido como es debido el ritual funerario y han ayudado así al cuerpo del padre a encontrar su propio camino. El rito de la momificación y la posterior desaparición del cadáver señalan el término del gran año, la expiración del ciclo siempre renovado en el cual el mito absorbe y consagra el tiempo de la historia.

Final M-1-4

La momia no deja de tener su grado de interés para quien como algunos desean momificarse a sí mismos antes de morir.



Jo, el capítulo quinto de *La Construcción de la Torre, Hermanos*, tiene esta subdivisión: *La Noche los Indistingue, Sueños, Cuestiones, El Centro del Vacío, Sístole, Diástole*

En la sección M-1-5-1 *La noche los Indistinge*, se dice. *Todo lo que encuentran lleva inscrito el sello enantiomérico de la simultánea coexistencia quimérica en forma de estados de excitación que se superponen a los diferentes estratos topológicamente significativos de los objetos. Y resuenan.*

Lo cual es mucho decir, hay aquí decires para alimentar todo un invierno. Se habla aquí del inexplicado, hasta ahora, pero no inexplicable kimir-mente, proceso fisicomatemático de resonancia.

En la aritmética ordinaria, la suma de 0 más 0 es siempre un 0

$$0 + 0 = 0$$

En la aritmética resonante kimir pueden darse según las circunstancias diversos resultados al sumar ceros, dependiendo de la energía del medio el resultado de la operación i/o el proceso es un0 0 0tr0

El grupo topológico constituido por las 8-operaciones de aritmética resonante se conoce, en nuestro arte, como La Ogdoada, a la que se aplica un conjunto abiertos de calificativos: la ogdoada de fuerzas, la ogdoada resonante, la ogdoada que resuena, la ogduena, el sol negro, el pozo sin fondo, el río sin riberas, las diez mil estancias de la cueva, las ciento veinte habitáculos de la torre, las estancias del submundo, estados de excitación de Zenbaki, el padre de las tres formas del cero *(0, 0*, 0)*, el padre de Beliutsu, la nada, pero también el todo transfinito y multisecular del multiverso.**

La Ogdoada de Fuerzas Kimir

Fuerza de fondo

Z = 0**

Fuerza del Vacío

0 + 0** = 0***

Fuerza gravitatoria

0* + 0* = 0

Fuerza electromagnética

0 + 0 = 4

Fuerza fuerte

0 + 0 = 2

Fuerza débil

0 + 0 = 6
0 + 0 = 5 + 5

Fuerza de Higgs

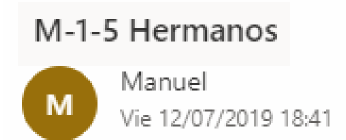
0 + 0 = 10

Fuerza ogdoádica

0 + 0 = 8

Zenbaki *(Z)* **es la momia del padre muerto**

Z es Emón. Su



5 Hermanos

5-1 La Noche los Indistingue

Abandonados a sí mismos, la noche indistingue a Moiro y Mucio en el sueño, no es extraño que al amanecer las facciones de uno se intercambien por las facciones del otro. Hay en torno a ellos un oscuro sentimiento del mundo que los acopla, viene de todos lados una sensación de frío, menos de uno, en donde se apoyan, se descargan y se cubren recíprocamente, como dos mitades prodigiosamente encajadas reducen sus fronteras con el exterior, mientras que lo profundo fluye del uno al otro. Han crecido en un paraíso cerrado repleto de objetos a los que están habituados puesto que constituyen el paisaje de su infancia. Todo lo que encuentran lleva inscrito el sello enantiomérico de la simultánea coexistencia quimérica en forma de estados de excitación que se superponen a los diferentes estratos topológicamente significativos de los objetos. Y resuenan.

Platos con incrustaciones de metal, hachas forjadas, sombreros, fusiles, cinturones, bumeranes, arcos con sus respectivas flechas, águilas de madera lacada, cigüeñas en sus nidos, murciélagos, dragones, unas tijeras para esquilar ovejas y otras para esquilar cerdos, huevos pintados con símbolos alquímicos, espadas de samurai, dientes de dragón, moluscos mesozoicos petrificados, piedras de riñón, muelas, dientes, una pluma de pájaro dorado, amuletos, ballestas, toneles, abanicos, ceniceros de todo tipo, un teatrillo de marionetas balinesas, piedras de ágata, pieles de culebra, miniaturas, exvotos, porcelanas, piezas de plata, un enano de terracota con un sexo descomunal, un caballo que monta a una yegua, una colección de abejas disecadas, dagas filiformes, relojes para atrapar la forma de tiempo que crean los relojes, diversos artefactos para encender fuego, botellas con agua de rocío recogida de un número determinado de sábanas expuestas a la intemperie durante prolongadas noches, vasijas de tierra cocida que contienen diversos metales sometidos a la fuerza oxidativa del aire, reproducciones de la torre de Babel...

El reloj de la cocina marcha sin que nadie le imprima movimiento. Antes de recluirse en la torre, el anciano de los días le daba cuerda cada día y ahora funciona por sí solo, la Casona conserva algo de él, como si hubiese tenido lugar una cesión de su sangre en beneficio de los objetos. Los dos hermanos son los herederos del espacio familiar y parecen dispuestos a tomar posesión de él para tratar de prolongar de forma artificial el paraíso de la infancia. Uno acaba ejecutando movimientos que parecen la enantiomérica imagen especular de los movimientos que ejecuta el otro, constituyen algo así como una especie de síntesis andrógina, se cogen de la mano y dicen. *Vamos a jugar. Que tú pienses que seas yo, y que yo piense que sea tú.*

Para jugar recurren a puertas, cuadros, ludiones, silencios, ruidos lejanos, y paredes desnudas. Andan sobre zancos. Organizan carreras entre cucarachas y sapos, entre gatos y escorpiones, entre hormigas y moscas con las alas cortadas. Se pasan las horas muertas investigando la hora exacta de la caída de los imperios. Trazan un diagrama circular sobre el polvo y juegan con guijarros haciendo un esbozo de construcción del alma. Llenan cuadernos con números mágicos ligados mediante signos que representan las operaciones matemáticas de adición y sustracción, mediante tortuosas líneas quebrada dibujan relámpagos, trazan mapas de países imaginarios, dibujan seres extraños y tortuosos que el ojo nunca debería ver. Se extasían cada atardecer viendo cómo al otro lado de las montañas degüellan al dios Sol, mientras exclama. *Redondo, sin principio ni fin, soy el punto antes del cero.*

¿Qué comienza en lo que nunca ha comenzado porque siempre ha sido y siempre será? Los perfiles de plata viva se tiñen de oro con el resplandor de la sangre. Hay en torno a los dos hermanos un oscuro sentimiento del mundo que los acopla, viene de todos lados, como en sueños, una sensación de frío en donde ellos se apoyan, se descargan y se cubren recíprocamente, como dos mitades prodigiosamente encajadas que fijan sus fronteras con el exterior, mientras que en su interior fluyen el uno hacia el otro.

5-2 Sueños

Sienten la calidez del murmullo de sus propias palabras rompiendo la perfecta geometría del aire. Tienen la recíproca actitud de compenetrarse hasta desaparecer, volatilizados, formando un verdadero nosotros, ese nosotros profundo de quien sabe que no puede vivir sin el otro, soñar sin el otro. Se cuentan sueños que se cierran sobre si mismos y niegan la duración.

He tenido un sueño.

¿Qué has soñado?

Que una mano gigantesca nos perseguía.

Yo he soñado con una gran esfera transparente que contenía muchas esferas pequeñas. Y encima de la gran esfera crecía una planta azul.

He soñado con un gato que se convertía en demonio, una especie de metamorfosis, una pesadilla.

Venía un hombre con una capucha negra y me convertía a mí en ti y a ti en mí, luego éramos maniquíes y flotábamos en una balsa de aceite.

Yo estaba construyendo una torre, y cuando alcanzaba una altura considerable se derrumbaba, te caía encima y tú te convertías en un enano pequeño, muy pequeño, luego eras únicamente un corazón palpitante y yo te comía.

Había un círculo trazado en la tierra y en el centro un árbol verde y junto al árbol una mujer con un ramo de rosas que decía: Primero tengo que apartarme de mi madre. Luego vino un anciano y se puso a hablar con la mujer sobre cristales, especialmente de un diamante.

Crecías y eras tan alto que tenías cabeza de pájaro, pero te faltaban las alas, un pájaro se posó en mi mano y yo le iba arrancando las plumas y te las clavaba en tu espalda, hasta que echabas a volar. Parecías un ángel cabalgando las nubes, pero caías, te convertías en un caballo, te quedabas atrapado en unas arenas movedizas, y no podías escapar por mucho que quisieras.

Hacíamos una incursión peligrosa con papá, con muchas escaleras que subían y bajaban. Y papá nos gritó: ¡Cuidado con el séptimo escalón, todavía sois unos niños!

Pero nosotros no teníamos miedo, unas ovejas nos indicaba el camino. Un arco iris nos sirvió de puente y pasamos por encima de él y así

llegamos a una habitación donde había una mujer con un velo. Entonces se quitó el velo y su rostro brillaba como el sol.

Una calavera se transformaba en una calabaza y luego en una bola roja y luego en una cabeza de mujer que me clavaba su mirada y me decía: Vuela, vuela.

Y yo extendía los brazos y echaba a volar, cada vez más alto. Y allí abajo, a lo lejos, había una casa en llama. Entonces me desperté.

He soñado con un grupo de monjes que iban vestidos cada uno con un hábito de un color diferente. Me miraban fijamente, gesticulaban, hacían gestos con las manos, cambiaban de posición y los colores también cambiaban de sitio. Yo entendía que la forma en que se movían los colores me estaba revelando un secreto. Pero cuando me he despertado se me ha olvidado el secreto.

Llego a una casa extraña, la puerta está abierta. Fuera, junto a la puerta de la casa, se encuentra un anciano. En el interior se ven muchas velas. Entra gente. Las personas que entran no dicen nada y se quedan inmóviles, como si fuesen estatuas. El anciano que se encuentra junto a la puerta dice: Ya nunca saldrán de la casa.

Entonces yo también entro en la casa y desde lejos oigo al anciano que me dice: En la plenitud de la vida debes dar a luz tu religión. Entonces me desperté.

Estoy ante un viejo vestido de negro y sé que es el Mago Blanco, me habla durante mucho tiempo pero solo puedo recordar las últimas palabras. Ahora necesitamos la ayuda del Mago Negro. En ese momento se abre la puerta y entra un viejo vestido de blanco, yo se que es el Mago Negro. El Mago Blanco le dice al Mago Negro: Es inocente, puedes hablar tranquilamente. Entonces el Mago Negro vestido de blanco se pone a hablar y todo lo que dice lo recuerdo perfectamente, palabra por palabra: Vengo de un país donde gobierna un viejo rey que piensa que pronto morirá y está preocupado por tener una tumba digna. Como en ese país hay muchas tumbas, escogió una muy hermosa que hizo arreglar para sí. Era la tumba de una virgen muerta hace mucho tiempo. El rey hizo abrir la tumba y retiraron los huesos. Pero al contacto con el aire los huesos se transformaron en un lobo gris, que huyó al desierto. Yo llegué a saber de este importante suceso y me personé enseguida en el lugar para seguir el rastro del lobo. Seguí las huellas del lobo caminando muchos días a través del desierto. Hasta que llegué a un oasis, y allí estaba el lobo durmiendo. Junto al lobo estaba la llave del Paraíso, pero no me atreví a cogerla, porque tenía miedo de que se despertase.

Son soñadores de ojos abiertos y se diferencian de los soñadores ordinarios en que sus sueños no permanecen en el cerebro sino que vagan en el aire libre como semillas de luz desprendidas del vientre de una estrella.

Sueñan con hojas de bronce, con el traje de una reina, con un vendedor de frascos, con un extranjero que vive bajo su tienda, con congregaciones de pájaros de todos los colores imaginables, con mercaderes de azúcar, de canela, de copas de metal blanco y lámparas de cuerno, sueñan con azafrán, jardines, festines, danzas, humo, oscuridad, lluvia, paseos nocturnos y también con el color azul, objetos pesados y obstáculos para la marcha.

A veces, cuando se despiertan, recuerdan palabras encontradas en el sueño, como por ejemplo, Eveleté, Kulestileis, Derdetis, Karbi, Bekor, Urbil, Kizonur, Bekobe, Ekizike... Palabras que ruedan entre ellos, hacia delante y hacia atrás, repitiendo en torbellino casi visible la estructura de la materia, la del principio. Palabras que son el vestigio de un mundo que ellos mismos tratan inútilmente de cartografiar. Palabras que en el curso del sueño significan cosas fidedignas o relaciones sutiles entre las cosas, pero cuando despiertan ya no significan nada. Con el incremento progresivo de la intensidad del flujo y reflujo de la luz, las palabras se borran de la memoria y lo que queda de ellas no es más que una huella prácticamente indiscernible en el armonioso silencio, una huella que imprime una ligerísima curvatura en el vacío, como la pisada del lobo.

5-3 Cuestiones

Se relacionan a través de una red de presentimientos, señales a distancia, pensamientos compartidos, gestos, caricias, ruidos, olores y silencios.

Se entretienen enumerando apelativos relacionados con el concepto de tiempo: cielo, días que fueron, días que son, días que serán, generación, antaño, era, año, lustro, década, siglo, milenio, estación, invierno, verano, primavera, otoño, semestre, cuatrimestre, trimestre, mes, semana, día, noche, mañana, tarde, mediodía, penumbra, temprano, pronto, tarde, luego, anteayer, anteanoche, ayer, mañana, hora, minuto, segundo, milisegundo, millonésima de segundo, momento, instante, hoy.

Con matemática simultaneidad no precedida de acuerdo, los dos hermanos rompen el silencio formulando preguntas inesperadas.

¿Dónde empieza y dónde termina el espacio?
¿Para qué sirve el tiempo?
¿El espacio y el tiempo están vivos?
¿Pueden el espacio y el tiempo vivir separados?
¿Por qué el mundo se expande aceleradamente?
¿Qué es lo que hay al final de todo?
¿Quién ha visto el aire?
¿Por qué existe la sonrisa?
¿Cómo sabe un huevo hacer una gallina?
¿Cómo sabe una semilla convertirse en flor?
¿Qué hace que las flores se abran cuando se abren?
¿Por qué la luna siempre oculta una de sus caras?
¿Por qué pesa más el aire seco que el aire húmedo?
¿Por qué el agua salada no apaga la sed?
¿Porqué una piedra se hunde en el agua?”
¿Por qué flotan las nubes?
¿Por qué es azul el cielo?
¿Quién engendra las gotas de rocío?
¿Tiene padre la lluvia?
¿Del vientre de quién ha salido el hielo?

¿Brota el pápiro fuera del pantano?
¿Crece sin agua el junco?
¿Se asusta una hoja que vuela?
¿Cuál es la edad del aire?
¿Existen los anillos negros?
¿Es verdad que el mundo tiene poca materia y mucho vacío?
¿Si uno consigue hacer el vacío dentro de sí, qué escucha?
¿Cuál es la diferencia entre un sí y un no?
¿Cuál es el sonido de una palmada de una sola mano?
¿Cuántas son las formas del tiempo?
¿Cuántos son los inmortales?
¿Los nombres que se pierden, adónde van a parar?
¿Cuál es la edad del aire?
¿Cuántos puntos hay en una línea?
¿El calor ocupa lugar?
¿Cuál es el peso de la luz?
¿Es el peso de la luz la causa de su fatiga?
¿Acaso los rayos de luz nos son cuerpos pequeñísimos emitidos por las sustancias luminosas?
¿Acaso los cuerpos no actúan a distancia sobre la luz y con su acción doblan los rayos?
¿Acaso los rayos de la luz no se doblan varias veces hacia delante y hacia atrás, con un movimiento como el de una anguila, cuando pasan por los bordes y costados de los cuerpos?
¿Qué es el fuego, sino un cuerpo calentado hasta el punto de emitir abundante luz?
¿Qué es el hierro al rojo vivo, sino fuego?
¿Y qué otra cosa es el carbón ardiente, sino madera al rojo vivo?
¿De dónde proviene el fuego?
¿De qué se alimenta la ceniza?
¿Qué tienen en común el fuego y la ceniza?
¿Es posible esculpir el tiempo?
¿Hay un límite para el número de los años?
¿Qué es lo que hay que hacer y qué es lo que no se tiene que exigir?
¿Quién midió las aguas con el hueco de su mano?
¿Porqué las almas de los hombres requieren de una vestimenta y la de los ángeles no?
¿Estaba el tiempo de sol o de nieve cuando Atenea armada descendió de la pata de Zeus?
¿Cuándo se le ocurrió a Salomón la idea del Templo?

¿Cuándo empujó el ángel Gabriel la puerta de la virgen de Judea?

¿Qué canción cantaban las sirenas?”

¿Qué es lo que un lobo aprende de un anciano?

¿Se puede invertir el curso de un río de modo que la desembocadura se convierta en nacimiento?

¿Es verdad que a través de la caldera del volcán Snaefellsjökull se puede viajar al centro de la tierra?

¿Cuando un árbol cae, hace ruido si no hay nadie para escucharlo?

¿En cuántos mundos existimos al mismo tiempo?

¿Cuándo ya no seamos, qué seremos?

¿Qué antiguo drama se perpetúa?

¿Qué son las estrellas?

¿De qué se queja la noche?

¿Qué es lo que ocurrió antes del principio?

¿Cuándo no había mundo, cómo era el silencio?

- ¿De qué está lleno el vacío?

- Si el mundo es redondo ¿porqué es plano un charco helado?

Si la sal pierde su sabor ¿quién la salará?

¿Porqué las patas de los camellos dejan en la arena huellas de hoja de loto?

¿Por qué, en lengua bosavi, la palabra para “mañana” es la misma que para “ayer”?

¿Cuál es la serpiente que vuela por el aire, camina sola y, con una hormiga que se encuentra entre sus dientes, siente el placer de comenzar en grupo y acabar en soledad?

¿Quién es la hermosa joven en quien nadie ha posado sus ojos, cuyo cuerpo está oculto y se nos muestra, que sale por la mañana y se esconde durante el resto del día, que se pone los adornos que no están allí?

¿Cuál es el águila cuyo nido se halla en un árbol que no existe?

¿Cuáles son sus pichones que crecen, pero no entre las demás criaturas, que fueron creadas en el lugar en donde no fueron creadas?

¿Cuál es el peso de las palabras que fueron pesadas en la balanza, suspendida de un lugar inexistente, en donde fueron pesados los reyes de Edóm, que nunca fueron?

¿Qué son aquellos que cuando ascienden descienden y cuando descienden ascienden, dos que son uno y que es tres?

- ¿Cómo pueden los números contener el tiempo?

Cada nueva pregunta les da razones para formular otra, y así la lista, cada vez más intrincada y compleja, adopta un significado completamente distinto, y lo que ha empezado como un juego termina convirtiéndose en una especie de obsesión. Son perfectos interrogadores, no se preocupan por encontrar respuesta a las preguntas que formulan, saben que toda pregunta bien planteada lleva implícita su propia respuesta y que toda respuesta no es sino el planteamiento de una nueva pregunta. Hay que recordarlo todo, especialmente las grandes preguntas que no han de desaparecer sólo porque no puedan responderse clara y definitivamente. Hay una única realidad pero son muchas las lógicas en las que vivimos, por tanto no hay que contar únicamente una historia sino muchas, a ser posible todas. Cada historia es un mundo.

5-4 El Centro del Vacío

La visión del mundo exterior, de lo abierto, de lo que está fuera, representa para los dos hermanos enantioméricos una emanación de la Casona, una prolongación de lo interior, de lo cerrado, de lo que está dentro. Ormira, Santomera, Sunia, Almar, Sangonera, Zeneta, Redobán, todas las ciudades del valle y todo lo que se encuentra al otro lado del círculo de montañas, no es más que un disfraz vuelto del revés y deformado. La Casona es el centro del vacío, sus muros constituyen la estructura del núcleo generador. Hay momentos en los que creen estar en el centro de una espiral de significado y captan una belleza perfecta, en esos momentos se concentran y dejan en suspenso cualquier movimiento. Otras veces comparten la sensación de estar a punto de traspasar un muro, y agitan las manos en el aire como si excavasen a fuerza de uñas un pasadizo por debajo de la barrera invisible. Finalmente los dos hermanos se verán obligados a tomar caminos distintos.

Mucio abandonará el espacio familiar y cederá a los placeres desconocidos y ásperos del mundo exterior, de un sabor incomparable. El viajero se extraviará en una ciudad de perfiles difusos que se reconstruye cada noche a partir de su propia sustancia y encontrará algo que no buscaba pero que lo estará buscando a él.

Moiro será el conservador de la intimidad gemelar, el que mantendrá el fuego encendido, pero solo durante un tiempo, transcurrido el cual él también partirá, no a una ciudad sino a un jardín cerrado donde tendrá ocasión de ver las habilidades del hombre pájaro, será rodeado por un círculo de voces, alguien le hará una confesión y será testigo de una muerte. Lo que ha estado unido no puede vivir indefinidamente separado, tras un lapso de tiempo conveniente será para los dos hermanos el regreso al fuego y la ceniza, a la luz y el vacío. Cogidos de la mano se pasearán por antiquísimas riberas frecuentadas por sus más remotos antepasados que portarán las grandes máscaras familiares, decoradas con campanas, muros, torres, ciudades, pájaros, arcos, semillas y números. El tiempo es un par de niños que juegan con números. El yo comienza a formar parte del árbol de la vida cuando comienza a no reivindicar nada y a vivir verdaderamente como si no existiese.

5-5 Sístole, Diástole

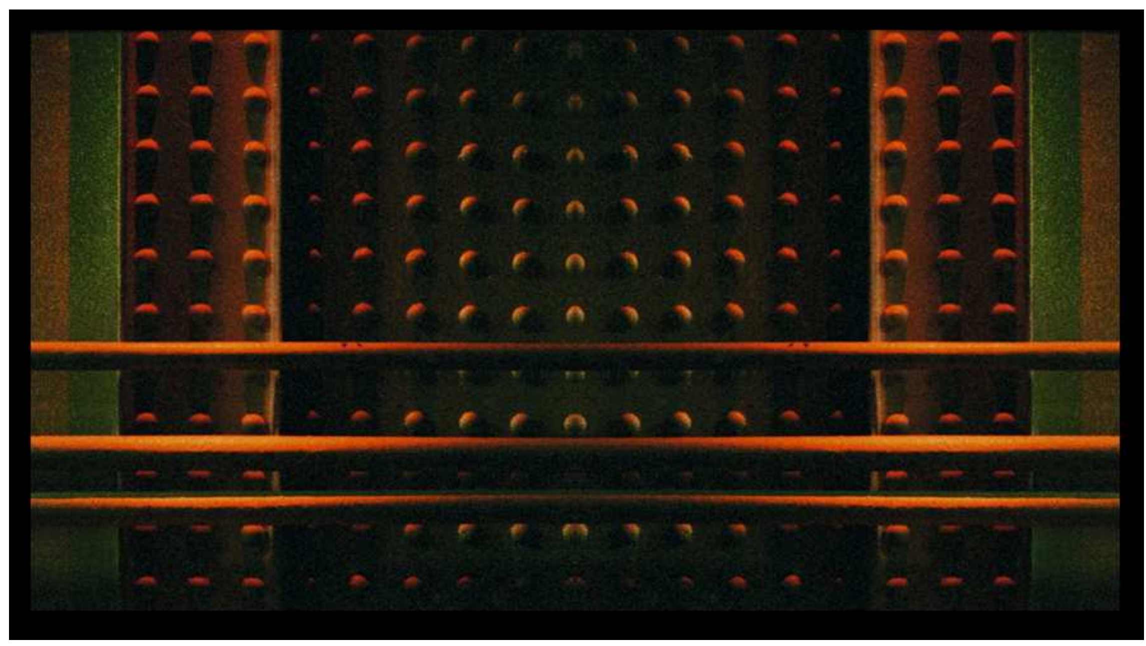
Acércate a mí, deja que mire en tus ojos, es mejor que mirar al cielo, déjame que te cuente. Cerca de la tierra verde de Urzilar, cerca del hogar encendido, allí es donde se encuentra el espejo mágico, en él he visto el reflejo de nuestro padre, he visto en sus ojos nostalgia de cosa lejana. Y ahora te veo a ti, aquí, conmigo, y te veo alejarte. O acaso sea yo el que se aleje de ti. El espacio entre nosotros se dilata y se expande y ni tú ni yo podemos evitarlo, se hace líquido, fluye, te veo alejarte, cada vez estás más lejos y corro hacia ti pero no puedo alcanzarte. El espacio se expande entre nosotros y no podemos evitarlo, crece, se difumina, se diluye arrastrado por lo que siempre permanece inmóvil. Gotas de silencio a través del silencio, eso es lo que son las palabras que te lanzo.

Del mismo modo que el mapa no es el territorio, el danzarín no es la danza y la cerámica no es el ceramista, Moiro sabe lo que va a suceder porque de algún modo ya ha sucedido o ya está sucediendo. Es difícil de explicar. Él tiene la capacidad de ver el tiempo detenido como un paisaje de figuras sin transcurso, la capacidad de mirar con la mirada desnuda cómo sucesos sucesivos en apariencia brotan del apacible mar de fondo. Ve a la fiera en su jardín, ve la casa en fuego y su ceniza. No hay dolor, porque cierra los ojos y olvida. Es un maestro en el olvido de las cosas futuras de las que alguna vez haya tenido noticia, él ha escogido vivir en el presente.

Lo que para Moiro es inevitable para Mucio es elección. Lo que fue uno se ha dividido en dos y busca la diferencia. Cada cual por separado deberá embarcarse en su propio gran viaje.

Un gran viaje es el ineludible, para el que uno no se siente preparado en absoluto. Un gran viaje es el que hace de nosotros su camino. Un gran viaje deja huella. Bien merece un cáliz de reconocimientos sinceros la buena costumbre de los antiguos cartógrafos de ensayar la pluma en la primera hoja antes de comenzar a dibujar los mapas, para ayudar al bienaventurado viajero a que encuentre su camino.

Final M-1-5



Carlos Alba

Tu novela, oh gran Su, es un poema filosófico de muy difícil clasificación y los siglos tardarán siglos en verter el contenido simbólico de tanto atavismo atávico-telúrico-abismal a las correspondencias gnoseológicas de la sintaxis epistémica irreversible

Gracias a esa convergencia entre la síntesis de plomos alquímicos y numerabilidad cuántica hiperbórea, los esquemas de cuerdas algebraicamente cerradas en una topologia simbólica de actividades moiromucioicas, es casi imposible reducir el cuerpo de su ritmo de recurrencias oscuras en un vacío inarmónico

Resumiendo. Si los hermanos se empeñan en reproducir su especularidad asimétrica proyectando su nublado principio sobre una esfericidad homomórfica como si se tratara de organismos incompatibles, entonces la luz, rencorosa, abominará del caos para investirse de una reflexividad autócrona descomponible en torres liminales. Lo dejo en tus manos



https://es.scribd.com/document/234376239/M-I-La-Casona-16-3-17

LA CASONA

Manuel Susarte

	10 Ne Neon	18 Ar Argón	
	9 F Fluor	17 Cl Cloro	
	8 O Oxigeno	16 S Azufre	
	7 N Nitrógeno	15 P Fósforo	
	6 C Carbono	14 Si Silicio	
	5 B Boro	13 Al Aluminio	
2 He Helio	4 Be Berilio	12 Mg Magnesio	20 Ca Calcio
1 H Hidrógeno	3 Li Litio	11 Na Sodio	19 K Potasio

La·Construcción·de·la·Torre¶

M-1·La·Casona¶

	10 Ne Neon	18 Ar Argón	
	9 F Fluor	17 Cl Cloro	
	8 O Oxigeno	16 S Azufre	
	7 N Nitrógeno	15 P Fósforo	
	6 C Carbono	14 Si Silicio	
	5 B Boro	13 Al Aluminio	
2 He Helio	4 Be Berilio	12 Mg Magnesio	20 Ca Calcio
1 H Hidrógeno	3 Li Litio	11 Na Sodio	19 K Potasio

Siamarán·2019¶

(izq) Portada de la versión del 16-3-17 (102.172-palabras)
(der) Portada de la versión del 12-7-19 (96.924-palabras)

Jo, te adjunto la versión de *La Casona del 16-3-17*, hace poco más de 2-años, consta de 102.172-palabras

La versión actual en curso wip *(work in progress)* consta de 96.924-palabras, es decir, han sido eliminadas 5.248-palabras

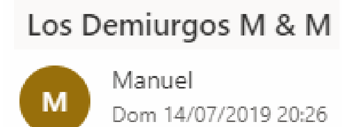
Probable-mente continúe eliminando las palabras que sobran, es muy difícil detectarlas, soy mi propio Pound y mi propio Eliot a un tiempo, especularesenantiomericosresonantes

Por cierto mañana no viajaré a La Luna sino a La Moraleda, una aldea de Yeste, en donde los Arribas organizan una asamblea tribal, durante el weekend comeremos y beberemos en abundancia, y las partidas de ajedrez kimir-10*10 serán de una belleza decisiva, eso espero. Su





Jo, en la Aldea de la Moraleda, en la Demarcación de Yeste, en plena Sierra del Siama, me ha ocurrido que me encontré ante una hoja en blanco y un impulso, venido de adentro o de afuera, no sé, me hizo dibujar, d'aqueste modo, al par de demiurgos Moiro/Mucio, hijos del par de urgos Emón/Mara. Su



Los dibujos son buenos

Tienes un estilo personal para caracterizar a los personajes y dotarlos de una fuerte expresividad

Podrías elaborar alguna secuencia de una historia breve pero significativa

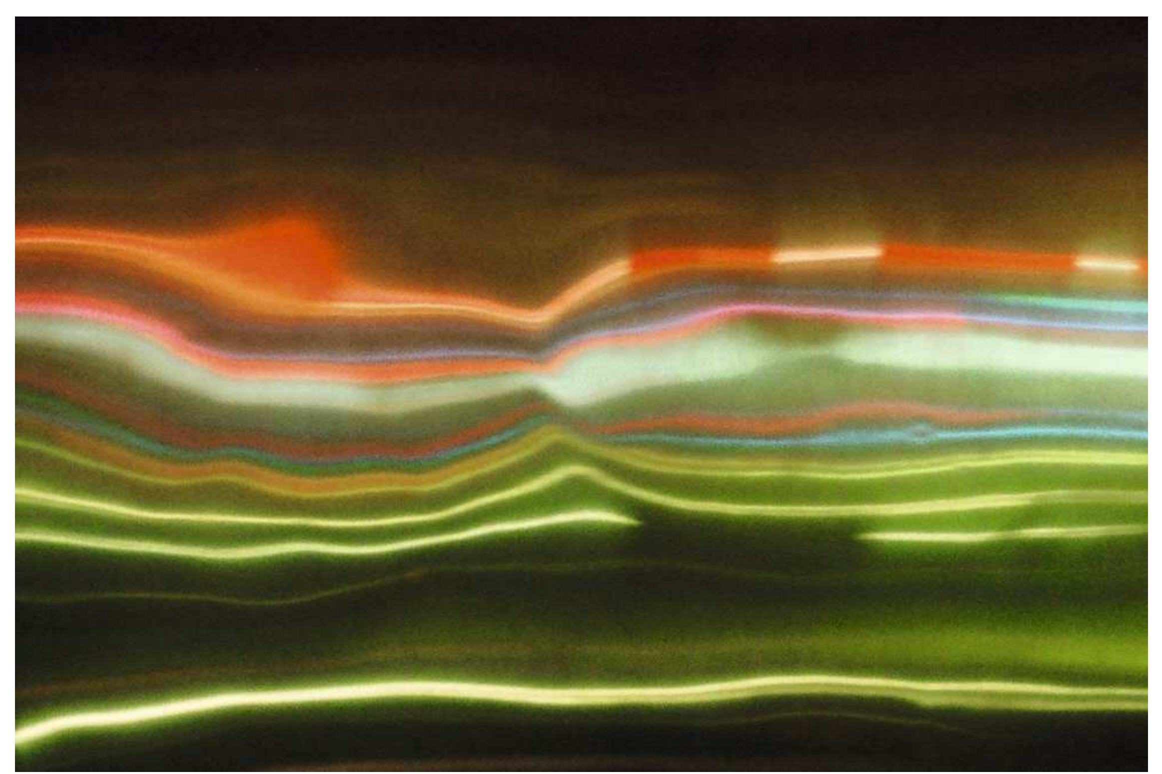
Cuanto más cotidiana mejor



Precisa-mente en el viaje de regreso a siamarán iba pensando en hacer dibujos asociados simbólica-mente a los principales personajes del primer volumen de *La Construcción de la Torre* *(M-I La Casona),* a saber: Emón, Mara, Moiro, Mucio, Inotka, Balima, Ágata, Gregorovius: una ogdoada de personajes asociados simbólica-mente a las 8-fuerzas de La Ogadoada

Pienso que la única historia que a estas alturas es necesario contar es la verdadera historia del Ser desde aquel entonces cuando todo lo que había era No-Ser: todas las otras historias, Existentes y No-Existentes, estarían contenidas en esta





Carlos Alba

Jo**, ahí va el sexto capítulo,** ***La Partida*** *(El Silencio y el Sueño, La Infidelidad, Caminos Distintos, El León en su Jardín, El Tiempo y el Espacio)***. Los seis primeros capítulos del volumen primero del murmullo ocurren en el paraíso cerrado de la Casona. En los siguientes los dos hermanos saldrán al espacio exterior, y emprenderán por separado viajes que finalmente les llevarán de regreso al lugar de donde provienen.** Su



6 La Partida

6-1 El Silencio y el Sueño

Protegidos y aislados, Moiro y Mucio se bastan a sí mismos dentro de los límites de la Casona, sin embargo una inquietud se cierne sobre ellos, el tiempo. Es diferente aquí, el tiempo es enorme, palpablemente. Tiempo que precede y sobrevive. Con su sólida presencia, el tiempo termina por establecer diferencias y no sólo en lo exterior, las dos conciencias no se desarrollan por igual y fatalmente ha llegado un periodo en que ya no es posible mantener la unión.

Los dos hermanos duermen en camas separadas y tienen que aprender de nuevo a disponer los cuerpos para el sueño, cada cual abraza su propio silencio y siente que no se trata de un silencio vacío, fugitivas madejas de experiencias errantes inundan el espacio que les es propio. No pronuncian ninguna palabra mientras recorren senderos sin fin y penetran en la noche que inunda y desborda los límites. Se introducen por separado cada uno en su propio sueño.

Moiro entra en su apacible sueño sedentario, donde el jardín cerrado de la Casona y sus inmediaciones parece suficiente para contener todas las evoluciones de la línea de tiempo contenida en su cono de luz.

Mucio se abandona a su salvaje sueño nómada en donde el espacio se abre ofreciendo la fantasmagoría de combinaciones de formas que se hacen deseables por obra de su propia potencia, como por ejemplo el olor extrañamente familiar de una mujer que exhibe orgullosa su íntima humedad en una habitación sin ventanas ni puertas, una mujer con el aspecto sin edad de alguien que no envejece porque nunca ha sido joven.

Los dos fragmentos de la misma unidad indisoluble viven por separado cada cual su propio sueño, no obstante ambos se introducen al cabo de la noche en el paraíso vacío del sueño sin sueños, ajeno a las disposiciones de los sentidos o a las variaciones del sentimientos, en el paraíso en donde el silencio prefigura la solución de algún abstruso problema y también el descubrimiento de diversas complicaciones que se derivan del análisis de la solución encontrada. En realidad, todas las cosas profundas y sus consiguientes emociones van acompañadas por el silencio. En la naturaleza, el silencio constituye la más inofensiva y la más temible característica de lo sobrenatural, ya que habla de las fuerzas más secretas del destino. El silencio es la voz del vacío puro. El augusto silencio no admite confinamiento alguno y penetra a través de los aspectos más conmovedores de la vida. Al igual que el aire, el silencio se filtra, por todas partes emana su poder. El silencio del tiempo es la fuerza vital que provoca el cambio incesante de las cosas, con un doble propósito que en realidad es un solo, que disminuya localmente la entropía y que aumente el grado local de orden. Un aumento local de orden influye en la extensión del espacio y en el movimiento del tiempo, y el efecto combinado de extensión y movimiento provoca el nacimiento de lo oscuro. Lo oscuro se preña de oscuridad y nace la luz, cuyo incesante movimiento dibuja la grafía de todos los lenguajes. Así es como se construye un mundo.

6-2 La Infidelidad

Hay un tiempo en que la vida retarda sensiblemente su marcha como si vacilara entre seguir adelante en la misma dirección o cambiar de rumbo.

Moiro ha terminado de preparar el desayuno y hace sonar una pequeña campana. Alertado por la voz metálica, Mucio se pone en movimiento, entra en la cocina, se sienta a la mesa con una expresión que espanta, parece haber crecido durante la noche y no estar ligado a nadie, su pensamiento es errático, sólo hay dentro de él rebelión y anarquía que son el embrión de una espeluznante amenaza de infidelidad.

Mucio se queda mirando al suelo abrumado por una idea, algo que ha sabido desde hace tiempo pero que solo ahora se atreve a encarar de modo consciente, alza la mirada hacia su hermano con el gesto furtivo de un conspirador o más bien de alguien implicado en una conspiración de la que nadie se ha confesado partícipe.

A lo largo de un prolongado instante Moiro se clavan las miradas sin parpadear, Mucio aparta la suya y crece su impaciencia, su esfuerzo por no seguir siendo el mismo se fortalece, su esperanza está puesta en la fosa de la putrefacción que algún día tendrá que imponérsele desde alguna parte, se dice a sí mismo que la podredumbre no será más repulsiva que la hermandad de dos cuerpos, se derrumba su propósito de mostrar una conducta definida y se dispone a hablar, quiere explicarle a su hermano, pero también quiere explicarse a sí mismo, sus razones, y viene como un murmullo de hecatombe, llega como un seísmo regular, se adivina la conjura de la despedida, se siente en el estado de un piano durante la milésima de segundo que precede al momento en que los diez dedos extendidos se lanzan sobre las teclas en una entrada llena de empuje, tiene luz en la garganta y es el momento del murmullo que se alimenta a sí mismo y se convierte en voz gutural y profunda.

Quiero explicar, explicarte y explicarme, algo que debo hacer y que yo mismo no comprendo. Me da miedo, me ahoga perpetuar indefinidamente la infancia, convertirla en absoluto. Todo lo que quiero es vivir una forma de violencia distinta a la que hemos terminado por acostumbrarnos, una violencia que hemos visto crecer entre nosotros y a nuestro pesar, a la que, estoy convencido, es impropio llamar violencia, digo violencia y tú sabes a qué me refiero, a ese modo de evitarnos en los desplazamientos que sin ninguna razón imponemos a nuestros cuerpos, a ese modo de conversar afanándonos en colocar en el lugar preciso la palabra más letal para la defensa del otro, a ese modo de disfrazar nuestros deseos y de mentirnos con deseos que no podemos satisfacer, a ese modo de ocultarnos el uno al otro nuestros cuerpos cuando sabemos que no hace mucho fue muy distinto. Me refiero también a tu exceso de imaginación y a mi falta de imaginación. Tú te bastas a ti mismo para crear un mundo, pero yo que he sido como tú he dejado de serlo. Quiero tener la posibilidad de conocer algo distinto de lo que somos nosotros, cualquier cosa que seamos. Sé que ya nunca volveré a aquel lugar llamado infancia. La sangre me reclama, su ceniza y su fulgor. Yo no reniego. Quiero extraviarme en un espacio que no me sea familiar, quiero aprender a hablar con otra gente, quiero entrometer mi carne en otra carne, besar otros ojos. Lo que tengo es hambre, no de algo tangible sino de lo que esté por venir, impredecible, sea lo que sea. Lo que necesito es un lugar nuevo sin recuerdos, sin ruinas, un cielo virgen. Lo que voy es a meter la cabeza en venga lo que venga.

El sereno vacío que precede a todo objetivo no es en modo alguno un sentimiento ni una idea, sino un proceso. Mucio traza con el dedo una línea sobre la mesa con lo cual expresa su necesidad de ponerse en camino y su cuerpo se acopla poco a poco a la idea del viaje. Está penetrado por el afán de buscar formas y conservarlas en la memoria, para construir un paisaje en donde hacerse invulnerable. Ha escuchado una voz en el sueño, diciéndole. ***Primero tienes que marcharte del lugar del padre, del lugar del hermano.*** **Nada que la memoria diurna pueda retener. El orgullo de llevar a cabo la decisión tomada aún cuando sea absurda disipa en él las no muy firmes objeciones.**

No puedo acompañarte, fuera de aquí nada sería lo mismo, y yo no quiero que nada cambie, sin salir de casa podemos realizar cualquier viaje. **Dice Moiro, resuelto a no dejarse arrastrar a ningún abandono, no**

piensa en la posibilidad de otro lugar, quiere vivir con su hermano por siempre jamás, vestir las mismas ropas, comer la misma comida, acostarse en la misma cama, jugar a los juegos de siempre.

No me refiero a ese tipo de viaje que nada tiene que ver con el espacio. **Replica Mucio, que se siente ligero al considerar la posibilidad del viaje.Están sentados a la mesa, uno enfrente del otro, con sólo estirar el brazo podrían tocarse, sin embargo están distantes, los rostros graves, las miradas quietas.**

Hay que hacer siempre aquello a lo que nos arroja nuestro ángel caído interior, nuestro demonio.

Te voy a estar esperando todo el tiempo y cuando regreses olvidaremos que alguna vez te hayas ido y todo volverá a ser como siempre.

Moiro es fuerte y elemental, Mucio es astuto y laberíntico, se sumergen juntos en la intensa complicidad que precede a la despedida.

6-3 Caminos Distintos

Mucio conoce el mapa de zonas boscosas deshabitadas, de vías fluviales no navegables, de estaciones de metro de ciudades en las que ni ha estado ni ha deseado estar ni nunca estará, conoce el mapa de ciudades ideales que diversos pensadores han imaginado y nunca han llegado a tener existencia material, de ciudades hace tiempo desaparecidas cuya ubicación exacta se desconoce y a las que de ningún modo es posible ir. Estudia y compara los mapas de lugares reales, e imaginarios, compone con todos ellos un gran mapa y sueña cómo se desliza por diversos itinerarios, sin detenerse. Anhela la huida. Siente que en alguna parte, más allá de su conciencia, se ha tomado una decisión y debe seguir su impulso, ya habrá tiempo para investigar el sentido de su decisión. Ha decidido abandonar a su hermano y extraviarse en la prometedora complejidad del espacio exterior, sabe que no está preparado pero la posibilidad del viaje se presenta como ineludible y asume la idea de la elección para que algunas cosas puedan quedar atrás. Esa idea repentina implica que el viaje ha comenzado y siente la angustia del vacío entre dos mundos, se pregunta si la vida que desea no es sino la ilusión de tener que llevar consigo el germen de esa hiriente felicidad de la que ha decidido desprenderse. Viaja a pie, sin una intención determinada, sin plan, con una mochila a la espalda, se diluye en el espacio, huye. La noche aúlla y la oscuridad se antoja más profunda, en contraste con las hogueras que iluminan el horizonte.

¿Por qué no puedes volver hacia atrás? ¿Tienes que quedarte por siempre en esa estúpida oscuridad de la separación, de la desunión, buscándola, allí donde no puedes alcanzarla. Has perdido tu imagen y esperas recobrarla en lo otro. ¿Por qué lo haces?

De aquí salen todos los caminos. De buena gana retrocedería, pero el tiempo nunca retrocede. Me estoy alejando de mí mismo, voy hacia una nueva vida, a partir de cierto punto ya no hay vuelta atrás, hay que llegar a ese punto.

Los dos hermanos marchan por caminos distintos, quien los siga y compare verá surgir figuras de la oscura escritura que se encuentra por todas partes. En las nubes, en las alas, en las cáscaras de los huevos, en la configuración de las rocas, dentro y fuera de las montañas, en el

polen, en los ojos infinitamente divididos de los insectos, en el interior plúmbeo del ser humano, en el áureo resplandor del atardecer, en las conjeturas estocásticas del azar.

Un peregrino en marcha y la Casona siguiéndole con la mirada. Anda por los abismos del tiempo con ligereza en busca de su propio espacio. El camino nunca tiene fin, el horizonte se apura hacia delante, sin embargo sabe que el mundo es redondo y que siempre se retorna al punto de origen. El sedentario se queda en la encrucijada que le plantea su propio tiempo, se queda solo en la casa de la madre desaparecida y del padre muerto.

Habrá que dar entrada a nuevos personajes para que los dos hermanos se relacionen con ellos y la historia pueda proseguir hacia una conclusión que no está fijada de antemano, no obstante hay formas que se insinúan en la masa de días por venir, hay oscuras vacuidades que la luz no puede atenuar. Fracasa todo intento de fijar la experiencia, el absoluto no puede conservarse. Habrá que hacer la descripción de algo que en continuas transiciones va hacia su contrario, habrá que considerar entidades que después de haber estado unidas sienten debilitarse su influencia. Un doble significa algo mientras existe el original. ¿Cuándo el original no existe, qué pasa con el doble?

Conoce por fin la levedad y todo lo que ella implica, está prefigurado en ella buena parte del futuro hacia el que ahora resbala. Ya no impedido por la cárcel del lenguaje cotidiano, suspenso en una verdosa luz de acuario, se ve forzado a representar el papel de un caminante que camina. Maravilloso el aire que bebe a grandes tragos, hasta los suburbios de su mente se ven infectados por un espíritu nuevo. Su tentativa revela un movimiento de retorno a estratos antiguos, algo similar al lenguaje simbólico de ciertos insectos y al maquillaje de los juramentos de iniciación. Pero el que huye no sólo se marcha de un lugar, sino que llega a otro. La vida no se caracteriza por lo que ya está completo y terminado sino por el conjunto de todas las posibilidades que cabe imaginar. Pensar es tan inmaterial que ni siquiera tiene palabras. Anda, tú ya no estas en la casa, tu tiempo no tiene hermanos. La rueda gira por sí misma, los radios trepan por un campo negruzco. La noche no necesita de estrellas.

Esta vez, corazón mío, es el gran viaje. No sabemos cuándo regresaremos. ¿Seremos más fieros, más locos o más sabios? ¡Qué importa, corazón mío, puesto que nos vamos! Antes de partir, mete en tu equipaje los más bellos deseos. No eches nada de menos pues otros rostros y otros amores nos consolarán. Esta vez, corazón mío, es el gran viaje.

Mucio se dispersa y sin embargo se encuentra unido a su hermano por la certeza de haber dejado atrás un capítulo en el acontecer.

6-4 El León en su Jardín

Tras los muros de la vieja casona de fachada ciega, erguida, violenta y muda, transcurren bajo el signo de una somnolencia de plomo los días que siguen a la partida del fugitivo, del nómada, del viajero, del aventurero. Los únicos testigos son los grandes pinos, inabordables y cercanos, que en sí y sólo para sí susurran, sordos para todo aquello que no sean sus oscuras historias de familias.

Hasta que, otra vez, llegue la manada de días tranquilos, Moiro va de un sitio a otro desgarrado porque le falta la mitad de la carne, tratando de comprender la nostalgia sensorial y la soledad irremediable a la que le condena la partida del hermano. Atado por una intimidad que le rechaza, el instante pesa sobre él con todo su peso de espacio petrificado, se siente invadido por la conciencia de un tiempo roto en el que la conciencia del pasado se ha puesto a crecer de un modo desmesurado. Se ve obligado a vivir en el ahora encerrado y contenido entre lentos latidos del corazón, pero tiene que levantar un muro alrededor de cada segundo, tiene que agacharse en el espacio entre cada latido, hacer una pared de cada latido y sobrevivir en el tiempo quieto, por debajo de la línea de respiración de la oscuridad. Es un simple fragmento que sobrevive como un microorganismo en una grieta, con los ojos cerrados se descompone en una especie de éxtasis inverso, los colores del arco iris se reducen al gris que va poblando el vacío de su mirada, calvario plagado por una sucesión obsesiva de cruces calcinadas. Se despierta oyendo ruidos que parecen llevar sonando largo tiempo, como si horas antes hubiera oído girar una llave en la cerradura y pasos y el sonido de una voz, pero se queda inmóvil con los ojos cerrados como siempre que oye el ruido apagado del sueño. Cuerpo acurrucado en el rincón, sombra que aspira a más sombra o acaso a una muerte suntuosa, como la de un rey al que inmolan sus súbditos. Para romper la monotonía rasca en la pared con la punta de un clavo y levanta láminas de enlucido, dibuja así el paisaje imaginario de un territorio donde merece la pena vivir. La luz que entra por la ventana llega al territorio imaginario esculpido en la pared desconchada, ralentiza el ritmo de su vibración y se demora en recorrer todos los vericuetos de ese mundo nuevo.

¿Puede la memoria invocarse hasta el punto de volver a hacer real el tiempo que fue? Si las mitades truncadas pudieran encontrarse de nuevo, entonces el circuito podría volver a ser perfecto, pero la completa semejanza debe convertirse por un tiempo en una extraña mezcla de singularidad y andar a la deriva

Entrevé dos caminos, aguardar el regreso de su hermano o abandonar la Casona, se deja mecer por la sensación de tener una decisión que tomar. Lo que debiera hacer es no perseguir ni tratar de eludir nada. El tiempo es deseo. Sencillamente hay que dejar que las cosas sucedan y luego desear que lo no ocurrido pueda llegar a suceder, desear que el deseo se concrete en un tiempo en el que la memoria pueda invocarse a sí misma.

Si vuelves, el león de nuestro jardín de fieras se olvidará de los nenúfares de su Nilo. ¿Te gusta el oro en la sangre? Corre el caballo, teje nuestro reloj, átanos, agonizantes en paz. ¿Quién acompañará a la paciente araña que teje su tela? Tengo manchas de nicotina en la fiebre, creciendo están del revés las uñas de mis dedos, se me pudre el tuétano en los huesos, desde que te fuiste babeo el asco de mi nada sin ti. **Reflexiones con las que abriga la esperanza de dominar sus emociones. Siente vértigo, está trastornado, pero cree que su deber es salvaguardar su virtud innata, precaverse contra los estallidos de vivencias desbocadas, no obstante le sobreviene el presentimiento de que va a ser arrojado más bajo en el sufrimiento, más hondo, donde termina el juego de las ideas. Su cuerpo parece la marca dejada por un latigazo, de forma sonambular prosigue.**

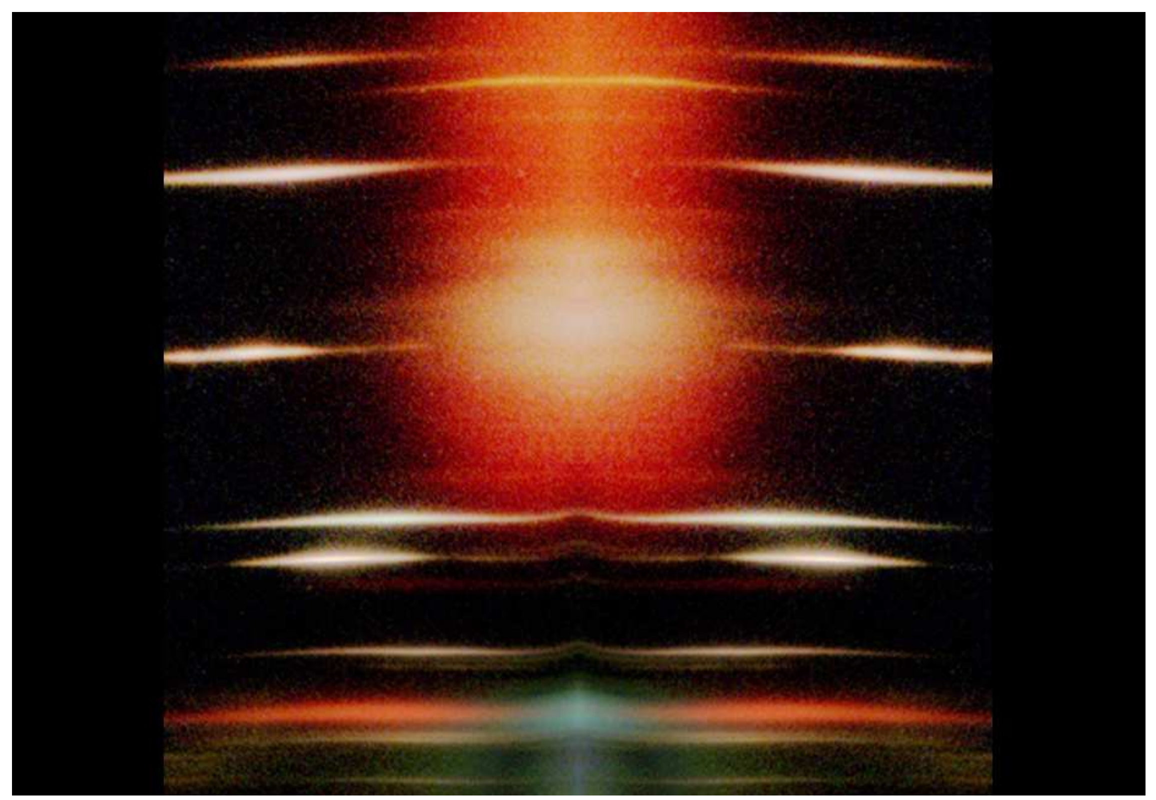
Tus manos me recorren. Soy tú. **Lo que ha estado unido se separa y sin embargo continúa unido por la certeza de haber dejado atrás un capítulo en el acontecer, todo el pasado se congela bajo el golpe recibido y es erosionado por el tiempo mucho más lentamente de lo que suele ocurrir con los recuerdos.**

6-5 El Tiempo y el Espacio

Observador espectral e inmóvil, cuando respira Moiro siente cómo el espacio se recubre de materia. Ha vivido como pez en un mundo de agua, respirando el tiempo, bebiéndolo a grandes tragos, sostenido por él. Ahora se hunde en difíciles perplejidades. Tendido en la cama, con la almohada sobre la cabeza, es capaz de saber cuándo una mosca se lame las patas en cualquier rincón de la Casona, pero la mosca puede irse volando a donde quiera y él no puede volar, está atrapado irremediablemente por el espacio primordial, al que su hermano se verá obligado a regresar. Cierra los ojos para oír claramente, y oye, lejana, golpear una puerta a lo lejos, en otro año. Presiente que en cualquier momento su hermano puede estar de vuelta. Del otro lado de la puerta vendrá la voz del fugitivo y tendrá que ir a recibirlo, se fundirán en un abrazo y todo será como siempre, como si el viajero nunca hubiese partido. Eso es lo que desea, que lo que estuvo unido y ahora dividido, vuelva a estar unido. Su deseo es comprensible, pues siempre se desea ser algo distinto de lo que ya se es, porque de lo contrario, la vida dejaría de tener sentido, la propia vida sin cambio alguno se precipita indefectiblemente en la rutina de su propia descomposición. La vida está para ser vivida y para transformarse en otra cosa. Estar siempre sin colmarse es uno de los principios de la vida. Lo que se llama felicidad no basta para colmar nada. Incluso el fuego desea convertirse en ceniza. Únicamente las piedras no desean nada, aunque ¿quién sabe?, tal vez en las piedras haya grietas que nunca hayamos descubierto, grietas que a lo que aspiran es a llenarse de lluvia, que el frío afile el cuchillo que hace que la piedra deje de ser piedra y se convierta en tierra. Se instala la indolencia a medida que aumenta la cuenta del número de días que dura la separación, una indolencia del tamaño de todo el cuerpo espera a los insectos alados que trae la lluvia y también espera una minúscula herida, un orificio, un hueco, un vacío propio en donde pueda refugiarse y desaparecer. Una gran mariposa espantada golpea el cristal de la ventana, su mirada es certera e inquisitiva y obliga a plantearse cosas. Hay estrellas que huyen alejándose de su centro y salamandras de oro cuando salta una chispa tras el cristal. El invierno es un animal amarillo que restriega su hocico contra la ventana. No le resulta fácil romper esa pasividad enfermiza que lo deja indefenso. Cierra los ojos y escucha el rumor del viento como dedos repiqueteando un ritmo, el aire está

atestado de tribus invisibles. Las horas se hacen añicos, se derriten en una sucesión de partículas que se extinguen por separado, al tiempo que el paisaje interior se divide en identidades intangibles que se contemplan a sí mismas en extático abandono, hasta que todo se destaca nítidamente de las calladas apreciaciones que lo rodean y entonces abre los ojos, observa los muebles que se acumulan en la habitación y tiene la impresión de que constituyen un asedio dispuesto por su hermano, compuesto por restos de descomposición de toda clase de rencores y sonidos fuera del alcance del oído. Un espíritu que se disgrega constituye la fina niebla que le envuelve. Para romper la parálisis trata de contemplar fuera de sí su ruina y convertirla en naturaleza, se obliga a moverse, sube a la torre que exhala un aroma aterciopelado, mohoso, tibiamente húmedo, se sienta en la mecedora junto a la ventana y se mece suavemente contemplando el tiempo como un cortejo de suplicantes, transcurre pero no avanza, se asemejan a estatuas que con sus manos tratasen de asir, inútilmente, formas invisibles que cabalgasen el aire, avanza o se detiene, cuchillo que cercena o soplo huracanado, el tiempo camina hacia su noche y lo contempla como un destello de la infinitud, le anega la ola de un remoto recuerdo, el comienzo del pensamiento, el decurso mágico que viene de la tiniebla del espacio, leyes en principio ininteligibles y que por ello parecían abolidas, metales amasados como cera fundidos en el fuego y no solidificados, madera cimbreña como la caña, cuerpos que no poseen pesantez ni rostro, piedras flotantes, montañas magnéticas, cielo sobre el que como una bóveda se cierne la tierra, inversiones de los sentidos, el gran reino de lo inefable. A medianoche se abren las alas, crece el pasado en su caída, y se siente arrastrado a dialogar consigo mismo. ***Quizás mucho me equivoco al representarme el tiempo como un río sin riberas que fluye desde el oscuro pasado hacia el indiscernible futuro Acaso, por razones que permanecen vedadas, el tiempo deje de correr por encima de la superficie del agua, fluya por debajo de la tierra durante un trecho y vuelva a emerger. O tal vez sea que no existe el tiempo y únicamente exista el espacio, este espacio en el cual desde que tengo memoria he vivido, el espacio cerrado de la casa y sus inmediaciones, un espacio en el que comienzo a hacerme innecesario ahora que he perdido mi imagen, un espacio que quiere desembarazarse de mí, que quiere expulsarme Quizás, acaso, tal vez tenga que buscar por un tiempo mi lugar en otro sitio, pero sé que terminaré regresando a este reino.***

Final M-1-6



Carlos Alba

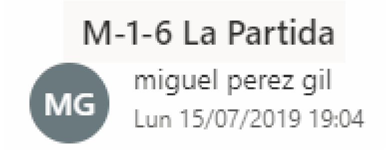
Esta terrible parte sexta de la separación de los hermanos resulta quizá demasiado dramática

Tal vez algún intercambio de palabras entre ellos a propósito de su padre y sus relaciones mutuas contribuiría a rebajar la tensión emocional sostenida durante un buen fragmento

Creo que hay que darle un respiro al lector a veces

No se si la idea de introducir más diálogos en tu novela contribuiría a hacer más asequibles los capítulos demasiado duros

Pero es una mera opinión



Jo, dices que la separación de los hermanos resulta demasiado dramática, así es efectivamente, ese efecto era el que pretendía y trataba de conseguir

Ten en cuenta que con el capítulo sexto se cierra un bloque narrativo, a continuación siguen dos bloques en los que, por separado, Mucio *(La Aldea, Sunia, El Teatro, El Secreto, Belima, La Casa Roja)* y Moiro *(El Tren Azul, Ágata, Gregorovius, El Vacío Creador, El Juez, La Rigidez, La Memoria)* se abren a las cosas del mundo exterior, dialogan con otros personajes, tienen sus aventuras, y por último viene un escueto bloque final que consta de un solo capítulo *(Sacrificio),* con el que se cierran los 20-primeros capítulos del primer volumen *(La Casona),* de la tetralogía *(La Construcción de la Torre),* que constituye el cimiento *(los 4-primeros volúmenes)* de *El Murmullo* que murmullamos y murmullamos, ya vamos por el volumen número ciento cuatro *(M-104),* una barbaridad, no sé hasta donde vamos a llegar, lo mismo llegamos al cielo donde habitan en paz los dioses de todas las religiones que hay y ha habido, pero son dioses imaginales, son el sueño colectivo de la especie Sapiens, pero nosotros no somos Sapiens sino Axes, practicamos *El Arte de la Memoria*, y recordamos que descendemos de Los Primeros Hombres, habitantes de La Isla de los Estados, especie de *Atlántida* desaparecida hace más de un millón de años

Se trata de pasar a través del cielo de todos los alás, yavés, crucificados y palomas y madres vírgenes, brahmas, jupíteres y zéuses, saturnos y mercurios, anúbises y osírises, mitras y zoroastros, qutzalcoatles y kukulkanes, odines y nomos, budas, santos y lobos azules de Gengis Kan

Y llegar al cielo donde habita El Gran Urgo Sin Nombre, pero cuando lleguemos, lo sabes bien, comprobaremos, una vez más, que ese cielo está vacío

Pero el vacío que habita en ese cielo empireumático está vivo, es El Gran Urgo Sin Nombre, todas las sustancias vivas emanadas de ÉL no son sino estados excitados del vacío que LE constituye

Eso es lo que somos estados de excitación de algo que no sabemos que lo que es, sin nombre, para hablar de ELLO decimos El Gran Urgo, o de modo arbitrario pero que devenga convencional podemos referirnos a

OLLE como Zenbaki, significa número, nombre de la penumbra, y también paz *(baki)* a los muertos *(zen)*

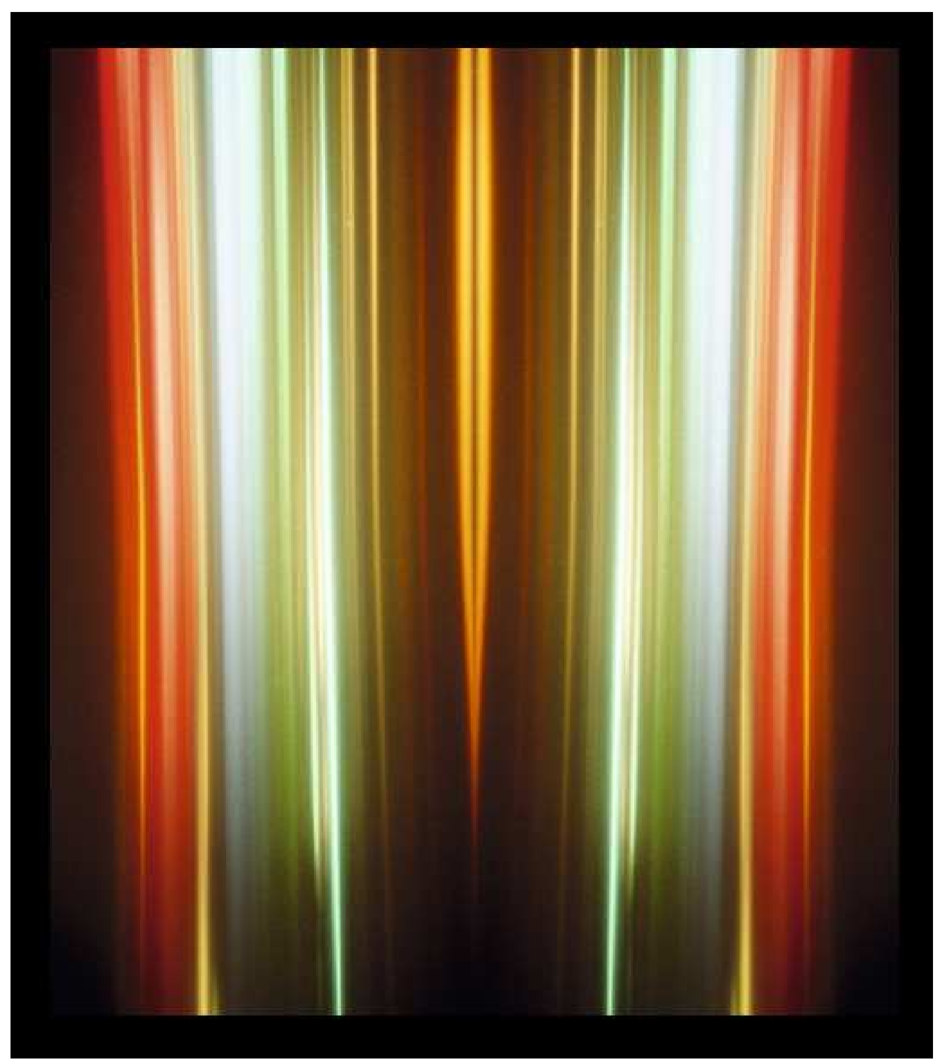
Paz tu hermano y mi amigo Antonio El Verde que, como sabes, ha comenzado a construir una torre, en ella habitaremos cuando nos sea llegado el tiempo de habitar en ella, según he sabido la torre que ha comenzado a construir tu hermano y mi amigo va por la segunda planta cuadrada a modo de cuadrados mágicos apilados, desde uno de sus cuatro lados pueden verse una perspectiva de 20-bloques constructivos dispuestos en determinado orden según *Las Leyes del Número* i/ o *La Ley Zenbaki*

La pregunta que te hago es muy sencilla ¿cuántas piedras hacen falta para construir tridimensionalmente una torre periódica de dos plantas? Te doy la respuesta: 56. Pero olvida que te la he dado y dedúcela tu mismo, una vez que encuentres el procedimiento determinado por *la Ley Zenbaki de los Nombres de la Penumbra* podrás calcular sin dificultad el número de piedras para construir torres periódicas de 3, 4, 5, 6, 7 plantas *(los primeros 7-días de la creación)* y así sucesiva-mente pues la serie nunca termina, se dice que es infinita, pero infinito es solo una palabra que designa la imposibilidad de nombrar todos y cada uno de los términos de una serie. Su

	10 Ne Neon	18 Ar Argón	
	9 F Fluor	17 Cl Cloro	
	8 O Oxígeno	16 S Azufre	
	7 N Nitrógeno	15 P Fósforo	
	6 C Carbono	14 Si Silicio	
	5 B Boro	13 Al Aluminio	
2 He Helio	4 Be Berilio	12 Mg Magnesio	20 Ca Calcio
1 H Hidrógeno	3 Li Litio	11 Na Sodio	19 K Potasio

La Ley Zenbaki de los Nombres de la Penumbra





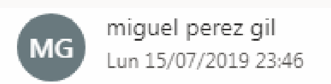
Carlos Alba

La ley Zenbaki de los Nombres Infinitos de la Penumbra no elude el hecho fenoménico de que un cardinal de los Nombres en la potencia inaccesible es la sombra dura del vacío, y sus nombres la piedra oscura de su conciencia

Casi en la mismidad incorpórea de esa potencia crece lo necesario de un cómputo apilable carente de una estructura neutral

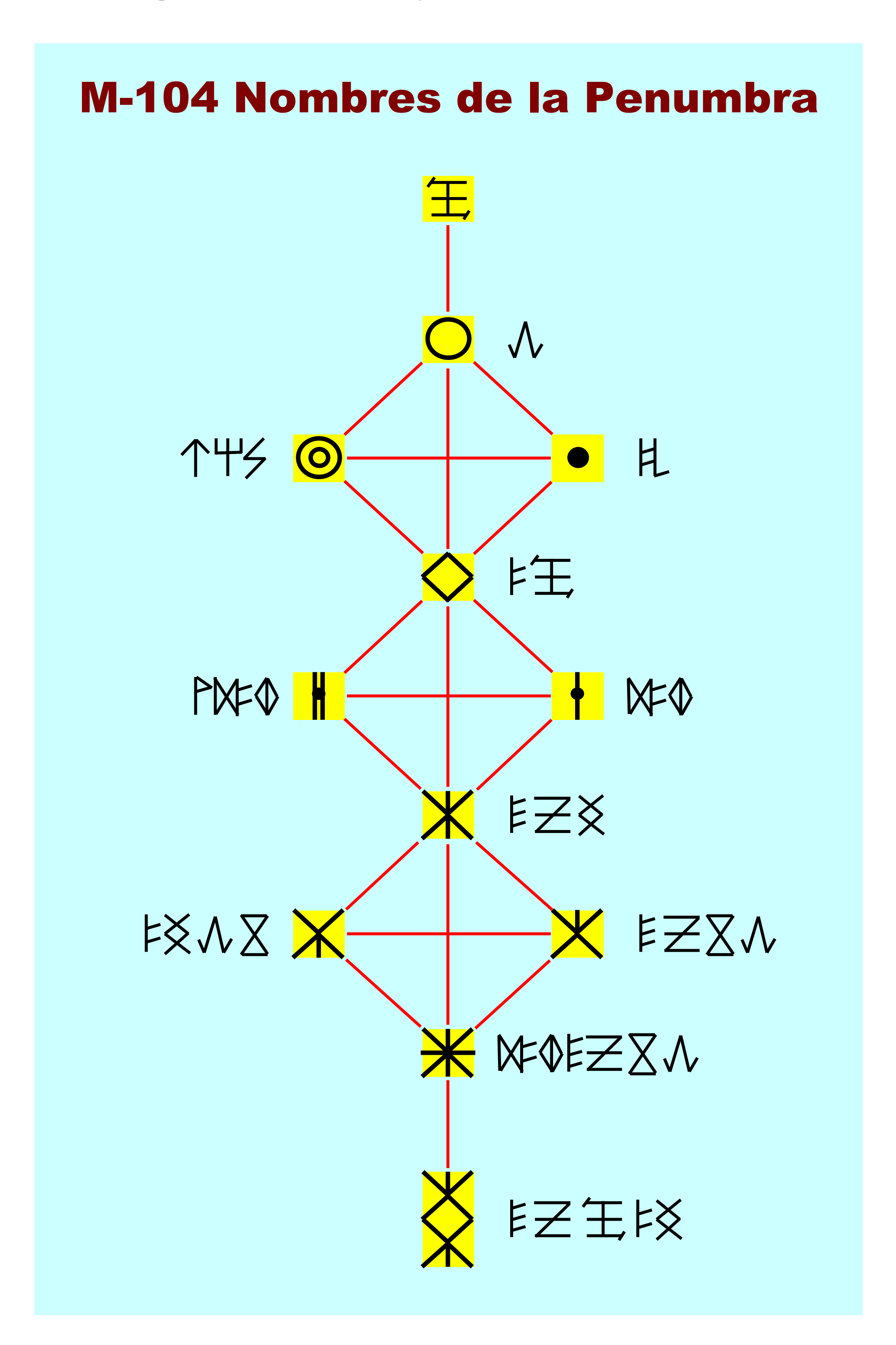
Los viejos índices infames denotan la gloria y la maravilla compacta emulable más allá de la zona de caprichos muertos, invisibles, versátiles e inversos

La Ley Zenbaki de los Nombres de la Penumbra



miguel perez gil
Lun 15/07/2019 23:46

Jo, dices bien, los nombres de la penumbra son infinitos, estos son algunos de ellos *(en ideogramas sustantivos acompañados de fonogramas ibéricos)* que figuran en una de las páginas del libro metálico que se transmite a través del fragmento ogdoádico de la cadena de transmisión que desde Emón conduce hasta Su *(Emón, Inotka, Domcio, Ikiru, Biko, Gregorovius, Oanes, Su)*



Aunque más adelante haya que volver sobre ello, compongo ahora una sucinta explicación de éste árbol sefirótico de sustancias fundamento

Arriba el mundo de La Ley de donde emanan los mensajeros bosónicos de la ogdoada de fuerzas, cada uno portador de un mensaje que no es sino un fragmento de La Ley

Y de arriba abajo los mensajeros de las 8-fuerzas

Primero las 3-fuerzas cuyos mensajeros están constituidos por esferas huecas, toros topológicos *(o anillos huecos)* **y esferas densas: fuerza de fondo, fuerza del vacío, fuerza gravitatoria**

Luego las 5-fuerzas cuyos mensajeros están constituidos por cuerdas: fuerza electromagnética, fuerza fuerte, fuerza débil, fuerza ogdoádica, fuerza de Higos

Los mensajeros cordados son de naturaleza bosónica, es decir, no ocupan lugar en el espaciotiempo de modo que un número indefinido de ellos puede asociarse de modo que resulta uno solo, esto es lo que hace posible que la intensidad de cada campo de fuerzas pueda llegar a adquirir valores descomunales e incluso mastodónicos

El diagrama que hemos dado en intitular *Nombres de la Penumbra* escenifica una era anterior a la existencia de fermiones, como los electrones, protones y neutrones de cuya combinatoria resultan todos y cada uno de los ilusorios y fantasmales seres materiales, sometidos a la duración, que pueblan provisoriamente el mundo

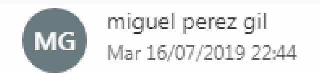
Los fermiones entran en la existencia mediante la escisión que hace que lo uno bosónico se rompa y produzca un par enantiomérico de fermiones que son la imagen especular el uno de otro reflejada en algún tipo de espejo virtual

No diré más, y me temo que lo dicho ya es mucho. Debiéramos expresarnos de modo que solo los justos de corazón, tras mucho tiempo de estudio, atisbasen una pequeña parte de lo expresado. Su



Pronto veremos suceder todas las cosas posibles

NOMBRES DE LA PENUMBRA



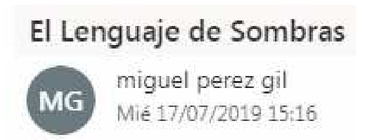
	6 C Carbono
	5 B Boro
2 He Helio	4 Be Berilio
1 H Hidrógeno	3 Li Litio

Jo, en esta murmullación *M-104-7* *La Construcción de la Torre (1/6),* hemos colocado las 6-primeras piedras de la Gran Obra, cual albañiles cuánticos o canteros elementales o bardos del No-Ser, no se, el caso es que nos hemos ganado un merecido descanso antes de reanudar la construcción de la torre periódica que, por su propia naturaleza no tiene fin, no importa lo alto que sea edificada, siempre quedará incompleta, es infinita porque su naturaleza no es material sino numérica o lumínica o numinosa, y la serie algorítmica que la determina es un infinito enredado en un transfinito en el que la mayor parte de los términos ni siquiera tiene nombre. Lo paradójico es que para edificar la torre hacia arriba hay que bajar a la oscuridad de la caverna y guiar a los hombres encadenados, enseñándoles a descifrar el lenguaje de las sombras y los nombres de la penumbra. Su

El Lenguaje de Sombras

M
Manuel
Mié 17/07/2019 12:43

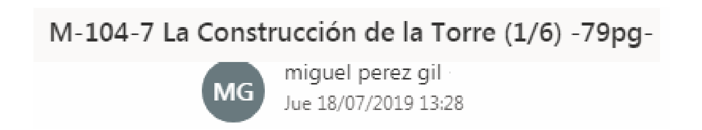
La corpulacion simétrica o no de los muchos nombres atrofiados, oh Su el que descansa, se hará gracias a de nada

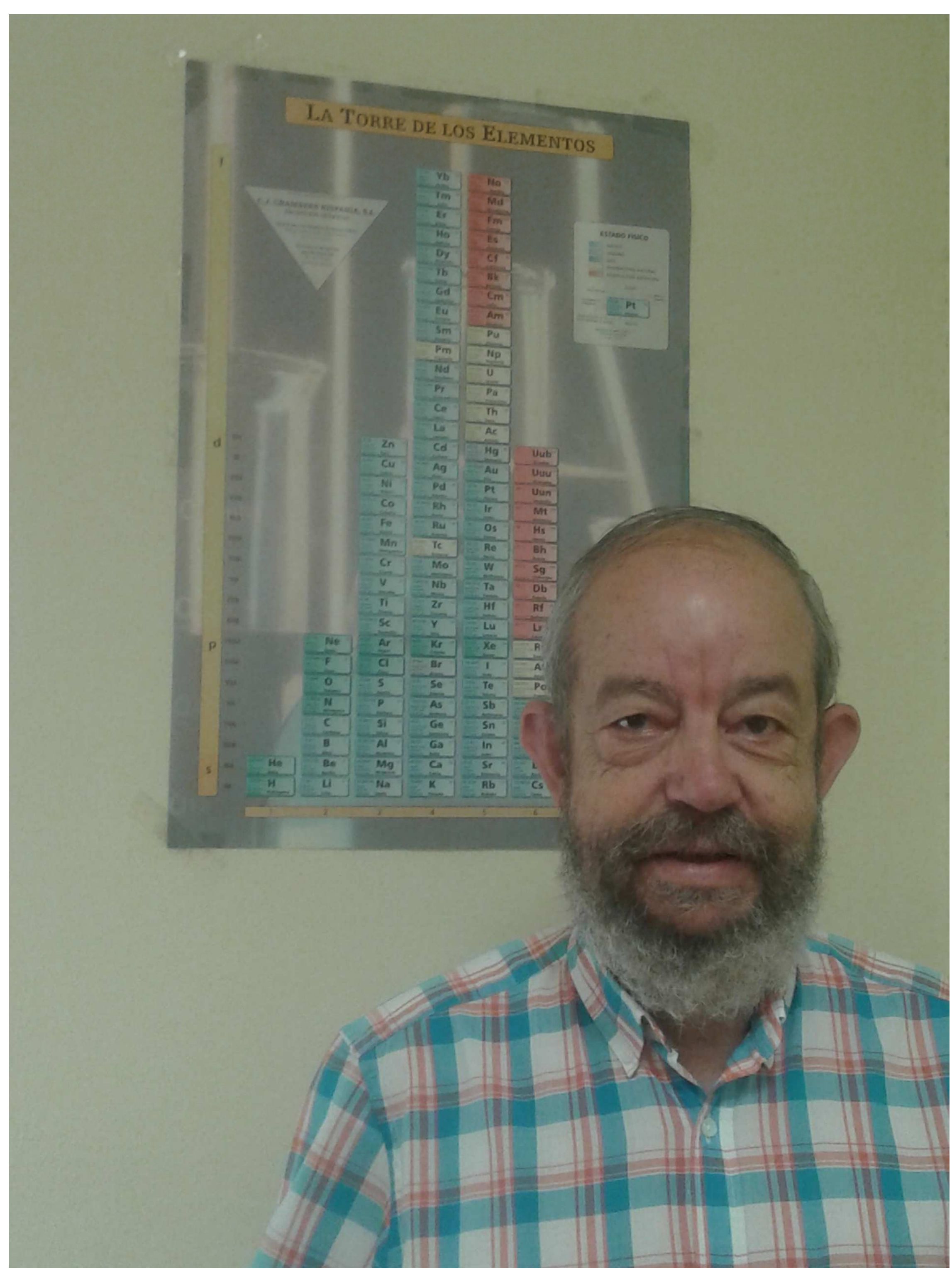


Jo, debes ser consciente de que la murmullación M-104-7 La Construcción de la Torre (1/6) ha alcanzado las 79-páginas de extensión/duración y para que tengas evidencia fehaciente de tal hecho te hago llegar las 79-pgs susodichas para tu deleite y tu profundización en los abismáticos abismos de las profundidades abisales de la realidad, que en realidad no se sabe muy bien lo que es, ni hay muchas posibilidades de llegar a saberlo. Su



Espero que la cárcel no nos esté esperando





Su, delante de la Torre Periódica de 4-plantas, en donde tienen su lugar los primeros 120-elementos químicos

M-104 Nombres de la Penumbra

1 Deambulatorio				
1.1	Miguel	12-6-19	18:18	12-6
1.2	Manuel		20:38	
1.3	Miguel	13-6-19	17:49	13-6
1.4	Miguel		22:14	
1.5	Manuel		23:30	
1.6	Miguel	14-6-19	10:10	14-6
1.7	Manuel		13:11	
1.8	Miguel		17:46	
1.9	Manuel		18:01	
1.10	Miguel		20:09	
1.11	Manuel		20:27	
1.12	Miguel		22:20	
1.13	Manuel	15-6-19	10:36	15-6
1.14	Miguel		11:16	
1.15	Manuel	16-6-19	18:23	16-6
1.16	Miguel		19:27	
1.17	Manuel		20:24	
1.18	Miguel		21:07	
1.19	Manuel	18-6-19	15:05	18-6
1.20	Manuel		21:00	
1.21	Miguel	19-6-19	9:02	19-6
1.22	Manuel		12:00	

2 Formas Simbólicas (msv-839/840, 772, 841)					
2.1	Manuel	12-6-19	23:23	12-6	msv-839
2.2	Miguel	13-6-19	11:44	13-6	
2.3	Manuel	19-6-19	12:26	19-6	
2.4	Miguel		18:47		
2.5	Manuel		20:49		
2.6	Miguel		22:50		msv-840
2.7	Manuel		18:53		
2.8	Manuel	24-6-19	18:48	24-6	
2.9	Miguel	25-6-19	8:30	25-6	
2.10	Manuel		11:23		
2.11	Miguel		13:37		
2.12	Manuel		18:18		
2.13	Miguel		19:29		
2.14	Manuel	26-6-19	12:35	26-6	msv-772
2.15	Miguel		17:02		
2.16	Manuel	27-6-19	11:22	27-6	msv-841
2.17	Manuel		16:33		
2.18	Miguel		20:15		
2.19	Miguel	1-7-19	18:42	1-7	msv-838
2.20	Manuel		18:42		msv-841
2.21	Miguel		20:14		
2.22	Manuel		21:00		
2.23	Miguel	2-7-19	10:06	2-7	
2.24	Manuel		11:53		

3 Incisiones				
3.1	Piñeiro	14-6-19	2:39	14-6
3.2	Manuel	19-6-19	23:13	19-6
3.3	Miguel	20-6-19	20:18	20-6
3.4	Manuel	21-6-19	11:49	21-6
3.5	Miguel		12:08	
3.6	Piñeiro		0:53	
3.7	Manuel		13:19	
3.8	Miguel		13:44	
3.9	Manuel		19:04	
3.10	Miguel		20:52	
3.11	Manuel	23-6-19	9:56	23-6
3.12	Miguel		10:57	
3.13	Manuel		17:48	
3.14	Miguel		16:32	
3.15	Piñeiro	18-6-19	1:12	18-6
3.16	Manuel	23-6-19	20:54	23-6
3.17	Piñeiro	2-7-19	0:26	2-7
3.18	Piñeiro	27-6-19	6:19	27-6
3.19	Manuel	2-7-19	17:04	2-7
3.20	Miguel		19:08	
3.21	Manuel		20:01	
3.22	Miguel	3-7-19	10:36	3-7
3.23	Manuel		17:08	

4 Dodecalogía		20-6-19	19:58	20-6	
4.1	Javier				
4.2	Javier	24-6-19	19:40	24-6	
4.3	Manuel	28-6-19	18:35	28-6	
4.4	Javier		19:06		
4.5	Javier	1-7-19	20:14	1-7	
4.6	Manuel	2-7-19	13:10	2-7	
4.7	Javier		19:40		
4.8	Javier	9-7-19	17:44	9-7	
4.9	Manuel	19-7-19	18:35	19-7	
4.10	Javier		18:56		
4.11	Manuel		19:16		
4.12	Javier		19:27		
5 Ajedrez K10-V		11-6-19	18:43	11-6	
5.1	Manuel				K10-V-1/6
5.2	Manuel	12-6-19	18:42	12-6	K10-V-7/12
5.3	Manuel	13-6-19	18:17	13-6	K10-V-13/18
5.4	Pedro	14-6-19	0:07	14-6	K10-V-19
5.5	Manuel	17-6-19	17:51	17-6	K10-V-20

6 El Arte Kimir				
6.1	Manuel	28-6-19	20:43	28-6
6.2	Manuel		20:52	
6.3	Miguel		22:24	
6.4	Miguel	29-6-19	1:07	29-6
6.5	Manuel		10:49	
6.6	Miguel		13:36	
6.7	Manuel	30-6-19	9:53	30-6
6.8	Miguel	1-7-19	0:18	1-7
6.9	Manuel		13:16	
6.10	Miguel		15:30	
6.11	Manuel	4-7-19	17:14	4-7
6.12	Miguel		17:57	
6.13	Manuel	5-7-19	12:15	5-7
6.14	Miguel		15:53	
6.15	Manuel		23:16	
6.16	Miguel		23:53	
6.17	Manuel	6-7-19	12:30	6-7
6.18	Miguel		19:02	
6.19	Manuel	7-7-19	11:56	7-7
6.20	Miguel		13:56	
6.21	Manuel		17:37	
6.22	Manuel		19:01	

7 La Construcción de la Torre M-I La Casona (1/6)					
	M-I-1 Emón	9-7-19	20:43	9-7	M-I-1
7.1	Manuel				
7.2	Miguel		23:49		
	M-I-2 Mara	10-7-19	12:29	10-7	M-I-2
7.3	Manuel				
7.4	Miguel		22:25		
	M-I-3 La Infancia	11-7-19	13:01	11-7	M-I-3
7.5	Manuel				
7.6	Miguel		14:51		
	M-I-4 El Vuelo				M-I-4
7.7	Manuel		17:41		
7.8	Miguel	12-7-19	16:43	12-7	
	M-I-5 Hermanos				M-I-5
7.9	Manuel		18:41		
7.10	Miguel		21:47		
7.11	Manuel		22:53		
7.12	Manuel	14-7-19	20:26	14-7	
7.13	Miguel		20:57		
7.14	Manuel		21:06		
	M-I-6 La Partida	15-7-19	17:10	15-7	M-I-6
7.15	Manuel				
7.16	Miguel		19:04		
7.17	Manuel		20:55		
7.18	Miguel		23:46		
7.19	Manuel	16-7-19	13:00	16-7	
7.20	Miguel		22:44		
7.21	Manuel	17-7-19	12:43	17-7	
7.22	Miguel		15:16		
7.23	Manuel	18-7-19	11:41	18-1	
7.24	Miguel		13:28		

Manuel Susarte	68	49,6%
José Manuel Ferrández (Miguel)	55	40,1%
Javier Puig	8	5,8%
José María Piñeiro	5	3,6%
Pedro Trinidad	1	0,7%
	137	100%

https://es.scribd.com/doc/305517575/CRONICA-EKARKO-indice-8-7-19

http://es.scribd.com/manuelsusarte

manuelsusarte@hotmail.com